

**Resumen:** Alfaro, María; Barrientos, Vanessa; Espinoza, Liz y Muñoz, Ana. (2017). *El trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016*. Seminario de Graduación para optar por el Grado de Licenciatura en Trabajo Social. Dirigido por la Licda. Adriana Monge. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

**Palabras clave:** Trabajo Informal, Mercado de Trabajo, Condiciones de Vida, Ventas Ambulantes.

El objetivo general de esta investigación fue analizar el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo. Con respecto al procedimiento metodológico, la investigación es cualitativa y se enmarcó en el paradigma socio-crítico, específicamente bajo la corriente teórico-filosófica marxista.

Al analizar el trabajo informal de ventas ambulantes dentro del mercado de trabajo en el cantón de Naranjo, encontramos como principales hallazgos que la estructura económica del cantón se caracteriza por presentar limitaciones en cuanto a la creación de empleos formales, debido a su desarrollo desigual, que se refleja en procesos de expulsión y una incapacidad de dicho mercado para incorporar mayor cantidad de fuerza de trabajo formal. Así también, las condiciones de vida se encuentran determinadas por el modo de producción capitalista y son producto de la praxis que se gesta en ciertas condiciones materiales, desarrollándose en un entramado de relaciones sociales en donde lo general y lo particular convergen de forma dialéctica.

En cuanto a las ventas ambulantes en Naranjo, estas se caracterizan principalmente por: a) mayor presencia de hombres vendedores debido a que las mujeres continúan concentradas en áreas ocultas del trabajo informal, b) los víveres como principal mercancía lo que se relaciona con la subsistencia de la clase trabajadora, c) uso de herramientas rudimentarias que permiten acomodar, mostrar, proteger, intercambiar y movilizar las mercancías, d) la centralidad como lógica de organización espacial más utilizada, e) clientela conformada generalmente por mujeres, lo cual se vincula con la responsabilidad social impuesta a estas del cuidado y el trabajo doméstico, f) condiciones de trabajo precarias que implican largas jornadas laborales, exponerse a diferentes factores ambientales, inexistencia de derechos laborales e ingreso

inestable que no permite un nivel básico de subsistencia, g) presencia de diversas formas de represión y control estatal.

En cuanto a la relación existente entre las condiciones de vida y las formas de trabajo de las personas vendedoras ambulantes, se encontró que la incorporación al trabajo informal está mediada por las condiciones materiales, que generan ciertas condiciones de vida según los intereses de acumulación y explotación del sistema. Del mismo modo, las condiciones de vida que tienen más incidencia en la realización de ventas ambulantes son el patrimonio material individual y familiar, el estado de salud física y discapacidad, la preparación profesional, las redes de apoyo a nivel familiar y comunal, así como el acceso a opciones de trabajo y servicios públicos.

Finalmente, nosotras como investigadoras y profesionales en Trabajo Social, nos comprometimos a divulgar esta información y de este modo visibilizar la realidad del trabajo informal, mediante publicaciones y artículos, que enriquezcan espacios críticos de reflexión.

**Universidad de Costa Rica**  
**Sede de Occidente**

**Memoria de Seminario de Graduación para optar por el Grado de  
Licenciatura en Trabajo Social**

*El trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las  
condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de  
Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016*

Sustentantes

Alfaro Murillo María Gabriela	A90197
Barrientos Moya Vanessa Francisca	B00849
Espinoza Solano Liz Daniela	B02246
Muñoz Barrantes Ana Lizeth	A94373

Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro  
San Ramón, 2017

**SEMINARIO DE TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN  
TRABAJO SOCIAL**

“El trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016”

**Tribunal Examinador**

Msc. Melba Rodríguez Rodríguez

**Presidenta del Tribunal Examinador**

Msc. Bercy Silva Jiménez

**Miembro del Tribunal Examinador**

Lcda. Adriana Monge Arias

**Directora del Trabajo Final de Graduación**

Lcda. Lucía Brenes Cháves

**Lectora del Trabajo Final de Graduación**

Msc. Esperanza Tasies Castro

**Lectora del Trabajo Final de Graduación**



María Gabriela Alfaro Murillo  
Sustentante



Vanessa Francisca Barrientos Moya  
Sustentante



Liz Daniela Espinoza Solano  
Sustentante



Ana Lizeth Muñoz Barrantes  
Sustentante

## Agradecimientos

*A Dios, quien nos permitió llegar hasta donde estamos y concluir este proceso de forma satisfactoria, sosteniéndonos en los momentos más difíciles de esta investigación.*

*A nuestras familias y amistades por apoyarnos y estar ahí cuando más les hemos necesitado.*

*A Marx, porque a partir de su teoría hemos comprendido la realidad.*

*A la profe Adriana Monge (directora de la tesis), por creer en nosotras, por su compromiso y acompañamiento durante todo el proceso de investigación, aportando su tiempo y conocimiento.*

*A Esperanza Tasies y Lucía Brenes por su guía y aportes constructivos a partir de sus conocimientos y experiencia profesional.*

*A Jenny Arrieta, Ana Hidalgo y Mercedes Anchía (bibliotecarias de la Biblioteca Pública de Grecia), quienes día con día nos acogieron con mucho cariño y paciencia en sus instalaciones.*

*A todas aquellas personas que de una u otra forma fueron parte del proceso, compartiendo nuestras preocupaciones y éxitos.*

*Y finalmente, a las personas vendedoras ambulantes que nos dieron la oportunidad de acercarnos a su realidad ¡Muchas gracias! Este trabajo es para ustedes.*

## Dedicatoria

“Los proletarios no tienen nada que perder  
más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar  
¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!”  
*(Marx y Engels, 1848)*

*A la clase trabajadora, especialmente a todas las personas vendedoras ambulantes.*

## Índice general

Índice general.....	v
Índice de cuadros .....	viii
Índice de diagramas .....	ix
Índice de gráficos.....	ix
Índice de anexos.....	ix
Abreviaturas.....	x
Presentación.....	xi
Capítulo I: Aspectos generales .....	1
1.1 Justificación .....	1
1.2 Planteamiento del problema.....	6
1.3. Objetivos de la investigación.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos .....	8
1.4. Balance general del estado de la cuestión.....	9
Capítulo II: Referente Contextual.....	15
2.1 La Colonia.....	15
2.2 De la Independencia a la República: surgimiento del Estado-Nación.....	19
2.3 Periodo Republicano Liberal: consolidación y auge del modelo cafetalero y bananero.....	26
2.4 Capitalismo Monopólico o Imperialista en Costa Rica .....	31
2.5 La década de los ochenta y noventa.....	38

2.6 Siglo XXI: la Crisis y la implementación de modelos de integración basada en áreas de libre comercio .....	52
Capítulo III: Referente Teórico.....	66
3.1 Mercado de trabajo .....	66
3.2 Trabajo informal .....	76
3.3 Condiciones de vida.....	104
Capítulo IV: Estrategia Metodológica .....	115
4.1 Enfoque ontológico-epistemológico de la investigación .....	115
4.1.1 Fundamentos ontológicos .....	117
4.1.2 Fundamentos epistemológicos .....	120
4.2 Enfoque de investigación.....	123
4.3 Población participante.....	124
4.4 Técnicas .....	126
4.5 Fases.....	130
Capítulo V: Análisis de Resultados .....	126
5.1 Mercado de trabajo en el cantón de Naranjo .....	126
5.1.1 Generalidades históricas del mercado de trabajo en Naranjo .....	127
5.1.2 Mercado de trabajo en la actualidad .....	134
5.1.3 Las ventas ambulantes en el mercado de trabajo de Naranjo .....	141
5.2 Condiciones de vida que caracterizan a las personas vendedoras ambulantes .....	159
5.2.1 Dimensiones personales.....	159
5.2.2 Dimensiones familiares.....	168
5.2.3 Dimensiones comunales .....	175

5.3 Condiciones de vida y su relación con las formas de trabajo de las personas vendedoras ambulantes .....	182
5.3.1 Dimensiones personales en relación con las formas de trabajo .....	186
5.3.2 Dimensiones familiares en relación con las formas de trabajo .....	194
5.3.3 Dimensiones comunales en relación con las formas de trabajo .....	199
Capítulo VI: Conclusiones y Recomendaciones .....	207
6.1 Conclusiones .....	207
6.2. Recomendaciones .....	209
Referencias bibliográficas .....	212
Anexos .....	236

## Índice de cuadros

Cuadro N° 1: Características que propician la probabilidad de las personas de contar con un trabajo informal.....	2
Cuadro N° 2: Contexto actual de América Latina .....	54
Cuadro N° 3: Tasa de Desempleo Abierto, según año y sexo del año 2010 al 2014.....	60
Cuadro N° 4: Clasificación de las actividades informales según sus objetivos.....	92
Cuadro N° 5: Condiciones de vida que se relacionan con la inserción de las personas al trabajo informal.....	112
Cuadro N° 6: Tipo de mercancía según sexo y especificaciones .....	144
Cuadro N° 7: Experiencia laboral de las personas trabajadoras informales participantes en la investigación .....	165
Cuadro N° 8: Tipo de aseguramiento de las personas trabajadoras informales participantes en la investigación .....	179

## Índice de diagramas

Diagrama N° 1: Relación capitalismo, mercado de trabajo, trabajo informal y condiciones de vida.....	107
Diagrama N° 2: Condiciones de vida .....	112

## Índice de gráficos

Gráfico N° 1: Evolución de la pobreza en Costa Rica durante los años 1980-2000 .....	50
--	----

## Índice de anexos

Anexo N° 1: Investigaciones relacionadas con el tema de investigación.....	236
Anexo N° 2: Operacionalización de categorías .....	245
Anexo N° 3: Cronograma de Trabajo Final de Graduación .....	250
Anexo N° 4: Consentimiento informado de entrevista en profundidad.....	251
Anexo N° 5: Guía de entrevista en profundidad.....	253
Anexo N° 6: Consentimiento informado de entrevista semi estructurada.....	259
Anexo N° 7: Guía de entrevista semi estructurada .....	261
Anexo N° 8: Guía de observación .....	263

## Abreviaturas

AID: Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional

C.C.S.S: Caja Costarricense del Seguro Social

CEMPASA: Cementos del Pacífico S.A

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

DESAL: Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina

EBAIS: Equipo Básico de Atención Integral en Salud

EIR: Ejército Industrial de Reserva

ENAH0: Encuesta Nacional de Hogares

ERE: Programa de Estabilización y Reactivación Económica

FERTICA: Fertilizantes de Centroamérica S.A

FMI: Fondo Monetario Internacional

IDS: *Institute of Development Studies*

IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censo

MCCA: Mercado Común Centroamericano

OIT: Organización Internacional del Trabajo

PAE: Programa de Ajuste Estructural

PIB: Producto Interno Bruto

PREALC: Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe

RTV: Revisión Técnica Vehicular

SIU: Sector Informal Urbano

TFG: Trabajo Final de Graduación

TLC: Tratado de Libre Comercio

UFC: United Fruit Company

## Presentación

A continuación se presenta el Trabajo Final de Graduación (TFG), bajo la modalidad Seminario de Graduación, para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social, en la Universidad de Costa Rica, Sede Occidente. Dicha investigación tiene como objetivo analizar el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016.

El presente diseño contiene distintos apartados en los cuales se desarrollan los diversos elementos que conforman el Trabajo Final de Graduación. En primer lugar, se expone la justificación, la cual muestra en forma descriptiva el fenómeno y registra qué aspectos motivaron el interés para llevar a cabo esta investigación.

Seguidamente, el planteamiento del problema enuncia lo que se desea conocer, es decir, la pregunta a la que se dio respuesta durante la investigación. Asimismo, se señalan los objetivos, tanto general como específicos que guiaron el proceso investigativo. Posteriormente, se plantea un balance general del estado de la cuestión, el cual abarca diversos estudios relacionados con el tema.

Así también, en el marco referencial se presenta un recorrido histórico que relaciona los siguientes periodos: la Colonia, de la Independencia a la República (surgimiento del Estado-Nación), el periodo Republicano Liberal, la etapa del Capitalismo Monopólico Imperialista, la Década de los ochenta y noventa, así como el Siglo XXI con la implementación de modelos de integración basada en áreas de libre comercio; los cuales reflejan las transformaciones del mercado de trabajo en Costa Rica.

Seguidamente, se expone el referente teórico, el cual está conformado por las siguientes categorías de análisis: mercado de trabajo, trabajo informal y condiciones de vida. Posteriormente, se presenta la estrategia metodológica, constituida por los fundamentos

ontológicos y epistemológicos, el enfoque de investigación, población participante, técnicas y fases.

Asimismo se muestra el análisis de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo, a partir de las categorías de análisis y se establecen las principales conclusiones de la investigación y las recomendaciones. Finalmente, se presenta la bibliografía, la cual menciona las diversas fuentes consultadas, así como los anexos que contienen la operacionalización de categorías, cronograma, los consentimientos informados requeridos para el trabajo de campo y los instrumentos utilizados para la recolección de la información.

## **Capítulo I: Aspectos generales**

### ***1.1 Justificación***

En esta investigación se parte de que el trabajo informal debe ser entendido como producto del sistema capitalista, el cual genera determinadas relaciones de producción que conllevan a procesos de explotación, pauperización y opresión de la fuerza de trabajo dentro del mercado de trabajo, que se manifiestan en los modos de vida de las personas. Por consiguiente, esta forma de trabajo debe ser analizada a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes.

Por lo tanto, evidenciar la relación entre las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes y su inserción al trabajo informal, permite comprender las diferentes estructuras y relaciones que giran en torno a esta forma de trabajo, así como sus implicaciones sobre las personas que desarrollan este tipo de trabajo.

Lo anterior, permite aportar información acorde con la realidad tanto de Costa Rica como de Naranjo, en donde a partir de la experiencia personal se ha observado una transformación paulatina de la estructura económica que ha implicado un aumento en la cantidad de personas que trabajan en actividades informales, como lo son las ventas ambulantes. Además, se determina que en este cantón no se cuenta con un registro claro de cuánta cantidad de personas trabajadoras informales existen, ni a qué actividades se dedican.

A partir de ello, surge la necesidad de ahondar en dicha temática con el fin de comprender las necesidades específicas de la población que se desenvuelve dentro del trabajo informal, así como los diversos cambios a nivel político y económico gestados por el sistema capitalista, que han generado un detrimento de los derechos y las condiciones de vida de la mayoría de la población.

Ahora bien, al hacer referencia a las condiciones de vida y su relación con la inserción de las personas al trabajo informal en Costa Rica, se debe mencionar que Delgado (2013), plantea los siguientes datos:

**Cuadro N° 1: Características que propician la probabilidad de las personas de contar con un trabajo informal**

<b>Características</b>	<b>Principales datos</b>	<b>Resultados</b>
<b>Sexo</b>	En el año 2010 la participación femenina en el trabajo informal fue aproximadamente de 38%, pasando a un 41% aproximadamente para el año 2013.	Las mujeres tienen mayor probabilidad de contar con un trabajo informal en comparación con los hombres.
<b>Edad</b>	En el 2013 la tasa de informalidad en personas de 15 a 24 años es de 45,9%; de 25 a 34 años la tasa es de 32,1%; con edad de 35 a 44 años la tasa de informalidad es de 39,7%; de 45 a 59 años la tasa es de 48,6% y finalmente, en personas con edad de 60 años o más la tasa representa el 67,9%.	Existe una mayor informalidad en el trabajo, entre las personas adultas mayores en comparación con las más jóvenes, puesto que a mayor edad existe mayor probabilidad de contar con un trabajo informal.

<b>Educación</b>	En el 2013 la tasa de informalidad en personas sin escolaridad fue de 65,8%; con primaria incompleta la tasa fue de 63,4%; con primaria completa la tasa representa 58,3%; en personas con secundaria incompleta la tasa es de 48,8%; con secundaria completa la tasa representa un 37,4% y finalmente en personas con educación superior, la tasa es de 20,5%.	El nivel educativo se presenta como una variable que disminuye la probabilidad de que las personas se desempeñen en trabajos calificados como informales.
<b>Zona de procedencia</b>	Más del 50% del trabajo en zonas rurales corresponde a puestos de trabajo informales, mientras que en las zonas urbanas, el porcentaje es menor, un 40%.	Existe una mayor probabilidad para las personas residentes de zonas rurales de contar con un trabajo informal.

**Fuente:** Elaboración propia con base en Delgado (2013).

Los datos y resultados aportados en el cuadro anterior, muestran la tendencia e incidencia actual que están teniendo específicamente esas características (sexo, edad, educación, zona de procedencia), en la inserción de las personas al trabajo informal en Costa Rica; no obstante, para la presente investigación es de interés indagar otras condiciones como lo son: estado de salud física, algún tipo de discapacidad, patrimonio material, proceso migratorio, experiencia laboral, preparación profesional, tipología de familia, número de dependientes,

redes de apoyo familiares y comunales, acceso a salud, educación, opciones de trabajo y servicios públicos.

Con lo anterior, se busca tener una perspectiva crítica sobre la inserción de las personas al trabajo informal en Naranjo, por lo que, es importante tomar en cuenta que las condiciones de vida de las personas se desarrollan dentro del capitalismo, en donde estas son determinadas, producidas y valoradas por este, a través de mediaciones culturales e ideológicas acordes con los intereses del capital y la lucha de clases.

Por lo tanto, se puede comprender que las personas son clasificadas según las condiciones de vida en que les correspondió vivir y con las que deben sobrevivir, ante ello se ven empujadas a desarrollar actividades informales como respuesta a la expulsión del mercado de trabajo formal.

En relación con lo planteado, el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC) en la Encuesta Continua de Empleo, destaca que el empleo informal en Costa Rica “alcanzó un 45% de la población ocupada en el cuarto trimestre del 2014, sin embargo, este valor ha oscilado entre el 36% y 45% del tercer trimestre del 2010 al cuarto trimestre del 2014, con una tendencia de aumento paulatino a partir del primer trimestre del 2012” (2015:14). Por lo que, se puede comprender que el sector informal representa una forma de trabajo que permite la sobrevivencia individual y familiar de las personas que son expulsadas del trabajo formal o que nunca han sido absorbidas por este.

Es por ello que, ante el crecimiento del trabajo informal es necesario ahondar sobre dicha temática; ya que de acuerdo con la revisión bibliográfica consultada, se logra constatar que a nivel internacional existe mayor cantidad de trabajos e investigaciones sobre el tema, mientras que a nivel nacional se evidencia un limitado acervo investigativo; además el existente se caracteriza en la mayoría de los casos por estar centrado en lo económico y enfocado en estadísticas, lo cual limita el estudio del fenómeno y la visibilización del trabajo informal desde un análisis social y cualitativo que se acerque a su realidad.

Lo expuesto se encuentra relacionado con Trabajo Social, ya que al ser una profesión que se vincula con el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, se visibiliza la necesidad de que se interpele críticamente la realidad social y como parte de esta el fenómeno del trabajo informal, sea esto por medio de investigaciones y/o acciones políticas que muestren la dinámica existente entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida dentro del sistema capitalista, y den respuesta a las necesidades de las personas para de este modo romper con teorizaciones que presentan los fenómenos socioeconómicos como causa y efecto individual, desvinculando los condicionamientos estructurales propios de la sociedad y de dicho sistema.

Asimismo, se debe indicar que, la comprensión de las categorías de investigación: mercado de trabajo, trabajo informal y condiciones de vida, es de importancia desde las Ciencias Sociales, específicamente desde Trabajo Social, ya que, estas al ser analizadas e interrelacionadas permiten dimensionar y comprender la influencia del sistema capitalista sobre el mercado de trabajo y las posibles implicaciones de esto en las condiciones de vida y en la inserción de las personas al trabajo informal.

## ***1.2 Planteamiento del problema***

En la actualidad el trabajo informal se configura como una forma de trabajo a la que las personas acceden para obtener medios de subsistencia que permitan hacer frente a diversas manifestaciones de la cuestión social, como pobreza, desempleo, inseguridad social, desigualdad y discriminación. Esta forma de trabajo es producto del sistema capitalista que genera un determinado mercado de trabajo en donde se producen procesos de expulsión, pauperización y explotación de la fuerza de trabajo, que se manifiestan en las condiciones de vida de las personas trabajadoras informales, entre estas las vendedoras ambulantes.

Cabe señalar que este fenómeno cada vez va en aumento y como parte de este, la OIT (2013) indica que, “algunos observadores sostienen que el número de vendedores ambulantes en todo el mundo está aumentando”, pese a las frecuentes acciones por reprimir esta forma de trabajo, la cual es sumamente visible (p.2).

Dicho aumento se refleja en la cantidad y diversidad de ventas ambulantes desarrolladas en el cantón de Naranjo, las cuales se han extendido a las diferentes esferas de la vida cotidiana de la población, expresándose en espacios como la familia, el barrio, los centros de ciudades, carreteras y aceras, donde se puede observar personas que venden copos, flores, tarjetas, lácteos, frutas, discos compactos, ropa, adornos y otras que se dedican a la venta de servicios como la jardinería, limpiar parabrisas, cuidar carros, hacer malabares, entre otras actividades.

En relación con lo expuesto, se debe destacar que el mercado de trabajo en Naranjo, debido a las diferentes transformaciones generadas por el sistema capitalista, no consigue absorber en su totalidad a la fuerza de trabajo que reside en el cantón, provocándose un excedente que se ve forzado a recurrir a actividades informales. Es así como, la no absorción y expulsión inciden sobre las condiciones de vida de las personas; y ante ello, estas desarrollan trabajos que le aseguren la subsistencia individual y familiar.

Como parte de lo anterior, al analizar el mercado de trabajo se logra determinar que si bien hay un aumento en la cantidad de las personas que se insertan en el trabajo informal de ventas ambulantes; a la vez, no se evidencia una iniciativa estatal que regule y vele por las condiciones de trabajo y los derechos de las personas trabajadoras informales, que conlleve a un mejoramiento en dichas condiciones. Por consiguiente, es importante analizar el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo capitalista y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes, respondiendo a la siguiente pregunta de investigación:

*¿Cómo se relaciona el trabajo informal con el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016?*

### ***1. 3. Objetivos de la investigación***

#### **Objetivo general**

Analizar el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016.

#### **Objetivos específicos**

1. Analizar el trabajo informal de ventas ambulantes dentro del mercado de trabajo en el cantón de Naranjo.
2. Identificar las condiciones de vida que caracterizan a las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo.
3. Explicar la relación existente entre las condiciones de vida y las formas de trabajo de las personas vendedoras ambulantes.

#### ***1.4. Balance general del estado de la cuestión***

A continuación, se presenta un balance general basado en la revisión y síntesis de diferentes estudios indagados (ver anexo N° 1).

Como parte de dicho balance y con base en la revisión de las diferentes investigaciones asociadas al trabajo informal, se determina pertinente destacar diversas categorías y aportes, así como elementos de encuentro y desencuentro entre los autores y las autoras que son relevantes para la presente investigación.

Carballo y Salazar (1986), plantean en su investigación que la evolución histórica del empleo en Costa Rica desde el enfoque del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) (Teoría Institucionalista), es incompleta y presenta limitantes. Por otra parte, la metodología utilizada por las autoras es cuantitativa, puesto que su pretensión fue la de cuantificar el sector informal mediante censos, encuestas de hogares y el enfoque de la oferta de trabajo, por lo que metodológica y teóricamente esta investigación presenta pocos aportes para la presente investigación, pues muestra información escasa sobre las características de las personas insertas en el trabajo informal de ese periodo. Lo que deja claro es que para la década de los ochenta la teorización e investigación sobre el trabajo informal era aún incipiente y de corte cuantitativo. A razón de lo anterior, el aporte realizado por las autoras se utilizó como dato sobre el estudio del trabajo informal en el país.

Por su parte Jiménez, *et al* (1992) señalan que desde 1982 se presenta una carencia en materia de atención a los problemas del sector informal, ya que en 1980 las intervenciones del Estado se reducen y hay una menor participación gubernamental. Lo expuesto aporta por cuanto contextualiza el quiebre histórico y socioeconómico que se produjo a partir de 1980.

Asimismo, dichas autoras recalcan que existen grandes diferencias en cuanto a la microempresa y a las ventas callejeras, ya que el Estado se aboca por fomentar las

actividades que tienen mayores posibilidades de producción y dinamizar la economía, como el caso de las microempresas, mostrando desinterés por las ventas callejeras. Lo anterior contribuyó a la investigación, en tanto caracteriza las ventas callejeras y las condiciones en las que se desarrollaron y desarrollan estas actividades. Esto se utilizó como referencia pues toma en cuenta las actividades informales de supervivencia en las cuales se encuentran las ventas callejeras.

Rodgers y Umaña (2001), señalaron que las actividades informales son de subsistencia y no de acumulación, ya que se caracterizan por ser realizadas con poco capital, maquinaria e infraestructura simple o sin ella y además, son ejecutadas por personas excluidas del sector formal. Lo planteado, brindó insumos a la investigación por cuanto establece ciertas características de las actividades que desarrollan las personas insertas en el trabajo informal; asimismo, aportó información sobre algunas condiciones de vida que vivencian las personas trabajadoras informales.

Aunado a los aportes anteriores, las autoras señalan que el contexto actual de Costa Rica propicia la búsqueda de alternativas laborales, por cuanto es una época de cambios y mayores demandas que responden al nuevo modelo económico, donde las condiciones laborales son precarias (no existen regímenes de pensiones en dicho sector, ni garantías laborales) y predomina la inestabilidad laboral. Lo expuesto se convirtió en insumos teóricos importantes para la contextualización de la presente investigación, al poner en evidencia los cambios surgidos en el país a partir de la globalización y transnacionalización y sus implicaciones en el sector laboral, específicamente la expansión del informal.

Por otra parte, Murillo y Ramírez (2003) comparan los efectos jurídicos y las repercusiones socioeconómicas del sector informal en Costa Rica y se abocan por el estudio de los mismos relacionados con las ventas callejeras, evidenciando que la legislación nacional no va de acuerdo con la realidad en la cual viven las personas trabajadoras del sector informal. El aporte de esta investigación consistió en retomar la información obtenida por medio de metodología cualitativa, con el fin de comprender y analizar las generalidades de las

personas vendedoras “callejeras”, así como las repercusiones sociales y económicas de su situación familiar y los conflictos sociales que se presentan.

Así también, se consideró necesario tomar en cuenta el aporte sobre la información referente al impacto del modelo de acumulación económico del periodo 1982-2002 sobre el sector informal, además de las leyes y derechos vigentes que las personas trabajadoras informales poseen, y las funciones de los entes públicos que regulan el trabajo informal y formal.

Ahora bien, Ballesteros (2007) señala que el trabajo informal es visto como estrategia de subsistencia y que se caracteriza por la incapacidad de generar excedentes y el uso de mano de obra no especializada. Asimismo, se debe destacar que el sector informal se constituye como una puerta de ingreso al mundo laboral que acoge a personas de todos los rangos de edad. Lo anterior aportó a la investigación ya que permitió obtener un bagaje teórico sobre el trabajo informal y las características de las personas que se insertan en él y bajo qué condiciones lo realizan.

Por su parte, Carrillo y Marín (2009) señalan que las actividades económicas informales son producto de un fenómeno estructural del sistema capitalista, donde su auge se acentúa en la década de los ochenta en Costa Rica. También el sector informal se constituye como un mecanismo de subsistencia para la satisfacción de necesidades, por la incapacidad de absorción de mano de obra en el sistema formal. Lo planteado contribuyó a la investigación, puesto que la información se utilizó como parte de la contextualización del trabajo informal en Costa Rica y la visibilización de este como resultado del sistema capitalista y sus diferentes modelos económicos.

Además, las autoras plantean que debido a que generalmente el trabajo de las personas en el sector informal no les permite percibir un ingreso fijo, no se debe hablar de un salario, sino de un ingreso, el cual la mayoría de las veces es inestable, ya que el mismo depende de factores como el lugar de ubicación del puesto de trabajo, temporada, número de clientela, tipo de productos a vender y la cantidad de capital para reinvertir para la compra de

mercadería. Lo señalado permitió esclarecer la categoría de ingreso como un término adecuado en esta investigación para hacer referencia a los aportes finales percibidos por las personas dentro del trabajo informal.

Como parte de los resultados de su investigación las autoras afirman que el sector informal de la economía se caracteriza por su vulnerabilidad, esto debido a que se cuenta con poco capital inicial, se carece de capacitación por el hecho de que en muchas ocasiones se incursiona en este tipo de trabajo de forma inmediata por necesidad urgente. Lo planteado evidenció las circunstancias iniciales de algunas personas dentro del trabajo informal, en donde se logró constatar que muchas de estas deben iniciar su trabajo en condiciones de desventaja.

En relación con los aportes metodológicos, las autoras señalan que la investigación cualitativa facilita a las investigadoras y los investigadores desarrollar un estudio flexible que permite acercarse a la realidad social para conocerla, develarla y comprenderla. Retomando esta recomendación, en la investigación se utilizó el enfoque cualitativo, el cual se consideró pertinente para el abordaje del tema a investigar.

A nivel metodológico las autoras plantean la necesidad de emplear técnicas cualitativas como lo son la entrevista en profundidad e historias de vida, esto debido a que se concibe que dichas técnicas son de gran provecho investigativo por la riqueza de la información que permiten obtener. Por lo tanto, para esta investigación se retomó como técnica de recolección de información la entrevista en profundidad.

Hidalgo y Rodríguez (2011) realizan una caracterización de las personas trabajadoras informales, lo cual brinda información valiosa en cuanto a edad, escolaridad, sexo, estado civil, lugar de nacimiento y residencia actual y ocupaciones en que se desempeñan dichas personas; lo expuesto se configuró como insumos teóricos de gran importancia en relación con la categoría condiciones de vida, la cual se estudió en la investigación.

A partir de lo señalado, las autoras evidencian algunos motivos por los cuales las personas se insertan en el trabajo informal, así como la procedencia del capital inicial para comprar mercaderías y los tipos de ocupaciones a las que se dedican. Lo anterior contribuyó en que la información contiene un bagaje teórico importante sobre algunas categorías de análisis, como lo es el trabajo informal, el cual se utilizó en el referente teórico y la fase analítica de la presente investigación.

Asimismo, señalan la importancia de la elaboración de investigaciones sobre el sector informal, ya que este ha sido poco abordado desde la carrera de Trabajo Social. Aunado a lo planteado, recomiendan, tomar en cuenta ciudades o lugares que se encuentren fuera del Gran Área Metropolitana, por lo que se retomó dicha recomendación y se enmarcó la investigación en el cantón de Naranjo.

Por otra parte, Delgado y Navarro (2012) señalan que se comprobó que existen ciertas características de las personas trabajadoras que hacen que estas sean más o menos propensas a ser empleadas en el sector informal. Se entrevistó que es más probable que las personas de mayor edad, mujeres, no jefes de hogar, de la zona rural y con una menor educación encuentren un trabajo en el sector informal manufacturero. Lo anterior aportó por cuanto se constituyó en información importante sobre las condiciones de vida y su relación con la inserción de las personas al trabajo informal.

De igual forma, el autor y la autora destacan como resultado de su investigación que al realizar una comparación entre los ingresos laborales percibidos en el sector formal e informal se evidencia una brecha significativa, ya que los datos provenientes de las Encuestas de Hogares sugieren que, en promedio, los salarios del primer grupo doblan los del segundo. Esto permitió visibilizar parte de la realidad vivenciada por las personas trabajadoras del sector informal, comprendiéndose que estas con un ingreso menor deben suplir sus necesidades y las de sus familias.

Por otra parte, Blanco y Quirós (2013) señalan que el mercado de trabajo actual establece una serie de características que las personas “deben” cumplir, de lo contrario se genera una

exclusión de estas del sector formal, de tal forma que los asuntos estructurales son convertidos en problemas individuales que llevan a culpar a las personas por su condición. Lo expuesto fue importante para esta investigación, debido a que mostró la existencia de una serie de condiciones exigidas por el mercado de trabajo, que llevan a que una persona se mantenga o sea excluida del sector formal de la economía. Estos datos fueron utilizados en la fase analítica de la investigación.

Aunado a ello, las autoras plantean que trabajar informalmente no es una decisión de libre escogencia, sino que existen condicionantes como el cuidado, el trabajo reproductivo, el “status” migratorio, el nivel educativo que obligan a las personas, principalmente a las mujeres, a aceptar empleos precarios, inestables, alienantes, con jornadas extensas o parciales y sin acceso a garantías sociales.

Asimismo, las investigadoras recalcan la necesidad de la investigación y producción teórica en relación a las necesidades de la sociedad actual y las transformaciones generadas en el mundo del trabajo, para así visibilizar el cumplimiento o no de los derechos económicos y sociales de la población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo social. El trabajo realizado por las autoras permitió justificar la necesidad de realizar investigaciones cuyo tema sea el trabajo informal, esto debido a que las personas inmersas en este tipo de trabajo son mayormente personas en condición de opresión.

## Capítulo II: Referente Contextual

Como parte del marco referencial de la presente investigación, se vuelve fundamental determinar las transformaciones que ha presentado el trabajo en Costa Rica, mediante un recorrido por el periodo colonial, el periodo de la independencia a la República (surgimiento del Estado-Nación), el periodo Republicano Liberal con el auge y consolidación del modelo cafetalero y bananero, la década de los ochenta y noventa, la etapa del capitalismo Monopólico Imperialista y finalmente el Siglo XXI, relacionado a la crisis y la implementación de modelos de integración basados en áreas de libre comercio.

### 2.1 La Colonia

Al analizar la invasión de América, parte del contexto del viejo mundo relacionado con las monarquías absolutas y la paulatina transición del modo de producción feudal al capitalista, se logra constatar que, el capitalismo encontró un contexto que le permitió emerger e irse consolidando como modo de producción dominante.

Ante ello, como parte de la expansión del capitalismo, Europa exportó ciertas especias a otros continentes haciendo uso de la ruta que les brindaba el Mediterráneo. Por lo que, paralelo a la búsqueda de nuevas áreas geográficas para comercializar, se da también el proceso de invasión en América (Murillo, 2009:5).

Esta forma capitalista presente en Europa, buscaba mantener una balanza comercial estable, que permitiera adquirir capital mediante el comercio exterior, por lo que según Murillo (2009), las prácticas intervencionistas de algunos estados absolutistas (como por ejemplo España e Inglaterra) estaban dirigidas principalmente a proteger la producción nacional, controlar los intercambios exteriores (con estímulo a las exportaciones y limitaciones a las importaciones), aplicar tarifas proteccionistas, apoyar a la marina y al comercio nacional, así como obtener y aumentar las reservas de metales preciosos propios de la invasión (s.p).

Invasión, que según el autor, aportó al desarrollo comercial económico de Europa y a la constitución del modo de producción capitalista como dominante, principalmente mediante la acumulación de capital basada en el saqueo de metales preciosos y la explotación de la fuerza de trabajo en las colonias de América Latina (Murillo, 2009:12). Por consiguiente, se puede señalar que la invasión de América Latina se entrelazaba con la dinámica internacional, pues su explotación y colonización permitió el desarrollo del capital comercial y bancario en Europa.

Lo anterior pone en evidencia la posibilidad para algunas naciones de obtener las riquezas que necesitaban para adquirir poderío regional y convertirse en posibles potencias mundiales a costa de una América saqueada, explotada y sometida a la esclavitud, bajo relaciones semif feudales y asalariadas en algunas minas.

En este sentido, la condición de colonia española a la que fue sometida Costa Rica implicó entre otros aspectos, la presencia de mecanismos de dominación, entre los que se incluyen aquellos relacionados al trabajo forzoso de indígenas y afrodescendientes, en minas, plantaciones y haciendas. Así por ejemplo, según Arias (2007) en 1568 Perafán de Rivera, considerado el último invasor del país, establece “la encomienda”, la cual se considera un sistema esclavista destinado a explotar la mano de obra, ya que se adjudicaba tanto territorio como indígenas para trabajar en plantaciones y haciendas, lo cual provocó además de la disgregación familiar-comunal de esta población, un impacto negativo en su organización tradicional (p.18).

Así también, como parte de las formas de trabajo, el autor enfatiza una relación entre la pirámide socio-étnica de la sociedad colonial con la esfera del trabajo, pues las actividades laborales que las personas tenían posibilidad de realizar se relacionaban con su posición en dicha escala de jerarquía y con sus rasgos fenotípicos, culturales y de clase (2007:22). Por lo que, se puede establecer que estos últimos fueron utilizados como instrumentos de dominación y clasificación social, ya que la población indígena, afrodescendiente y mulata,

al estar colocadas en la base de la pirámide, laboraban en actividades centrales para la acumulación de capital, bajo condiciones de opresión y explotación.

Asimismo, las personas mestizas al tener descendencia indígena, también eran consideradas como inferiores, por lo que laboraban como sirvientas o empleadas bajo la orden de una persona superior; mientras que las criollas básicamente se lograron beneficiar al involucrarse en el servicio militar; sin embargo, no tenían derecho a ser parte de la administración colonial, aspecto del cual las personas españolas sí se beneficiaban, al poder formar parte de esta (terrateniente, conquistador, poblador, militar de alto rango) (Arias, 2007: 22).

Es importante recalcar que las poblaciones criollas no podían ocupar ciertos puestos administrativos ni ejercer el servicio militar plenamente, sólo bajo el rango de capitán; las mestizas eran pobres y se vinculaban más con labores de servidumbre, mientras que las negras, indias y mulatas eran poblaciones marginales y pobres (Arias, 2007: 22).

En relación con lo expuesto, Hinkelammert y Mora (2001) señalan que con la colonización mundial por parte de los poderes europeos, se originó un cambio en la división social del trabajo, que inicia con la conquista y se expande hasta la actualidad con el nombre de globalización y que aspira a la dominación sobre la tierra entera (p.200).

Ante ello, se logra constatar que desde el periodo colonial se empiezan a configurar las bases sobre las cuales el capitalismo se sustenta, ya que, la división social del trabajo y la acumulación originaria dan sentido al mercado de trabajo que posteriormente mantiene y reproduce esta división, la cual es funcional al capitalismo.

Aunado a lo anterior, como parte de la colonia, Arias (2007) señala que en Costa Rica entre el siglo XVII y XVIII se comenzó a expandir la frontera agrícola, con la siembra de granos básicos como maíz, caña de azúcar y tabaco, que en algunos casos generaba excedentes para la exportación, siendo la chacara (huerta familiar), la hacienda ganadera y las plantaciones (cacao y tabaco) los principales centros productivos (p. 23). Lo que da paso a

la formación de dos grupos sociales: el mercantil y campesinado (Acuña y Molina, 1986:12)

Las personas comerciantes participaron de procesos de acumulación, mediante el intercambio desigual con el campesinado, lo cual conllevó a que en el siglo XVIII comenzara a circular frecuentemente la moneda de plata en el marco del crecimiento económico experimentado desde 1750, vinculado a la reactivación económica europea, y se fortaleciera el control sobre la circulación mercantil y el metal, permitiendo de esta manera que la persona comerciante adquiriera las mercancías a menor precio en el extranjero, pero que las vendiera a mayor precio dentro del país. Así también, permitió que se obtuvieran productos agrícolas y pecuarios de las chácaras muy por debajo de su valor (Molina, 1988: 24).

Por lo que, existía un control de la circulación de las mercancías y un monopolio del metálico por parte de las personas comerciantes. Asimismo, el intercambio desigual que se producía con el exterior fue imprescindible para la explotación del campesinado a lo interno, ya que suponía una desvalorización de los productos costarricenses a favor de las economías internacionales.

Esto posee relación con el desarrollo de la primera fase del capitalismo, la cual según Mandel (1977) se denomina de Libre Competencia y va desde la revolución industrial (año 1760, aproximadamente) hasta la década de los ochenta del siglo XIX, en donde el funcionamiento de la economía capitalista en Europa se relacionaba con la producción de mercancías, la propiedad privada de los medios de producción y un mercado anónimo regido por los imperativos de la competencia, esto con el objetivo de alcanzar el máximo beneficio para la acumulación de capital (p.23).

En síntesis, se logra evidenciar que para esta época se inicia un proceso de expansión del capitalismo en Europa (favorecido por el contexto colonial, la división social de trabajo y las relaciones desiguales que se desarrollaron como parte de este), el cual, continuó su auge durante el periodo de transición de la Independencia a la República, sumándose los efectos

inmediatos de la Revolución Francesa, así como la proliferación de nuevas formas de Estado y todas las transformaciones que ello conlleva en el surgimiento del mercado de trabajo.

## **2.2 De la Independencia a la República: surgimiento del Estado-Nación**

En la Europa del siglo XVIII las ideas de la ilustración tuvieron como uno de sus efectos políticos, la Revolución Francesa en 1789, la cual “no fue solo una revolución política y una lucha contra el Antiguo Régimen, sino que abarcó toda la vida del hombre: nueva idea de la libertad, del derecho, de la justicia, un nuevo orden social” (Corazón, 2004: 46). Que dio sustento al capitalismo, a iniciativas independentistas y a la configuración de nuevas formas de Estado.

El Antiguo Régimen fue deslegitimado y destituido por varias razones, incluidas el surgimiento de las ideas ilustradas de Voltaire, Rousseau y Montesquieu; el descontento de la clase trabajadora por sus pésimas condiciones de vida y principalmente el fortalecimiento económico capitalista. Ante ello, las nuevas formas de organización socioeconómica y de gobernanza surgen en contraposición a los antiguos regímenes que dirigían u organizaban la sociedad, lo cual permitió el desarrollo y auge del sistema de acumulación de capital que se venía desarrollando.

Esta situación deja claro que tales formas de organización y gobernanza surgen como parte de la lógica capitalista, pues viene a ser un sistema que está configurado desde determinadas ideologías que le son funcionales al capital y que ofrece diversas maneras de regular y controlar la vida de las personas, la propiedad privada y fundamentalmente las relaciones de clase y de producción.

En relación con lo expuesto, Parola (2009) expone que durante este periodo en Latinoamérica emerge el Capitalismo Clásico, de Mercado o Competitivo, paralelo a un Estado-Liberal (1800-1930), el cual fungió como guardián de las condiciones necesarias

para la reproducción capitalista (p.25); sin embargo, cabe destacar que en Costa Rica es hasta 1850 que el capitalismo comienza a desplegarse.

Por lo tanto, se evidencia que el proceso de desarrollo del capitalismo se ha fortalecido con la constitución de los estados-nación. Ya que tal y como lo afirma Quijano (2000), “la configuración de poder que se conoce como el moderno Estado-Nación, ha resultado ser fundamental para el desarrollo de la sociedad capitalista en todas partes” (p.75).

Es así como, en el caso de Costa Rica, se va instaurando un capitalismo *sui generis* que va modificando la economía y el mercado de trabajo, con el fin producir mercancías principalmente de exportación (Acuña *et al*, 1997:120). Dicho mercado estuvo relacionado con la minería y con las exportaciones de tabaco y palo brasil (Arias, 2007:42).

No obstante, dichas actividades económicas no tuvieron el suficiente éxito como para brindar estabilidad económica al país en proporciones suficientemente igualitarias. En relación con esto, se visibiliza la necesidad de vincularse al mercado internacional, y el café pasa a ser un producto de interés europeo, el cual, beneficiado por las políticas cafetaleras de Juan Mora Fernández y sus sucesores, llevó a que en 1845 se exportara en grandes cantidades a Inglaterra (Arias, 2007:41).

Se debe aclarar que lo anterior, además de permitir la relación del país con el mercado internacional, provocó diversas transformaciones sociales, culturales y políticas; esto debido a que por medio de las políticas cafetaleras, entre otras cosas, se dio la privatización de la tierra, lo cual tuvo fuertes implicaciones en la vida de las personas.

Acuña *et al* (1997) destacan que la tierra que anteriormente tenía un uso colectivo o comunal por parte de la población mestiza o indígena, pasa a privatizarse, y a pesar de que persistió la pequeña y mediana propiedad, las personas beneficiadas fueron principalmente las comerciantes y plantadoras de café con más poderío de la época (p.119).

Aunado a lo planteado, Arias (2007) indica que a causa de que la cadena de producción, beneficiado y comercialización del café estaba en manos de la élite exportadora, las pequeñas productoras y los pequeños productores se veían obligados a depender de financiamientos para desarrollar su producción, lo cual provocaba que en algunos casos tuvieran que “responder a la deuda entregando su cafetal y hasta su propia vivienda, convirtiéndose así en una creciente fuerza laboral de jornaleros sin tierra migrando a las ciudades, situación que se prolongó a través del siglo XIX y XX” (p. 43).

Por lo tanto, la pérdida de la parcela campesina se convierte en una vía de proletarización (la cual es una de las características de la estructura de la economía capitalista), esto conforme se produce la intensificación de la comercialización de la tierra, debido a que en la meseta central, los precios de dicha tierra se presentan altos y el campesinado se ve obligado a la venta de los terrenos (Ulloa, 1998: 57).

En relación con lo expuesto, se debe aclarar que la producción del café en Costa Rica inicia aproximadamente en 1824; no obstante, de esta época a 1850, dicha producción era todavía marginal y no había desplazado por completo la agricultura de subsistencia y la ganadería (Molina, 1988: 46).

Para 1850, los exportadores beneficiadores logran ampliar sus propiedades, en vista de que muchas campesinas y campesinos pierden sus terrenos al no poder pagar las hipotecas; asimismo, la monetización de la economía genera la necesidad de dinero por parte de las personas agroexportadoras, por lo cual estos acuden al beneficio y por ese medio se proletarizan (Ulloa, 1998: 57). Acorde con lo expuesto, el autor explica que:

*Con la expansión de la actividad cafetalera se va a implantar, pues, el capitalismo costarricense. Un capitalismo agrario y que se apoya en una relación social sui generis en tanto que el capital se valoriza predominantemente a través de la explotación del campesinado cafetalero por el beneficio (Ulloa, 1998:57).*

Como parte de lo planteado se debe señalar que la expansión de la actividad cafetalera y del capitalismo costarricense se dan de forma paralela, logrando su reproducción por medio de la explotación del campesinado, en donde se aprovecha las limitaciones y las condiciones de vida de este último, y a la vez se le dictan directrices acordes a la acumulación del capital.

El surgimiento y la consolidación de la producción agro-exportadora en Costa Rica, estuvo caracterizada entre otros aspectos, por una organización del proceso productivo y de relaciones de producción que permitieron una constante transferencia de valor desde los pequeños y medianos productores hacia los beneficiadores y exportadores, provocando que unos pocos capitalistas expoliaran a medianos y pequeños propietarios, al imponerles condiciones que de no ser obedecidas podían llevar a su exclusión parcial o total del procesamiento (Rovira, 1982:22-23).

A partir de ello, se logran identificar la formación de diversos grupos sociales alrededor de la producción del cultivo del café: los comerciantes hacendados, dueños de las fincas más grandes, beneficiadores y exportadores del grano, quienes controlaban la actividad; en segundo lugar, los pequeños y medianos productores de café, quienes vendían el fruto a los beneficiadores-exportadores y recibían financiamiento de ellos para producir café y en tercer lugar, los peones que trabajaban por un jornal (Acuña *et al*, 1997: 122).

Según Molina, la transición hacia el capitalismo agrario se iniciaba, trayendo consigo una transformación esencial: el capital privado se nutrió no sólo del intercambio desigual, sino también de la extracción de plusvalía (1988: 25-26). Por lo tanto, se puede establecer que el capitalismo agrario empezó a socavar la estructura social y económica heredada por la colonia; no obstante, la dependencia internacional y la explotación del campesinado no desapareció, sino que se agudizó.

En vista de lo señalado, se logra constatar que los primeros lineamientos en la transición hacia el capitalismo agrario provocaron una serie de transformaciones en el capital privado (que se nutrió del intercambio desigual y de la extracción de plusvalía). Consolidándose, de

esta manera una relación que involucra la formación de un mercado de capitales, el surgimiento de la propiedad capitalista del suelo y la mercantilización de la fuerza de trabajo.

Cabe destacar, que lo anterior guarda relación con las condiciones que el modo de producción capitalista necesita para su desarrollo; entre estas, la concentración y la centralización del capital, la proletarización progresiva de la población trabajadora, el aumento de la composición orgánica del capital (capital constante y variable) y la socialización objetiva de la producción (infraestructura económica común, donde una crisis en un sector repercute en todos los demás) (Mandel, 1977: 27-28).

Así también, en la primera mitad del siglo XIX, se da la conversión del dinero en capital, el cual es otro proceso característico de toda transición hacia el capitalismo. Donde el capital-dinero era necesario para que: a) la unidad campesina formara parte en la producción de café; b) el explotador sometiera al agricultor al intercambio desigual; y c) la plusvalía fuera arrancada al productor directo (Molina, 1988: 54).

Por lo que, se logra constatar que para este periodo en Costa Rica se comenzaron a configurar una serie de transformaciones políticas, sociales y económicas que respondieron a la lógica capitalista del momento, en donde la mercantilización de las personas campesinas se concretó mediante la apropiación de su fuerza de trabajo por una clase social que monopolizó los medios de producción y separó a las personas productoras de dichos medios.

Asimismo, se debe indicar que en esta época la idea de la “vocación agrícola” y de la necesidad de desarrollar cultivos exportables ganó terreno en los sectores dominantes, por lo que, tanto liberales como conservadores exigieron un conjunto de transformaciones para que se diera un tránsito libre hacia la nueva expansión agrícola (Barrantes y Viales, 2007:17). Lo expuesto se relaciona con las condiciones políticas que se dan en el Estado-Nación, el cual es controlado desde la oligarquía cafetalera.

Como parte de las transformaciones gestadas en el seno del Estado se implementó la denominada “Reforma Liberal” (a partir de 1870), en cuatro aspectos: la apropiación de terrenos baldíos, la compra-venta de tierras, la disolución de las formas comunales de propiedad y la creación de un mercado de trabajo autorregulado, en un contexto de “escasez” de oferta de mano de obra (Barrantes y Viales, 2007:17).

Por otro lado, los autores señalan que en términos de la creación de un mercado autorregulado de trabajo, la característica típica del caso costarricense radica en la escasez de oferta de mano de obra durante el siglo XIX, por lo que los gobiernos liberales también se preocuparon por desarrollar una legislación con el objetivo de disciplinar y forzar a las personas a trabajar como asalariadas.

Es por lo anterior que, como parte de las medidas liberales, se presenta una legislación costarricense diseñada para controlar la mano de obra que aportara al avance de la economía cafetalera de exportación, denominada la Ley de Vagos<sup>1</sup> (Ley N° 7) de 1864 y su respectiva reforma en 1887.

Es así como, la población relativamente escasa (en 1883 no llegaba a los 200.000 habitantes), la frontera agrícola abierta y el éxito cafetalero, marcaron las tendencias principales del desarrollo agrario costarricense hasta la década de 1870. En términos geográficos, la ubicación del espacio habitado se extendió, entre 1821 y 1850, básicamente hacia el occidente del Valle Central por la ruta de carretas hacia el puerto de Puntarenas. Después de 1870 se amplió al oriente del Valle Central, tomando abarcando los valles del Reventazón y Turrialba por la ruta del ferrocarril al Atlántico (Barrantes y Viales, 2007: 22).

---

<sup>1</sup>El artículo 1° de la Ley N° 7 de 28 de setiembre de 1864 estableció que existían ocho categorías de vagos, los cuales se definían genéricamente como personas en condiciones físicas y mentales para trabajar pero que estaban desocupadas, sin ejercer oficio alguno, en gran parte de la semana. El objetivo era que los trabajadores laboraran un mínimo de días a la semana, pues si lo hacían por dos o tres aun así podían ser acusados de vagancia (Viales y Barrantes, 2007:23).

La extensión de la red vial y ferroviaria tuvo por objetivo central abaratar los costos y la duración del movimiento de mercaderías hacia y desde los puertos, además cumplía la función de facilitar el abastecimiento de ciudades y zonas ya especializadas en cultivos de exportación, con productos agropecuarios de regiones aledañas y frentes de colonización (Barrantes y Viales, 2007: 22).

De acuerdo con lo planteado, se evidencia una relación entre el Estado y la economía agroexportadora, ya que el primero concentró su atención en brindar los servicios y la infraestructura básica que el capital requería para su desarrollo. Por lo que, en el caso del ferrocarril, además de mejorar la comunicación, permitió la entrada del capital extranjero al país, lo cual generó una intensificación de la actividad agraria.

Asimismo, como parte de las transformaciones necesarias para la expansión del capitalismo, se requirió la implementación de diferentes mecanismos de control en la producción; como ejemplo de esto, los grandes propietarios se basaron en procesos de proletarianización y el uso generalizado de boletos y fichas en el pago, como un tipo de moneda privada que empezó a utilizarse en Costa Rica a partir de 1840 (Viales y Barrantes, 2007:29).

Cabe señalar que la proletarianización y el sistema de salarios forman parte de las raíces de la división de la sociedad capitalista en dos clases contradictorias: “la clase obrera que, a partir de sus rentas, jamás puede llegar a ser propietaria de los medios de producción, y la clase de los propietarios de los medios de producción, los capitalistas” (Mandel, 1977: 5).

En síntesis, el mundo legado por la colonia comenzó a cambiar después de la independencia con el arribo de comerciantes extranjeros, el libre comercio, los ciclos de la minería, y principalmente, la expansión cafetalera, los cuales marcaron el inicio de importantes transformaciones para la estructura socioeconómica del país. La tierra y la fuerza de trabajo experimentaron crecientes procesos de mercantilización y el intercambio desigual no desapareció, coexistiendo en adelante con el trabajo.

Por lo tanto, se puede establecer que el desarrollo de nuevas formas de relaciones de producción vinculadas al cultivo del café como producto de exportación y la consecuente integración al mercado mundial, marcaron el inicio del capitalismo agrario en Costa Rica.

A la vez, se visibiliza la constitución de un mercado de trabajo capitalista que se sustenta en la división del trabajo y la apropiación de la plusvalía, así como en la división de la sociedad en clases sociales, una que monopoliza los medios de producción y otra obligada a vender su fuerza de trabajo.

De acuerdo con lo anterior, el modo de producción, que se va presentando en Costa Rica, condiciona la vida cotidiana y las condiciones de vida de las personas, ya que depende de las relaciones establecidas en ese modo de vida que le da sustento. Por lo tanto, las condiciones de vida están vinculadas con la estructura social, en tanto se relacionan dialécticamente con los demás aspectos de la sociedad (lo económico, político y cultural), pero a la vez, son determinadas por el sistema.

Finalmente, durante la consolidación de la República al intensificarse la expansión agrícola, se generan diversas transformaciones como lo son el desarrollo y utilización de los procesos de proletarización, con el fin de controlar el mercado de trabajo, aspectos que continúan reforzándose durante el periodo Republicano Liberal, en el cual se consolida e incrementa el modelo cafetalero y se inicia el enclave bananero.

### **2.3 Periodo Republicano Liberal: consolidación y auge del modelo cafetalero y bananero**

Este período se relaciona con la época imperialista del capitalismo, la cual según Mandel (1977) puede dividirse a su vez en dos: el imperialismo “clásico” que cubre el período anterior a la primera guerra mundial, así como el período de entreguerras, y la era del declive del capitalismo, que empieza con la segunda guerra mundial o al finalizar la misma. Esta primera fase del capitalismo imperialista se caracteriza por el exceso de capital en manos de los monopolios de los países imperialistas, quienes buscaron nuevos campos de

inversión, con el propósito de exportar capital, lo que según el autor es un rasgo esencial de esta era (p.34-36).

Como ejemplo de lo anterior, se debe indicar que hasta la década de 1890, la producción de Costa Rica estuvo regida exclusivamente por el capital comercial nacional, no obstante, con la llegada del enclave bananero, (el cual representó un monopolio concentrado en manos extranjeras), se da una nueva fase de acumulación capitalista.

Ante ello, con la llegada del enclave bananero al país se comienzan a implementar una serie de acciones con el fin de alcanzar el “desarrollo”, construyendo carreteras, puertos y ferrocarriles que beneficiarían tanto el flujo de personas, como de productos para ser comercializados. Un ejemplo de lo anterior es la construcción del puerto en Limón, el cual había sido planificado y abierto en tiempos del General Tomás Guardia, entre 1870 y 1880 (Arias, 2007: 61).

Posteriormente, cuando se concretó la instalación del ferrocarril al Atlántico en 1890, Limón fue ampliado y la Zona Atlántica en general se convirtió en la región con más inversión extranjera del país, teniendo como concesionaria a la United Fruit Company (UFC), convirtiéndose en un auténtico “enclave bananero”, con Minor Keith a la cabeza, quien ejercía un poder absoluto sobre toda la Región Atlántica, llegando a influenciar de forma determinante en las decisiones políticas y los proyectos de los gobernantes (Arias, 2007: 61).

Asimismo, con la llegada de la United Fruit Company la economía nacional se configuró a partir de: la oligarquía cafetalera y el enclave bananero, teniendo este último mayor relevancia en cuanto a la expansión del capitalismo y el desarrollo de procesos de proletarización en el país.

En relación con lo anterior, Rovira (1982) señala que, “las plantaciones bananeras, al contrario de las haciendas de café, poseyeron desde el primer momento nítidas características capitalistas” (p.26). Asimismo, es importante destacar que dichas

plantaciones estaban dirigidas al mercado mundial y que la fuerza de trabajo que prevalecía para desarrollar dichas actividades era de carácter asalariado.

En cuanto a la situación de la clase trabajadora en las bananeras, a pesar de que estas poseían mejores salarios en comparación con las personas que laboraban en la otra rama del sector agroexportador, se presentaron graves situaciones de explotación y miseria, las cuales incidieron sobre las condiciones de vida de las personas trabajadoras (Rovira, 1982:26). En relación con lo planteado, el autor destaca que:

*La extracción del plusvalor absoluto se efectuaba a través del sistema de trabajo por tarea con el cual se estimulaba al peón agrícola a realizar una labor más intensiva para que lograra producir más en igual tiempo y aumentara así su salario, sin que impidiera por esto, naturalmente, la entrega de una mayor cantidad de plusvalor, trabajo no pagado, a la United Fruit Company (...). Lo anterior se combinó, a menudo, con un régimen de pago salarial con bonos o vales de consumo mediante el que se estrangulaba todavía más la libertad efectiva del asalariado (Rovira, 1982:26-27).*

En relación con lo expuesto, se evidencia que para obtener el máximo de beneficio y llevar a cabo el proceso de acumulación de capital, se desarrollan dos medios para acrecentar la plusvalía, por un lado, la prolongación de la jornada de trabajo y la reducción de los salarios reales, y por otro, el aumento de la intensidad y de la productividad de trabajo (lo que Marx denomina la plusvalía absoluta y plusvalía relativa), por lo que, hay una relación directa entre el aumento de la acumulación de capital y la intensificación de las formas de explotación de la clase trabajadora.

Aunado a lo planteado, se debe indicar que en cuanto a la composición del mercado de trabajo en la época, además de la clase proletaria la cual surgió desde etapas anteriores, Acuña *et al* (1997), señalan que en el último tercio del siglo XIX en Costa Rica, se lograba diferenciar claramente otras clases sociales, por un lado una burguesía exportadora asociada

al capital extranjero, y por otro, el surgimiento de una pequeña burguesía (gracias al crecimiento del Estado y de los sectores comercial, financiero y de servicios) que laboraban como maestros, militares, abogados, médicos, comerciantes, empleados públicos y privados, y las mujeres como maestras, tenedoras de libros, contabilistas y oficinistas (p. 75).

Otro sector de trabajo que se logra identificar, es el relacionado con el transporte (ferroviario y el puerto), el cual se desarrolló en las regiones donde se encontraban las bananeras y las minas, pues se necesitaban personas que trabajaran en talleres, reparación de las líneas, estibadores, entre otros (Acuña *et al*, 1997:74).

En la misma línea, el autor, destaca que la creciente industria mercantil dio también paso al fenómeno de la migración campo-ciudad, lo cual “generó la ocupación encubierta o el desempleo, y dio origen a la aparición de vendedores ambulantes, carretoneros, cargadores, prostitutas y numerosas personas de ocupación indefinida” (1997:76).

A partir de lo señalado, se logra distinguir un sector de la población que debido a la situación laboral del momento, debió trabajar en actividades que actualmente se consideran como parte del trabajo informal de la economía, visibilizándose que a través de los diferentes procesos históricos desarrollados en la época bajo la lógica de producción y acumulación capitalista, se da paso a la llamada informalidad, bajo las características propias de ese periodo.

Por lo que, el fenómeno de la informalidad es parte de la configuración del mercado de trabajo costarricense y resultado de la lógica capitalista, ante ello, se encuentra subordinado a las necesidades de acumulación del capital. En relación con lo anterior, Farah (1990), señala que existen algunas particularidades que les son funcionales a la lógica capitalista y que se derivan de la hipótesis del carácter dominante del capital, otorgando así unidad de funcionamiento a la estructura económica imperante (p. 25-27).

Continuando con los cambios generados en el mercado de trabajo capitalista en Costa Rica, se debe señalar que durante el gobierno de Alfredo González Flores (1914-1917), se implementó una serie de medidas, con el fin de enfrentar los efectos adversos derivados del estallido de la Primera Guerra Mundial en Europa (1914-1919). Por lo tanto:

*La respuesta que el Presidente dio a la crisis interna del desempleo, fue la drástica reducción de las importaciones de materias primas y de las exportaciones de café y banano, reducción de la producción industrial y del sector público, la falta de papel moneda y de capacidad de pago, fue la aprobación de medidas restrictivas a las exportaciones (creación del Banco Internacional de Costa Rica), y un paquete de impuestos directos (renta y territorial), que golpeaba tanto a los grandes empresarios como al pueblo (Arias, 2007:71).*

Sin embargo, se debe señalar que a pesar de la implementación de dichas medidas las condiciones de vida de la población en general, sufrieron un deterioro que se reflejó en diversos ámbitos de la vida cotidiana, esto debido a la dependencia económica internacional que caracterizaba a la economía costarricense, la cual puso de manifiesto el debilitamiento del capitalismo agrario a nivel nacional. Aunado a lo expuesto, Acuña y Molina (1986) destacan que tras la breve prosperidad de los años veinte, esto volvió a confirmarse, lo cual evidenció que “nuestra relación dependiente con el capitalismo mundial (...) se convirtió, más bien, en la fuente de periódicas dificultades económicas, cada vez más agudas (p.127).

Es así como, en 1929 los efectos de la crisis económica fueron más severos en los países con una economía fundamentada en la agricultura, que en aquellos que se basaban en la industria, esto debido a que la producción agrícola ya estaba planificada para cubrir, desde tiempo antes, el mercado de exportación (Arias, 2007: 74).

En relación con lo expuesto, según Hernández, Masís y Quesada (2010), la clase trabajadora fue la población más afectada por la crisis ya que, esta experimentó desempleo, disminución de los salarios, evidenciándose de este modo una serie de condiciones de

pobreza, en donde los salarios se convirtieron en “salarios de hambre”, la población vivenciaba la mendicidad, enfermedad y hacinamiento (p.180).

Por ende, los efectos de la crisis también se evidenciaron en el mercado de trabajo, en donde las transformaciones de este último implicaron el deterioro de las condiciones de vida de gran parte de la población, debido a los procesos de explotación que manifiestan las desigualdades propias del sistema capitalista, generando en dicho mercado dinámicas excluyentes más agudas y masivas.

Para terminar, si bien es cierto que el país tuvo un auge significativo en cuanto a la expansión cafetalera y el enclave bananero, este se vio frente a una gran crisis económica, para la cual fue necesario tomar medidas, en la que se hicieron transformaciones importantes que se van a analizar en el siguiente apartado.

#### **2.4 Capitalismo Monopólico o Imperialista en Costa Rica**

En primer lugar, se debe señalar que según Mandel (1977), en este periodo se desarrolla la segunda etapa del Capitalismo Imperialista, el cual inicia con la Segunda Guerra Mundial aproximadamente (p.34). En relación con lo expuesto, el autor destaca que “La era imperialista se caracteriza, pues, por una tendencia al reparto del mundo en imperios coloniales y en zonas de influencia de las grandes potencias imperialistas” (Mandel, 1977:35).

Por tal motivo, según Lenin (1975), para visualizar y entender el Capitalismo Imperialista, se debe tomar en cuenta cinco rasgos fundamentales que este presenta: 1) la concentración de la producción y del capital que crea los monopolios, *cartels*, sindicatos y *trusts*, los cuales desempeñan un papel decisivo en las economías, 2) la fusión del capital bancario con el industrial (capital financiero) y la creación de la oligarquía financiera, 3) la exportación de capital, 4) la formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes (p. 114).

Es en vista de lo anterior, que como parte del capitalismo, los países experimentaron transformaciones en diferentes áreas como lo son la social, política, económica y cultural. Asimismo, se logra evidenciar una lucha de poder que se refleja tanto en el proceso de reparto de territorios por parte de las potencias capitalistas, como en la concentración de la producción y capital mediante los monopolios nacionales e internacionales.

De acuerdo con Parola (2009), el Capitalismo Monopólico o Imperialista (1930-1970), propicia el surgimiento del Estado de Bienestar, como estrategia del capitalismo para resolver sus crisis, provocando la intensificación de la lucha de clases. La intervención de dicho Estado incide en la organización y dinámica económica desde adentro, puesto que, sus funciones políticas se caracterizan por estar enlazadas con las funciones económicas, lo cual constituye un papel primordial del Estado en esta etapa, respecto al mantenimiento del consenso (p.24).

Durante este periodo, el Estado costarricense asume un rol activo impulsando el Modelo de Sustitución de Importaciones; asimismo, la acción de este en relación con las necesidades sociales fue un aspecto característico de lo que se denominó internacionalmente como Estado de Bienestar.

Por lo que se legitima la intervención del Estado mediante políticas redistributivas, en donde, las políticas económicas se caracterizaron por ser sectoriales, debido a que había una presencia relevante del Estado en la configuración y orientación de las actividades económicas. Según Gamero (2006) las políticas sociales se concibieron bajo el principio de la universalidad, no obstante, para muchos países de América Latina, este planteamiento quedó lejos de cumplirse (p.87).

Es importante señalar, que para Mandel (1977), en esta época, la intervención económica del Estado a nivel mundial, fue relevante por la obligación de la burguesía de restaurar sectores industriales deficitarios; de financiar desde el Estado sectores punta que todavía no eran rentables; de asegurar estatalmente los beneficios de los grandes monopolios,

otorgando algunas concesiones estatales, así como ocupándose de las subvenciones y de los subsidios (p.36).

Sin embargo, a nivel nacional como resultado de diferentes luchas sociales se consolida la asistencia social pública y surge la provisión social, con el propósito de estructurar el bienestar social (Parola, 2009:25). Asimismo, se da la ampliación de servicios públicos con el fin de fomentar la producción agropecuaria, la capacitación tecnológica y científica para la producción, e intervención en el comercio internacional (Sánchez, *et al*, 2012: 27).

Con base en lo expuesto, se evidencia que el Estado de Bienestar se destacó por la inversión estatal en infraestructura física, el impulso al sector industrial, la permanencia del sector agroexportador, y la participación activa en el área social, económica, política, cultural y laboral (Esquivel, 2013:81).

Como parte de esta última, se desarrolla una serie de regulaciones por parte del Estado que responden a demandas de la población y de los movimientos sociales de la época, entre estas la redacción del Código de Trabajo en 1943 y la promulgación de las Garantías Sociales, con el fin de controlar y regular la explotación de la fuerza de trabajo.

Asimismo, se presentó una transformación en la legislación laboral nacional, por ejemplo el salario mínimo, las condiciones mínimas de higiene ocupacional y la jornada de trabajo, así como el fomento de organizaciones laborales, lo que trajo consigo un eventual fortalecimiento de las garantías laborales (Carballo, 2005: 34).

Es así como, el Estado se configura como un espacio de correlación de fuerzas en el cual se crean condiciones para el capital, con el fin de mantener su lógica de acumulación capitalista. Sin embargo, a raíz de la presencia de lucha de clases y de la organización de la clase trabajadora, el Estado desarrolla políticas, con el fin de conservar el control social y la forma de producción y reproducción del sistema, al mismo tiempo procura que la fuerza de trabajo se mantenga en condiciones de vida estables para trabajar y continúe siendo explotada.

Es a partir de lo anterior, que desde el Estado Interventor se consolidan las llamadas políticas sociales, haciendo de estas un instrumento obediente y funcional al sistema capitalista, que para nada inciden, cuestionan o condicionan la distribución desigual original que se genera en la esfera productiva y que se rige bajo mandatos del mercado.

De este modo, la intervención estatal por medio de las políticas sociales, implica una intervención en la economía de forma significativa para reforzar la lógica capitalista (contribuyendo a la valorización del capital), por medio de algunos pocos beneficios otorgados a las personas perjudicadas por el mercado (Pastorini, 1997: s.p).

Sin embargo, se debe señalar que existe una relación conflictiva y tensional que involucra a los sectores hegemónicos y al Estado como un “dotador de beneficios”, y a la clase trabajadora como beneficiaria de las políticas sociales. Por lo que, dichas políticas no deben ser pensadas como “concesiones” sino producto de relaciones conflictivas entre los diferentes actores (Pastorini, 1997: s.p).

Asimismo, las políticas sociales deben ser analizadas como un mecanismo que legitima el orden y en donde económicamente favorece el abaratamiento de la fuerza de trabajo, así como la concentración y centralización del capital (Pastorini, 1997: s.p).

Es por ello que, en cuanto a las labores del Estado en relación con la concentración y centralización del capital, Mora señala que: “la centralidad del Estado se basó en su poder para promover cambios en la legislación laboral, implementar el marco jurídico laboral de forma discrecional y de acuerdo con sus propios intereses y sin poner en riesgo los intereses del capital” (2005: 31).

Lo anterior mediante los llamados pactos tripartitos entre la clase trabajadora, la patronal y el Estado de Bienestar, los cuales, según Molina (2015), se materializaron, entre otras formas, con la creación de la Caja Costarricense de Seguridad Social (C.C.S.S) y los seguros de enfermedad, maternidad, vejez y muerte (p.196). Cabe destacar que este pacto

interclasista no fue una concesión sino el resultado de luchas y conquistas de los movimientos obreros y artesanos pertenecientes al Partido Comunista de la época.

En el contexto enmarcado, la característica más relevante del mercado de trabajo, fue la centralidad del trabajo formal. No obstante, tal y como señalan Pérez y Mora (2004), dicha centralidad implicó lo siguiente:

*Las desigualdades laborales se expresaban en un doble nivel. Por un lado, estaba la heterogeneidad del mercado de trabajo donde el corte formal/informal era el fundamental. Este corte mostraba cómo funcionaba el excedente laboral en este tipo de mercado: si bien se generó un importante volumen de empleo asalariado en el sector formal (empresas grandes y de más alta productividad e instituciones estatales), fue insuficiente y dio lugar a un excedente laboral de naturaleza estructural que para sobrevivir tuvo que autogenerar empleo configurando el sector informal (p.40).*

Por lo que, como parte de los cambios en el mercado laboral, se evidencia el auge de las actividades propias del trabajo informal, el cual presenta dos abordajes, que intentaban explicar por qué una proporción determinada de la población activa de los países capitalistas periféricos, se encontraba excluida de los “beneficios” que el proceso de desarrollo del capitalismo industrial iba propiciando.

La primera visión, propuesta por el Centro de Desarrollo Social de América Latina, (DESAL) plantea que el problema se encuentra en las personas y sus características y se consideró que el fenómeno de la marginalidad era transitorio. Mientras que la segunda visión, producto de trabajos y debates de José Nun, Aníbal Quijano y Fernando Enrique Cardoso, establece que dicho problema es resultado del proceso de acumulación capitalista y sus características, donde ciertas actividades pasaron de ser centrales para el proceso de acumulación, a convertirse en actividades marginales (Giosa, 2005: 2).

Por lo que, según la visión de Quijano se conforma el Ejército Industrial de Reserva (EIR), y según la visión de Nun se conforma una superpoblación excedente relativa, de la cual una parte era conceptualizada como Masa Marginal (Giosa, 2005: 3).

En relación con lo expuesto, se debe indicar que la categoría trabajo informal se teorizó primeramente bajo el concepto de marginalidad; sin embargo, posteriormente surgen otras visiones que cuestionan dicho concepto. Y sin dejar de lado la idea de la dependencia y dominación presentes en la historia de las relaciones entre América Latina y la economía mundo, enfocan su reflexión en la caracterización de las condiciones del empleo, desempleo u ocupación. De acuerdo con lo expuesto, Farah (1990) plantea que las características ocupacionales se convierten en el núcleo central y argumental de las preocupaciones analíticas, originando el concepto de *informalidad* o *sector informal*, en sustitución al de marginalidad (p.17).

En la misma línea, el PREALC estableció que en el marco del proceso de industrialización, la modernización del sector agrario (sin la realización de una reforma agraria adecuada) expulsó grandes contingentes de población pobre que migraba a las ciudades, ya que la industria no consiguió absorber la totalidad de fuerza de trabajo, generándose un excedente de mano de obra, el cual recurrió “a actividades de subsistencia para sobrevivir, y de aquí la noción de sector informal urbano como espacio que reunía actividades que constituían estrategias de sobrevivencia y cumplían la función de refugio”(Giosa, 2005:5-6). Lo cual profundizaba la heterogeneidad histórica en lugar de amortiguarla.

A partir de todo lo expuesto, se puede establecer que en este periodo y bajo el modelo de sustitución de importaciones, se presentaron algunas contradicciones en lo que respecta a la función del Estado con relación a la protección y garantía del ejercicio de los derechos laborales, como bien lo destaca Mora (2005), a pesar de lo planteado en la ley, las regulaciones en los mercados de trabajo no llegaron a ser totalmente implementados por el Estado, por lo que la ley se aplicó más en algunos sectores laborales como el empresarial y el público, dejando al margen la intervención en el sector informal, generando que las

condiciones de vida y laborales de las personas se deterioren persistiendo la desigualdad social (p.32).

Es por ello, que la falta de intervención del Estado en el trabajo informal, así como su incapacidad para gestionar y hacer cumplir normas que protegen a las personas que desempeñan actividades informales, es generalmente intencional, ya que, tal y como lo señalan Portes y Haller (2004), este tipo de trabajo “tiene varios efectos positivos para el Estado, o sea, la propia institución encargada de su eliminación” (p.42).

Lo anterior se debe a que el trabajo informal tiene una doble función, en primer lugar, proporciona un ingreso a una parte importante de la población que de otra forma se vería privada de cualquier medio de subsistencia, por lo que constituye un “colchón” que “puede representar la diferencia entre cierta tranquilidad social y una agitación política permanente” (Portes y Haller, 2004:42).

En segundo lugar, los bienes y servicios suministrados por las personas trabajadoras informales reducen los costos de consumo de las personas que trabajan en la economía formal, así como los costos de producción y distribución de las empresas formales, por consiguiente contribuyen a su viabilidad (Portes y Haller, 2004:42). Es así como:

*Los bajos salarios percibidos por los empleados del sector formal en los países del tercer mundo se compensan en parte por su mayor poder adquisitivo mediante la compra de bienes y servicios producidos informalmente. A su vez, las grandes empresas pueden compensar los mayores costos derivados de los códigos tributarios y laborales limitando el tamaño de la fuerza de trabajo declarada y subcontratar el resto a los empresarios informales (Portes y Haller, 2004:42).*

Con base en lo expuesto, se puede establecer que el trabajo informal contribuye a mantener la estabilidad política, desempeña un papel amortiguador y reproduce las formas de producción y acumulación capitalista; estas funciones explican por qué el Estado Capitalista tolera la existencia de las actividades informales.

Puesto que, un exceso de tolerancia podría poner en duda la credibilidad del ordenamiento jurídico, así como la disposición de las empresas formales y de las personas contribuyentes a seguir cumpliendo con sus obligaciones. Por otra parte, una actitud demasiado represiva provocaría la eliminación del “colchón” que constituyen las actividades informales, o podría propiciar a que se escondan aún más, lo cual privaría a las autoridades de todo tipo de control e información sobre estas (Portes y Haller, 2004: 43).

Lo anterior evidencia que existe una relación indirecta entre las acciones estatales y la existencia de personas trabajadoras informales, ya que, a pesar de que existieron algunas poblaciones “beneficiadas” por las políticas sociales aplicadas por el Estado, sigue prevaleciendo condiciones de deterioro en la gran masa de personas trabajadoras.

Asimismo, se logra constatar que las transformaciones que se generaron en los mercados de trabajo capitalistas fueron veloces y radicales, ante ello, uno de esos cambios son las tendencias excluyentes que se establecen dentro del mercado de trabajo, que provocan que porciones de la población continúen excluidos de los procesos de expansión e integración, generando marginalidad, precariedad, pobreza y desigualdad, ya que sus condiciones de vida se modifican de acuerdo a la posición que ocupen en el sistema productivo capitalista.

De igual forma, se debe destacar que como parte de los cambios generados en el mercado de trabajo, Mandel (1979) destaca que para esta fase se presenta lo que él llama capitalismo tardío, el cual “constituye la industrialización universal generalizada por primera vez en la historia” (p.378). Esto en razón de que la mecanización, estandarización, supe especialización y la parcelación del trabajo, trascienden ahora todos los sectores de la vida social.

## **2.5 La década de los ochenta y noventa**

Es importante aclarar que en este periodo el estallido de la crisis de la deuda externa y el acelerado proceso de deterioro de las relaciones de intercambio entre las naciones

industrializadas y las naciones en vías de desarrollo, dejaron al descubierto la fragilidad del estilo de desarrollo seguido hasta ese momento (Quesada, 1999: 106).

Ante tal contexto, se inicia un proceso guiado por organismos internacionales, la Comisión Trilateral y países centrales, hacia el neoliberalismo, esto por medio de una serie de medidas entre las que se encuentran aquellas plasmadas en los Programas de Ajuste Estructural.

En relación con lo anterior, Anderson (2003), señala que los Programas de Ajuste Estructural (PAE) son parte de las estrategias del neoliberalismo, el cual es un fenómeno distinto del mero liberalismo clásico. Este nació después de la Segunda Guerra Mundial en una región de Europa y de América del Norte, y representó, en primera instancia, una reacción teórica y política contra el Estado de Bienestar (p. 11).

Su propósito principal era combatir el Keynesianismo y preparar “las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas”. Sin embargo, las condiciones para ello no eran propicias, puesto que el capitalismo se encontraba en una fase de auge sin precedentes (edad de oro). Razón por la cual no se consideraron verdaderas las advertencias neoliberales, las cuales hacían hincapié en los peligros que representaba cualquier regulación del mercado por parte del Estado. En relación con lo anterior, Anderson (2003) plantea que algunos neoliberales (entre estos Friedrich Hayek y Milton Friedman) argumentaban que:

*El nuevo “igualitarismo” de este período (ciertamente relativo), promovido por el Estado de Bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual dependía la prosperidad de todos. Desafiando el consenso oficial de la época, ellos argumentaban que la desigualdad era un valor positivo en realidad imprescindible en sí mismo (p.11).*

Dicho discurso ideológico permaneció en teoría, hasta que en la década de los setenta el capitalismo cayó en una profunda recesión (crisis del modelo económico), combinando

bajas tasas de crecimiento con elevadas tasas de inflación. A partir de ahí, las ideas neoliberales comienzan a tener auge, estableciendo que las raíces de la crisis estaban localizadas en el poder de los sindicatos y del movimiento obrero “con su presión parasitaria para que el Estado aumentase cada vez más los gastos sociales” (Anderson, 2003: 11).

El “remedio” neoliberal ante la crisis generalizada de las economías de mercado, tal y como lo afirma Anderson (2003), era mantener un Estado con capacidad de quebrar el poder de los sindicatos y controlar el dinero, pero limitado en los gastos sociales y las intervenciones económicas. Por tanto, era necesaria una disciplina presupuestaria, la contención del gasto social, diversas reformas fiscales y “la restauración de una tasa natural de desempleo, o sea, la creación de un ejército industrial de reserva” (p.11-12).

Cabe recalcar que para los años ochenta, el neoliberalismo, sus programas y la derechización de los gobiernos predominaron y aún predominan en diversas regiones de Europa y América (Anderson, 2003: 13). Ello, demuestra la hegemonía alcanzada por el neoliberalismo tanto en materia económica, como política e ideológica.

Posteriormente, para la década de los noventa se continúa con la aplicación de medidas para hacer frente a las consecuencias de la crisis económica y los desafíos propios del nuevo modelo mundial de producción, acumulación y comercio. Modelo que ha sido caracterizado por tener como base la globalización económica, y como características de esta última la privatización, liberalización económica, desregulación y democratización, aspectos que a la vez transformaron los esquemas de protección, basados en la concepción de industrialización sustitutiva de importaciones, por otros que facilitaron la creación de condiciones para la intensificación de la productividad, la competencia y la rentabilidad (Salazar, 2004: 303).

De acuerdo con lo expuesto, se debe destacar que según Guevara y Ramírez (2006), uno de los efectos del neoliberalismo y de la globalización económica, es el deterioro de las

condiciones de vida de buena parte de la población de los países dependientes (p.109). Por su parte, Cacciamali y José-Silva (2005), señalan que “el modelo adoptado ha significado, en la mayoría de los países, un nivel de actividad económica insuficiente para absorber la demanda de empleo y, por lo demás, deja inadecuadamente cubiertas las necesidades y expectativas de bienestar de su población” (p.122).

En vista de lo anterior, se logra constatar que el interés del sistema capitalista se centra en la acumulación del capital y en involucrar al Estado en aquellas áreas en donde sea necesaria su intervención para lograr que se generen las condiciones para la reproducción del mismo, sin importar que los efectos de las medidas neoliberales conlleven al detrimento de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Por otra parte, se debe indicar que en cuanto a Costa Rica, a inicios de los ochenta, la crisis económica vinculada a la caída de los precios en las exportaciones, el incremento de los precios en las importaciones principales para la producción y el peso de la deuda externa provocó que el país no pudiese hacer frente a esta última y se pone de manifiesto la crisis del modelo económico capitalista keynesiano.

Por consiguiente, la situación de crisis se convierte en el momento propicio para que los países dominantes impulsen una reestructuración política, económica, social e ideológica en el país, acorde con el reacomodo mundial del capitalismo y en el que algunas potencias trataron de asegurar sus propios intereses.

En la misma línea, Gamero (2006), afirma que frente al desorden económico, la inestabilidad social y la crisis de gobernabilidad, el país dominante, en este caso Estados Unidos, impuso un nuevo paradigma que buscaba ordenar las economías de la región, por lo que desde la economía y el mercado se pretendía ordenar de igual forma, la política y la sociedad (p.87). Este cambio de paradigma (del Estado de Bienestar al Neoliberal) marcó un giro en las políticas públicas enfocadas primordialmente al área económica, además, se pasó de una centralidad de la acción estatal hacia una centralidad del mercado.

Lo anterior, guarda relación con el Capitalismo Tardío, Multinacional o de Consumo, en donde se desarrolla el Estado Neoliberal, el cual se caracteriza por ser un estado con pérdida de la soberanía, esto debido a que defiende el postulado de que el mercado es el mejor mecanismo de asignación de recursos económicos y satisfacción de necesidades individuales. No obstante, justifica la intervención estatal que garantice un marco legal adecuado para crear las condiciones propicias de expansión del mercado (Parola, 2009:24).

Como parte de lo anterior, el Estado Neoliberal se destaca por una acción social pública influida por la crisis del modelo de bienestar. Por lo que, aparece una neofilantropización de las políticas sociales y una privatización del financiamiento; así como el recorte del gasto social con una implementación de estrategias de descentralización y focalización de las políticas sociales (Parola, 2009:26).

A partir de lo anterior, se logra evidenciar una limitación y redefinición de la intervención del Estado en el área social que generó una desatención de los sectores más pobres y una reestructuración de las posibles estructuras que obstaculizan el libre funcionamiento de los mercados, esto con el objetivo de generar las condiciones para la reproducción del sistema capitalista.

Por lo tanto, estas concepciones se comienzan a plasmar en los lineamientos de los posteriores gobiernos del país, lo cual se evidencia con la llegada de Luis Alberto Monge a la presidencia en 1982, en donde se imponen una serie de acuerdos con organismos financieros internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI), banca privada internacional, entre otros) y se firma el primer acuerdo con la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional (AID), para llevar a cabo el Programa de Estabilización y Reactivación Económica (ERE), con el cual Costa Rica obtendría 20 millones de dólares para hacer frente a los pagos internacionales (Hidalgo, 1998: 63).

Así también, se aprobó en 1982 el ERE 2, un acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional, seguido por una negociación con el Club de París, para postergar

el pago de la deuda; sin embargo, para 1984 tanto el FMI, como la AID presionaron para que Costa Rica firmara una ley que limitara el déficit público al 1% del Producto Interno Bruto (PIB), lo cual evidencia que los préstamos de los organismos internacionales quedan supeditados al pago de la deuda y a la implementación de políticas económicas neoliberales (Hidalgo, 1998: 64).

Posteriormente, en el año 1985 se aprueba la Ley de Prórrogas y Nuevos Ingresos, así como el segundo Acuerdo de Contingencia con el FMI, el ERE 4 y el primer Programa de Ajuste Estructural (PAE I), con el cual se comienza a perfilar una nueva estrategia de desarrollo conocida como Promoción de Exportaciones no Tradicionales, la cual está centrada en una transformación productiva con orientación exportadora y una redefinición del papel del Estado en la economía (Hidalgo, 1998: 66).

Aunado a lo anterior, se debe señalar que en 1989, bajo la administración de Óscar Arias se firma el PAE II, como continuación del PAE I, y en la administración José María Figueres, específicamente en 1995, se firma el PAE III, el cual estaba orientado a la modernización, racionalización y reforma integral del Estado (Hidalgo, 1998: 69).

En la misma línea, se debe destacar que dichos procesos de ajuste estructural implicaron una serie de transformaciones socioeconómicas y políticas entre las que se encuentran aquellas relacionadas con la política laboral, la cual según Trejos (1999), había sido poco discutida en el territorio nacional, a pesar de la polémica y la diversidad de investigaciones ocurridas en otros países de América Latina.

Es por ello que la autora realiza una explicación y un análisis sobre las modificaciones que se generan en el mercado de trabajo (el cual integra el tema de los salarios y los procesos de contratación individual), así como en los procesos de trabajo (que abarca principalmente la organización del mismo), en el contexto costarricense con la incorporación de los ajustes estructurales (Trejos, 1999).

En lo que respecta a las transformaciones del mercado de trabajo costarricense, la autora resalta que es posible distinguir tendencias hacia una mayor inestabilidad laboral y hacia la unilateralidad de la regulación salarial (Trejos, 1999: 303).

Como parte de las medidas señaladas por la autora, la inestabilidad y la desregulación en el mercado de trabajo costarricense se relacionan con la intencionalidad neoliberal de flexibilizar la estabilidad laboral que históricamente algunas personas trabajadoras poseían, según el Código de Trabajo y la Ley General del Servicio Civil, en el sentido de incorporar nuevas formas de contratación que eliminan restricciones para adecuarse a las exigencias de un mercado capitalista global, de acuerdo a los intereses hegemónicos del capital.

En vista de lo expuesto, se debe señalar que es evidente que durante su transformación, el mercado de trabajo costarricense se flexibiliza, y con este, algunas de las garantías laborales que protegían a las personas trabajadoras. Así también, a nivel gubernamental se logra apreciar una disociación entre las iniciativas de promoción de la microempresa como estrategia para el desarrollo económico, y sus verdaderos resultados, puesto que:

*Por un lado se refuerza la confianza en el mercado y en el desarrollo de la empresa propia; por otro lado se fomenta el individualismo y la dispersión de los trabajadores/as, dificultándose la solidaridad y el trabajo organizativo en defensa de los intereses comunes (Trejos, 1999:306).*

Lo anterior, sumado a otras condiciones como la competencia desleal entre productores nacionales y empresas extranjeras, provoca la quiebra de algunos negocios, y por ende, la transición de personas empresarias a asalariadas, en su mayoría dispuestas a aceptar condiciones laborales precarias o desventajosas, lo cual refleja que la microempresa busca disminuir la presión de las personas desempleadas en el mercado de trabajo, sin modificar en forma permanente su condición (Trejos, 1999: 308).

Asimismo, la estabilidad laboral de la institucionalidad pública también ha sido afectada, principalmente en los siguientes aspectos: al sujetarse el empleo público a la Autoridad

Presupuestaria, se tomaron medidas para congelar el empleo, eliminar plazas vacantes e incentivar la salida de personal a través de la obligación a pensionarse o de incentivos adicionales a las prestaciones (Trejos, 1999: 307).

Como parte de lo expuesto, en 1993 el Ministerio de Hacienda destina fondos para reformar el sector público, entre las transformaciones que se dan se encuentra la reestructuración institucional de ministerios por medio de la reducción del personal y la reforma de procesos presupuestarios y pensiones. Por otra parte, en 1995 se crea la Comisión Presidencial para la Reducción del Gasto Público, la cual recomienda recortes presupuestarios adoptados por el poder ejecutivo (Decreto Ejecutivo No. 24009-H del 6 de febrero de 1995), considerando la disminución de la planilla estatal (Bonifacio y Falivene, 2002:1).

Por consiguiente, parte del personal del sector público quedó fuera del mismo al privatizarse algunas instituciones y servicios anteriormente públicos. Como bien lo destaca Fumero (2006), en el caso de Costa Rica se dio la privatización y desnacionalización de industrias y servicios, como el cemento (CEMPASA<sup>2</sup>), los fertilizantes (FERTICA), la generación eléctrica (Cogeneradores), los puertos, los aeropuertos (Alterra) y la revisión técnica de vehículos (Riteve) (p. 87).

Lo anterior provoca que muchas personas queden desempleadas, ante lo cual se pueden presentar varias situaciones, como por ejemplo, la reubicación en otro puesto de trabajo en el sector formal, aceptar diversos tipos de contratación, continuar en la búsqueda de un nuevo empleo o insertarse en el sector informal, esto con el fin de asegurar su sobrevivencia.

Así también, como parte de las modificaciones en el mercado de trabajo relacionadas a los procesos de contratación, cabe resaltar la presencia de subcontrataciones de variado tipo de

---

<sup>2</sup> Cementos del Pacífico S.A (CEMPASA) y Fertilizantes de Centroamérica S.A (FERTICA), ambas empresas fundadas por el Estado Costarricense. Posteriormente mediante la Ley No. 7330 (Ley de Democratización de las Subsidiarias de CODESA) fueron vendidas en acciones al público y finalmente terminaron en manos de empresas extranjeras.

servicios, que llevan a desligar a la institución de las responsabilidades sobre los derechos laborales de las personas que son contratadas, situación que explica la funcionalidad del trabajo informal para las empresas o instituciones formales, así como el deterioro de las condiciones de trabajo a causa de su desregulación.

Es así como, se comprende que en el mercado de trabajo convergen una serie de situaciones que conllevan a procesos de desigualdad, marginalidad, exclusión, opresión y dominación. que a la vez, inciden en las condiciones de vida de las personas, las cuales al quedar excluidas del sector formal, se ven en la necesidad de buscar alternativas de trabajo.

Por su parte, en lo referente a la política salarial, Trejos (1999) encuentra varias situaciones a tomar en cuenta que se han suscitado después de los ajustes estructurales, entre estos, la fijación unilateral del salario, la presencia de salarios sujetos a balances financieros y al aumento en la productividad (intensidad) del trabajo, así como la reducción del salario indirecto (p.311).

La autora señala que la fijación unilateral del salario se ha venido presentando tanto en los órganos de decisión como en el mercado mismo, ya que las organizaciones laborales han tenido poca posibilidad de influir en los procesos de materia salarial que llevan a cabo entes como el Consejo Nacional de Salarios y la Comisión Especial de Salarios del Sector Público, puesto que:

*En la mayoría de los casos las decisiones del primero surgen de un acuerdo entre los representantes de los empresarios y los del gobierno. En el sector público, en su mayor parte, las deliberaciones de la Comisión son inoperantes ya que los aumentos se deciden por decreto (Trejos, 1999: 311).*

Con base en lo expuesto se puede evidenciar que a través de los procesos de transformación del mercado de trabajo, se ha provocado el debilitamiento de la organización y negociación laboral, lo cual conlleva a una poca o nula incidencia en la toma de decisiones referente a la fijación del salario, ya que esta es acordada entre agentes gubernamentales y el sector

empresarial o por acciones unilaterales de los primeros, que responden a los intereses de acumulación del capital.

A lo anterior se suma la reducción del “salario indirecto”, que anteriormente a los ajustes estructurales se brindaba a la población mediante las políticas sociales dirigidas a la educación, salud, vivienda, sistema de pensiones, entre otras. Es así, como se puede evidenciar que los salarios se manejan principalmente según las necesidades de acumulación de capital y no así por el objetivo de satisfacción de las necesidades básicas de las personas trabajadoras (Trejos, 1999: 31).

Por lo tanto, se comprende que las transformaciones que el neoliberalismo ha desarrollado en el mercado de trabajo costarricense, tienen relación con los intereses económicos del capital, entre los que destacan la reducción y flexibilización de la protección de la clase trabajadora formal, y la generación de un excedente de fuerza de trabajo mediante procesos de exclusión.

Por lo que, se evidencia que el excedente laboral representa un mecanismo de ajuste del mercado de trabajo, lo cual se manifiesta en un crecimiento del empleo informal. Lo anterior guarda relación con el hecho de que una de las premisas del neoliberalismo es dinamizar las economías mediante el desempleo, la creación de un ejército industrial de reserva y “una nueva y saludable desigualdad” (Anderson, 2003:12). Es decir, se visibiliza la funcionalidad del desempleo y el trabajo informal en la producción y reproducción del sistema capitalista, en donde se establecen relaciones tensionales que tienen repercusiones en las condiciones de vida de las personas.

Aunado a lo expuesto, para inicios de los años ochenta Esquivel (2013), plantea que alrededor de 41.000 personas se ubicaban en el llamado desempleo oculto, y el sector informal de la economía se convirtió en la principal salida a la crisis económica. Asimismo, para este período se destinó un presupuesto declinante a la educación, salud y a los

subsidios de productos básicos, por lo que “la clase media se empobreció, los pobres cayeron en la indigencia y creció el sector informal (vendedores callejeros y otros)” (p.86).

Ante ello, se logra constatar que a partir de las políticas neoliberales, propias del sistema capitalista, no se logró dar respuesta a los problemas sociales presentes en la época, sino que, por el contrario se generaron e intensificaron diversas problemáticas en la sociedad, las cuales repercutieron directamente en la calidad de vida de las personas.

Asimismo, Céspedes y Jiménez citando a Trejos (1989), señalan que a partir de los ajustes experimentados se llevan a cabo los siguientes cambios en relación al trabajo:

- *El empleo en el sector público se redujo (transitoriamente) y por ende, el aumento sucedió en el sector privado.*
- *Se da entonces un crecimiento del empleo (43000 personas) en el sector privado de una magnitud sorprendente por su monto y por ocurrir en plena crisis.*
- *El mayor incremento del empleo se dio en la agricultura (donde se concentró el 80% de los puestos de trabajo creados en 1982), movimiento totalmente opuesto a lo que venía ocurriendo, ya que en los años 1977-1980 se había reducido el número absoluto de puestos de trabajo en esta actividad.*
- *Se incrementó más el empleo en aquellas ocupaciones que requieren una menor calificación (casi todo el aumento del empleo en 1982 ocurre entre operarios y artesanos y más bien se redujo en algunas ocupaciones más calificadas).*
- *Aumentó el empleo en el sector informal (1994: 64).*

Lo anterior evidencia, cómo se configura un nuevo modo de contratación laboral, donde es importante la baja calificación de la mano de obra y la poca especialización de las personas, para de este modo facilitar la flexibilización y precarización laboral, ambas consideradas características del trabajo informal.

De acuerdo con, Carrillo y Marín (2009), se destaca que el trabajo informal es producto de un fenómeno estructural del sistema capitalista cuyo auge se acentúa en la década de los

ochenta en Costa Rica. Quienes trabajan informalmente son un grupo vulnerable, pues las condiciones de trabajo son precarias (p.165). Aunado a lo expuesto, Gómez *et al* (2012), afirman que “el sector de trabajo informal reúne a una población vulnerable, es mal remunerado, las jornadas son largas y extenuantes, y en general las precarias condiciones laborales afectan las condiciones de vida” (p.450).

Ante ello, la inestabilidad en el ingreso que es característica de las actividades informales hace que se agraven las condiciones de vida; asimismo, la falta de acceso a la seguridad social, las condiciones de pobreza, la ausencia de poder adquisitivo y las condiciones de precariedad laboral limitan las posibilidades que tienen las personas trabajadoras informales para satisfacer sus necesidades básicas y para gozar de condiciones de vida óptimas (Carrillo y Marín, 2009:25).

En este contexto, el ingreso “inadecuado” o insuficiente para alcanzar un mínimo necesario de subsistencia, acarrea otro problema de gran envergadura como lo es la pobreza, donde esta se define por un nivel de ingresos monetarios por debajo de aquel que garantice un mínimo de subsistencia; y donde este nivel de ingresos se deriva de la productividad, es decir, de las propias personas (Farah, 1990: 32).

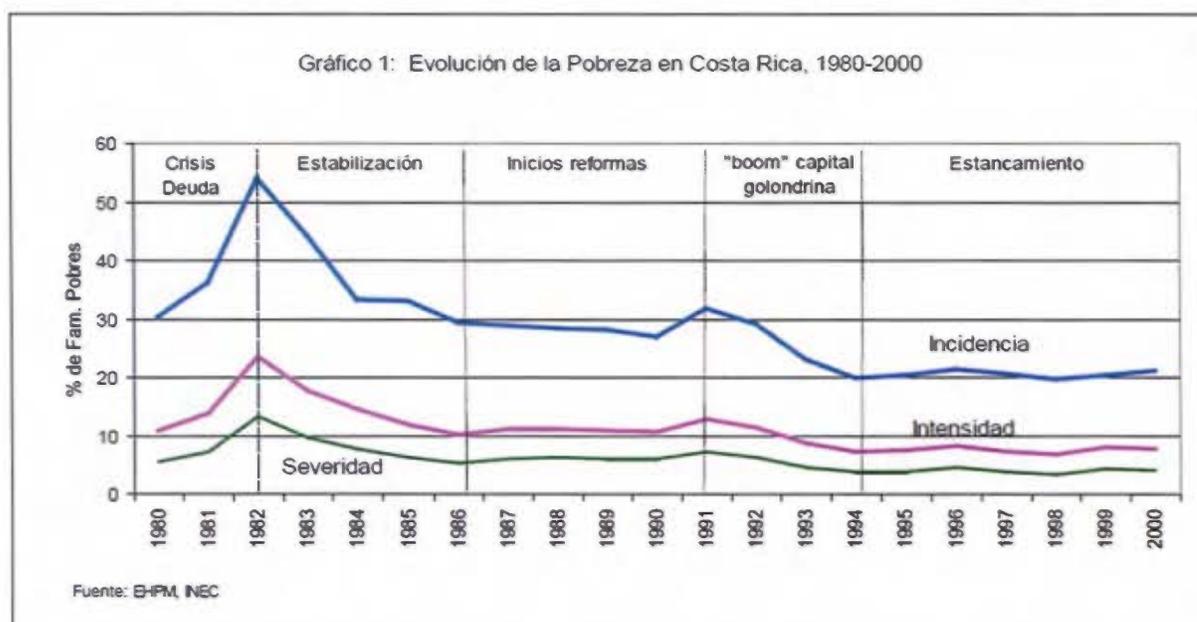
De acuerdo con lo planteado, se logra evidenciar que la inestabilidad e insuficiencia de ingresos, es una condición que generalmente posee relación con el trabajo informal, ya que muchas de las personas que se desarrollan en este sector de la economía, se enfrentan diariamente a la necesidad de generar ingresos para satisfacer las necesidades básicas tanto de ellas mismas, como de sus familias.

En la misma línea, Trejos indica que la incidencia de familias bajo los umbrales de pobreza aumentó significativamente durante los inicios de los ochenta en el marco de la crisis de la deuda, lo cual se refleja en que esta pasó de afectar al 30% de las familias en 1980 a un 54% de los hogares en 1982. Posteriormente, durante el período de estabilización

económica (1983-1985) el proceso de empobrecimiento se revierte y la incidencia de la pobreza se reduce hasta volver a sus niveles de precrisis (2002: 6).

Seguidamente, en la fase inicial de las reformas económicas, la pobreza desciende levemente, sin embargo en 1991 la incidencia de la pobreza vuelve a experimentar un incremento de cinco puntos porcentuales, alcanzando un 32% de los hogares. Este aumento es fruto, entre otros factores, de un ajuste aplicado por la administración Rafael Ángel Calderón Fournier (1990-1994) al inicio de su gestión. Los índices de pobreza fluctúan dependiendo de diversos factores durante la década de 1980 y 1990 (Trejos, 2002:6). Lo anterior se evidencia en el siguiente gráfico:

**Gráfico N° 1: Evolución de la pobreza en Costa Rica durante los años 1980-2000**



**Fuente:** Trejos (2002: 7).

El fenómeno expuesto, se relaciona con el análisis realizado por Davis (2004) sobre el aumento de la pobreza y sus implicaciones en las condiciones de vida de las personas, en la cual expresa que la principal causa del crecimiento de la pobreza y la desigualdad durante

los años ochenta y noventa fue el retraimiento del Estado en lo social y las reducciones del gasto y de las propiedades del sector público, que fueron impuestas por los Programas de Ajuste Estructural, los cuales, provocaron el desequilibrio de las economías rurales, al mismo tiempo que deterioraron el empleo y la vivienda en las zonas urbanas, convirtiendo las ciudades en “un vertedero para una población excedente que trabaja en todo tipo de servicios informales mal pagados, descalificados y sin ningún tipo de protección” (Davis, 2004:19,24).

Es por ello que, la pobreza, la desigualdad y el aumento del trabajo informal se relacionan de forma estrecha y son producto a la vez, de la lógica capitalista, por lo que deben ser analizados en relación con esta y las diversas transformaciones que la misma ha provocado en el área social, económica, política, cultural y específicamente en el mercado de trabajo, el cual como respuesta a las políticas neoliberales y los ajustes realizados, se ha visto modificado y redefinido para cumplir el objetivo de facilitar la reproducción del sistema de acumulación capitalista.

Como parte de lo anterior, dentro del mercado de trabajo se generan relaciones tensionales y la utilización de mecanismos, que permiten mantener la fuerza de trabajo necesaria y funcional al sistema, sea esto, en el sector formal, el cual cada día se ve más flexibilizado y limitado, en cuanto a contratación de fuerza de trabajo; o en el sector informal, que es presentado como una opción ante el desempleo y la exclusión del trabajo formal, ocultando de este modo su origen y la funcionalidad que este representa para el capitalismo.

Además, se logra constatar que las medidas neoliberales instauradas en Costa Rica, las cuales se enfrentaron con las respuestas que los diferentes flancos de lucha social desplegaron, se relacionaron entre otros aspectos con: a) el declive de las bases de la seguridad laboral y social, en función de generar una ampliación en la llegada de empleadores de la fuerza de trabajo, por medio de su abaratamiento y vulnerabilidad, b) reducción de la planilla estatal y c) disminución y reconversión de la inversión social (Esquivel, 2013:85).

En relación con lo anterior, al hacer referencia a las condiciones de vida de las personas, se debe señalar, que para la época era innegable el deterioro de las posibilidades de reproducción social de las mismas; sumándose el hecho de que los recortes en el gasto público produjeron un aumento de la pobreza y la desigualdad social, siendo las clases oprimidas y explotadas, las que vivenciaron las pérdidas más significativas en sus ingresos y por consiguiente en su calidad de vida.

Por lo tanto, es evidente que la contracción económica de los años ochenta y las reformas tuvieron efectos significativos en la vida cotidiana de las personas, como el hambre, la desocupación, la falta de vivienda digna, reaparición de algunas enfermedades que ya habían sido erradicadas y el aumento del costo de la vida, lo cual deterioró las posibilidades de existencia de gran parte de la población (Esquivel, 2013:88).

Por lo que, dicha contracción económica al generar procesos de exclusión, los cuales a la vez desencadenaron diversas problemáticas en la población, como lo fue el desempleo, llevó a que las personas utilizaran el trabajo informal como una salida a la situación de crisis que se estaba vivenciando, logrando de este modo satisfacer las necesidades básicas, aunque lejos se estuvo de mejorar sus condiciones de vida.

## **2.6 Siglo XXI: la Crisis y la implementación de modelos de integración basada en áreas de libre comercio**

Como parte del siglo XXI en América Latina se da continuidad a los procesos iniciados dos décadas anteriores en un contexto de ajuste estructural, reafirmando de este modo una serie de transformaciones económicas y políticas mediante la implementación de los Tratados de Libre Comercio (TLC), los cuales vienen a tratar de concluir lo no logrado con los desacreditados PAE, profundizando el desarrollo de ideas neoliberales y las condiciones al capital.

Asimismo, de acuerdo con la lógica económica neoliberal imperante, un mayor desarrollo del sector privado exportador y financiero por medio de los tratados de libre comercio,

conlleve a una mayor incorporación de Centroamérica al mercado internacional, lo cual se traduciría en beneficios para las personas más desposeídas. No obstante, los resultados han sido otros, por ejemplo “se ha incrementado la necesidad de buscar más y más empleos informales o autoempleos, debido a que la economía no está generando empleos asalariados” (Naranjo, 2001: 26).

Es así, como cada vez es más frecuente la presencia de empleos eventuales o de medio tiempo (subempleo), sin ninguna forma de garantía salarial o laboral, de baja remuneración y bajo estrategias de subcontratación. Es importante aclarar que este tipo de empleos ya se venían desarrollando; sin embargo, en este periodo se agudiza este fenómeno y se llega a convertir en un asunto casi masivo. De la misma manera, el carácter de las actividades productivas se desarrolla en dos esferas de acción, a saber:

*la primera reconocida como “formal” por cuanto se inscribe dentro de un ámbito económico altamente estructurado, y la segunda ubicada como “informal” en razón de operar sobre mecanismos de empleabilidad por fuera de los circuitos convencionales de regulación productiva (Pérez, 2012: 48).*

Bajo este panorama, la reconfiguración del mercado capitalista de trabajo continúa produciendo precariedad, exclusión y pobreza para la mayoría de la población. En este marco, se generan desigualdades no solo en la relación capital-trabajo, sino también entre las personas trabajadoras, es decir, entre las pertenecientes a un ámbito estructurado (con ciertas garantías salariales) y las adscritas al sector informal (con ingreso irregular, sin acceso a los beneficios de la seguridad social ni a algún tipo de alternativa económica por causa de cesantía) (Pérez, 2012: 51).

Como datos importantes, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) establece que:

*Entre 1990 y 2001, un 69% del total de los nuevos puestos de trabajo fueron informales. Esto significa que el sector informal generó dos de cada tres nuevos*

*empleos. La proporción de este empleo en el total subió del 42.8% al 46.3% entre 1990 y 2001 (2002: 26).*

Asimismo, la OIT destaca que para octubre del 2014 en la región existían 130 millones de personas ocupadas en condiciones de informalidad, lo que generalmente implica malas condiciones laborales, inestabilidad y falta de derechos (p.7). Lo anterior se evidencia en la escasa absorción de fuerza de trabajo y el paulatino, pero progresivo aumento del sector informal, en donde cada vez más personas encuentran el medio que necesitan para subsistir.

En relación con lo expuesto, *The Challenge of the Slums* (2003; citado por Davis, 2004) plantea que, las personas trabajadoras informales representan cerca de dos quintos de la población económicamente activa del mundo en vías de desarrollo. Asimismo, de acuerdo con investigadores del Banco de Desarrollo Interamericano “la economía informal emplea en la actualidad a un 57 por 100 de la mano de obra latinoamericana y proporciona cuatro de cada cinco nuevos puestos de trabajo” (p.25).

Aunado a planteado y con el objetivo de comprender el contexto actual de América Latina, a continuación se presenta un cuadro que resume tres elementos: mercado de trabajo, condiciones de vida de la población y empleo informal en la región (Ver Cuadro N°2).

**Cuadro N° 2: Contexto actual de América Latina**

<b>Elementos</b>	<b>Descripción</b>
<b>Mercado de trabajo</b>	Contracción de la productividad laboral en el año 2012: luego de un repunte inicial que se dio posteriormente al año 2009, las inversiones débiles y las perspectivas mundiales inciertas han frenado los aumentos en la productividad, por lo que esta tendencia incide en la calidad del empleo en la región.

<b>Mejoramiento de los niveles de vida</b>	Disminución en la capacidad de implementar cambios estructurales en sus economías, los cuales permiten el mejoramiento de la calidad de vida.
<b>Empleo informal</b>	<p>La informalidad laboral es una situación evidente, pues se estima que el 50,4% de la población trabajadora en América Latina laboran en condiciones informales. Las mujeres constituyen el 53,7% de las personas trabajadoras en condiciones de informalidad, donde un 11,5% corresponde al sector de servicios domésticos.</p> <p>También se registra que un 60% de la población juvenil poseen un trabajo informal.</p>

**Fuente:** Elaboración propia basada en Delgado *et al* (2014).

De acuerdo al cuadro anterior, se logra determinar que la realidad de la región es alarmante, pues se constata que en cuanto al mercado de trabajo, este se encuentra condicionado por los cambios que se generen a nivel mundial, lo que hace que dicho mercado tenga como parte de sus características, la inestabilidad y la dependencia.

Por su parte, al analizar las posibilidades de mejoramiento del nivel de vida de las personas, (lo cual se relaciona con las condiciones de vida de estas) se evidencia la incapacidad de los gobiernos para propiciar cambios en las diferentes estructuras (políticas, sociales, económicas y culturales) que tengan un impacto positivo en la calidad de vida de las personas, esto en razón de que las medidas y políticas gestionadas están permeadas por bases neoliberales que buscan generar las condiciones necesarias para la acumulación del capital.

Al visibilizar la realidad del trabajo informal en América Latina, se evidencia que más de la mitad de las personas trabajadoras se desarrollan dentro de la informalidad, en donde la población trabajadora femenina y juvenil destacan por sus altos porcentajes (más del cincuenta por ciento).

Ahora bien, al hablar del contexto actual y las diversas transformaciones generadas particularmente en Costa Rica, se logra constatar que la proliferación de los Tratados de Libre Comercio (TLC) representan las nuevas formas de control y reacomodo del capitalismo. En donde, dichos tratados son impulsados por algunos sectores económicos y políticos que se han beneficiado de los diversos procesos de reformas económicas y de liberalización del comercio internacional, como ejemplo de lo anterior, se encuentra el tratado firmado con Estados Unidos de América, el cual fue presentado como un remedio y única alternativa para el desarrollo económico del país (Jiménez, 2004: 60).

Dentro de las promesas del TLC con Estado Unidos, se plantearon: una disminución de costos en los productos importados, aumento de las exportaciones, una verdadera competencia entre empresarios nacionales e internacionales, reducción de la pobreza, creación de gran cantidad de empleos y reducción del desempleo (Núñez, 2010: s.p). Sin embargo, dichas promesas no se han visibilizado en el país, tal y como lo afirma Martínez (2013):

*Hoy, seis años después la economía del país, dependiente de la estadounidense, enflaquece y no termina por solucionar el desempleo. Al contrario, ha aumentado. Para el 2013 la tasa de desempleo para el segundo trimestre se mantuvo en 10,4%, igual que en el mismo periodo del 2012, según datos oficiales. Datos cuestionados por la Universidad Nacional, cuyo último informe indica que la tasa real de desempleo alcanza el 18%. Es la tasa acumulada de desempleo más alta de los últimos treinta años (s.p).*

Se debe destacar que los TLC no beneficiaron el ámbito laboral como se planteó en su propuesta inicial, esto en razón de que dentro de las medidas que se aplicaron se desarrolló un declive de las bases de seguridad laboral y social en función de generar una ampliación en la llegada de empleadores de la fuerza de trabajo mediante el abaratamiento y la vulnerabilidad de la misma (Esquivel, 2013:85).

En relación con lo anterior, Vargas (2007) señala que en el país se hace evidente un proceso sostenido en el deterioro de las condiciones laborales, a tal punto que una de cada diez personas trabajadoras está desempleada o subempleada, en cifras, más de 600.000 personas se encuentran en alguna situación “anómala” (p.23). Por lo tanto, se comprende que las políticas neoliberales que rigen el modelo de libre comercio no solucionan los problemas de empleo, sino que tiende a profundizarlos, entre otras razones, por el impulso y aplicación de medidas que conllevan a la flexibilización laboral y a la explotación de la fuerza de trabajo, como mecanismos necesarios para la reproducción y acumulación del sistema capitalista.

En vista de lo planteado, se comprende que el sistema capitalista como parte de su dinámica genera crisis que evidencian la vulnerabilidad del modelo económico asumido en el país, el cual agudizó la problemática del desempleo, provocando consecuencias negativas en las condiciones de vida de las personas. Ya que, como afirma Gómez y Villarreal (2010), el año 2009 fue particularmente negativo, no solamente por el impacto de la crisis económica, sino también por la profundización de tendencias ya observadas en años anteriores, tales como el aumento de la pobreza, la desigualdad y la violencia social (p.294).

De acuerdo con lo expuesto, “la sociedad costarricense ha visto deteriorado su sistema de vida y las posibilidades de satisfacer sus necesidades básicas, aunado a la crisis económica e implementación de políticas neoliberales donde se disminuye el gasto social y aumenta la pobreza” (Carrillo y Marín, 2009:14). Lo anterior, se logra constatar en datos aportados por el Décimo Sexto Informe del Estado de la Nación, en donde se destaca que “la pobreza

total pasó de 16,7% en 2007 a 18,5% en 2009 y la extrema de 3,3% a 4,2%” (Programa Estado de la Nación, 2010: 74).

Asimismo, aunado a la problemática de la pobreza destaca el aumento del desempleo, lográndose evidenciar que entre el 2008- 2009, según el Décimo Sexto Informe del Estado de la Nación, la tasa de desempleo abierto subió de 4,9% a 7,8%. En donde en el caso de los hombres el incremento fue de 2,4 puntos y en las mujeres de 3,7 (Programa Estado de la Nación, 2010:75).

Los datos anteriores reflejan que la implementación de los ajustes estructurales, la reconfiguración del Estado, las crisis, el reacomodo del sistema capitalista y las modificaciones en el mercado de trabajo, este último como principal ente regulador de la economía, conllevaron a una serie de consecuencias que afectaron primordialmente a la clase trabajadora, la cual solo posee su fuerza de trabajo y se encuentra sujeta a las posibilidades que ofrece dicho mercado.

Ante la realidad expuesta, se debe indicar que como parte de las respuestas que el Estado costarricense propuso para el 2009, el presidente Óscar Arias Sánchez, lanzó el “Plan Escudo”, como una medida de protección social y estímulo económico; las áreas de actuación de dicho plan fueron las familias, las personas trabajadoras, las empresas y el sector financiero (Weller, 2011: 16).

Referente al área de actuación dirigida a las personas trabajadoras, como parte de las medidas se estableció:

- Un proyecto de Ley de Protección al Empleo en Momentos de Crisis (el cual no fue aprobado), que establecía un acuerdo entre el sector patronal y las personas trabajadoras, en donde las empresas se comprometían a reducir el número de horas laboradas, sin reducir el valor de la hora y con la condición de no realizar despidos.
- Extender la modalidad del teletrabajo al sector privado, con el fin de favorecer la reducción de costos en vez de reducir la planilla.

- Modernizar la legislación en materia laboral con el objetivo de introducir la modalidad de jornada anualizada (se labora menos horas en los días de temporada baja, cumpliendo siempre con el salario mínimo), e incluir otro tipo de jornadas laborales, como por ejemplo la modalidad de cuatro días a la semana con tres días libres (Weller, 2011: 16).

Posterior al planteamiento del Plan Escudo, no se muestra un claro proceso de recuperación para el país, lográndose constatar que las medidas emprendidas, no tuvieron un carácter estructural, sino que vinieron a gestionar sobre la producción capitalista y las formas de organización del trabajo ya existentes (extracción de la plusvalía bajo formas absolutas), con el fin de flexibilizar la contratación y las condiciones laborales, por lo cual su impacto en beneficio de las personas, y específicamente en el ámbito laboral fue limitado, trasladándose la crisis a la clase trabajadora, quien ve cada vez más reducida la posibilidad de trabajos donde se mantengan las garantías laborales, ensanchándose un mercado de trabajo que se basa en la informalidad y el deterioro de las condiciones de vida de las personas.

Ante ello, este carácter limitado de las medidas expuestas, también se refleja en la tendencia de las tasas de desempleo en Costa Rica entre los años 2010 al 2013 (ver cuadro N° 3), en donde se logra apreciar que dichas tasas no han disminuido, ya que bajo un contexto de libre mercado y medidas meramente paliativas, el mercado de trabajo viene a ser cada vez más excluyente.

**Cuadro N° 3: Tasa de Desempleo Abierto, según año y sexo del año 2010 al 2014**

Año	Tasa de desempleo abierto	Tasa de desempleo abierto hombres	Tasa de desempleo abierto mujeres
2010	7,3	6,0	9,5
2011	7,7	6,0	10,3
2012	7,8	6,2	10,2
2013	8,5	7,0	10,8
2014	8,5	7,2	10,6

**Fuente:** INEC. Elaboración propia con base en la encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y ENAHO.

En efecto, al analizar consecutivamente los años del 2010 al 2014, se logra evidenciar un aumento en la tasa de desempleo abierto, por lo que se puede establecer que las medidas aplicadas para reducir el desempleo, no han tenido un verdadero impacto en el país.

Es así como, se destaca que el panorama para las nuevas y actuales generaciones de personas trabajadoras es incierto, esto en razón de que para estas, el sistema ofrece desempleo y marginalidad (Delgado *et al*, 2014: s.p).

Lo anterior se visibiliza en la situación del trabajo informal en el país, ya que según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) el porcentaje de esta forma de trabajo “ha oscilado entre el 36% y 45% del tercer trimestre del 2010 al cuarto trimestre del 2014, con una tendencia de aumento paulatino a partir del primer trimestre del 2012” (2015: 14). Ante ello, se puede establecer que las políticas estatales no han tenido un impacto estructural, ya que solo se han desarrollado acciones limitadas para mitigar el desempleo y reducir el sector informal.

En relación con lo expuesto, es necesaria una caracterización del sector informal en el país, por lo que Delgado (2013) toma como referencia la población ocupada de 15 años o más, y en donde el empleo principal es el informal. Además, señala que a partir del concepto de

empleo informal contenido en la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (OIT, 2003) y tomando como referencia el INEC (2012), se reconocen como trabajos informales los siguientes:

- 1. Los trabajadores por cuenta propia dueños de sus empresas en el sector informal. En este caso, son los trabajadores independientes que no contratan personal o que lo hacen de forma ocasional. Las empresas en el sector informal se definen como aquellas que no están inscritas en el Registro de la Propiedad y que no tienen una contabilidad formal.*
- 2. Los empleadores dueños de sus empresas en el sector informal. Los empleadores son las personas con empleo de tipo independiente que contratan permanentemente uno o más trabajadores.*
- 3. Los asalariados informales en empresas del sector formal. Se toma como referencia si el trabajador no cuenta con acceso directo a la seguridad social como una medida para determinar si el empleo es informal, además para entrar en esta categoría, las personas deben laborar en establecimientos con un máximo de cinco trabajadores, donde desempeñen una ocupación calificada, así definida en INEC (2012).*
- 4. Los asalariados informales en empresas del sector informal. Nuevamente, el empleo es informal si el trabajador no es asegurado directo, y se ubica en el sector informal si la empresa tiene menos de cinco trabajadores y la ocupación es no calificada.*
- 5. Los asalariados informales en los hogares. Estos trabajan en relación de dependencia exclusivamente con uno o varios hogares, y no cuentan con acceso directo a la seguridad social.*

*6. Los trabajadores familiares auxiliares. Son las personas que participan de alguna actividad económica utilizando su propia fuerza de trabajo sin recibir ningún tipo de pago, ni en dinero ni en especie (2013: 38).*

De acuerdo con lo expuesto, se logra constatar que el trabajo informal no se limita únicamente al sector informal, ya que existen empresas formales que subcontratan personas para que laboren de manera informal, por lo que se puede establecer que ambos sectores se interrelacionan e interactúan dentro del mercado de trabajo capitalista.

Otro elemento importante de señalar respecto a la caracterización del sector informal, se encuentra, en que se contempla como personas trabajadoras informales aquellas que trabajan sin recibir un ingreso por el trabajo realizado, como lo son las personas familiares auxiliares; es decir, no todas las personas trabajadoras informales perciben ingresos, lo cual desmitifica el discurso neoliberal, en donde se plantea que el trabajo informal “genera mayores ingresos que los que se obtendrían incorporándose a la formalidad” (Tokman, 2011:22).

Asimismo, continuando con la caracterización del sector informal, según el Instituto Nacional de Estadística y Censo (2014), se visibiliza que, a pesar de que los hombres tienen mayor presencia en el empleo informal, son precisamente las mujeres las que presentan niveles superiores de este tipo de empleo. Ya que, para el cuarto trimestre del 2013, “de la población ocupada con empleo informal, 511 mil son hombres y 412 mil son mujeres; sin embargo, 49% de la población ocupada femenina está en esa condición, mientras que en los hombres, 40% tiene un empleo informal (p.12).

En la misma línea, se debe señalar que para el cuarto trimestre del 2014, del total de la población ocupada con empleo informal, 547 mil son hombres y 384 mil mujeres; sin embargo, 49% de la población ocupada femenina tiene un empleo informal, mientras que la población masculina constituye un 43% (INEC, 2015:16).

En relación con lo expuesto, Chant y Pedwell (2008) indican que las mujeres siguen concentradas en áreas invisibilizadas de la economía informal (trabajo doméstico remunerado y no remunerado, el trabajo a destajo a domicilio y la asistencia en pequeñas empresas familiares) en condiciones precarias, con baja remuneración o sin esta, escaso o nulo acceso a seguridad social y una limitada capacidad para organizarse (p.1).

Es así como ante la discriminación y exclusión en el mercado de trabajo, las mujeres son más propensas a desarrollarse en el sector informal; sin embargo, su participación en dicho mercado, es funcional tanto para la acumulación de capital al representar mano de obra cada vez más barata, como para la reproducción del sistema mediante el cuidado de la fuerza de trabajo.

Del mismo modo, se señala que en relación con la edad se evidencia un porcentaje mayor de población joven (15 a 24 años de edad) y adultos mayores (65 años y más) trabajando informalmente, esto en comparación con el registrado en el empleo formal (INEC, 2014:21). Lo anterior guarda relación con el discurso neoliberal de la falta de experiencia en la población joven y la pérdida de productividad de las personas adultas en el ámbito laboral, lo cual genera que dentro del mercado de trabajo capitalista se le dé un valor a ciertas condiciones, por lo que las personas que no las poseen tienen una mayor probabilidad de ser expulsadas del trabajo formal, como lo es en este caso, ser una persona joven, en edad de jubilación o mujer.

Respecto al ingreso percibido en el sector informal, el INEC (2014) destaca que “en el cuarto trimestre del 2013, más de la mitad de los trabajadores con empleo informal ganaron menos de dos salarios mínimos (81%), donde 49% obtuvo menos de un salario mínimo y 32% de uno a menos de dos salarios mínimos”; mientras que, en el empleo formal, un 10% recibió menos de un salario mínimo. Aunado a ello, se plantea que las personas ayudantes no remuneradas, las cuales se consideran parte del sector informal y que trabajan sin recibir ingreso, remuneración o compensación de algún tipo, representan el 6% de la población con empleo informal (p.23).

Lo anterior, se relaciona con la brecha existente entre los ingresos recibidos por las personas trabajadoras informales y las formales, en donde se logra evidenciar una desigualdad en detrimento de las primeras, lo cual repercute no solamente en pocos recursos, sino que además se refleja en las condiciones de educación, seguridad social y subcontratación de la fuerza de trabajo.

Por otro lado, en cuanto a la jefatura de hogar, el INEC (2014) indica que, el 45% de la población ocupada nacional en empleo informal se caracteriza por ser jefa o jefe de hogar y por desempeñar, en la mayoría de los casos, trabajos independientes relacionados con el comercio, el sector primario y actividades de los hogares como empleadores (p.14).

Lo expuesto permite visibilizar parte de la relevancia económica que tiene el trabajo informal para la economía nacional, en tanto casi la mitad de las personas del sector, encuentran en el trabajo informal una manera de hacer frente, no solo a sus necesidades individuales, sino también a la responsabilidad de manutención de sus familias.

En lo que respecta a la estructura del empleo informal desde los niveles de calificación, la mayoría de las personas trabajadoras informales poseen ocupaciones de calificación media (56%), es decir, tienen algún tipo de especialización ya sea en construcción, manufactura, artesanal, mecánica, entre otras, siendo en su mayoría independientes (INEC, 2014:17). Lo anterior, permite comprender que en su mayoría las personas trabajadoras informales se ven en la necesidad de especializarse en algún área, esto con el fin de lograr ser competentes dentro del sector y generar ingresos para satisfacer las necesidades básicas.

Aunado a lo anterior, según el INEC (2014) aquellos y aquellas que laboran en ocupaciones elementales (no calificadas), representaron un tercio del empleo informal, representando una parte importante en el grupo de las personas que trabajan de manera dependiente (49%). Asimismo, se señala que 10% del empleo informal se ubica en ocupaciones de calificación alta, es decir, son personas profesionales de nivel alto y medio, que se

caracterizan en su mayoría por poseer título universitario, trabajar de manera independiente en actividades profesionales, científicas, técnicas, enseñanza y comercio (p.17).

A partir de lo expuesto, se logra constatar que en su mayoría las personas que trabajan en el sector informal se caracterizan por desempeñar ocupaciones de calificación media o no calificadas; no obstante, también existe un porcentaje menor de trabajadoras y trabajadores informales con preparación profesional que encuentra en dicho sector la oportunidad de obtener ingresos.

En conclusión, los datos planteados, evidencian que, el sector informal es producto del sistema de acumulación capitalista, el cual genera ciertos procesos y propicia condiciones de desempleo, pobreza, desigualdad, exclusión, entre otras. Ante ello, las ventas ambulantes son una forma de trabajo informal mediante el cual se obtiene un medio de subsistencia que permite generar ingresos para satisfacer necesidades y a la vez permite la reproducción total del capital.

Como síntesis del apartado se evidencia que durante este periodo se da una serie de procesos, entre estos la crisis económica y la continuación de políticas neoliberales, como los Tratados de Libre Comercio, que provocan el aumento paulatino del trabajo informal y los niveles de desocupación, lo cual agrava la condición socio-económica de las personas trabajadoras y aumenta las nuevas formas de trabajos informales.

Ante ello, al hacer un recorrido por el siglo XXI, se logra constatar que como parte del mercado de trabajo, el sector formal ha sido uno de los más impactados por los diferentes procesos económicos-políticos, como la aprobación de los Tratados de Libre Comercio y la crisis económica constante del capitalismo, lo cual ha provocado una ampliación del sector informal, estableciéndose como una estrategia del sistema capitalista para invisibilizar la problemática real del desempleo en el país, la cual además, le es funcional y necesaria.

## Capítulo III: Referente Teórico

Para el desarrollo de esta investigación es necesario plantear una discusión teórica que gire en torno a las categorías que fundamentan el presente estudio, así como la relación entre estas. De este modo, se consideran como categorías teóricas las siguientes: mercado de trabajo, trabajo informal y condiciones de vida.

### 3.1 Mercado de trabajo

En cuanto a las reflexiones marxistas sobre el mercado de trabajo, se debe señalar que según Gallego (2009), Marx consideraba que una de las invenciones creadas desde sociedades antiguas que permitió crear riquezas y por ende satisfacer necesidades humanas, fue la división del trabajo (p.64). De acuerdo con Marx, *bajo el tropel de diversos valores de uso o mercancías, desfila ante nosotros un conjunto de trabajos útiles no menos variados, trabajos que difieren unos de otros en género, especie, familia, subespecie y variedad: es la división social del trabajo, condición de vida de la producción de mercancías* (1973: 9).

Se entiende entonces que, la división social del trabajo para Marx representa un elemento fundamental dentro de la producción mercantil capitalista, en tanto permite que una parte de la sociedad no tenga la obligación de trabajar para subsistir, sino que por el contrario, se dedique a la acumulación de riqueza por medio de la apropiación de la plusvalía.

Se evidencia que, a partir de la acumulación de riqueza se da la posibilidad de que esta sea reinvertida, lo cual priva a los obreros y las obreras de tales riquezas y al mismo tiempo les obliga a trabajar para quienes la acumulan. Lo anterior provoca que además de la división del trabajo, también se dé una división de las personas en clases sociales, las que explotan y las que son explotadas (Berlin, 1964, citado por Gallego, 2009: 64). En relación con lo planteado, Mandel (1985) expone:

*Del mismo modo, la apropiación privada del plusvalor no conduce simplemente a la acumulación de capital: además reproduce una clase social capaz de monopolizar los medios de producción y con ello obligar continuamente a los asalariados a vender su fuerza de trabajo a los dueños de capital; a producir continuamente plusvalor, plusvalor y ganancias exclusivamente en favor de los dueños de capital (p.224).*

Conformando así, un mercado de trabajo capitalista que utiliza y se sustenta en la división social del trabajo y la apropiación de la plusvalía, generando una división de la sociedad en clases sociales, es decir el sistema capitalista por medio de la explotación de la clase proletaria se asegura su reproducción y la acumulación de capital.

De esta manera, se entiende que el mercado de trabajo permite la circulación de las mercancías y el consumo de valores de uso (productos), cuyo acceso incide sobre la sobrevivencia de las personas. Ya que, tal y como lo plantea Hinkelammert (1996), el papel de esta disponibilidad decide sobre la vida y la muerte, pues “si alguien no tiene por lo menos la subsistencia, está condenado a la muerte (...) Quien no se integra en el mercado, o no puede integrarse, está condenado a la muerte como sobrante” (p.95-96).

A partir de ello, se comprende que la inserción o exclusión de las personas del mercado de trabajo incide sobre sus condiciones de vida; por lo que, ante la expulsión las personas desarrollan estrategias que le aseguren la subsistencia individual y familiar. En relación con lo expuesto, Hinkelammert (1984), plantea que las características que posee el mercado de trabajo actual, lo define como un mecanismo destructor que imposibilita la seguridad de integración de la persona en la división social del trabajo a través del empleo y la satisfacción de sus necesidades, puesto que incluso “la subsistencia está constantemente amenazada y destruida. Estos desequilibrios básicos se reproducen en todos los niveles de la sociedad capitalista” (p.286).

Por lo tanto, según Marx (1968) al analizar el mercado de trabajo capitalista y específicamente el proceso de producción, este se debe visualizar como un proceso de

explotación de la fuerza de trabajo, el cual se encuentra constituido por dos fenómenos. Por un lado, el obrero y la obrera trabajan bajo supervisión del capitalista, quien vigila que este se realice debidamente y que se empleen adecuadamente los medios de producción, es decir, “sin desperdicio de materias primas y cuidando de que los instrumentos de trabajo se traten bien, sin desgastarse más que en aquella parte en que lo exija su empleo racional” (p.119).

Y por otro lado, el producto es propiedad del capitalista y no de quien lo produce directamente: el obrero o la obrera. El capitalista paga por el valor de la fuerza de trabajo y se adueña del producto, utilizándolo según sus intereses; ante ello, el uso de la fuerza de trabajo se convierte en una mercancía que pertenece a su comprador, por lo que quien posee dicha fuerza “sólo puede entregar a éste el valor de uso que le ha vendido entregándole su trabajo” (Marx, 1968: 119).

Aunado a ello, Marx plantea que, mediante las leyes del intercambio, una parte figura como vendedora de su fuerza de trabajo, mientras que la otra la compra. En este caso, quien la vende recibe el valor de su mercancía, en donde el valor de uso del trabajo se enajena al comprador, el cual es dueño de los medios de producción, del trabajo y del nuevo producto (2002: 541), enajenando de este modo, aquella actividad que define como persona a quien vende la fuerza de trabajo, desprendiéndole la posibilidad para realizarse.

Para que el capitalista encuentre en el mercado la fuerza de trabajo como mercancía, es necesario que su poseedor no pueda vender mercancías en las que su trabajo se materialice, ya que no cuenta con los medios de producción necesarios, por lo que según Marx (1968) “se vea obligado a vender como una mercancía su propia fuerza de trabajo” (p.106).

No obstante, Marx (1968) señala que la naturaleza no genera, por un lado poseedores de dinero o mercancías y por otro poseedores de sus fuerzas personales de trabajo, sino que esto es fruto de un desarrollo histórico precedente (p. 107). Es decir, producto de una serie de transformaciones económicas, sociales, políticas, culturales e ideológicas, propias del régimen de producción y acumulación capitalista.

Asimismo, se debe señalar que para Marx (1968), el consumo de la fuerza de trabajo, se encuentra en la producción de otras mercancías. Por lo que, el proceso de consumo de la fuerza de trabajo es a la vez, el proceso de producción de la mercancía y la plusvalía (p.110).

En relación con lo expuesto, Mandel (1977) señala que “el origen de la plusvalía está, pues, en el trabajo excedente, en el trabajo gratuito apropiado por el capitalista”. No obstante, esto aparece bajo la forma de relaciones mercantiles donde parece gobernar la “libre compra y venta” de la fuerza de trabajo entre capitalistas y personas obreras (p.21-22).

Ante ello, se logra constatar que el sistema capitalista oculta la explotación de la clase trabajadora como base de las relaciones de producción, ya que presenta únicamente la relación compra-venta de fuerza de trabajo y disfraza la apropiación de la plusvalía. Es por ello que, mediante el concepto de la plusvalía, el marxismo explica el mecanismo por el cual el capitalista se adueña, sin pago, de una parte del trabajo que llevan a cabo las personas trabajadoras.

Es importante destacar que la capitalización de esa parte del trabajo no pago (la plusvalía), se denomina acumulación de capital, la cual es realizada por el capitalista con base en el valor creado por la clase trabajadora a partir de su fuerza de trabajo.

Es decir, el proceso de acumulación implica convertir en capital una parte del trabajo excedente, no obstante, solo se convierten en capital los objetos que puedan ser empleados en el proceso de trabajo: los medios de producción y los medios de vida (Marx, 2008: 351).

Por lo que, toda la plusvalía convertida en capital se divide, al igual que el capital inicial, en capital constante (medios de producción) y capital variable (fuerza de trabajo). Esta última es consumida por el capitalista dentro del proceso de producción. A su vez, ella consume, mediante su función –el trabajo– medios de producción. Al mismo tiempo, el dinero abonado para comprar la fuerza de trabajo se invierte en medios de vida, que no son

consumidos por el “trabajo productivo directamente, sino por el obrero productivo” (Marx, 2002: 524).

De esta manera, la composición del capital puede interpretarse de dos formas, atendiendo la materia desde su funcionamiento en el proceso de producción (composición técnica) que se divide en medios de producción y fuerza viva de trabajo; por otra parte atendiendo al valor (composición de valor) que se divide en capital constante (valor de los medios de producción) y capital variable (valor de la fuerza de trabajo) (Marx, 2002: 623).

Cabe destacar que entre ambas composiciones existe una correlación denominada por Marx como composición orgánica del capital, en donde la composición de valor del capital, se determina por la composición técnica del mismo y refleja las variaciones de esta (Marx, 2002: 623).

Por lo tanto, a medida que crece el capital, el trabajo se hace más productivo, pero se reduce su demanda en relación con la magnitud del capital. Es decir, se da una reducción de la masa de trabajo con respecto a la masa de medios de producción (Marx, 2002: 562).

Es así como, un cambio en la composición técnica del capital, como lo es el incremento en la masa de medios de producción, comparada con la masa de la fuerza de trabajo, se refleja, por consiguiente, en la composición de valor, provocando un aumento del capital constante a costa del capital variable.

En relación con lo expuesto, Antunes (2000), plantea que lo anterior se manifiesta en “la sustitución del trabajo vivo por el trabajo muerto” (p.32). No obstante, se debe aclarar que tal sustitución es parcial, debido a que la lógica capitalista imposibilita esta tendencia ya que, el trabajo vivo es el factor elemental en la producción de valor.

De acuerdo con lo señalado, como parte de la lógica de acumulación capitalista, se procura un descenso relativo del capital variable, que permita a la vez un aumento del capital constante, provocando de esta forma una población obrera excesiva para las necesidades de explotación del capital, la cual según Marx (2002):

*(...) es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas. Esa sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población (p.567)*

Lo expuesto evidencia que además de la explotación de la fuerza de trabajo, la producción y acumulación capitalista necesita para reproducirse del ejército industrial de reserva, es decir, de “un sector de la clase obrera condenado a ociosidad forzosa” (Marx, 2008:383).

Aunado a lo anterior, Marx (2008) señala que en períodos de estancamiento y prosperidad, el ejército industrial de reserva ejerce presión sobre el ejército obrero activo; sin embargo, en épocas de superproducción y paro, frena sus exigencias. En vista de ello, la superpoblación relativa constituye el fondo sobre el cual se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo (p.385).

En relación con lo señalado, se comprende que como parte de los mecanismos del capitalismo, se genera una desigualdad en cuanto al incremento del capital y la demanda de trabajo, provocando que durante periodos de transición se dé un desplazamiento de obreros y obreras al ejército industrial de reserva. Ante ello, la demanda de trabajo no es congruente con el crecimiento del capital.

Como parte de la superpoblación relativa, de la cual la clase obrera forma parte, en el tiempo en el que está desocupada o trabaja parcialmente, se encuentran tres modalidades, entre estas: la flotante o fluctuante, latente e intermitente o estancada.

En el caso de la superpoblación flotante, se debe señalar que la encontramos cuando la producción repele y vuelve a atraer masa de obreros y obreras en gran cantidad, por lo que el número activo de estos y estas aumenta, aunque siempre en proporción decreciente a la escala de producción (Marx, 2008: 386).

Por otra parte, en cuanto a la latente, esta fuente de sobrepoblación supone la existencia en el campo de una cantidad de fuerza de trabajo en condición latente que debe trasladarse a la ciudad en búsqueda de trabajo en la manufactura (industrias no agrícolas), cuyo salario es mínimo hallándose cerca del pauperismo (Marx, 2002: 573-574).

Por último, la intermitente o estancada forma parte del ejército obrero activo y se caracteriza por tener una base de trabajo irregular, lo cual propicia una inagotable fuerza de trabajo disponible, en donde, el nivel de vida de la superpoblación está por debajo del nivel medio de la clase obrera, convirtiéndose en un instrumento dócil de explotación del capital, al caracterizarse por una máxima jornada de trabajo y salario mínimo (Marx, 2008: 387).

Dichas modalidades constituyen parte de las condiciones de vida de la producción capitalista y del desarrollo de la riqueza. Por lo que, se puede establecer que conforme aumenta la acumulación, concentración, centralización del capital, mayor es el ejército industrial de reserva y por consiguiente:

*(...) cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende la masa de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más crecen la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial (Marx, 2008:388).*

En relación con lo expuesto, se constata que los métodos utilizados por el sistema capitalista son de explotación; por consiguiente, los avances de la acumulación se traducen en medios por los cuales se desarrollan dichos métodos. Ante ello, a medida que se

acumula el capital se produce una degradación de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Asimismo, como parte de los mecanismos utilizados por el sistema capitalista para su reproducción, Gallego (2009), hace referencia al desempleo capitalista y destaca que, como parte de las reflexiones marxistas sobre el mercado de trabajo, este pensamiento permite dar explicación a dicho desempleo, por medio del ejército industrial de reserva, el cual se ve acompañado de un salario minorizado y de la usurpación de la plusvalía del trabajo (p. 64).

Ante ello, el marxismo señala que el desempleo es visto como una consecuencia más de la imperfección de la economía de mercado, por lo que “en el capitalismo el paro no era una aberración sino una parte necesaria de sus mecanismos” (Braverman, 1983: s.p). Es decir, el desempleo es un mecanismo necesario dentro de la producción y reproducción del sistema capitalista, ya que genera diversas condiciones que permiten la explotación de la clase trabajadora.

En relación con lo expuesto, Gallego (2009) plantea, que los análisis marxistas sobre el capitalismo se dirigieron a las leyes de la evolución económica de occidente, en donde se mantenía un ejército parado, esto con el fin de favorecer la fuerza expansiva del capital. De acuerdo con lo planteado, la autora señala que “con el ejército industrial de reserva aparecía una nueva explicación del desempleo: la consideración de una rémora necesaria para deprimir salarios y explotar a la fuerza de trabajo, lo que daría sentido al beneficio del capital en el sistema de mercados” (p. 66).

Por lo tanto, desde el marxismo se entiende que el funcionamiento del sistema, el cual comprende a su vez el mercado de trabajo, se desarrolla por medio de relaciones de producción que no pueden ser consideradas solamente como humanas, sino como relaciones entre agentes de la producción (propietarios de los medios de producción y productores directos), es decir, entre personas que tienen una función determinada en la producción de bienes materiales y que depende de la forma en que estas se relacionan con los medios de producción (Harnecker,1976 :44).

Es por ello que, como parte de las relaciones entre las clases sociales, según Pérez y Mora (2004) en el mercado de trabajo entran en juego dos de los mecanismos causales de la desigualdad: los procesos de explotación y el acaparamiento de oportunidades (p.39). Por lo que, se puede establecer que dentro del mercado de trabajo se manifiestan las desigualdades propias del sistema capitalista, generando en este campo social relaciones dialécticas entre la integración y exclusión.

En relación con lo anterior, Pérez (2005) indica que con el capitalismo global, las dinámicas excluyentes son las que predominan, por lo que el excedente laboral se genera de múltiples maneras, manifestándose en: “el declive del empleo público, la precarización de las relaciones salariales, la naturaleza estructural del desempleo, la migración internacional y la persistencia de una economía de la pobreza” (p.55).

Esta última manifestación de excedente laboral, tiene como rasgo característico que las personas pobres produzcan para otras en sus mismas condiciones, asimismo, se relaciona con la heterogeneidad del trabajo informal y la existencia de un sector regido por lógicas de subsistencia, lo cual manifiesta la incidencia de la pobreza en este tipo de trabajo. Como ejemplo de lo anterior, el autoempleo de subsistencia representa una forma de trabajo relevante dentro de la región centroamericana (Pérez, 2005: 63-64).

De acuerdo con lo planteado, se logra constatar que las tendencias prevalecientes en el mercado de trabajo, debido a la lógica de acumulación capitalista, generan un excedente de personas trabajadoras que al ser expulsadas del mercado de trabajo formal ven afectadas sus condiciones de vida, por lo que son obligadas a utilizar como alternativa de subsistencia diferentes actividades propias del trabajo informal, lo cual a la vez tiene influencia en sus modos de vida y en las condiciones de trabajo, visibilizando un deterioro en estas y por consiguiente, el predominio de dinámicas excluyentes en vez de integradoras.

En relación con lo expuesto, Pérez (2005) señala que dichas tendencias conllevan a que la clase trabajadora modifique y adapte sus condiciones a los cambios del mercado, así como a desarrollar acciones para emprender en el propio mercado. Por lo que, “estas capacidades

son resultado de la posibilidad de acceso a conocimiento y del desarrollo de una cultura de riesgo que genera un nuevo tipo de identidades y trayectorias ocupacionales” (p.66).

Por consiguiente, para comprender la desigualdad social presente en los mercados de trabajo capitalistas, se debe considerar la existencia de un excedente laboral marginado y los procesos de acoplamiento que redefinen la vulnerabilidad de la fuerza de trabajo (Pérez, 2005: 66).

Ante ello, se entiende que el mercado de trabajo es un campo social dinámico donde se da el acoplamiento entre unas desigualdades laborales con otras, y a la vez, se refuerzan los mecanismos de reproducción de estas (Pérez y Mora, 2004:39), configurándose como un espacio de relaciones de poder, el cual se encuentra estructurado de manera desigual, donde los diferentes sujetos y sujetas van a tratar de generar y articular las mejores condiciones para su ubicación dentro del mismo (Carballo, 2010:69).

Por lo que, se puede señalar que el mercado de trabajo se constituye como un espacio de lucha entre las diferentes clases sociales, debido a la relación desigual entre las personas propietarias de medios de producción que viven del trabajo de la clase proletaria, y esta última que tiene la necesidad de vender su fuerza de trabajo como único medio de sobrevivencia.

Ante lo expuesto y con base en los aportes de Gallego, Antunes, Pérez, Mora, Marx, Engels, Harnecker, Mandel Hinkelammert y Carballo, en la presente investigación, la categoría de mercado de trabajo va a ser entendida como:

Espacios de luchas de poder donde convergen diferentes intereses entre las clases sociales y los agentes de la producción (propietarios de los medios de producción y productores directos), así como entre instituciones y legislaciones, que permiten y propician la división social del trabajo, la apropiación privada de la plusvalía, la acumulación, concentración, centralización del capital, el intercambio de la fuerza de trabajo (remunerado y no remunerado) y de mercancías. A la vez, dentro de esta

dinámica, se generan procesos de integración y exclusión, que provocan desempleo, por lo que, el mercado de trabajo se constituye también como espacios de opresión entre las diferentes clases que lo conforman.

Ahora bien, tal y como se viene planteando, como producto de la lógica capitalista se han generado diversos cambios estructurales y propiciado procesos dentro del mercado de trabajo, que han provocado que las personas sean expulsadas de este, lo que en ocasiones conlleva a desarrollar otras opciones de trabajo informales, categoría que se analiza a continuación.

### ***3.2 Trabajo informal***

De acuerdo con la concepción de trabajo informal, es importante destacar que se han presentado diversos debates teóricos en torno a esta categoría en América Latina. Asimismo, se logra evidenciar una evolución en las definiciones y en la explicación de las causas (contingentes o contextuales) que lo generan, vinculado además con otros fenómenos de la cuestión social como la urbanización creciente, la pobreza y su relación con las condiciones de vida de las personas.

Por lo que, el inicio de los acercamientos teóricos sobre el tema, se relaciona en primera instancia con el interés de comprender la producción masiva de la pobreza en la sociedad capitalista latinoamericana, los cuales se asocian con la problematización de los procesos de informalidad del trabajo en la región.

Consecuentemente, una de las primeras explicaciones de la pobreza masiva latinoamericana, según Álvarez (2008), se relaciona con la idea del desarrollo, iniciada con la creación del sistema de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la hegemonía de los Estados Unidos en la geopolítica mundial de las post-guerras, aproximadamente en 1949 (p.82).

Esta idea del desarrollo, entendida como crecimiento económico y superioridad cultural de los países ricos por medio de la cual los organismos multinacionales antes citados, intervienen en América Latina con regulaciones para transformar su estructura productiva, bajo el supuesto fin de incentivar el desarrollo y colocarlos en un estadio de modernización superior, se convirtió en una especie de campo especializado dentro de la economía que definía el desarrollo según el crecimiento de la industrialización, la inversión en infraestructura productiva, la satisfacción de las necesidades materiales y por ende, el crecimiento del producto interno bruto (Álvarez, 2008: 82).

Por lo que, consecuentemente, aquellos países que no se adecuaban a los valores de la modernización y el progreso, se consideraban sociedades subdesarrolladas y al mismo tiempo ello constituiría la causa de su pobreza. Así, el desarrollo aparece como sinónimo de crecimiento económico, y este, igual al crecimiento del producto interno bruto *per cápita*, donde los países pobres eran los que tenían menos de cien dólares por persona (Álvarez, 2008: 83).

En relación con lo anterior, se logra constatar que el discurso ideológico del desarrollo se basó en la promoción del mejoramiento del nivel de vida y el bienestar de las personas; así como la promoción del crecimiento económico, para encubrir su verdadero propósito, ya que lo que se desarrolla no es un país y sus habitantes, sino un sistema de poder, dominación y explotación: el capitalismo.

Es en este mismo periodo de inicios de la segunda mitad del siglo XX donde el concepto de trabajo informal se comienza a desarrollar desde el economista Arthur Lewis, quien se interesa por teorizar sobre las economías en “vías de desarrollo”, a las que consideraba divididas en dos sectores: uno tradicional o agrario (rural) y otro moderno o capitalista donde predominaba la industria y los servicios (urbano). En el primero existía una fuerza de trabajo ilimitada en condiciones de desempleo que estimulaba las migraciones rural-urbano, que terminaban en convertir a las personas migrantes en trabajadoras marginales que, para asegurar su subsistencia asumían trabajos ahora denominados “informales” (Neffa, 2009:1).

Sin embargo, otras corrientes teóricas latinoamericanas iniciaron un proceso de crítica frente a la teoría del desarrollo y forjaron una nueva explicación del fenómeno desde la perspectiva de la dependencia, dentro de la cual se considera que la pobreza no es un producto del subdesarrollo cultural sino una “consecuencia de las relaciones de intercambio desigual entre países centrales y periféricos (además de otros aspectos más locales), modelada por los estilos particulares que asumen las relaciones de dependencia en distintas etapas” (Álvarez, 2008:86).

Asimismo, concibe a las relaciones de dependencia entre el centro y la periferia como “un sistema de relaciones de dominación mediante el cual, parte del excedente generado en los países de la periferia, es apropiado concentradamente por la fracción hegemónica de la burguesía de los países dominantes y transferido hacia el centro” (Álvarez, 2008:86).

En cuanto a esta teoría, el economista argentino Raúl Prebisch, fue uno de los principales precursores que aportó, en la década de 1950, a las investigaciones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), a partir del modelo de pensamiento sobre el desarrollo latinoamericano denominado “enfoque o visión centro-periferia”, desde el cual sostenía que “América Latina carecía de una auténtica autonomía y que su evolución y desarrollo económico dependían de factores externos y de manera más precisa de los acontecimientos y políticas de los países desarrollados”. Esta visión, unida al enfoque historicista de Celso Furtado y Aníbal Pinto, desarrolló el método histórico-estructural que la CEPAL ha empleado a lo largo de su trayectoria de producción investigativa (Pérez, Sunkel y Torres, s.f:6).

Los trabajos de Prebisch se inclinaban a discutir sobre el problema del desarrollo en el marco de las relaciones asimétricas entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado, visibilizando que hay factores que contribuyen a conformar una modalidad de desarrollo en la periferia, que no tienen que ser una repetición tardía del camino que recorrieron los países desarrollados. Así como también, consideró la industrialización como eje

fundamental para lograr el desarrollo y destacó el hecho de que la industria ha tendido a concentrarse en los centros por la evolución técnica, mientras que en la periferia se desarrolló tarde y su retraso le ha traído graves consecuencias (Vuskovic, 1987:410).

Dentro de la relación centro-periferia se dan manifestaciones de explotación en donde más que un desarrollo tardío de la periferia, lo que se da es un proceso de dominación y explotación del centro, lo cual se basa en una supuesta superioridad, que ha producido de manera tensional una modalidad de desarrollo capitalista dependiente en la periferia, que ha permitido la transferencia de capital a los centros de acumulación, generando del mismo modo ciertas condiciones de vida en las personas, las cuales se manifiestan en sus modos de vida y en la reproducción de la pobreza.

De acuerdo con lo expuesto, se debe señalar que como parte de la teoría de la dependencia, se presentan otros análisis relacionados con la pobreza masiva urbana a partir de lo cual se dan dos explicaciones vinculadas entre sí, por un lado se plantea que, la causa de esta es la “migración interna” que se encuentra vinculada a la falta de empleo de las personas campesinas que llegaban a las ciudades por el proceso de descampesinación provocado por la pobreza rural y carencia de medios de subsistencia como la tierra (Álvarez, 2008:95).

Asimismo, la pobreza es explicada a partir de la particularidad de la industrialización la cual no logra integrar a toda la mano de obra y provoca una masa de población sobrante. A esto se suma “la carencia de políticas habitacionales destinadas a la creciente demanda de vivienda y suelo urbano de los migrantes. En las ciudades, la pobreza se expresa materialmente por medio de patrones de ocupación territorial extremadamente precarios” (Álvarez, 2008:95).

A raíz de lo expuesto, se dan tres procesos que deben ser analizados: la migración campo-ciudad, el proceso de modernización y la industrialización que favorecieron las técnicas que el capitalismo necesitaba para su desarrollo; sin embargo, el mercado de trabajo, producto de la lógica capitalista, no absorbió toda la oferta de fuerza de trabajo, generándose un

excedente que al estar en condición de desempleo, se vio forzado a autogenerar empleo, dando lugar al sector informal.

Asimismo, se debe indicar que las teorizaciones sobre la informalidad se prolongan, y para la década de los años cincuenta y sesenta emergen diversas visiones de marginalidad, entre estas la impulsada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Es así como algunos estructuralistas cepalinos entre estos Aníbal Pinto y María da Conceição Tavares, a partir del concepto de heterogeneidad estructural, postularon que en los países de América Latina la diferencia entre creación de empleos y oferta de fuerza de trabajo podría ser causada por la insuficiente dinámica del capitalismo periférico, cuya baja capacidad de acumulación impide absorber el excedente de fuerza de trabajo en el sector moderno, dando lugar de esta manera, al trabajo informal (Neffa, 2008: 2).

Continuando con lo señalado, durante la década del sesenta se desarrollan dos visiones teóricas; la primera y de corte economicista fue llevada a cabo por el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL), el cual retoma parte de la teoría del desarrollo para explicar por qué un segmento de la población económicamente activa de los países capitalistas periféricos se encontraba excluida de las ventajas que el desarrollo económico iba produciendo.

Dicha teorización se desarrolla bajo el contexto de la teoría de la modernización y de la visión de Rostow sobre el desarrollo económico, la cual plantea que la sociedad se encuentra dividida en dos sectores: el tradicional y el moderno. Por lo tanto, su interpretación es que la causa de la marginalidad se encuentra vinculada con las características que poseen las personas (valores, tradiciones, cultura de la pobreza) que aún no se han integrado a la modernización (Giosa, 2005: 2).

Por consiguiente, para que las personas dejaran de ser marginales y se integraran al proceso de modernización, era necesario primeramente identificarlas, es decir, definir estas características, para posteriormente intentar actuar con políticas públicas para

transformarlas (Giosa, 2005: 3). Por lo tanto, se visibiliza la problemática de la marginalidad y la pobreza como resultado de los valores de las personas, las cuales se supone pueden ser transformadas para encaminarse al progreso.

Lo anterior, se relaciona con el trabajo informal, en el sentido de que, desde este discurso ideológico el fenómeno se individualiza, es decir, que si una persona se desarrolla dentro del sector informal es porque lo eligió o porque no posee las condiciones necesarias para desarrollarse dentro del empleo formal. Ante ello, se culpabiliza a las personas de su falta de integración y participación en el proceso de modernización, así como de las situaciones que vivencian, negando que lo anterior es producto del mismo sistema capitalista que genera y utiliza ciertos mecanismos para su reproducción.

Por otro lado, la segunda visión de marginalidad desarrollada con aportes de algunos trabajos y debates de José Nun y Aníbal Quijano, se enfoca en el proceso de acumulación capitalista y en las características que este adopta en los países. Según Giosa (2005), dicha visión sostiene que “en el proceso de desarrollo de las economías capitalistas dependientes, algunas actividades que habían sido centrales para el proceso de acumulación en un momento pasado, se transformaban en otro momento en actividades marginales” (p.2- 3).

Es así como esta visión de marginalidad se vinculó con el proceso de acumulación, el cual se planteaba como hegemonizado por un polo capitalista dominante. De tal forma, que el punto de análisis fueron las actividades económicas (las cuales se clasificaban en centrales o marginales) y las relaciones de producción que se establecían. Por ende, en esta perspectiva, la población trabajadora que desarrollaba las actividades económicamente marginales era considerada población excedente para el proceso de acumulación (Giosa, 2005: 3).

Dichas actividades consideradas como económicamente marginales, tienen relación con el trabajo informal en el sentido de que las personas al quedar excluidas del mercado de trabajo capitalista, desarrollaron estrategias para hacer frente a la situación de desempleo y

pobreza, insertándose de esta forma en lo que actualmente se conoce como actividades informales.

Ahora bien, en esta visión se presentan algunas discrepancias, ya que para Quijano estas personas constituían el Ejército Industrial de Reserva (EIR), el cual asume la forma de población desocupada durante momentos de depresión, encontrándose disponible y contribuyendo a la fijación del salario en un determinado nivel. Para posteriormente, surgir como mano de obra en momentos de expansión (Giosa, 2005: 3).

Dicha función de reserva del EIR ya no es desempeñada por la nueva mano de obra sobrante, ya que no posee la posibilidad de ser nuevamente incorporada al proceso productivo porque no es necesaria para el incremento de la capacidad productiva del sistema (Quijano, 1973:7).

En vista de lo anterior, la mano de obra que es impedida de ocupar un rol en el proceso productivo debe incorporarse a ramas de menor productividad. Sin embargo, en la medida en que en estas ramas se agota la capacidad para incorporar estas personas, una proporción se ve “literalmente arrinconada en un nivel de actividad económica cuya significación para la productividad del sistema es prácticamente nula o completamente decreciente” (Quijano, 1973: 9).

Por lo que, se genera lo que Quijano (1973), determina como “polo marginal” de la estructura económica, el cual se caracteriza por desarrollar ocupaciones de mínima productividad, desligadas de la producción directa de bienes y de la producción de valor, inestables y en donde los ingresos son limitados (p.9).

El polo marginal para Quijano no ocupa un lugar aparentemente fundamental en el proceso de producción capitalista por desarrollar actividades económicas poco significativas para el capital, ya que no produce valor.

Por su parte, para Nun la población trabajadora que llevaba a cabo actividades catalogadas como marginales, conformaban la superpoblación excedente relativa, de la cual una parte era conceptualizada como masa marginal, y se caracterizaba por carecer de funcionalidad para el proceso de acumulación. Es así, como Nun demuestra que existe un bajo grado de integración al sistema, debido a un desarrollo capitalista desigual, dependiente, heterogéneo en sus formas de acumulación, que llega a generar un excedente relativo de población trabajadora que no le es funcional al sector hegemónico (Giosa, 2005: 3), por consiguiente, la masa marginal es:

*Esa parte afuncional o disfuncional de la superpoblación relativa. Por lo tanto, este concepto -lo mismo que el ejército industrial de reserva- se sitúa a nivel de las relaciones que se establecen entre la población sobrante y el sector productivo hegemónico. La categoría implica así una doble referencia al sistema que, por un lado genera este excedente y, por el otro no precisa de él para seguir funcionando (Nun, 1971:21).*

De esta manera, la visión de Nun señala que según la etapa del ciclo, se expulsa o se absorbe fuerza de trabajo; pero el conjunto de personas trabajadoras que pueden estar ocupadas o desocupadas (o subocupadas) según el momento del ciclo está directamente vinculado al proceso de valorización de capital. En este sentido, cuando son expulsadas, constituyen el denominado Ejército Industrial de Reserva.

Por otra parte, según los planteamientos de Nun (1971) existe una masa de trabajadores y trabajadoras que es población excedente y no es necesaria para el proceso de acumulación de capital, es marginal. Por lo que, según Giosa (2005) su característica de marginalidad no es determinada por la falta de acceso a los medios de subsistencia (aunque existan restricciones en ese sentido), sino por su no inserción en las relaciones de producción capitalista (p. 3).

Por lo tanto, se entiende que el fenómeno de la informalidad durante los años sesenta se estudió principalmente desde la marginalidad con diferentes significados. Por un lado, desde la perspectiva del Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL), que se relaciona con la no integración de las personas a las estructuras productivas, cultura, economía y política debido a sus características personales, por lo que se individualiza el fenómeno de la informalidad y a la vez se establece que las actividades marginales no se relacionan con el capitalismo y sus formas de producción y acumulación de la riqueza.

Mientras que por otro lado, emerge el concepto de marginalidad vinculado a los procesos de producción, por lo que una persona es denominada marginal dada su condición de no formar parte de actividades económicas de acumulación y producción de capital. Ello implica que en el sistema productivo imperante, se genere un espacio dentro del cual se prescindan de ciertas personas durante periodos en los cuales no son funcionales para tal acumulación, conformando un grupo social que es rechazado y expulsado por el mercado laboral capitalista.

Lo anterior se relaciona con el objeto de estudio de la presente investigación, en tanto se logra entrever que las personas trabajadoras al ser expulsadas del proceso productivo y conformar el ejército de reserva y el polo marginal (esto como parte de los procesos de exclusión del sistema de producción capitalista), se ven en la necesidad de realizar actividades propias del trabajo informal (generar autoempleo), lográndose evidenciar la influencia del mercado de trabajo capitalista sobre sus condiciones de vida.

Continuando con la teorización del trabajo informal, se debe señalar que las líneas de análisis anteriormente planteadas se mantienen en las décadas siguientes, por ejemplo, según Palacios (2011), el enfoque predominante en las Ciencias Sociales durante los años setenta fue el estudio de la economía informal en el marco de la desigualdad social, desde el análisis de las brechas existentes en las oportunidades del empleo, la calidad de las condiciones de trabajo y los ingresos (p.591).

Asimismo, según Giosa (2005), durante los años setenta la existencia de las personas trabajadoras excluidas del proceso de producción capitalista fue tomando mayor relevancia para algunos organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), convirtiéndose en un problema de análisis. Por lo que, es en dicha organización que surgió la perspectiva de Sector Informal Urbano (SIU), la cual era una categoría más empírica que conceptual, ya que no formaba parte de un marco teórico general (p. 4).

El informe de Kenya recopiló las ideas de algunas autoras y autores como Keith Hart (1973), quién introdujo el concepto de Sector Informal vinculándolo a la idea de pobres que trabajan, de este modo se pone en evidencia que las personas subempleadas que trabajaban en distintas actividades habían logrado sobrevivir en condiciones desfavorables, demostrando que “para muchos asalariados urbanos la pobreza está siempre presente, y que el sector informal provee oportunidades de mejorar los ingresos reales” (p.83).

A la vez, Núñez y Gómez (2008) señalan que el concepto de economía informal de Hart fue usado por primera vez en el año 1972 por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y se definía como “la fuerza de trabajo urbana no absorbida por el mercado de trabajo organizado” (p.133).

Lo que evidencia la existencia de un mercado fragmentado en dos partes, en donde se observa por un lado la existencia de una economía bajo el modo de producción capitalista considerado dinámico, productivo y eficiente, el cual genera empleo formal de carácter asalariado, pero que no cumple con las expectativas de emplear a gran parte de la población, por ende, produce y reproduce un segundo sector, al que las personas acceden generando autoempleo, bajo actividades informales.

Consecuentemente, la visión imperante de sector informal fue “la de un segmento más o menos autónomo, que no solo proporcionaba empleo, bienes y servicios a los grupos de menores ingresos sino que también tenía potencial para generar superávit y fomentar su crecimiento económico”. Por lo tanto, se consideró que si no se obstaculizaba su

funcionamiento estas actividades podrían desarrollarse y generar ingresos crecientes (Giosa, 2005:5).

Como parte de la visión de la OIT, se presenta que bajo el modo de producción capitalista, se desarrollan diversas actividades dentro de la economía informal que generan ingresos mediante la idealización de las personas como empresarias o bien emprendedoras, las cuales trabajan de manera “extralegal” y que subsisten conforme comercializan sus productos.

No obstante, se logra constatar que detrás de esta visión lo que prevalece es el auge de un discurso ideológico que busca individualizar el tema del trabajo informal, el cual años más tarde, específicamente en la década de los ochenta, se impulsa bajo el nombre de emprendedurismo, como mecanismo de reproducción del sistema capitalista, invisibilizando un autoempleo forzoso.

Lo anterior se relaciona con la idea de que a las personas trabajadoras informales se les considera como emprendedoras, por lo cual no se toman en cuenta dentro de la categoría de desempleadas, subempleadas o desocupadas, ya que, si realizan alguna labor para subsistir y es por cuenta propia, se les denomina emprendedoras, cuentapropistas o bien, empresarias; ocultando la realidad.

Debido a ello ciertas instituciones como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), con el objetivo de paliar situaciones de pobreza, destinan recursos e instan a las personas a desarrollar iniciativas bajo sus propias capacidades y riesgos, con el fin de subsistir y hacer frente a la problemática del desempleo. Sin embargo, como parte de esta respuesta estatal, no se considera en su totalidad el contexto, ni las posibles consecuencias que esto acarree, por lo que, en algunos casos dichas medidas fracasan quedando las personas desempleadas, sin dinero y buscando la manera de subsistir nuevamente.

Es importante señalar que durante la década del setenta, tras intentos institucionales de definir el sector informal, se continúa con la construcción de un marco teórico en el cual se

establecía dicho sector como concepto, visualizando una economía dual conformada por dos sectores, uno de subsistencia o atrasado y otro capitalista o moderno, los cuales se diferenciaron por el nivel de productividad y salarios. En relación con lo expuesto, Giosa (2005) plantea que esta visión se caracterizó por “sostener que el desarrollo económico tiene una única trayectoria, en virtud de la cual, empujado por el sector moderno, llevará con mayor o menor complejidad a la desaparición del sector atrasado” (p. 5).

La división anterior provocó discusiones sobre el último concepto, ya que hasta ese momento sólo se podían identificar como opuestos uno del otro, es decir, a partir de la existencia del sector formal se podía suponer implícitamente la existencia del informal, pero sin una definición concreta. Sin embargo, dicha división es un planteamiento original desarrollado por Arthur W. Lewis (1954), en lo que él denominaba “sociedades primitivas” y “sociedades avanzadas” ambas diferenciadas por sus niveles de ingreso, de capital, de conocimiento y de consumo (Núñez y Gómez, 2008: 133).

En la misma línea, para la década del setenta, el grupo del *Institute of Development Studies* (IDS) de la Universidad de Sussex, coordinado por Hans Singer y Richard Jolly, analizó las condiciones productivas de Kenya, y coincidió en denominar sector informal a la gran masa de subempleados que desempeñaba trabajos diversos, y que sobrevivían en condiciones adversas, cuyas actividades realizadas por lo general eran unipersonales. Asimismo, se observó una concentración de las actividades informales en zonas urbanas, excluidas de mercados y recursos productivos, y en países de menor desarrollo relativo (Núñez y Gómez, 2008: 134).

Según el IDS, el problema del empleo se concentraba principalmente, en aquellas personas que estando ocupadas recibían un ingreso insuficiente por desarrollar actividades de baja productividad (denominadas *workingpoor*) pero funcionales al resto de la economía. Las características generales establecidas para el sector informal en el estudio sobre Kenya, fueron las siguientes: a) pocas barreras de ingreso en términos de capacidad, capital y organización; b) empresas de propiedad familiar; c) operación a pequeña escala; d)

producción de mano de obra intensiva con tecnología atrasada (en relación al sector formal); e) mercados no regulados y competitivos, y f) dependencia de recursos nativos de la región (Núñez y Gómez, 2008: 134).

En síntesis, es en la década de los años setenta en donde diferentes autores y autoras debaten y se aproximan a una teorización más cercana sobre las condiciones laborales de las personas que están insertas en el sector informal, así como las características que hacen factible incorporarse a él. Por lo que, los estudios de esta época se abocaron por analizar la economía informal desde la desigualdad social, las brechas existentes en cuanto a oportunidades de empleabilidad, las condiciones de trabajo y los ingresos que estas perciben por la comercialización de las mercancías; todo lo anterior bajo la concepción de sobrevivir dentro del mercado laboral.

Ahora bien, en cuanto a la teorización del trabajo informal en la década de los ochenta y noventa, se debe señalar que como parte de la discusión, algunas teorías se transforman, como por ejemplo, la visión neo-marxista y neoliberal, así como los estudios realizados por Tokman, bajo la visión neo estructuralista.

En relación con la visión neo-marxista, se plantea que uno de sus principales exponentes es Alejandro Portes, el cual analiza la informalidad como aquellas actividades que se desarrollan fuera del mecanismo de regulación o protección estatal y que son resultado de la nueva división internacional del trabajo, la cual es producto de las transformaciones de la economía internacional.

De acuerdo con lo expuesto, Núñez y Gómez (2008), señalan que Portes y colaboradores como lo fueron Castells y Benton, investigaron el tema de la economía informal partiendo de una perspectiva universal, tomando como punto fundamental la división internacional del trabajo, la explotación de las personas asalariadas, y considerando a los trabajadores y las trabajadoras informales como asalariadas encubiertas, las cuales integraban el excedente de mano de obra disponible para responder a las necesidades de los sectores más modernos, lo cual permitía disminuir sus costos laborales. Ante ello, según la autora y el autor, “por

primera vez, se hablaba del problema de la economía informal en un contexto global, que se presentaba en todo tipo de economía sin importar la clasificación de los países en desarrollados o subdesarrollados” (p.140).

A partir de lo anterior, bajo este enfoque, se da explicación a la extracción del excedente generado por las personas trabajadoras informales hacia otras actividades, afirmándose que la conexión entre los sectores formal e informal es a través del uso de la subcontratación. A la vez, que se plantea que la informalidad es “el regreso a las viejas formas del capitalismo clásico sólo que ahora más modernizadas” (Núñez y Gómez, 2008: 140).

Por lo tanto, las transformaciones en el mundo del trabajo y la informalidad son producto tanto de factores estructurales, por ejemplo las consecuencias de las reformas estructurales propiciadas por el neoliberalismo, como de las nuevas formas de acumulación del capital a nivel global y local que expulsan y sobreexplotan la fuerza de trabajo (Álvarez, 2008:111).

En relación con lo expuesto, se destaca que las actividades informales siempre han existido y constituyeron la norma durante el siglo XIX y principios del siglo XX. De acuerdo con lo planteado, Portes (1995) afirma que el denominado sector informal ha mantenido y aún mantiene una relación funcional con la economía capitalista moderna (p.39).

En vista de lo anterior, la visión neo-marxista considera al sector informal como un fenómeno de la economía moderna, es decir, como parte del funcionamiento necesario del capitalismo, ya que es un sector que está a expensas de los ciclos de producción y las formas de acumulación capitalista.

De acuerdo con lo expuesto, Farah (1990) señala que algunas actividades organizadas bajo formas no capitalistas son transitorias, ya que su permanencia depende de las ventajas que la expansión y acumulación del capital les otorgue, aseguran las funciones del ejército industrial de reserva en el límite del “equilibrio” entre la mantención de bajos salarios y la contención del desempleo masivo, estimulan el consumo de determinadas mercancías del sector capitalista facilitando su circulación, a través de largas y extensas cadenas de

intermediación; y contribuyen a la reducción de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo ocupada por el capital (p.52).

En relación con lo planteado, se genera un aporte significativo a la comprensión de la categoría trabajo informal, ya que este fenómeno no se debe ver como una condición propia de las personas (individualidad), sino como un producto del propio sistema capitalista, en donde se generan diversas formas de relaciones de producción, que se extienden a los diferentes espacios, tanto macro como micro, influyendo en el modo de vida de las personas. Ante ello, la comprensión del trabajo informal, no se debe limitar a lo individual, sino que ha de visibilizarse a partir de las diferentes mediaciones que lo determinan en el capitalismo.

Como parte de lo anterior, una de las características del enfoque marxista a lo largo de los años ochenta y noventa, es su constante rechazo al dualismo que divide la economía en formal e informal sin analizar las interrelaciones entre ambas (Sánchez, 1999: 259). Ya que, pese a su origen dualista, la problemática de la informalidad ha evolucionado hasta convertirse en “una poderosa aproximación metodológica para comprender la moderna situación de las clases trabajadoras en el capitalismo contemporáneo, bajo relaciones y modalidades de producción no específicamente salariales, o formalmente capitalistas (Portes, 1995:7).

Asimismo, se critica la visión ahistórica del trabajo informal, la cual según Portes (1995), impide comprender el proceso de articulación de las distintas relaciones de producción que crearon la división formal e informal en una economía determinada. En relación con lo planteado el autor señala:

*Una perspectiva histórica niega la validez de las descripciones del sector informal como segmento nuevo del mercado laboral. Segundo, este sector tampoco está formado por residuos de los modos de producción precapitalistas que han resistido hasta nuestros días. Tercero, el sector es internamente heterogéneo y consiste de*

*segmentos reorganizados de modos de producción preexistentes, unificados por su relación funcional con la economía capitalista (Portes, 1995:39).*

Con base en lo anterior, Portes propone que para comprender la informalidad hay que concentrarse en las contradicciones capital-trabajo que están mediadas por el Estado. En tal sentido, el trabajo informal “se asume como una relación social y económica entre capital y el trabajo, mediada por las formas y mecanismos reguladores/desreguladores que articula el Estado (...). En tanto resultado de la acción del actor estatal, del empresariado y de los trabajadores, la informalidad, supone siempre un espacio de conflicto entre grupos sociales” (1995: 8).

Ante ello, la informalidad no es una condición individual, sino una manera específica de relaciones de producción, que otorga un peso específico a la existencia de la regulación institucional, la cual da sentido a la economía formal, al mismo tiempo que determina la existencia de la informal (Núñez y Gómez, 2008: 144-145).

Es por ello que, según Giosa (2005), la informalidad se puede encontrar tanto en la pequeña producción, como en las grandes empresas modernas, entendiendo que estas últimas lo utilizan como estrategia de acumulación. Por lo que, las personas asalariadas contratadas por grandes empresas bajo relaciones precarias, como lo es el empleo no registrado, son parte del sector informal, como también lo son todas aquellas actividades de la producción moderna que se desenvuelven fuera de los controles estatales (p.10).

Del mismo modo, Portes y Haller (2004), señalan que las actividades informales son “funcionales” para las personas que actúan en estas, lo anterior bajo la perspectiva de que por medio de dichas actividades se puede obtener un mínimo de medios para subsistir. Asimismo, destacan que en el caso de las empresas formales que subcontratan la producción y la comercialización a empresarios informales o emplean trabajadores y trabajadoras “fuera de planilla”, obtienen diversos beneficios como una mayor flexibilidad y menores costos (p.42), por lo que se puede establecer que parte de las personas

trabajadoras informales constituyen “una mano de obra clandestina para la economía formal” (Davis, 2004: 27).

En relación con lo expuesto, otro aporte fundamental realizado por Portes y Haller (2004) es la clasificación de las actividades informales según sus objetivos (Ver cuadro N° 4).

**Cuadro N° 4: Clasificación de las actividades informales según sus objetivos**

Tipos	Objetivo	Ejemplo
<b>Supervivencia</b>	La supervivencia de una persona o de un hogar a través de la producción directa con fines de subsistencia o de la mera venta de bienes y servicios en el mercado.	Ventas callejeras
<b>Explotación dependiente</b>	Orientadas a la flexibilidad de la gestión y reducir los costos laborales de las empresas del sector formal a través de la contratación "fuera de planilla" y la subcontratación.	Las relaciones entre las y los subcontratistas clandestinos de inmigrantes, los trabajadores y las trabajadoras a destajo y las grandes empresas.
<b>Crecimiento</b>	Acumular capital, aprovechando las relaciones de solidaridad que puedan existir entre pequeñas empresas, la mayor flexibilidad y los menores costos.	Redes de micro-productores y productoras artesanales.

**Fuente:** Elaboración propia basada en Portes y Haller (2004: 12-13).

Constatándose que, la realización de trabajos informales tiene varios objetivos, no obstante, se debe aclarar que, en la práctica los tres tipos de actividades, no se excluyen mutuamente, puesto que el trabajo que significa para una persona una forma de obtener medios de

subsistencia ante las formas de producción y acumulación del capitalismo, puede ser apropiado por una empresa en el sector formal como parte de la flexibilización y la reducción de costos laborales.

Por lo tanto, el trabajo informal es un fenómeno que se relaciona tanto con la subsistencia de las personas que se encuentran inmersas dentro de dicho tipo de trabajo, como con la flexibilización de las leyes laborales y el uso de prácticas que son funcionales al desarrollo del capitalismo. Por consiguiente, el trabajo informal en América Latina es un producto del mismo capitalismo y un fenómeno que se asocia a la falta de regulación del Estado en las condiciones laborales, lo cual es impulsado desde el neoliberalismo.

Como parte de la visión neoliberal del trabajo informal y la búsqueda de la desregulación de la economía desde el Estado; Hernán de Soto a mediados de los años ochenta propone que este se analice a partir de su operación fuera del sistema regulatorio, dando interpretación opuesta a la de Portes, ya que considera el surgimiento de las actividades informales como resultado de la excesiva regulación del Estado, el cual oprime y traba el libre desarrollo del mercado. Por lo que, el sector informal es “una zona de penumbra que tiene una larga frontera con el mundo legal y donde los individuos se refugian cuando los costos de cumplir las leyes exceden a sus beneficios” (De Soto, 1986:12-13).

Es por ello que, de acuerdo con esta visión, muchas actividades se vuelven informales debido a que los costos de cumplir con las leyes sobrepasan sus beneficios. En relación con lo planteado, Núñez y Gómez (2008), destacan que desde el neoliberalismo se:

*(...) identifica la intervención gubernamental como el obstáculo principal para el desarrollo productivo de la actividad informal. De este modo, (...) el origen del sector informal se encuentra en la excesiva regulación por parte del Estado, y una forma de disminuirla es reduciendo su intervención, de tal forma que las actividades económicas sean reguladas por la mano invisible del mercado. Su propuesta particular es bajar la injerencia estatal y con ello la empresa pueda*

*crecer pues, la informalidad es la respuesta popular que derriba con éxito la barrera legal (p.138).*

Con base en lo planteado, se puede señalar que el trabajo informal desde el neoliberalismo se vincula en primera instancia con las excesivas regulaciones y la burocracia, las cuales imponen un costo adicional a las actividades económicas, obstaculizando la creación y la operación de empresas formales, incluyendo las iniciativas de emprendedurismo, por lo que este discurso ideológico busca reducir la intervención estatal y dar libertad al mercado capitalista para que este se regule por sí solo.

Ante ello, la informalidad en esta época, al igual que en la década de los setenta, es vista bajo el discurso del emprendedurismo, necesario para que las personas bajo sus capacidades personales puedan satisfacer sus necesidades básicas, familiares, bajo la concepción de “manejar su propio negocio”, siendo jefe propio o jefa propia, y en donde las y los diferentes integrantes de la familia también colaboran. Disfrazándose, de esta manera el hecho de que se trata de procesos de producción que subcontratan y explotan desde el sector de la economía informal, que absorbe o trata de absorber, la fuerza de trabajo que el formal ha desechado o que no le es “funcional” para la acumulación de riqueza.

Por lo tanto, se logra constatar que lo que impulsa el emprendedurismo es el individualismo, ya que trata de atribuir los éxitos o los fracasos a las personas, restándole responsabilidad al sistema de producción y acumulación capitalista, el cual produce y reproduce las estructuras que permiten que una minoría se beneficie de él. Tal y como afirma Rodríguez (2015), “mientras se mantengan en la sociedad condiciones estructurales que rebasan las intenciones particulares de la gente, seguirá la pobreza, la miseria y la desigualdad, sin importar que tanto se esfuerce una u otra persona” (s.p).

Por otra parte, desde la perspectiva neoliberal se plantea que una de las principales causas de la existencia del sector informal son los resultados macroeconómicos. Y se establece que los programas de ajuste estructural de los años ochenta y noventa tuvieron el efecto no intencional de crear un sesgo a favor de la generación de empleos en el sector de servicios

en general y en el sector informal en particular (Lora y Olivera, 1998:1). En relación con lo expuesto, Freije (2002) señala que la expansión del sector informal se atribuye a la reforma incompleta de la legislación laboral y de las instituciones del mercado de trabajo en América Latina (p.15).

Por lo que, al analizar el discurso de la visión antes expuesta, se logra constatar que se culpabiliza a los países por el crecimiento del sector informal, atribuyendo lo anterior a la aplicación incompleta de las medidas de ajuste en el mercado de trabajo. No obstante, a partir de la realidad latinoamericana, se evidencia que estas medidas lejos de tener un “efecto no intencional”, como dicho discurso lo presenta, tuvieron como objetivo generar ciertas modificaciones en el proceso productivo y por ende en el mercado de trabajo, como lo es la flexibilización del trabajo formal y el aumento del trabajo informal, que facilitarían las condiciones para la reproducción del sistema capitalista tal y como lo plantea Anderson, la producción de un ejército industrial de reserva.

Se debe indicar, que aunado a la problematización del sector informal, se genera un vínculo de este con el concepto de extralegalidad, el cual es utilizado por De Soto para hacer referencia a la informalidad, la cual según este autor “abarca todas las actividades económicas extralegales, donde se incluyen la producción mercantil, el comercio y la producción de subsistencia directa” (Núñez y Gómez, 2008:143).

De acuerdo con Neffa (2009), como parte de la conceptualización de extralegalidad las personas trabajadoras informales serían quienes trabajan en actividades que se encuentran “al margen de la ley, que son clandestinas, no pagan impuestos, están vigiladas y perseguidas por parte de las agencias del Estado” (p.8). Asimismo, el sector informal representaría una alternativa a ejercer el trabajo de manera formal (p.8). Por lo que, al establecerse como una alternativa ante las regulaciones estatales se invisibilizan los procesos de exclusión, pauperización y explotación de la fuerza de trabajo en las relaciones de producción y el mercado de trabajo capitalista.

Aunado a lo expuesto, se presenta una interpretación de la informalidad que destaca su carácter voluntario. Por lo que se establece, que en particular las personas trabajadoras independientes prefieren ser informales, porque fuera de los marcos legales obtienen un mayor ingreso (Tokman, 2011:19). En relación con lo expuesto, Maloney plantea:

*Sostener que los trabajadores se desempeñan por voluntad propia en el sector informal no implica que no sean pobres, solo significa que no es evidente que estarían en mejores condiciones si se desempeñan en los empleos formales para los cuales están calificados. Desarrollarse en el sector informal suele ser la mejor decisión en vista de sus preferencias (...) (2011: 34).*

Por lo tanto, el trabajo informal es visibilizado como un “escape”, tal y como lo plantean Maloney, Perry, Fajnzylberg, Saavedra, Mason y Arias (2007. Citados por Tokman 2011), una “opción en busca de flexibilidad, autonomía y desarrollo de habilidades que resulta en mayores beneficios, tanto en términos de ingresos como no pecuniarios. Este segmento respondería al escape y se produciría de forma voluntaria” (p.22).

En contraposición con los planteamientos anteriores, se debe tener presente que, dentro del capitalismo se determina qué personas son funcionales según sus condiciones para la acumulación del capital a través de la explotación de la fuerza de trabajo. En vista de lo expuesto, las personas que son excluidas del mercado de trabajo formal se ven empujadas a desarrollar determinadas actividades informales, esto como una forma de subsistencia ante los procesos de explotación y opresión propios del capitalismo.

No obstante, también se debe considerar que el trabajo informal es funcional al sistema, esto debido a que representa una forma mediante la cual el capitalismo sobreexplota la fuerza de trabajo mediante la flexibilización, la contratación fuera de planilla y la subcontratación; es decir el trabajo informal no se encuentra al margen de lo “formal”, sino en continua relación dialéctica.

Asimismo, no se puede dejar de lado que para comprender el trabajo informal y su dinámica se debe analizar la totalidad desde las relaciones y mediaciones que intervienen en dicho fenómeno, como son el mercado de trabajo con sus diversas transformaciones y las condiciones de vida de las personas insertas en este tipo de trabajo, esto con el fin de evitar dar una respuesta superficial al fenómeno y por el contrario se pueda interpretar la realidad en su esencia.

Por otra parte, continuando con la teorización del trabajo informal, otro autor que estudia la informalidad en este periodo es Tokman (1987), (visión neo estructuralista del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe PREALC), el cual la analiza bajo una perspectiva "centro-periferia" y destaca que existe "un significativo y creciente contingente de personas que al no ser incorporadas a los sectores modernos debían recurrir a desarrollar actividades de baja productividad y mal remuneradas" (s.p).

Asimismo, Tokman (1987) señala que al hablar del trabajo informal hay que hacer referencia a la esencia del pensamiento estructuralista latinoamericano, en donde Prebisch identifica la existencia de un elevado contingente de fuerza de trabajo ocupada en capas técnicas inferiores, esto como el resultado interno del funcionamiento del capitalismo periférico (s.p).

Aunado a lo anterior, se denota que el desarrollo periférico forma parte del sistema capitalista, no obstante, dentro de este se presentan condiciones muy distintas a las que se dan en los centros, lo cual puntualiza que "el capitalismo periférico se inspira cada vez más en los centros y tiende a desenvolverse a su imagen y semejanza". Sin embargo, la periferia se desenvuelve tardíamente bajo un patrón imitativo; lo cual genera contradicciones en diversos planos, vinculados a relaciones de interdependencia: en las estructuras técnicas, productivas y ocupacionales, en las estructuras distributivas y de poder (Vuskovic. 1987: 410-411).

Debido a lo señalado, se debe indicar que existe un interés económico por parte de los grupos dominantes, que se combina con los intereses estratégicos, ideológicos y políticos

locales del centro, consolidándose de esta manera fenómenos de dependencia dentro de las relaciones entre centro-periferia, lo cual permite ejercer dominio en la periferia.

Por otra parte, se identifica un problema que tiende a crecer en la periferia, ya que mientras los estratos superiores de la estructura social se apropian de una parte considerable del excedente económico y destinan una alta proporción de él a la imitación del consumo de los centros, otra parte sale de la economía nacional. De este modo, se comienza a debilitar la capacidad de acumulación; esta se vuelve insuficiente frente al aumento de la fuerza de trabajo y el sistema tiende a "excluir grandes masas, las cuales quedan divagando en el fondo de la estructura social" y por lo tanto, deben buscar maneras de incluirse, siendo la ejecución de tareas informales una opción para subsistir (Vuskovic, 1987: 411).

Ante la realidad expuesta, Tokman propuso una política de apoyo al sector informal, contemplando diversas acciones entre estas: "hacer más eficaz la intervención del Estado para apoyar al sector informal y mejorar por esta vía los ingresos de los grupos más pobres de la población" (1987: s.p). Es importante destacar que el análisis de Tokman se basó en la ideología de la marginalidad, la dependencia y el subdesarrollo, fundamentos que se encuentran en la teoría de Prebisch.

Asimismo, desde la perspectiva neo estructuralista, algunos autores y algunas autoras asumieron como objetivo clarificar la ambigüedad alrededor del sector informal, entre estos Cacciamali y Tokman, quienes realizaron diversos esfuerzos para resaltar la diferencia entre definir dicho sector a partir de la forma de organización de las unidades productivas, y conceptualizarlo sobre la base de la forma legal en que esas unidades contratan a la fuerza de trabajo que requieren (Giosa, 2005:14).

Según Cacciamali (2000), dentro de esta perspectiva la idea central que define al sector informal es el uso de la fuerza de trabajo y el proceso de trabajo en esta forma de producir, así como sus relaciones con el sector formal (p. 155).

Por su parte, Tokman (2004), plantea que lo informal se define “por la organización de la producción, el contexto estructural en el cual se presenta, la existencia o no de excedente de fuerza de trabajo, y por el tipo de articulación con el resto del sistema productivo” (p.9-10).

Asimismo, desde el neo estructuralismo, Tokman recalca que no se puede afirmar que todas las personas trabajadoras que no respeten las normas son informales, por consiguiente, excluye de su definición de sector informal: “la evasión tributaria, violación de leyes laborales de grandes empresas modernas, operaciones ilegales ligadas al narcotráfico y al contrabando” (Núñez y Gómez, 2008:144).

En la misma línea, Cacciamali, (2000), enfatiza que no cumplir con las reglamentaciones sociales, específicamente las laborales, no constituye un parámetro suficiente para definir al sector informal, puesto que dicho incumplimiento trasciende las diferentes formas de organizar la producción, en virtud del grado de la moralidad fiscal de cada sociedad (p.156), por lo que se puede señalar que lo legal y lo delictivo son categorías socialmente definidas que pueden cambiar.

En relación con lo expuesto, Portes y Haller (2004) plantean que las actividades ilegales e informales tienen características que las diferencian entre sí, ya que “las actividades ilícitas suponen la producción y comercialización de bienes, definidos en un lugar y un momento determinados como ilegales, mientras que en la mayoría de los casos las actividades informales están relacionadas con bienes lícitos” (p.11).

Asimismo, Castells y Portes (1989:14), citados por Portes y Haller (2004) realizan una diferenciación entre las actividades informales e ilegales, basada en el análisis del producto final y la forma en que este es producido o intercambiado, y señalan que en las actividades delictivas ambos son ilícitos, mientras que en la economía informal el producto es lícito, aunque su proceso de producción y distribución es ilícito (p.11-12).

Por lo tanto, se puede establecer que las actividades informales no pueden ser catalogadas como ilegales, ya que aún cuando hacen caso omiso del costo que supone el cumplimiento

de la ley (por ejemplo, la solicitud de licencias comerciales), no abarcan la producción y distribución de bienes y servicios prohibidos por la ley, como lo es el narcotráfico.

Con base en lo planteado, se puede establecer que desde la visión neo estructuralista no puede vincularse el trabajo informal con el cumplimiento de los reglamentos, pues ello no constituye un elemento decisivo y generalizable para definir al sector informal, ya que lo anterior se vincula, más bien, con la forma en que se encuentra estructurada la relación centro-periferia.

En síntesis, como parte de los debates actuales aparecen diversos análisis frente la conceptualización del sector informal dada su ambigüedad. Se cuestiona su pertinencia como indicador de la precarización imperante en el mercado de trabajo y hasta qué punto esa categoría mantiene su capacidad analítica y de medición, cuando el trabajo inestable, sin contrato y desprotegido, ya no es exclusivo de las unidades productivas del sector informal, sino que se ha extendido a empresas dentro del sector formal, provocando que desaparezca una de las líneas divisorias tradicionales entre el sector informal y el sector formal.

Por lo tanto, siguiendo los aportes antes señalados de Palacios, Portes, Haller y Farah, en la presente investigación, se entiende trabajo informal como:

La contradicción social y económica establecida entre el capital y el trabajo, la cual es mediada de forma tensional por los diferentes actores y clases sociales que lo componen, convirtiéndose en un espacio de lucha. Por lo tanto, a la vez, es producto del capitalismo y sus formas de exclusión, acumulación, pauperización y explotación de la fuerza de trabajo presentes en el proceso productivo y expresado en la forma de funcionar el mercado de trabajo capitalista.

Asimismo, se encuentra conformado por trabajos no remunerados y remunerados, ya sea por cuenta propia o asalariados; que se producen fuera del ámbito de regulación del Estado, por ello se clasifican como trabajos no reconocidos,

reglamentados o protegidos por los marcos jurídicos o reglamentos existentes. Este tipo de trabajo se caracteriza por la ausencia de contratos formales que supongan garantías y derechos, así como por la violación y flexibilización de las leyes laborales.

Se debe señalar que, dentro de la categoría de trabajo informal se encuentra la subcategoría de ventas ambulantes, las cuales varían de acuerdo al lugar, la remuneración, mano de obra y los artículos que se comercializan. Asimismo, dichas ventas son flexibles en cuanto a tiempo de trabajo, lugar de trabajo, el ingreso percibido, la organización de recursos, tipo de clientes, bienes y servicios que se ofrecen.

En relación con esto último, Castaño (1983) señala que dentro de las ventas ambulantes se puede realizar una distinción según las mercancías distribuidas, en primer lugar se destaca la distribución y venta de productos de consumo inmediato, víveres y manufactura, y por otro lado, los servicios que se ofrecen por doquier (p.73).

Asimismo, como parte de la conceptualización de las ventas ambulantes, estas son consideradas por Canales y Costa (1983) como “el ejercicio de comercio al por menor fuera de un establecimiento comercial permanente, en la vía pública o en solares y espacios abiertos” (p. 89). Y que se caracteriza por no requerir de grandes dispendios para comenzar, la ausencia de un local propio y el transporte por cuenta propia de las mercancías que en algunos casos pueden ser de elaboración propia (p.89-90).

Aunado a lo anterior, Monnet (2005) plantea que existen tres lógicas de organización geográfica para llevar a cabo las ventas ambulantes: la primera, es la lógica de proximidad, en la cual la persona vendedora llega hasta el consumidor final, la segunda, es la lógica de centralidad, en la cual el consumidor llega hasta donde está la máxima concentración de sus proveedores, y la tercera, sería la lógica de movilidad, en la cual la persona vendedora, fija o no, brinda servicio a la persona consumidora ambulante (p.6). Además, la autora formula la hipótesis de que:

*el sistema de ventas ambulantes, después de haber tenido un lugar legítimo en el mundo comercial anterior a la revolución industrial, después de haber sido desvalorizada por un mundo regido por las reglas del funcionalismo y del capitalismo fordista en el siglo XX donde el ideal era el trabajo asalariado en un establecimiento especializado, hoy día se encuentra revalorizado por el capitalismo flexible postfordista, donde la idea dominante es que cada uno es un empresario, sólo responsable por sí mismo (Monnet, 2005:5).*

Las ventas ambulantes se redefinen en el capitalismo tardío como una actividad funcional, la cual es impulsada a la vez bajo el discurso del autoempleo y el emprendedurismo. Ahora bien, como parte de las vivencias de las personas vendedoras ambulantes, Solís (2014) señala que el capital social dentro de esta actividad se manifiesta mediante los recursos que se producen a partir de la pertenencia a un grupo, en donde dicho capital es de utilidad para todas estas personas como respaldo al verse reconocidas en otras que comparten su actividad y forma de vida (p.78).

Asimismo, de acuerdo con Solís (2014), dentro de las ventas ambulantes el espacio público tiene un papel fundamental, ya que este es un producto social, por lo que su uso puede ser diferente de acuerdo a los niveles de apropiación simbólica y real que puedan hacer de él las personas trabajadoras ambulantes, así como de las características propias, físicas, del espacio en sí mismo (p.82). Es decir, el espacio público se convierte en un contexto de trabajo y en un sitio en donde se crean diferentes formas de organización, las cuales se transforman en modos de vida.

En relación con lo anterior, la autora señala que dentro de las ventas ambulantes la participación de las personas que en ellas se desenvuelven, no se limita únicamente a trabajar, producir, vender y comprar, sino que en el proceso se desarrolla todo un modo de vida; es decir, una práctica social compleja que más que ser una estrategia de sobrevivencia es una estrategia de vida (Solís, 2014:89).

Así pues, las personas vendedoras ambulantes, más que realizar una actividad comercial, son vistas también como actores y actoras sociales que reflejan en el espacio público sus vivencias cotidianas y al permanecer en él comienzan un proceso de socialización, que no sólo es el estar allí y ubicarse, sino también el compartir y convivir con otras. “De este modo, en las aceras y calles se establecen formas de organización, como estrategias adaptativas, que les permite establecer rutinas y regularidades sobre el accionar de los entes reguladores del espacio público” (Beltrán y Galeano, 2013:288).

Es así como, de acuerdo con los aportes de Castaño, Canales y Costa, Monnet, Solís, Beltrán y Galeano, dentro de la presente investigación se entienden las ventas ambulantes como:

Una forma de trabajo informal que es producto del sistema capitalista, impulsada bajo el discurso del emprendedurismo y caracterizada por: desarrollarse en el espacio público a través de la centralidad, movilidad o proximidad, no requerir de grandes dispendios para comenzar, ausencia de un local propio, transporte por cuenta propia de las mercancías, condiciones de trabajo precarias y generar formas de organización que se convierten en modos de vida.

Por lo que, al relacionar ventas ambulantes con la categoría condiciones de vida se logra constatar que el espacio público es un contexto de trabajo para estas personas, creando a la vez formas de organización que transforman sus modos de vida. Asimismo, dicho espacio permite que las personas vendedoras ambulantes se identifiquen con otras y puedan compartir vivencias cotidianas y similares condiciones de vida. En vista de lo anterior, se vuelve fundamental profundizar en la categoría condiciones de vida, la cual se presenta seguidamente.

### ***3.3 Condiciones de vida***

En cuanto a la categoría condiciones de vida, se debe destacar que la definición de esta no ha sido abordada con profundidad en los estudios e investigaciones consultadas, sin embargo, algunos autores y autoras, entre estos Picchio (2009), Meléndez (2006), Fidel *et al* (2008), entre otros y otras, han desarrollado aspectos que poseen relación con la misma.

De acuerdo con Picchio (2009), al abordar el tema sobre condiciones de vida existen ciertos problemas de conceptualización, lo anterior se debe a los cambios que se presentan en las relaciones sociales, la dinámica social, la historia y las reglas de convivencia, así como también en la producción de bienes y en las relaciones de poder (p.30).

Por otra parte, Meléndez (2006), destaca que el significado de condición se asume como una serie de relaciones internas y externas que definen la naturaleza de un proceso, situación o contexto, por lo que dicho concepto puede ser comprendido como un conjunto de aspectos físicos, materiales, humanos y procesales que generan un efecto o establecen una nueva perspectiva de situación o realidad (p.5).

En relación con lo anterior, se visibiliza que al hacer referencia a la categoría de condición, se debe tomar en consideración la existencia de diversos elementos tanto de las personas, como del contexto inmediato y de la estructura económica, política, social y cultural que influyen en la cotidianidad y en los procesos que se desarrollan dentro de la misma.

Ahora bien, Fidel *et al* (2008), señalan que las condiciones de vida se pueden comprender como “los entornos relativamente más estables y sólidos que apoyan, cruzan y plasman la vida cotidiana de la gente”. Aunado a lo anterior, los autores y la autora plantean que estas condiciones, a la vez, son los componentes más complejos de la vida cotidiana, por lo que están relacionados con el bienestar de la existencia individual, familiar y comunal (p 52-67).

Asimismo, se debe señalar que la vida cotidiana de las personas está condicionada por el modo de producción, pero este al mismo tiempo, depende de las relaciones sociales y de producción establecidas en ese modo de vida y la organización de las rutinas diarias sobre las cuales se asienta el orden económico (García, 2005: s.p). Por ende, se deduce que “el capitalismo se extiende por todas las parcelas de la vida” (Sánchez, 2009: 104).

Por lo que se puede establecer que las condiciones de vida al ser los componentes más complejos de la vida cotidiana, también se encuentran determinadas de forma dialéctica, por las estructuras del sistema capitalista, las cuales no son totalmente exteriores a las personas, ya que estas deben ser interiorizadas por los sujetos y sujetas. Ante ello, “cada modo de producción produce cierto tipo de sujetos –un cierto modo de vida (...) al igual que produce bienes materiales” (García, 2005: s.p).

Aunado a ello, García (2005) plantea que cada ser humano se encuentra encarcelado en una formación social que lo determina, según una causalidad estructural. Sin embargo, al considerar la relación praxis-historia, dicha afirmación debe complementarse con el pensamiento dialéctico de Marx, en el cual se establece que es en la praxis donde convergen las condiciones materiales de vida y las producidas por la propia acción de los sujetos y las sujetas. Es por ello, que si bien el modo de producción condiciona la vida cotidiana y las condiciones de vida de las personas, también este depende de las relaciones establecidas en ese modo de vida que le da sustento (s.p).

En relación con lo expuesto, Marx plantea que las personas hacen su historia, aunque en condiciones que estas no determinan. Por lo tanto, las condiciones de vida no pueden concebirse aisladas de la estructura social, ya que se relacionan dialécticamente con los demás aspectos de la sociedad (lo económico, político y cultural), en el marco global del modo de producción y reproducción capitalista, por lo que estas determinan la vida cotidiana, pero a la vez, son determinadas por el sistema (García, 2005: s.p).

Por consiguiente, las condiciones de vida deben concebirse en relación con el modo de producción y reproducción capitalista, ya que son determinadas por el sistema, y por la vida cotidiana misma, que permite que el proceso se lleve a cabo desde ciertas condiciones.

Asimismo, se señala que lo que permite explicar el devenir de la historia de la humanidad es la evolución de la manera como las personas en sociedad van produciendo los medios para satisfacer sus necesidades materiales; si en la historia hay etapas, fases o periodos es porque hay cambios en las maneras de conseguir los medios de subsistencia, y no tanto porque haya un cambio de costumbres o de ideas (Marx, 1980:7).

Por lo que, en cada una de las fases de la historia se encuentra una suma de fuerzas de producción, una relación creada con la naturaleza, en la cual cada generación transfiere a la que sigue, una serie de circunstancias, que “aunque en parte sean modificadas por la nueva generación, dictan a ésta, de otra parte, sus propias condiciones de vida y le imprimen un determinado desarrollo” (Marx y Engels, 1979. Citado por García, 2005).

De acuerdo con lo anterior, las personas durante el proceso de producción social de su vida establecen “determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a un determinado grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales” (Marx, 1980:7-8). Ante ello, la totalidad de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad y la base sobre la cual se erige la superestructura, ideológica, legal y política, a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. Es decir, “el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, político e intelectual en general” (Marx, 1980:8).

En la misma línea, Engels (1890), realiza una explicación dialéctica en donde destaca que si bien la situación económica es la base, se debe tener presente que existen numerosos elementos de la superestructura (las formas políticas de la lucha de clase y sus resultados, las formas jurídicas, las teorías filosóficas, políticas, jurídicas, las concepciones religiosas), que ejercen influencia sobre el curso de las luchas históricas y en muchas ocasiones

prevalecen en la determinación de la forma que asumen. Es decir, es en la interacción entre estos elementos, en donde el movimiento económico se afirma como necesario (Raymond, 1980: 4).

De acuerdo con lo anterior, es importante señalar que para comprender una determinada dinámica o fenómeno social, es fundamental analizar de manera dialéctica los diferentes procesos históricos que dan origen y conforman dicho fenómeno. Por lo que, dentro de la investigación se comprende que las condiciones de vida de las personas se desarrollan dentro del sistema capitalista donde se produce una serie de mediaciones económicas, ideológicas y culturales entre la vida cotidiana, la infraestructura y la superestructura de la sociedad, que intervienen en dichas condiciones, generando a la vez procesos de exclusión, explotación y marginalidad (Ver diagrama N°1).

**Diagrama N° 1: Relación capitalismo, mercado de trabajo, trabajo informal y condiciones de vida**



**Fuente:** Elaboración propia, 2015.

De este modo, se entiende que las condiciones de vida están en relación con la posición que se ocupa en el sistema productivo; asimismo, estas son determinadas, producidas y valoradas por el sistema, a través de mediaciones que responden a los intereses del capital en la producción y acumulación de la riqueza. Generando así una clasificación de las personas, de acuerdo con las condiciones de vida en que les correspondió vivir y con las cuales tienen que sobrevivir, según la división social del trabajo en un determinado contexto o fase del capitalismo, en el cual dichas personas pueden quedar excluidas. En relación con lo expuesto, García (2005) plantea:

*El sistema económico, a la vez concreto y abstracto, sacrifica a sus participantes (en diferente medida y situación), los convierte en cosas en función del lugar de cada uno en la producción (...) Somete al sujeto a las necesidades de la reproducción de un sistema que sacrifica las propias necesidades del individuo (s.p).*

Es decir, se determina qué personas son necesarias según sus condiciones para la acumulación del capital. Ante ello, aquellas personas que no poseen o cuentan con lo demandado por el proceso productivo que determina al mercado de trabajo formal capitalista, quedan excluidas, por lo que son empujadas a realizar determinadas actividades informales, como una de las alternativas de subsistencia ante los procesos de desigualdad y exclusión propios de la etapa capitalista y las formas de producción que condicionan al mercado de trabajo. Sin embargo, se debe tener presente que estas actividades informales también son funcionales para la reproducción del sistema capitalista. En relación con lo planteado, Picchio (2009), destaca:

*En el fondo, los capitalistas están interesados en mortificar el grado de humanidad de los trabajadores, así como también en mantener y reproducir sólo la población productiva, en mantener a la población trabajadora en una condición de inseguridad endémica, porque esta es la verdadera clave del dominio sobre el trabajo, y a fin de cuentas, de la contención de su fuerza política (p. 32).*

Es así como, se comprende que el capitalismo a través de la ideología y la cultura utiliza el trabajo bajo su propio interés y logra mediar en la vida de las personas y en sus espacios cotidianos, donde convergen una serie de situaciones que conllevan a procesos de desigualdad, marginalidad, exclusión, opresión y dominación. Dichos procesos a la vez, inciden en las condiciones de vida de las personas, las cuales al quedar excluidas del mercado de trabajo formal, se ven en la necesidad de buscar alternativas de trabajo.

Es por ello, que la categoría condiciones de vida dentro de la investigación comprende condiciones tanto materiales como sociales. En relación con las condiciones materiales, estas se definen como la esfera material que posibilita, resguarda y protege diversos órdenes materiales y sociales de la vida y la reproducción tanto individual, como familiar (Fidel *et al*, 2008: 52).

Así también, desde el marxismo las condiciones materiales de vida se relacionan con las necesidades humanas y no solamente hacen referencia a la producción de bienes materiales, sino que integra la producción y reproducción de determinadas relaciones sociales de producción, las cuales se pueden modificar e incluso transformar. Aunado a ello, Marx y Engels (1979), citado por García, (2005), señalan que:

*(...) este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto a la reproducción física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos (s.p).*

En relación con lo anterior, se comprende que las condiciones de vida son un modo de vida de las personas. Ante ello, al hacer referencia a las condiciones sociales, cabe indicar que de acuerdo con Fidel *et al* (2008), estas incluyen la visión anímica subjetiva presente y futura de las personas y las relaciones sociales que se desarrollan entre sí y con el contexto que les rodea (p.54).

En la misma línea, Meléndez (2006), plantea que las condiciones son sociales porque refieren al mundo de las relaciones humanas a nivel de microgrupos y macrogrupos, es decir, abordan la vivencia de las personas, por lo que las condiciones sociales “están cargadas de significados y símbolos representacionales que constituyen tanto la esencia, presencia como la acción de complejas situaciones, factores, aspectos y requerimientos sociales presentes dentro y fuera de los actores, quienes dinamizan la cotidianidad” (p. 5-6).

Es en vista de ello, que es importante considerar que en cuanto a las condiciones de vida, no se debe analizar por separado cuerpo, mente y relaciones, sino que se debe intentar conceptualizar una mente incorporada, que encuentra en la comunicación con otros sujetos las claves de la supervivencia y del desarrollo humano (Picchio, 2009: 31).

En relación con lo expuesto, coexisten en el marxismo dos niveles básicos de análisis: la teoría macrohistórica de los modos de producción y los planteamientos sobre la praxis humana, entre los cuales se encuentran las reflexiones sobre lo cotidiano y las condiciones de vida. Por lo que, el estudio de la praxis supone considerar la totalidad social en la cual las prácticas humanas adquieren un sentido social. Se trata “de partir de las prácticas humanas para explicar el entramado social global” (García, 2005: s.p). Ya que, según Marx y Engels (1991):

*Las premisas de las que partimos no tienen nada arbitrario, no son ninguna clase de dogmas, sino premisas reales de las cuales solo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado como las engendradas por su propia acción (p.35)*

Asimismo, al analizar las condiciones de vida de las personas se debe tomar en cuenta la totalidad de las dimensiones y estructuras que influyen en esta y las relaciones que se establecen entre las mismas, para de este modo comprender y explicar esa realidad que aunque es particular, forma parte de un entramado económico, social, político, cultural, que las define y caracteriza de forma tensional y dialéctica entre lo micro y lo macro.

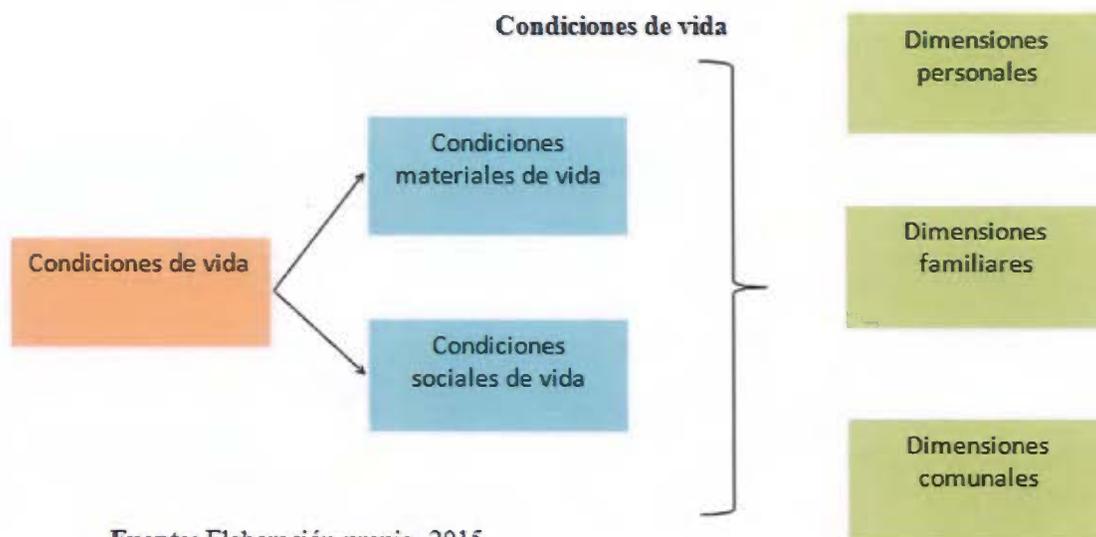
Ahora bien, con base en los aportes de diferentes autoras y autores, se puede establecer que las condiciones de vida son:

La forma en que las personas viven en lo cotidiano (modos de vida), que se ven determinados por el sistema capitalista y la praxis que se gesta en ciertas condiciones materiales y sociales. Dichas condiciones son valorizadas según los intereses del capital en la producción y acumulación de la riqueza, en relación con el contexto particular de cada persona, lo cual podría propiciar la incorporación de estas al trabajo informal, así como el tipo de actividad que se lleva a cabo dentro del mercado de trabajo capitalista. Ya que, el proceso productivo determina cierto tipo de mercado de trabajo.

Entre las condiciones de vida destacan: estado de salud física, algún tipo de discapacidad, patrimonio material, proceso migratorio, experiencia laboral, tipología de familia (tradicional, de nuevo tipo, formas de convivencia diferentes), número de dependientes, redes de apoyo familiares y comunales, acceso a educación, salud, acceso a opciones de trabajo y servicios públicos.

Como parte de la presente investigación, tomando como referencia a Fidel *et al* (2008) y teniendo presente que la categoría condiciones de vida engloba lo material y lo social; también se plantea que ambas se encuentran constituidas por diversas dimensiones, entre estas las personales, familiares y comunales (Ver diagrama N°2).

Diagrama N° 2: Condiciones de vida



Fuente: Elaboración propia, 2015.

Como parte de las dimensiones personales, familiares y comunales, a continuación se presenta un cuadro en donde se exponen las mismas:

**Cuadro N° 5: Condiciones de vida que se relacionan con la inserción de las personas al trabajo informal**

Condiciones de vida	Elementos a considerar
<p>1-Dimensiones personales:</p> <p>✓ Determinantes propios de la experiencia de cada sujeto y sujeta, que condicionan su inserción al trabajo informal de ventas ambulantes, y que además se relacionan con el entorno social, económico, político y cultural.</p>	<p>-Patrimonio material.</p> <p>✓ Bienes, ahorros o herencias.</p> <p>-Estado de salud física</p> <p>-Algún tipo de discapacidad</p> <p>-Proceso migratorio</p> <p>-Experiencia laboral</p> <p>✓ Años laborados</p> <p>✓ Tipo de trabajo realizado</p>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Conocimientos obtenidos</li> <li>- Preparación profesional</li> </ul>
<p>2-Dimensiones familiares:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Determinantes internos y externos presentes en la familia que se relacionan con la inserción de las personas al trabajo informal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Patrimonio material <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Medios de producción y comercialización.</li> <li>✓ Bienes, ahorros o herencias</li> </ul> </li> <li>-Tipologías de familias <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Tipologías tradicionales de familia (nuclear, extensa o conjunta y ampliada)</li> <li>✓ Familia de nuevo tipo (simultánea, uniparental, homosexual).</li> <li>✓ Formas de convivencia diferentes a la familia (diada conyugal o pareja, estructura unipersonal o ciclo individual u hogar unipersonal y hogar o unidad doméstica)</li> </ul> </li> <li>- Número de dependientes</li> <li>-Redes de apoyo familiares</li> </ul>
<p>3-Dimensiones comunales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Determinantes externos que se relacionan con la inserción de las personas al trabajo informal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Redes de apoyo comunales</li> <li>-Acceso a educación</li> <li>-Acceso a salud</li> <li>-Acceso a opciones de trabajo</li> <li>-Acceso a servicios públicos</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia, 2015

Es importante destacar, que al analizar las condiciones de vida, se debe considerar que las mismas se relacionan y conforman parte del contexto de las personas tanto en su

individualidad como en lo social, por lo tanto no se deben disociar, ni ver de forma individual, sino de manera relacional. Asimismo, cabe señalar que estas condiciones se desarrollan en un contexto de relaciones humanas tanto a nivel micro, como macrosocial, donde se relaciona lo universal y lo particular de forma dialéctica.

Finalmente, la categoría anterior permite en primera instancia conocer las condiciones de vida que caracterizan a cada persona participante en la investigación, y posteriormente establecer la relación entre dichas condiciones, el sistema capitalista y el contexto del mercado de trabajo en Costa Rica, específicamente del cantón de Naranjo, lográndose evidenciar de este modo la existencia de una estructura que condiciona a las personas e influye en la inserción de estas al trabajo informal de ventas ambulantes, estando este último condicionado por la misma lógica macroestructural del capitalismo y sus fases.

## Capítulo IV: Estrategia Metodológica

Como parte de la estrategia metodológica, a continuación se presenta el enfoque ontológico-epistemológico, tipo de investigación, criterios de selección de las personas participantes, técnicas, fases, operacionalización de las categorías y el cronograma.

### *4.1 Enfoque ontológico-epistemológico de la investigación*

Esta investigación se enmarcó en el paradigma socio-crítico, específicamente bajo la corriente teórico-filosófica marxista, cuyo método de aproximación a la realidad es el Materialismo Histórico Dialéctico, el cual “estudia las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, la sociedad, y el pensamiento y de los procedimientos del conocimiento y la transformación revolucionaria del mundo”(Spirkin y Yajot, 1975: 12). Por lo que, su objeto de estudio son las leyes que rigen todos los campos de la realidad.

Es importante señalar que el marxismo surgió en un contexto de luchas sociales propiciado por una serie de hechos históricos, entre los que se encuentra el proceso de Revolución Industrial, con el cual emerge el capitalismo como modo de producción dominante, generando un contexto de desigualdad, pauperismo y lucha entre las clases sociales.

Este tiene como una de sus preocupaciones centrales el cambio de la realidad, y considera al mundo como un proceso en el cual históricamente se dan fenómenos nuevos, cada vez más complejos a partir de los más simples, siguiendo las leyes de la dialéctica (Briones, 1996: 22). Ante ello, entre las características del método dialéctico marxista, se encuentran:

- a) **Dinámica:** todo lo que nos rodea en el mundo está sujeto al cambio y desarrollo, por lo que nada permanece inalterable.
- b) **Carácter histórico:** el método es “una síntesis y generalización de la práctica social de la humanidad. Por tanto, corresponde a la práctica concreta, ubicada en tiempo y espacio, darle la concreción, particularidad y significación”.

- c) **Objetividad:** el método no es algo distinto a la realidad y se refiere a criterios/procedimientos que guían el trabajo científico.
- d) **Visión total:** se concibe la realidad como un todo organizado, en donde cada parte se desenvuelve en interrelación directa o indirecta (Osorio, 1992: 25-26).

El materialismo dialéctico interpreta tanto los fenómenos de la naturaleza, como de la vida social, incluyendo y aplicando los principios de comprensión dialéctico-materialista del desarrollo de la sociedad, en donde, el materialismo histórico representa su continuación directa y su desarrollo (Osorio, 1992: 20-21).

Ante ello, el materialismo dialéctico se unifica con el materialismo histórico, en donde este último “es la aplicación y extensión del materialismo al campo de los fenómenos sociales y humanos en una rica visión que contempla la totalidad en permanente cambio y transformación” (Sotelo, 2010:24).

Por lo que, el materialismo histórico se constituye como el esfuerzo teórico, metodológico y analítico para comprender tanto la dinámica, como las transformaciones de la historia y de las sociedades humanas, por medio de la aplicación de las categorías y conceptos del materialismo dialéctico, bajo una concepción de orden implicado y totalidad integrada (Sotelo, 2010: 23). Es decir, se comprende la realidad como una totalidad de relaciones productivas y sociales, en donde las partes se vinculan en un todo y este se articula con sus partes.

Lukács (1970) afirma que el materialismo histórico es un método científico para comprender los acontecimientos del pasado en su esencia verdadera. Asimismo, prepara a las personas investigadoras para examinar el presente bajo el ángulo de la historia, es decir, científicamente les habilita para no ver en ella solamente los fenómenos superficiales, sino también las fuerzas históricas que en realidad engendran los acontecimientos (p.232).

Es así como, la concepción materialista de la historia y su respectiva aplicación a las históricas luchas sociales y de clase, ha sido posible mediante la dialéctica, la cual exige

una investigación multifacética del fenómeno social investigado. Por ende, el método de Marx consiste en tomar en cuenta el contenido objetivo del proceso histórico en un determinado momento y situación dada, con el fin de comprender su desarrollo y progreso (Engels, Lenin y Marx, 1978:25).

Del mismo modo, el marxismo brinda las bases tanto para analizar el sistema capitalista, el cual es causante de diversas desigualdades sociales que afectan a la sociedad; como para comprender la existencia de relaciones de poder y de producción capitalista y su vínculo con los procesos de explotación y exclusión que se basan en la apropiación de los medios de producción y el plustrabajo (Villaseca, 2008: 3).

Entendiéndose que el marxismo analiza los comportamientos de la sociedad por medio de los hechos, la historia y su desarrollo, por lo cual, entiende tanto la realidad relacionada al contexto histórico-social, como la naturaleza y la vida en su proceso dialéctico, es decir, en constante cambio, evolución y movimiento. Asimismo, reflexiona sobre el vínculo de cada fenómeno social de acuerdo con las relaciones económicas de trabajo y producción, lo cual permite conocer y transformar la realidad.

A partir de los planteamientos expuestos, seguidamente se presentan los fundamentos ontológicos y epistemológicos que guiaron la investigación, los cuales se basaron en los supuestos del materialismo histórico-dialéctico anteriormente planteados.

#### **4.1.1 Fundamentos ontológicos**

El nivel ontológico se define como “aquel en el que se especifica cuál es la forma y la naturaleza de la realidad social y natural” (Rodríguez *et al*, 1996: 35). Asimismo, los supuestos ontológicos se refieren a la naturaleza de la realidad investigada, es decir, la creencia que mantiene la persona investigadora en relación con la realidad que investiga, por lo tanto se relaciona con la visión de mundo que posee, el concepto de realidad-realidades, su dinámica complejidad (Gurdián, 2007:66).

De acuerdo con lo expuesto, se debe señalar que la realidad se concibe como un todo, en donde las partes tienen una relación tanto directa como indirecta. Ante ello, existe una interdependencia en donde la totalidad tiene una influencia sobre las partes, y del mismo modo dichas partes influyen sobre el todo, es decir, bajo la visión de totalidad, donde el todo es más que la suma de las partes, pero sin anular estas últimas.

Por lo tanto, como parte de la visión de totalidad, en esta investigación se considera que existe una relación dialéctica entre el sistema capitalista, el mercado de trabajo, los procesos de expulsión y condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes; ya que el sistema capitalista va a determinar e influenciar al mercado de trabajo, en el cual se llevan a cabo procesos de absorción y expulsión, dependiendo del interés de la acumulación de capital y que se manifiestan de forma mediada en las condiciones de vida de las personas trabajadoras en ventas ambulantes.

El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y cultural de las personas por medio de una serie de mediaciones tensionales y contradictorias, desde la ideología y la cultura, que se consolidan en lo que le da sustento a la estructura social, por lo que, todas las relaciones que se lleven a cabo, los sistemas religiosos, familiares y jurídicos, las ideas históricas y demás aspectos de la vida solo pueden ser comprendidos cuando se han entendido las relaciones de producción materiales que permiten una serie de procesos que inciden sobre las condiciones de vida de las personas y su historia.

Asimismo, se concibe la realidad en constante movimiento, en permanente cambio e históricamente determinada. A la vez, se reconoce que para explicar los fenómenos sociales es necesario atender a los conflictos de la sociedad y los cambios generados por sus contradicciones internas. En relación con lo planteado Mandel (1977) afirma que:

*Todo objeto, todo fenómeno, cambia, bulle, se modifica, se transforma, en último término bajo el efecto de sus contradicciones internas, y de las contradicciones que surgen de sus relaciones con otros fenómenos (p.32).*

Es decir, dentro de la investigación la posibilidad de comprender los fenómenos sociales, como lo es el trabajo informal, se halla en las contradicciones históricas del capitalismo y sus efectos en las condiciones de vida de las personas en general y el mercado de trabajo, por lo que se produce una unidad entre el sujeto (personas trabajadoras informales), el objeto de conocimiento (el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas trabajadoras ambulantes) y el contexto micro o inmediato.

De acuerdo con lo expuesto, se visibiliza el trabajo informal como una relación social y económica establecida entre el capital y el trabajo, la cual es mediada de forma tensional por los diferentes actores sociales que lo componen, convirtiéndose en un espacio de lucha. A la vez, es producto del capitalismo y sus formas de producción y acumulación, así como de los procesos de expulsión, pauperización y explotación de la fuerza de trabajo en el mercado de trabajo capitalista.

Por otra parte, en cuanto a la relación entre lo general y lo particular, Mandel (1977) señala que:

*Se debe abordar cada fenómeno, cada objeto de análisis y de conocimiento, no sólo para determinar las contradicciones internas que determinan su evolución (sus "leyes de desarrollo"). Debe esforzarse en abordar el fenómeno de manera global, comprenderlo bajo todos sus aspectos, considerarlo en su totalidad (p.96).*

Por ende, es necesario destacar que cada fenómeno, en este caso, el trabajo informal y las condiciones de vida de las personas trabajadoras informales, tienen características que les son particulares; no obstante, a pesar de esto, no se pueden comprender y explicar sino como parte de una estructura y procesos más generales, es decir, enmarcados dentro del sistema capitalista y sus formas de producción, acumulación y regulación, las cuales se desarrollan en el mercado de trabajo, generando procesos de expulsión, desigualdad y explotación, que son vivenciados y expresados de acuerdo con la experiencia particular de cada persona.

Para finalizar, se debe tomar en cuenta que las condiciones de vida además de estar en constante tensión con la historia de vida de las personas, también se encuentran condicionadas por las estructuras imperantes; sin embargo, cada persona construye su propia historia en relación con el contexto y las situaciones dadas.

En razón de lo anterior, dentro de la investigación se comprende a las personas participantes como sujetos y sujetas que producen la historia, pero en condiciones históricamente determinadas, influidos e influidas por el contexto que les rodea y que se origina en las relaciones sociales de producción. Por lo tanto, es necesario centrar la atención en la persona, en su historia, en sus relaciones sociales y su ambiente, como sujeto o sujeta y no como objeto de estudio, reconociendo que su acción sobre el mundo y la construcción del conocimiento es de carácter histórico, dialéctico y colectivo.

#### **4.1.2 Fundamentos epistemológicos**

De acuerdo con Gurdíán (2007), “el fundamento epistemológico lo constituye el modelo de relación que seleccione la investigadora y el investigador para relacionarse con lo investigado. Es decir, la forma en que sobre la base de determinados principios se adquiere el conocimiento” (p.67).

Ante ello, es importante destacar que la persona que investiga es libre de exponer lo que quiere o no sobre un tipo de sociedad futura; sin embargo, no debe de sesgar las tendencias de un proceso histórico. Por lo que, es importante ver los fenómenos en su desarrollo dialéctico, así como determinar los principales elementos en su desarrollo contradictorio, como resultado de las relaciones sociales. Ya que, el estudio científico de los fenómenos como procesos, implica analizarlos en sus momentos de transformación cuantitativa y cualitativa; es decir, el pensamiento implica contemplar los diferentes momentos de existencia del objeto (Osorio, 1992: 28).

En relación con lo anterior, el conocimiento es resultado de la relación dialéctica de las personas investigadoras con el medio, generando un proceso en donde se organiza el saber

para su posterior sistematización, por lo que se entiende que el conocimiento no es un elemento solamente cognoscitivo, sino que tiene una dimensión práctica dirigida a transformar la realidad. A la vez, que se genera un conocimiento empírico y un pensamiento crítico para reflexionar sobre el fenómeno en estudio en todas sus dimensiones: contexto, historia y frente a la historia; produciéndose un saber que va más allá de su apariencia, ya que según Gurdíán (2007) se trata de “conocer las cosas en su esencia y en sus causas” (p. 66).

En la investigación, la realidad se analiza bajo las tres categorías que propone la dialéctica, las cuales son la naturaleza, el trabajo y la sociedad. La naturaleza considerada la realidad fundamental y de donde proviene la vida en general, la vida de las personas en particular y los elementos básicos para perpetuar la vida misma. La sociedad es la realidad propiamente humana, inseparable de las personas, porque jamás ha existido la persona aislada. Y el trabajo es la actividad creadora mediante la cual la sociedad actúa sobre la naturaleza y modifica a las personas mismas y a la sociedad (Peña, 2001: s.p)

A partir de ello, se comprende que las personas vendedoras ambulantes forman parte de una sociedad constituida por diferentes realidades, en donde uno de los elementos básicos que permite perpetuar la vida y transformarse tanto a sí mismas como a la sociedad en general es el trabajo, por lo que las configuraciones en el mercado de trabajo capitalista generan efectos en los modos de vida de las personas.

A la vez, en esta investigación se concibió la praxis de los sujetos y sujetas, como el principio, fundamento y objetivo del conocimiento, ya que el entorno se estudia y por medio de ello se conocen las leyes que guían el desarrollo del mismo, y posteriormente los resultados de lo estudiado se utilizan en la actividad práctica (Osorio, 1992:20).

Ante ello, el criterio de veracidad del conocimiento que se obtuvo en la investigación, se encuentra en la actividad práctica, es decir, en la relación teoría-praxis. Ya que, se tomará como referencia tanto la teoría planteada por diferentes fuentes sobre el trabajo informal, como la praxis propia de sí mismas y de las personas vendedoras ambulantes participantes

en la investigación, en un contexto histórico determinado, esto con el objetivo de generar conocimiento científico, sobre la realidad estudiada.

Asimismo, se consideró que la realidad, en este caso el mercado de trabajo, trabajo informal y las condiciones de vida de las personas insertas en el mismo, en primera instancia tiene su causa en el pasado, en segunda instancia se encuentra históricamente determinada, y por último es una realidad que es cognoscible, entendiendo que el conocimiento científico, dentro de la epistemología marxista, “forma parte del proceso de producción y reproducción de la existencia humana” (Riverón e Izaguirre, 2013:200). Por lo que, para entender la realidad social hay que analizarla en relación con la historia, tomando como referencia la práctica productiva y social de las personas.

Así también, como parte del marxismo el conocimiento se genera a partir de estudiar los fenómenos sociales en su totalidad, es decir, considerando las diferentes relaciones sociales, hechos históricos y los sujetos-sujetas que dinamizan dicha realidad en el modo de producción capitalista. Ante ello, como parte de esta investigación se buscó estudiar y comprender los fenómenos sociales en relación dialéctica con la vida de las personas, entendiendo que la realidad social es producto de la acción de las mismas en condiciones históricamente determinadas.

Por lo que el fenómeno del trabajo informal, fue estudiado desde la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes, estas entendidas como la forma en que las personas viven en lo cotidiano (modos de vida), que se ven determinadas por la posición que ocupen dentro del sistema productivo capitalista y que a la vez constituyen su sustento. Así también, dichas condiciones, son valorizadas según los intereses del capital en la producción y acumulación de la riqueza.

Asimismo, se reconoce a las personas vendedoras ambulantes como sujetas de conocimiento, por lo que se considera de suma importancia tanto sus experiencias como vivencias en la producción de un conocimiento colectivo, el cual es generado de forma

dialéctica por la práctica de las investigadoras y las personas participantes, así como por la teoría.

En síntesis, se concibe a las personas vendedoras ambulantes como sujetas históricas que desarrollan su vida a través de la realización de diferentes trabajos informales, con el fin de sobrevivir. Asimismo, se entiende que estas prácticas son funcionales al sistema capitalista, pues permiten la acumulación de capital a partir de las desigualdades en el acceso a medios de producción y la apropiación del plusvalor, producto de la división del trabajo y la sociedad en clases.

#### ***4.2 Enfoque de investigación***

El enfoque metodológico de esta investigación fue de tipo cualitativo, ya que “como en otros diseños cualitativos, se trata de observar lo cotidiano con una visión holística de cultura y contexto y se recopila información de percepciones de actores y actoras” (Burgos, 2011:81).

Es decir, se partió de una noción de realidad dinámica, cambiante y dialéctica, desde la cual interesa comprender el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas insertas en las ventas ambulantes en el cantón de Naranjo, tomando en cuenta aspectos expresados mediante experiencias de vida; por lo que consecuentemente los datos son profundos, pero no generalizables.

Asimismo, este enfoque se caracteriza por ser subjetivo, holístico, comprensivo, defender la utilización de metodologías cualitativas, basarse en la realidad, orientarse al proceso, presentar datos reales y profundos (validez), estudiar casos particulares no generalizables y asumir una realidad dinámica (Gómez, 2003: 100).

Por lo tanto, este enfoque se consideró pertinente para la investigación, ya que permitió realizar modificaciones durante el proceso investigativo, utilizar variadas técnicas de recolección de información cualitativa y establecer las posibles relaciones entre las

categorías de análisis, las cuales facilitaron analizar el trabajo informal a partir de la relación entre condiciones de vida y el mercado de trabajo, mediante la consideración de las interpretaciones y experiencia de las personas insertas en las ventas ambulantes; así como develar la relación entre las estructuras macroeconómicas y su incidencia en los microespacios de la vida cotidiana de las personas, lo cual facilitó comprender cómo se da esa relación tensional y de este modo lograr un acercamiento a la realidad desde la totalidad.

En cuanto a la relación sujeto-objeto, es importante destacar que en esta investigación se comprendió que la realidad no es externa a la persona que la estudia, pues existe un vínculo entre esta y el objeto de conocimiento, por lo que interesó investigar el trabajo informal en relación con el contexto.

Dicha relación se caracteriza por ser dinámica, ya que tanto el sujeto como el objeto se encuentran en continuo movimiento, en donde se genera oposición, compromiso, separación, modificación, esto a partir de la voluntad del sujeto o sujeta en su deseo de conocer de manera más completa y profunda el tema o problema de investigación (Gurdián, 2007:109).

En vista de lo anterior, ante las implicaciones que está provocando el fenómeno del trabajo informal en el país y comprendiendo que dicha realidad no es ajena a las investigadoras, se visibilizó la necesidad de que, como parte de la profesión de Trabajo Social y en continua relación con la vivencia de las personas trabajadoras informales participantes en la investigación, se produjera un conocimiento que facilitara la comprensión de dicho fenómeno, entendiendo que este trasciende los diversos espacios de la vida cotidiana y por tanto a la profesión misma.

### ***4.3 Población participante***

Es importante destacar que para la selección de la población que participó en la investigación se establecieron criterios de selección, los cuales fueron asertivos, ya que ante la imposibilidad de investigar la totalidad de la población vendedora ambulante en el

cantón de Naranjo, estos facilitaron acceder a personas que cumplieren con los criterios establecidos y estuviesen anuentes a participar, lo que permitió obtener y profundizar en la información necesaria para el desarrollo de los objetivos planteados.

#### **a) Lugar de residencia**

Primeramente, se debe señalar que como parte de los resultados de la Encuesta Continua de Empleo, en el cuarto trimestre del 2013, se establece que el empleo informal fue de 44%, y el empleo formal de 56%. Estos dos tipos de trabajo se presentan tanto en la zona urbana como rural (INEC, 2014:20). Lo anterior denota que el trabajo informal es un fenómeno presente en todo el territorio costarricense; ante ello se tomó como referencia el cantón de Naranjo para la realización de la investigación.

Asimismo, debido a la inexistencia de investigaciones actuales que abarquen la temática del trabajo informal en Naranjo, así como la información reflejada en el balance general del estado de la cuestión, en donde algunos autores y autoras recomiendan investigar el fenómeno en lugares fuera del Gran Área Metropolitana, se estableció como criterio de selección que las personas participantes habiten en el cantón de Naranjo.

A la vez, este cantón fue accesible debido a que existió una concordancia entre la disponibilidad de recursos (económicos, tiempo, materiales, entre otros) y la realización de la investigación.

#### **b) Tipo de actividad informal**

Para esta investigación se tomaron en cuenta personas vendedoras ambulantes del cantón de Naranjo, ya que, de acuerdo con la clasificación realizada por Portes y Haller (2004), estas se caracterizan por tener como objetivo la supervivencia, es decir, son personas que trabajan informalmente para satisfacer las necesidades básicas propias y de sus familias, ante ello el ingreso percibido no es con fin de acumulación (p.12).

A la vez, es importante destacar que según el INEC (2014), para el cuarto trimestre del 2013, el 74% de los ocupados con empleo informal laboran en el sector terciario de la economía, el cual corresponde a actividades de comercio y servicios (p. 22). Acorde con lo expuesto, se debe señalar que como parte de las actividades vinculadas al comercio se encuentran las ventas ambulantes, ante ello se presentó la necesidad e interés por investigar este tipo de actividad.

### **c) Edad**

Según el balance general realizado en el estado de la cuestión, la población joven y adulta mayor han sido consideradas en diversas investigaciones sobre el trabajo informal, principalmente por ser los grupos etáreos con mayor incidencia en el sector, dejando al margen a las personas de edad intermedia, por lo que fue de interés contemplar la población entre los 30 y 65 años de edad.

## **4.4 Técnicas**

A continuación se presentan las técnicas de recolección de información utilizadas en la investigación. Dentro de estas se encuentran: la revisión bibliográfica, la entrevista en profundidad, semiestructurada y la observación no participante.

### **● Revisión bibliográfica**

En esta investigación fue necesaria la constante fundamentación, complemento y análisis de la información obtenida a la luz de la teoría, por lo cual, la revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias representó un proceso ineludible, el cual según Izaguirre, Mustelier y Rivera (2009) supone la aplicación de métodos que faciliten la búsqueda, selección, estructuración y procesamiento de las fuentes conforme al problema y objeto planteados en la investigación (p.10).

Por lo que, la revisión bibliográfica permitió buscar y seleccionar información para efectuar el análisis crítico del objeto de estudio, brindando información para conocer los antecedentes del tema, revisar el estado de la cuestión, reconstruir el contexto histórico del

objeto estudiado, desarrollar el marco teórico, así como la estrategia metodológica y fundamentar el análisis.

Se debe indicar que la revisión bibliográfica en la investigación, se utilizó en combinación con las entrevistas semi-estructuradas, en profundidad y la observación no participante, con el fin de recopilar información a partir de la relación entre teoría-praxis.

- **Entrevista en profundidad**

Esta técnica es parte de la entrevista cualitativa, la cual se caracteriza por permitir reconstruir acontecimientos del pasado y situaciones no observadas directamente, además de esclarecer experiencias de las personas desde su propio punto de vista. Aunado a ello, este tipo de entrevista es no directiva, estructurada, ni estandarizada, por lo cual permite una conversación que trasciende el intercambio formal de preguntas y respuestas (Gurdián, 2007: 198).

En cuanto a la entrevista en profundidad, Gurdián (2007) la considera como la base de la recolección de información, por cuanto la o el sujeto, partiendo de relatos personales y cotidianos construye un lugar de reflexión, a partir de cada experiencia personal. Asimismo, se caracteriza por ser holística, en la cual el tema de investigación se constituye por la vida, las experiencias, ideas, valores y estructuras simbólicas de la o el sujeto (en la inmediatez), a la vez, es una entrevista de carácter abierto, que favorece el diálogo entre las personas participantes (p.197,199).

Cabe señalar, que en la investigación se llevaron a cabo cuatro entrevistas en profundidad que permitieron un acercamiento satisfactorio a las personas vendedoras ambulantes, quienes con apertura brindaron información sobre sus condiciones de vida y las formas de trabajo que desarrollan, generándose un espacio de relación horizontal, mediante conversaciones sencillas, amenas y abiertas, entre las investigadora y las personas participantes de la investigación. Sin embargo, se debe hacer la aclaración que en una de las entrevistas se presentó una limitación en cuanto a la facilitación de información,

provocándose algunos vacíos debido al poco desarrollo de las respuestas brindadas, ante lo cual, en algunos aspectos del análisis de la información, se profundizó con base en las otras entrevistas realizadas.

Del mismo modo, dichas entrevistas permitieron conocer las características del mercado de trabajo del cantón de Naranjo, lo que en conjunto facilitó analizar el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de estas personas, lo que visibilizó el vínculo con la estructura macro que se configura como el contexto en el cual las personas son productos y productoras a la vez.

- **Entrevista semi estructurada**

La entrevista semi-estructurada es una de las más utilizadas en la investigación cualitativa, esta técnica posee diferentes temas y algunas preguntas sugeridas con total apertura en cuanto al cambio de su secuencia y forma de las interrogantes acorde con la situación de las personas que participan en esta. De tal forma que se puede por ejemplo: ajustar el nivel del lenguaje o añadir o eliminar preguntas (Burgos, 2011:90).

Además, la autora considera que es “flexible, dinámica, no directiva lo que la hace muy similar a la entrevista en profundidad” (Burgos, 2011:90), ya que, las personas participantes de la investigación construyen espacios de reflexión a partir de sus relatos y experiencias. Por lo que, este tipo de entrevista al ser flexible permitió mediante el diálogo, ampliar algunas preguntas de acuerdo con temas de interés.

Cabe aclarar que esta técnica fue utilizada para recolectar información referente al primer y tercer objetivo de esta investigación, con el fin de ampliar el conocimiento sobre el mercado de trabajo en Naranjo y los cambios que se han dado en este, así como profundizar en aspectos específicos de la realidad del trabajo informal de ventas ambulantes, considerando las perspectivas y experiencias vivenciales de cuatro personas vendedoras ambulantes en el distrito central de Naranjo.

Es importante aclarar que debido a que las entrevistas se realizaron en el espacio público (aceras, carreteras y el parque), se presentaron diversos distractores entre estos: el ruido excesivo de los vehículos, el paso de transeúntes y la vigilancia de sus mercancías ante el control y regulación por parte de la Municipalidad. Cabe destacar que en relación a esto último, días antes a la realización de las entrevistas las personas vendedoras ambulantes vivenciaron medidas represivas ejercidas por este ente, ante lo cual, algunas de estas se negaron a participar en la investigación por temor y desconfianza.

- **Observación no participante**

La observación como técnica cualitativa de recolección de información, permite captar aspectos de las actividades humanas y el contexto en que estas se desarrollan. Asimismo, la observación facilita obtener información sobre cómo se reproduce y organiza la vida social (Burgos, 2011: 98-99).

Se debe considerar que en la observación no participante, como bien lo plantea Téllez (2007), la investigadora o el investigador “se mantiene alejado y al margen de lo acontecido en el escenario que observa. Esta distancia en principio puede permitirle una observación más objetiva, con una perspectiva más neutra debido a su no implicación directa con los informantes ni con los acontecimientos estudiados” (p. 172).

En relación con lo señalado, la técnica de observación no participante se desarrolló durante una semana completa (de lunes a domingo) a diferentes horas del día, a partir de una guía con los aspectos a considerar. Esta se llevó a cabo en el Centro del Cantón de Naranjo, abarcando principalmente los alrededores de la Municipalidad, Mercado Municipal y Parque Central, lo que permitió obtener información sobre las actividades que realizan 55 personas vendedoras ambulantes durante su jornada de trabajo, y responder a los siguientes cuestionamientos: qué actividades desarrollan, quién las realiza, qué, cómo, cuándo, dónde venden y quiénes compran.

Respecto a las personas vendedoras ambulantes se observó la cantidad de estas, su sexo y la relación de ellas con otras personas que se dedican a esta forma de trabajo. Como parte de

las mercancías comercializadas se identificó el tipo, las formas de organización del producto y la dinámica o lógica de organización espacial utilizada. Asimismo, se logró determinar el sexo de las personas compradoras; por último, y como parte de la regulación y control estatal, se observaron las formas de represión vivenciadas.

#### **4.5 Fases**

El proceso metodológico de esta investigación se desarrolló mediante el cumplimiento de cuatro fases en las que se debieron tomar decisiones paulatinamente, valorando las opciones más pertinentes para el proceso.

##### **A. Fase preparatoria**

Esta fase está constituida por dos etapas, a saber:

*1. Etapa reflexiva:* tomando en cuenta la formación investigativa, los conocimientos previos y experiencias (subjetividades y juicios de valor), se eligió un tema poco abordado por Trabajo Social, además se evidenció que el trabajo informal ha ido en aumento, tal como lo demostró la revisión bibliográfica efectuada.

Aunado a lo anterior, se estableció el marco teórico-conceptual, el cual permitió establecer cómo se entendió cada una de las categorías teóricas dentro de la investigación, entre estas, mercado de trabajo, trabajo informal y condiciones de vida, así como la relación dialéctica entre cada una de ellas, esto con el fin de visibilizar el vínculo entre lo micro y macrosocial que explica la realidad investigada.

Del mismo modo, en la justificación se especificaron las razones que llevaron a considerar el trabajo informal como tema de investigación, así como la importancia de desarrollarlo desde el enfoque cualitativo y el paradigma sociocrítico para alcanzar los objetivos propuestos. Por otra parte, con el fin de conocer sobre el tema, se realizó una búsqueda bibliográfica sobre este, donde se consideraron autores afines con la corriente marxista, que permitieran brindar insumos teóricos para comprender la dinámica dialéctica existente entre

la realidad socioeconómica del mercado de trabajo capitalista, el trabajo informal y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes.

Es importante indicar que al final de esta etapa se obtuvo un referente contextual, el cual representó el punto de referencia para todo el proceso investigativo, ya que permitió evidenciar las transformaciones del mercado de trabajo y contextualizar históricamente el trabajo informal en Costa Rica.

**2. Etapa de diseño:** a partir del proceso de reflexión teórica anteriormente citado, se dio la planificación de las actividades a realizar en las siguientes fases. Por lo que, la elección paradigmática que se realizó en la etapa reflexiva determinó el diseño de la investigación, constituido por el tema, problema, objetivos y justificación (Rodríguez *et al*, 1996: 67). Asimismo, se elaboró el estado de la cuestión y su respectivo balance, que consta de las principales investigaciones que se han realizado en torno al tema del trabajo informal.

En el diseño fue importante la identificación del problema de investigación y su ubicación espacial, así como la estrategia metodológica, en la cual se desarrolló el enfoque ontológico-epistemológico, los criterios de selección de las personas participantes, las técnicas a utilizar, las fases, la operacionalización de las categorías y el cronograma.

Es así como nació la propuesta de investigación final, la cual fue presentada a la Subcomisión de Trabajos Finales de Graduación (TFG) de la Carrera de Trabajo Social, Sede de Occidente, para su respectiva revisión y aprobación. Posteriormente, se agregaron las recomendaciones realizadas por la subcomisión bajo la supervisión de la directora del seminario de graduación, y finalmente, se presentó el diseño ante la Comisión de Trabajos Finales de Graduación (TFG) del Departamento de Ciencias Sociales de la Sede de Occidente, el cual aprobó continuar con el proceso investigativo.

Como producto de esta etapa se elaboraron los respectivos instrumentos, entre estos la guía de observación no participante, las guías de entrevistas en profundidad y semiestructuradas, las cuales fueron fundamentales en la recolección de la información necesaria para dar

respuesta a los objetivos de la investigación. Así también, considerando los criterios de selección establecidos, se contactaron a las personas participantes, quienes mantenían un vínculo basado en la compra-venta de mercancía con una de las investigadoras la cual habita en el cantón de Naranjo. Posteriormente, se redactaron los consentimientos informados los cuales son el apoyo ético y físico que respalda la información obtenida.

### **B. Trabajo de campo**

Las etapas que se incluyeron dentro del trabajo de campo son las siguientes:

*1. Acceso al campo:* en esta etapa se dio un proceso mediante el cual las investigadoras accedieron progresivamente a la información necesaria para perfilar el estudio; respondiendo a las preguntas: dónde nos encontramos y con quién o quienes estamos. Del mismo modo, se procedió a visitar el cantón de Naranjo de manera recurrente, donde se planteó a las personas vendedoras ambulantes, el interés de desarrollar la investigación, explicándoles la confidencialidad de la información brindada y se facilitó una copia de los consentimientos informados, los cuales fueron firmados por estas y dos personas testigas (ver anexo N°1).

*2. Recogida de datos:* esta etapa se configura, según Rodríguez *et al* (1996), como la más interesante del proceso de investigación, comparándola con la luz, el orden y la comprensión que van emergiendo (p.74).

La recolección de información inició con la observación no participante en el contexto donde se enmarcó la investigación, para dicho fin se utilizó una guía con los elementos a observar; del mismo modo se realizó una distribución espacial estratégica de tipo rotativa por parte de las investigadoras, donde cada una observó la dinámica de comercialización de 55 personas vendedoras ambulantes en los diferentes espacios del centro del cantón durante una semana. Posteriormente se abrió un espacio de comparación y reflexión sobre lo observado por cada una.

Asimismo, se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas y cuatro en profundidad a personas vendedoras ambulantes, las cuales cumplieron con los criterios de selección de la población participante en la investigación (residir en el cantón de Naranjo, dedicarse a las ventas ambulantes, con el objetivo de supervivencia y encontrarse en edades entre 30 y 65 años). Cabe destacar que por motivos de confidencialidad y privacidad, se utilizaron seudónimos para referirse a las personas participantes en la investigación.

Del mismo modo, para el desarrollo de esta etapa fue necesario adaptarse a los horarios de las ocho personas informantes claves, ya que estas poseen jornadas de trabajo amplias y cambiantes. Asimismo, la información fue recolectada bajo ciertas normas las cuales siempre giraron en torno al tiempo, espacio y disposición de las personas participantes.

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a cuatro personas vendedoras ambulantes, dos mujeres y dos hombres, en sus espacios de trabajo, específicamente en el distrito central de dicho cantón, las cuales tuvieron una duración de aproximadamente 30 minutos y la información brindada aportó a los tres objetivos de investigación.

En cuanto a las entrevistas en profundidad, estas se realizaron a cuatro personas vendedoras ambulantes, dos hombres y dos mujeres, quienes fueron contactadas previamente y citadas contemplando su disponibilidad de tiempo y espacio. Dichas entrevistas se desarrollaron en la oficina de la Asociación de Desarrollo de la comunidad de Dulce Nombre y tuvieron una duración de aproximadamente una hora y media. La información brindada aportó a los tres objetivos de investigación y fue registrada mediante diarios de campo y grabadoras de voz, lo cual facilitó su posterior transcripción, que permitió captar de manera amplia los relatos de las personas participantes.

### **C. Fase analítica**

Según Rodríguez *et al* (1996), el análisis de datos cualitativos se considera como un proceso realizado sistemáticamente; no se puede hablar de una estrategia o procedimiento general, pero es posible establecer tareas como organizar, seleccionar y sintetizar los datos.

A partir de los datos obtenidos en la fase de trabajo de campo con la aplicación de las técnicas (observación no participante, entrevistas en profundidad y semiestructuradas) y la debida sistematización de información, se elaboró el capítulo de análisis de resultados mediante la triangulación de la información, el cual dio respuesta a la pregunta y objetivos de investigación.

En esta fase se organizó la información obtenida del trabajo de campo según los objetivos de investigación (precodificación), luego se agrupó en categorías, temas y subtemas de análisis (codificación), y finalmente se seleccionaron y sintetizaron los aspectos más relevantes de esta. Asimismo, fue imprescindible retomar el referente contextual y teórico, así como la lectura, reflexión y selección de material teórico adicional que se utilizó como apoyo para el análisis.

Además, como parte de la triangulación se entrelazaron los datos obtenidos en la revisión bibliográfica, la información brindada por las personas entrevistadas de acuerdo con sus vivencias, y los conocimientos, criterios e interpretaciones de las investigadoras. Posteriormente, se culminó el Trabajo Final de Graduación con las conclusiones y recomendaciones que se generaron de la reflexión crítico-analítica de los resultados.

### **C. Fase informativa**

En vista de que el proceso de investigación culmina con la presentación y difusión de los resultados obtenidos, el informe cualitativo se convirtió en un instrumento, mediante el cual se presentaron sistemáticamente los datos. Es por ello, que apegadas al reglamento de Trabajos Finales de Graduación y Coordinación de Investigación de la Universidad de Costa Rica, se divulgaron de manera satisfactoria los resultados de la investigación ante el Tribunal Examinador de Trabajos Finales de Graduación de Occidente y público presente.

Asimismo, se pretende divulgar la información mediante su publicación en otros medios como revistas electrónicas, con el objetivo de generar nuevos espacios de reflexión sobre el trabajo informal de ventas ambulantes.

## Capítulo V: Análisis de Resultados

Este apartado muestra los principales hallazgos obtenidos en el trabajo de campo llevado a cabo en el cantón de Naranjo. La información encontrada se interpretó con base en las categorías teóricas de esta investigación, con el propósito de analizar el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes.

Para una mejor presentación de los resultados, este apartado se divide en diferentes subtítulos de acuerdo con los tres objetivos específicos que guían la investigación. En primera instancia, se analiza el trabajo informal de ventas ambulantes dentro del mercado de trabajo en el cantón de Naranjo; seguidamente, se exponen las condiciones de vida que caracterizan a las personas vendedoras ambulantes entrevistadas; y finalmente se explica la relación existente entre las condiciones de vida y las formas de trabajo desarrolladas por las personas participantes en la investigación.

Se debe señalar, que se utilizaron seudónimos para referirse a las personas participantes en la investigación, esto con el fin de respetar el principio de confidencialidad.

### ***5.1 Mercado de trabajo en el cantón de Naranjo***

*El mercado se transforma en un mecanismo destructor (...) imposibilita cualquier seguridad de integración del sujeto en la división social del trabajo (Hinkelammert, 1984:286).*

A continuación se analiza el trabajo informal de ventas ambulantes dentro del mercado de trabajo en el cantón de Naranjo. Como parte de ello, en primera instancia se presentan las generalidades históricas de dicho mercado, y finalmente se caracteriza el trabajo informal de ventas ambulantes hasta la actualidad.

Cabe señalar que el mercado de trabajo será comprendido como los espacios de luchas de poder donde convergen diferentes intereses entre las clases sociales, así como entre instituciones y legislaciones, que permiten y propician la división social del trabajo, la

apropiación privada de la plusvalía, la acumulación, concentración, centralización del capital, el intercambio de la fuerza de trabajo (remunerado y no remunerado) y de mercancías.

Asimismo, como producto de la lógica capitalista se han generado diversos procesos y cambios estructurales dentro del mercado laboral, que han provocado que las personas que viven del trabajo sean expulsadas de este, lo que en ocasiones les conlleva a desarrollar diferentes actividades informales como las ventas ambulantes.

### **5.1.1 Generalidades históricas del mercado de trabajo en Naranjo**

Primeramente, se deben indicar algunos datos históricos que permiten comprender la transformación del mercado de trabajo en Naranjo y la dinámica socioeconómica que hoy caracteriza dicho cantón.

Naranjo está conformado por ocho distritos, Naranjo, Cirrú Sur, San Miguel, Rosario, San José, San Jerónimo, San Juan (San Juanillo) y Palmitos. Su geografía presenta suelo quebrado que le permite ser apto para ciertas actividades como la agricultura, por tal motivo, desde la época de la colonia las actividades relacionadas al sector primario han predominado en este cantón (Municipalidad de Naranjo, 2010: 30-32).

Cabe destacar que, según Torres (2007) durante el periodo colonial este territorio no fue atractivo para los invasores españoles, entre otras razones por la baja densidad de población indígena, la ausencia de minas y metales preciosos, así como de vías de acceso; lo cual provocó que el proceso de colonización de esta área se desarrollara más tarde en comparación con otras regiones (p. 18-19). Lo señalado, permitió el desarrollo de actividades agrícolas para la subsistencia familiar y la expansión de la frontera agrícola con la siembra de granos básicos.

En la misma línea, el autor señala que a pesar de que a mediados del siglo XIX Costa Rica experimentaba un crecimiento económico capitalista, Naranjo no participaba de dicho crecimiento, ya que lo que se presentaba en el cantón era una economía cerrada y tradicional, no vinculada al mercado internacional, practicándose de esta manera una economía de subsistencia (Torres, 2007: 26).

Ante ello, mientras Naranjo presentaba características aún precapitalistas, a nivel nacional la base económica que brindó la producción de café creó las condiciones necesarias para el auge del sistema, permitiendo la expansión de las relaciones de producción capitalistas, ya que empezaron a surgir transformaciones políticas, sociales y económicas, vinculadas a procesos de explotación y opresión que se basan en la apropiación de medios de producción y plusvalía.

A mediados del siglo XIX, se introduce el café y posteriormente Naranjo empieza a exportar este producto por el camino de carretas a Puntarenas (que partía de Alajuela y cruzaba los ahora cantones de Atenas, San Mateo, Orotina y Esparza), lo cual permitió al cantón ingresar “en la órbita del intercambio desigual del capitalismo o economía del mundo” (Torres, 2007: 26).

Dicha integración provocó una modificación en la economía y en el mercado de trabajo, ya que surge la necesidad tanto de producir mercancías para la exportación, como de construir vías de acceso, las cuales según Torres (2007) permitirían “contar con relativas facilidades de comunicación hacia el principal puerto del país en ese entonces, y por ende, al exterior, por medio de la exportación de café, y vincularse así al mercado mundial capitalista” (p.21).

Cabe señalar que a nivel nacional, se comienza a promover la siembra de café mediante políticas cafetaleras, (por ejemplo la entrega de plantas y la apertura de vías de acceso), por parte de Juan Mora Fernández (durante sus dos gobiernos: 1824-1833) y sus sucesores. De tal forma que, de acuerdo con Pérez (1991), convergieron algunos factores para el desarrollo del modelo agroexportador, como la calidad de la tierra y el clima apropiado para la agricultura, la adaptación de las prácticas del cultivo a los requisitos de dicho producto, la habilidad de algunas personas comerciantes para exportarlo con ventajas, aunado al apoyo de los gobernantes quienes lo vieron como una fuente de ingresos fiscales importantes para el país, convirtiéndose en el motor del desarrollo nacional (p.7).

Por consiguiente, a pesar de que las tierras en Naranjo eran aptas para cultivar otros productos, sus habitantes tan pronto como tuvieron la comunicación con la costa, empezaron a cultivar café para la exportación, lo que según Torres (2007) conllevó a “una

“cualitativa división de trabajo, ocupando el sector primario la mayor cantidad de mano de obra” (p.35).

Sin embargo, el cultivo de café fue una fuerte atracción de fuerza de trabajo en la época de recolección, pero también se convertía en un factor de expulsión de la misma (Torres, 1989: 108); lo cual se relaciona con las dinámicas propias del mercado de trabajo capitalista, en donde una parte de la clase proletaria es expulsada del mismo o nunca absorbida. Asimismo, las condiciones laborales del cultivo de este producto coinciden con lo que actualmente se conoce como trabajo informal, ya que, este se ha caracterizado por la inexistencia de derechos laborales, condiciones de trabajo precarias e inestabilidad en el puesto y el ingreso percibido.

Además, la actividad del café generó implicaciones negativas en la evolución de Naranjo, ya que propició un abandono del cultivo de alimentos básicos y el monocultivo como tal frenó la diversificación de la agricultura y de otras actividades como la artesanía y la pequeña industria (Torres, 1989: 108). Por lo cual, este cantón desarrolla al igual que la economía nacional una dependencia económica internacional al basarse principalmente en la exportación de café, dejando de lado otros productos de importancia para la autonomía alimentaria.

Aunado a lo anterior, el censo poblacional de 1864 refleja que para esta época en Naranjo “existía una desigual distribución de la riqueza, y una importante división de trabajo; que corre parejo al proceso de desarrollo capitalista que vivía el país al integrarse a un mercado mundial con el cultivo, beneficio y comercialización del café” (Torres, 2007:52).

Lo expuesto se ratifica en el censo de 1883, donde se indica que existía una abundancia de fuerza de trabajo asalariada principalmente en el cultivo del café, haciéndose notar la desigual distribución de los medios de producción y retribución de la riqueza. Lo que permite comprender que aunque Naranjo tuvo un salto cualitativo en número de habitantes, no se produjo una distribución de la tierra sino que hubo una mayor concentración de factores productivos en pocas manos (Torres, 2007: 57).

Se evidencia entonces que el mercado de trabajo se sustenta tanto en la división social del trabajo, la cual representa un elemento importante dentro de la producción capitalista, como en la división de la sociedad en clases sociales: las que explotan y las que son explotadas, con lo cual se asegura la reproducción del sistema y la acumulación de riqueza.

Es así como, dentro de los rasgos de la estructura del trabajo (entre 1864-1900), la producción agrícola, los procesos de concentración y centralización del capital, así como la privatización de la tierra y la proletarianización de las personas campesinas, permitieron según Torres (2007) la conformación de dos clases sociales en Naranjo: la campesina formalmente independiente, sujeta directamente al capital y la agrícola, dueña únicamente de su fuerza de trabajo (p. 61).

Aunado a ello, el mismo autor señala que en los censos de 1864, 1883 y 1892 se indica que en Naranjo existían además de personas dedicadas a la agricultura otras que trabajaban en albañilería, alfarería, aplanchadoras, armería, artesanía, lavandería, enseñanza, fabricación de puros y sastrería (Torres, 2007:64-68); visibilizándose que a finales del siglo XIX dicho cantón comenzó a presentar una dinámica de trabajo determinada por el desarrollo de algunas actividades informales distintas a las del proceso de producción del café, ya que eran necesarias otras opciones laborales que albergaran a aquellas personas que se encontraban desempleadas.

Al mismo tiempo, como parte del proceso de producción del café se empieza a generar cambios en las relaciones de producción que le daban un carácter específicamente capitalista. Estas relaciones permitieron que a principios del siglo XX en Naranjo, además de haber personas propietarias de medianas y grandes fincas de café que controlaban la producción, beneficiado y comercialización del producto, también se formara un grupo de cafetaleros prestamistas que realizaban transacciones con pequeños y medianos productores, que al no pagar los préstamos se vieron obligados a vender sus parcelas (Torres, 2007:77).

Lo expuesto, posee relación con los procesos de proletarianización vivenciados a nivel nacional, ya que según Ulloa (1998) la pérdida de la parcela campesina se convierte en una vía de proletarianización (la cual es una de las características de la estructura de la economía

capitalista), esto conforme se produce la intensificación de la comercialización de la tierra (p.57), en donde por medio de la privatización de esta última, el capitalismo incentiva la concentración de la riqueza, así como la explotación y mercantilización de la fuerza de trabajo, aprovechando las limitaciones y condiciones de vida del campesinado.

Ahora bien, según Torres (2007), en el periodo de 1910 a 1930 se encuentran los años de oro de la agricultura del café en Naranjo, puesto que, el cultivo del café era el principal producto trabajado en el cantón y a partir de este se da un proceso de apropiación del café por parte de una pequeña burguesía agroexportadora que basaba su riqueza no solo en la producción del grano, sino también en la compra que realizaba a los pequeños y medianos productores (p. 129), por lo que, este cantón se configuró como uno de los máximos productores de café de la zona de Alajuela, considerándose actualmente como la “Cuna de la Caficultura Nacional”.

Sin embargo, la crisis económica iniciada en 1929 y que se extiende hasta 1934, afectó severamente el sector agroexportador en el país, lo cual llevó a que en 1932 la caída de los precios internacionales del café sobrepasaran el 50%; además, se presentaron numerosas quiebras comerciales y un profundo cambio en el campo agrario que alcanzó a los cultivos tradicionales de exportación y de subsistencia (Torres, 1989: 67).

La crisis de 1929 trascendió todos los campos de la vida económica y social de las personas, traduciéndose en graves problemas de desempleo, vivienda, salud y movimientos migratorios. En cuanto al desempleo, este fue una de las problemáticas con mayores repercusiones en la calidad de vida de las personas, aunado a que la clase obrera y campesina ya sufrían gran explotación, reflejada en las malas condiciones de trabajo, las largas jornadas, ausencia de una buena atención médica y de seguridad social.

Lo expuesto, demuestra que la clase trabajadora y el campesinado fue la población más perjudicada por los efectos de las crisis económicas del capitalismo que experimentó el país, ya que se produjo un aumento tanto del trabajo informal, como del desempleo y la precarización de las condiciones laborales, que se reflejaron en sus condiciones de vida, por

lo que según Hernández, Masís y Quesada (2010) esta clase vivenciaba mendicidad, enfermedades y hacinamiento (p.180).

En efecto, las consecuencias de dicha crisis fueron más severas en aquellos países cuya economía se basaba mayormente en la agricultura, en comparación con los países industrializados (Arias, 2007:74); por ende, la crisis económica costarricense fue el resultado de la depresión de la economía capitalista mundial, la cual trajo consigo la caída de las exportaciones de café y banano, imposibilidad del Estado para mejorar los salarios, aumento del desempleo, escasez y elevación en el precio de algunos productos, así como una incapacidad de las personas para adquirirlos, lo que se tradujo en una agudización de la desigualdad y la pobreza.

Es así como, el capitalismo monopólico o imperialista (1930-1970) propició el surgimiento del Estado de “Bienestar” como estrategia para resolver sus crisis. Por consiguiente, el Estado comienza a incidir en la organización y la dinámica económica del país, con el fin de impulsar el Modelo de Sustitución de Importaciones, destacándose la inversión estatal en infraestructura física, el impulso al sector industrial, la permanencia del sector agroexportador, y la participación activa en el área social, económica, política, cultural y laboral (Esquivel, 2013:81).

De acuerdo con lo planteado, en la década de los sesenta se presentan una serie de procesos históricos, entre los cuales destacan la participación de Costa Rica en el modelo de sustitución de importaciones mediante el Mercado Común Centroamericano (MCCA), al cual ingresó en 1963; a la vez, se produce una drástica caída en la producción del café por las erupciones del Volcán Irazú y se inicia un fuerte movimiento cooperativo en las áreas de vocación agropecuaria (Torres, 1989: 99).

Los hechos planteados anteriormente dinamizaron la estructura económica del país, provocando diversos cambios, entre los cuales destaca el surgimiento del cooperativismo en la región de Alajuela-San Ramón, el cual según Torres (1989) se desarrolla bajo un nuevo modelo capitalista de desarrollo, impulsando el ahorro, el crédito y la producción (p.99).

Se debe aclarar que si bien en un inicio el cooperativismo representó una oportunidad para la evolución socioeconómica del cantón, como forma de organización solidaria frente a las relaciones de producción capitalistas y la explotación que vivenciaba la clase trabajadora (Torres, 1989:108). En la actualidad, el uso privado, exclusivo y opresivo de las formas de cooperación que existen, han generado desigualdades sociales, “lo cual constituye un atentado contra la calidad de vida de las poblaciones y paradójicamente también a la expansión de las relaciones económicas capitalistas” (Huaylupo, 2003:6). Es decir, que las organizaciones cooperativas se desarrollan dentro de una economía de mercado que media su funcionamiento y existencia.

Como parte de la relación entre las cooperativas y el trabajo informal, Roelants (2015) plantea que la única forma en que estas involucren a las personas que desarrollan este tipo de trabajo es a través de la formalización de su situación, ya sea mediante la asociación con otras personas para producir y comercializar sus productos y/o servicios, o bien el establecimiento de una pequeña o mediana empresa, que les permita consolidar sus actividades económicas, sentando las bases para la transición hacia la economía formal (p.4).

Por lo que según el autor, el objetivo de las cooperativas es que las personas que trabajan informalmente ingresen al sector formal y que con ello tengan acceso a derechos laborales; no obstante, se debe tomar en cuenta que la inserción a dicho sector no es únicamente responsabilidad de quien trabaja de manera informal, sino que existen diferentes elementos que deben considerarse, como lo son los procesos de explotación y opresión del sistema capitalista y la valoración que este hace de las condiciones de vida de las personas trabajadoras según los intereses del capital.

De acuerdo con lo expuesto, se comprende que en este periodo la estructura económica y el mercado de trabajo en Naranjo, fueron producto de una serie de procesos históricos, como el ingreso del cantón al mercado mundial mediante la exportación de café, la crisis económica de 1929, la aplicación de diferentes medidas liberales y el surgimiento del Estado de “Bienestar” con el Capitalismo Monopólico o Imperialista, que permitieron el

desarrollo de procesos productivos capitalistas basados en la apropiación privada de la plusvalía y la proletarización del campesinado.

### 5.1.2 Mercado de trabajo en la actualidad

Para comprender y visibilizar la dinámica del mercado de trabajo en el cantón de Naranjo, es necesario considerar algunos indicadores, como lo son la población ocupada, sectores y ramas de actividad en que se ubican las personas trabajadoras y la tasa de desempleo abierto.

Como primera aproximación a la dinámica del mercado de trabajo del cantón, el INEC señala que la fuerza de trabajo ocupada para el año 2000 fue de 11.783 personas y para el año 2011 de 15.941 (Censo 2000 y 2011). No obstante, se debe señalar que de acuerdo con el registro que realiza dicho instituto, dentro de la población ocupada se considera a aquella mayor de 15 años que trabaja, ya sea en el sector formal o informal; ante ello, si bien es cierto que el número de personas ocupadas aumentó, es importante tomar en cuenta en qué tipo de trabajo se desenvuelven y bajo qué condiciones.

Según el INEC, a partir del año 2012 la tasa de ocupación se recuperó manteniéndose cercana al 56%, con ligeros aumentos en algunos trimestres. Sin embargo, se debe indicar que dicho crecimiento se “reflejó en un notorio incremento en el porcentaje de empleo informal a lo largo de ese año, y a su vez, en una continua baja del porcentaje de empleo formal hasta finalizar el 2013” (2014:14). Lo planteado se muestra en los siguientes testimonios:

*(...) hay mucha gente ambulante también vendiendo* (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).

*(...) siempre han jodido, al menos en esto han jodido (...) es que hay más gente vendiendo* (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

Por lo que, se logra constatar que la tasa de ocupación se ha mantenido a partir de la generación de trabajos informales y no como resultado de la diversificación de

oportunidades de empleo, ni a la implementación de procesos de inclusión al mercado de trabajo formal.

Aunado a lo expuesto, la Municipalidad de Naranjo señala que una parte importante de la población económicamente activa del cantón depende de actividades externas a él. (2010:113). Lo anterior posee relación con lo que desde el marxismo se denomina superpoblación latente, la cual supone la existencia de fuerza de trabajo que debe trasladarse a la ciudad en busca de empleo.

Ante ello, algunas de las personas proletarias residentes en Naranjo, constituyen una fuente de mano de obra explotable para el mercado de trabajo de cantones aledaños, por lo que estas deben desplazarse a otros lugares que se convierten en proveedores de opciones de empleo.

De acuerdo con el INEC, para el año 2011, de 15.941 personas ocupadas, el 38,3% se movilizó fuera del cantón para trabajar, siendo la provincia de Alajuela, donde se ubica la mayor parte de esta población, seguida por San José. Asimismo, señala que después de las provincias mencionadas, la categoría que agrupa mayor población ocupada de Naranjo son otros cantones aledaños. Lo cual se evidencia en los testimonios de las personas entrevistadas, las cuales recalcan el limitado acceso a opciones de trabajo en el cantón:

*(...) aquí no hay nada nuevo, así como para que la gente vaya a trabajar o que empiecen, nada más el comercio, es lo único, porque nada más, nadie inventa hacer algo o algo bien grande que trabaje un montón de gente, no, todo el mundo viaja, o viaja para San José, para Grecia, para San Ramón, para Palmares, pero aquí en Naranjo, muy poca gente (Elena, entrevista personal, 7 de junio de 2016).*

*Francamente, aquí no hay fuente de empleo (...) la mayoría de la gente sale a trabajar (Pedro, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*Difícil, difícil encontrar trabajo porque aquí no hay fábricas cerca por lo menos uno para solicitar empleo (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Estos testimonios demuestran la limitación que se presenta en el cantón en cuanto a opciones de trabajo, lo cual se puede explicar a partir de las transformaciones en la estructura del mercado de trabajo en el cantón, en donde los diferentes sectores históricamente han variado en la cantidad de personas ocupadas, lo que se constata al considerar los sectores de actividad en los que se encuentra empleada la fuerza de trabajo en Naranjo. El INEC (2000, 2011) destaca que para el año 2000 el sector primario representó un 29,8%, el sector secundario un 26% y finalmente el sector terciario un 43,6%. Asimismo, para el año 2011, los porcentajes fueron 17,1%, 25,3% y 57,5% respectivamente.

Lo señalado se evidencia en algunas ramas de actividad en el cantón, en donde para el año 2000 la agricultura, ganadería y pesca representaba la más significativa respecto a la cantidad de personas ocupadas, seguida por la industria manufacturera; no obstante, para el año 2011 las posiciones se modificaron, ya que la rama de comercio y reparación de vehículos desplazó a la agricultura, la cual pasó a una segunda posición.

Los cambios descritos también son visibilizados por las personas entrevistadas las cuales señalan que la mayor parte de la población en Naranjo actualmente se dedica a:

*A la agricultura y al comercio, bueno al comercio así ambulante (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*En comercio más que todo (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*Trabajan en negocios y un poquito en agricultura (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

*Al comercio y al campo (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

La transformación que se ha llevado a cabo en las distintas ramas de actividad durante los últimos años en el cantón, se puede atribuir a que a partir de la adopción de las políticas de ajuste estructural se ha generado una reestructuración del mercado de trabajo, en donde las actividades económicas funcionales en la globalización capitalista se han dinamizado,

mientras que otros sectores que fueron importantes en la generación de empleos han perdido dicha capacidad. Lo cual se relaciona con lo planteado por Esquivel (2013), al señalar que como parte del desarrollo del neoliberalismo en Costa Rica, se da una reconversión de la estructura económica con un abandono paulatino de la dependencia de la agricultura como soporte de su producción (p.85).

Por lo que, si bien Naranjo basaba su economía en la producción y exportación de café, esta actividad no continuó proporcionando la misma cantidad de puestos de trabajo que en épocas anteriores, causando una modificación en el uso de la tierra y la tecnificación del proceso productivo.

En cuanto al uso de la tierra, se ha logrado evidenciar una variación de las actividades agropecuarias, debido a que muchas de las áreas que en un principio se dedicaban al cultivo ya sea de café o caña, han sido vendidas a empresarios interesados en construir condominios, urbanizaciones, bodegas, establecimientos comerciales, entre otros (Municipalidad de Naranjo, 2010:4).

Esto se relaciona con la situación vivenciada por la mayoría de personas productoras de café a pequeña escala, quienes generalmente no tuvieron las condiciones ni posibilidades económicas para invertir en la renovación y el manejo adecuado del cafetal, provocado por las fluctuaciones en el precio del café, el cual ha presentado una tendencia a la baja, manteniéndose por debajo del registrado en su época de oro, esto articulado a las políticas neoliberales de incentivar los productos no tradicionales para la exportación .

Es por ello, que según la Municipalidad de Naranjo (2010), debido a la disminución de la productividad, los bajos precios del café, la falta de financiamiento para la atención y renovación de cafetales, la escasa asistencia técnica y los elevados costos de los insumos, estas personas se vieron obligadas a vender sus terrenos y buscar nuevas opciones para generar ingresos (p.80).

Lo anterior como resultado de la aplicación de políticas neoliberales, las cuales propiciaron un quiebre estructural, que genera el cambio del modelo agroexportador tradicional a un nuevo modelo económico, el cual, bajo la lógica neoliberal promovió una serie de reformas

en la acción estatal y las estructuras productivas, que conllevó como bien destaca Morales (2010) a suprimir subsidios y todo tipo de medidas proteccionistas a algunos sectores de la estructura productiva y económica (p.298).

Por consiguiente, se presentó un cambio en las relaciones e intereses de los actores económicos, políticos y sociales, provocando que las personas pequeñas y medianas productoras, al verse en desventaja para competir con los sectores empresariales de mayor poderío económico, empezaran a ser desposeídas y desplazadas de la producción, generando procesos de proletarización.

Ya que, según Barrantes y Viales (2007) como parte de las transformaciones necesarias para la expansión del capitalismo, se requirió la implementación de diferentes mecanismos de control en la producción, por lo que los grandes propietarios de las fincas cafetaleras se basaron en procesos de proletarización (p.29). Por lo cual, una vez que las personas pequeñas y medianas productoras fueron desplazadas de la producción, los procesos de explotación se acentuaron aún más teniendo implicaciones en sus condiciones de vida.

Sin embargo, se debe señalar que algunos grandes propietarios de fincas de café sí implementaron procesos de tecnificación, que llevaron a que el número de personas contratadas para realizar trabajos propios del proceso productivo fuera cada vez menor, presentándose una sustitución de la fuerza de trabajo por las máquinas y disminución del valor de la fuerza de trabajo. Como se evidencia en el siguiente testimonio:

*(...) ya ahora no es como antes, que echaban ese montón de gente al campo, a los cafetales y sino que las fincas trabajan con 2 ó 3 personas nada más (...) antes todo el mundo iba hasta las molidas a dejar café y todo eso, había más trabajo. Es como en todo lugar, vea, cuando yo me crié había finca y habían hasta 20 peones y ahora no, ya ahora eso no, ahora lo hacen con máquinas, los trabajos los hacen con máquinas y ya eliminan a las personas (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

El relato anterior, guarda relación con las estrategias del sistema capitalista mediante las cuales se busca obtener mayor ganancia para ampliar la acumulación, puesto que el empleo

de máquinas permite, entre otras cosas, abaratar los costos de producción de las mercancías y reducir la parte del capital que debe ser invertido en el pago de fuerza de trabajo, lo cual tiene un impacto negativo en las condiciones de vida de las personas trabajadoras, ya que al no ser contratadas o bien al reducir su jornada o salario, ven limitado el acceso a diferentes bienes y servicios necesarios para la subsistencia.

Del mismo modo, se debe señalar que ante la disminución del número de personas contratadas, se genera que aquellas que sí son incorporadas al proceso de producción capitalista, deban cumplir con ciertos requerimientos, como lo son una mayor especialización, además de exponerse a situaciones de precarización, entre las cuales se encuentra la intensificación del trabajo.

Por lo cual, según Antunes (2001) en la “moderna” versión del proletariado “Si bien en algunos sectores (minoritarios, por cierto) podemos encontrar un proletariado más "calificado" e "intelectualizado" (en el sentido de las funciones asignadas por el capital), lo predominante es la expansión, en todo el mundo, de un tipo de operario en condiciones de precariedad” (p.2). Por lo que, se logra constatar que la norma del mercado de trabajo actual, independientemente de la tendencia de calificación de la fuerza de trabajo, es la prevaleciente precarización de sus condiciones de trabajo.

Por otra parte, en lo que respecta a los cambios generados en la rama de comercio y servicios en el cantón de Naranjo, estos poseen relación con las medidas emprendidas por el Estado capitalista en la década de los ochenta y noventa, mediante las cuales se ha incentivado el impulso al sector terciario, con el fin de dinamizar la economía nacional; por lo que, independientemente de si es en el sector formal o informal, el objetivo es el desarrollo y auge de actividades en esta rama.

Es importante considerar que como parte del impulso al sector terciario, se promueve del mismo modo la estrategia capitalista del emprendedurismo, la cual oculta el fenómeno del desempleo y los procesos estructurales de expulsión del mercado de trabajo formal, individualizando el desempleo, ya que se impulsa que las personas proletarias bajo diversas condiciones y considerando sus capacidades, generen autoempleo, responsabilizándose de su éxito o fracaso.

El sistema capitalista, a partir de la influencia ideológica del emprendedurismo, busca que las personas modifiquen y adapten sus condiciones a los cambios del mercado de trabajo y los intereses del capital, mediante acciones que les permitan integrarse de alguna forma a dicho mercado, independientemente de si es desde el sector formal o informal. Lo expuesto guarda relación con el proyecto neoliberal que busca la flexibilización del mercado de trabajo y en general al cese de la intervención del Estado en las actividades económicas (Castillo y Pradilla, 2015:9). Es por ello que, se impulsa que el proletariado desempleado interiorice la práctica de desarrollar algún negocio propio, obligándole a autoemplearse de manera forzosa.

Por otra parte, en lo que respecta al sector secundario, la Municipalidad de Naranjo, destaca que las actividades productivas a cargo de empresas agroindustriales e industriales son reducidas, lo que conlleva a que las fuentes de trabajo en esas áreas sean limitadas (2010:113). Lo expuesto se visibiliza en los siguientes testimonios:

*(...) no hay fábricas y qué le digo, no hay facilidad de trabajos, aquí no hay* (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*(...) Naranjo no tiene empresas, no tiene medios de trabajar* (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*Muy difícil, diay yo no sé porque será, vea Naranjo no tiene casi fábricas* (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*No han abierto una fábrica que digan, bueno vamos abrir 100 puestos* (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).

Por lo que, se constata que la estructura económica del cantón de Naranjo presenta limitaciones en cuanto a la creación de oportunidades de trabajo en lo formal, debido a su dependencia histórica al monocultivo del café y el impulso de actividades relacionadas con los sectores de servicios y comercio, lo que generó una concentración de la economía en dos grandes sectores: el primario y terciario, mientras que la industria todavía es incipiente.

Ahora bien, de acuerdo con la tasa de desempleo abierto en Naranjo, el INEC indica que para el año 2000 esta fue de 5,5%, mientras que para el 2011 representó el 2,7% (Censo 2000 y 2011); sin embargo, se debe aclarar que si bien hubo una disminución en la población trabajadora desempleada, debido al aumento de puestos de trabajo tanto en el sector formal como informal, estos se caracterizaron por ser flexibles, precarios y vulnerables, tal y como lo plantea la OIT (2002), la cual afirma que en América Latina “un 69% del total de los nuevos puestos de trabajo fueron informales. Esto significa que el sector informal generó dos de cada tres nuevos empleos” (p.26).

Esto evidencia que como parte de las medidas neoliberales, se expulsa cada vez más fuerza de trabajo, y no se generan nuevos empleos en lo formal con la suficiente capacidad de absorción, lo que provoca un aumento progresivo del sector informal. Por lo que, se constata que las políticas neoliberales buscan la desregulación y flexibilización del mercado de trabajo, las cuales generan desempleo estructural, precarización de condiciones de vida y la obligación de las personas de insertarse en la economía informal al no ser incorporadas al trabajo formal. Ante ello, para esta población desempleada, el sector informal constituye la única opción de ingresos y la fuente generadora de trabajo que les permite subsistir, a pesar de la precariedad.

### **5.1.3 Las ventas ambulantes en el mercado de trabajo de Naranjo**

En primera instancia, se debe señalar que el trabajo informal de ventas ambulantes al ser una actividad no registrada mediante patentes, la Municipalidad de Naranjo no posee datos de esta, lo que dificulta el acceso a su información. Ante ello, seguidamente se presenta un análisis de esta forma de trabajo, a partir de la teoría y el trabajo de campo realizado.

El presente apartado toma en cuenta características de las personas vendedoras ambulantes (cantidad de personas observadas, sexo y grupo etario), tipo de mercancía, relaciones con otras vendedoras ambulantes, elementos del proceso de comercialización (formas de organizar la mercancía y lógica de organización espacial para la venta), clientela, jornada de trabajo, ingresos obtenidos y control estatal.

Como parte del trabajo de campo realizado se observaron 55 personas vendedoras ambulantes, de las cuales 43 son hombres y 12 mujeres. Si bien estas últimas son más propensas a desarrollarse en el sector informal, dada la expulsión y desplazamiento en el mercado de trabajo, en el cantón de Naranjo el trabajo informal de ventas ambulantes es masculinizado.

En relación con lo planteado, Chant y Pedwell (2008) indican que las mujeres siguen concentradas en áreas invisibilizadas de la economía informal (trabajo doméstico remunerado y no remunerado, el trabajo a destajo en el domicilio y la asistencia en pequeñas empresas familiares) en condiciones precarias, con baja remuneración o sin esta, escaso o nulo acceso a seguridad social y una limitada capacidad para organizarse (p.1).

Lo expuesto, se relaciona con la división sexual del trabajo en el capitalismo, en donde se valida la apropiación del espacio público por parte de los hombres y se imponen o asignan actividades de la esfera privada a las mujeres, ocultando su explotación en ambos ámbitos y su funcionalidad tanto para la producción y acumulación de capital al representar mano de obra cada vez más barata, como para la reproducción del sistema mediante el cuidado de la fuerza de trabajo. En relación con lo expuesto, Mazzei (2016) señala que:

*(...) las actividades desarrolladas por las mujeres en la esfera doméstica garantizan, entre otras cosas, la mantención de "trabajadores/as" para el mundo del trabajo asalariado, así como la reproducción de futuros trabajadores/as que acaban por constituirse en tanto fuerza de trabajo disponible para el capital (p.132).*

Lo anterior permite comprender que el trabajo de la mujer en el espacio reproductivo y productivo permite la manutención y cuidado de la fuerza de trabajo; sin embargo esta función es ocultada por el sistema de producción y acumulación capitalista, como parte de las estrategias para mantener los mecanismos estructurales que generan la subordinación de la mujer, lo que provoca una desvalorización del trabajo femenino.

Continuando con la caracterización de las ventas ambulantes, la mayoría de las personas que se dedican a estas actividades son adultas. Lo señalado se visibiliza en los siguientes testimonios:

*(...) son gente vieja. Solamente hay un muchacho, hay como un muchachillo joven, tampoco muy joven pero sí tiene sus 22, no, 25 años, pero hay muy poco, ya los otros somos viejos (Mario, entrevista personal, 13 de junio del 2016).*

*(...) me parece que quizás por la edad, casi que todos los mayores pasados de los 40 o una cosa así, que son los que les cuesta más encontrar trabajo (Amanda, entrevista personal, 22 de junio del 2016).*

*(...) ya son gente muy mayor, yo calculo que esa gente pasan todos de los cincuenta (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).*

Lo planteado se vincula con la expulsión dentro del mercado de trabajo, en donde la edad de las personas es valorada según los intereses del capital, y se asocia a una supuesta pérdida de productividad en el proceso de producción, tal y como lo señala Antunes (2015) “Se trata de una destructividad que se expresa intensamente cuando desecha, tornando aún más desnecesaria una porción significativa de la fuerza mundial de trabajo” (p.70).

Por lo que, se logra constatar que en el capitalismo tardío, como parte de las formas de valorización, se expulsa fuerza de trabajo que ve restringida las posibilidades de ser nuevamente incorporada al mercado de trabajo formal, ante lo cual la informalidad y específicamente la ventas ambulantes de mercancías, se presentan como una opción para hacer frente al desempleo.

Por otro lado, como parte de las características de las ventas ambulantes, entre las mercancías que se comercializan se encuentran: las de consumo inmediato, víveres, manufactura y servicios. Con el objetivo de lograr una mayor comprensión de la información, a continuación se presenta el siguiente cuadro:

Cuadro N° 6: Tipo de mercancía según sexo y especificaciones

Tipo de mercancía	Cantidad de personas según sexo			Especificaciones
	Mujer	Hombre	Total	
Productos de consumo inmediato	2	5	7	Copos, pan, frescos naturales, frutas picadas y jugo de caña.
Viveres	5	21	26	Miel de abeja, frutas y hortalizas (naranjas, aguacates, ajos, tomates, papas, papayas, nances, mamones, cebollas, sandías, plátanos, elotes, chile dulce, entre otros).
Manufactura	4	13	17	Discos compactos, alfombras, fajas, limpiadores, blusas, focos, almohadones, desodorantes, camisas, sandalias, medias, carteras y billeteras, perfumes, accesorios para celular, entre otros.
Servicios	1	4	5	Vigilancia de carros y venta de líneas telefónicas.

Fuente: Elaboración propia a partir de la observación no participante, 2016.

Con base en el cuadro, se puede determinar que la mercancía que más se comercializa para ambos sexos, son los víveres. Entre las razones de la elección de estos tipos de productos se encuentra que son de mayor consumo diario, su caducidad no es inmediata, el crédito no es usual y son fáciles de adquirir. Lo expuesto se visibiliza en los siguientes testimonios:

*(...) en la venta de comida, día con día a usted le tienen que pagar, usted no puede dar fiado porque tiene que darle vuelta (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

*(...) la ropa y esas cosas (...) no es una venta que uno va a vender todos los días (...) en cambio la comida sí, la gente cuesta que le diga a uno que no, verdad, entonces por eso me fui por ese lado (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).*

Ante ello, se puede establecer que los víveres son un tipo de mercancía indispensable para cubrir la necesidad básica de alimentación de las personas, por lo que su comercialización es beneficiosa, ya que en el caso de la persona vendedora ambulante le genera un ingreso diario que le permite sobrevivir; y a las personas consumidoras, se les facilita su adquisición puesto que esta mercancía posee un precio más accesible; lo cual, según Mora y Pérez (2004) se asocia con “una economía de la pobreza rural y urbana: pobres produciendo para pobres” (p. 43).

A partir de lo anterior, se comprende que las ventas ambulantes permiten la reproducción de la fuerza de trabajo, aportan a la acumulación de capital y a la reproducción del sistema capitalista, pues estas suministran bienes y servicios que reducen los costos de consumo de las personas que trabajan en el sector formal e informal, al facilitar ciertas mercancías a precios más accesibles y acordes al poder adquisitivo de la clase trabajadora, permitiendo la satisfacción de necesidades individuales y familiares.

Del mismo modo, las actividades informales permiten disminuir el capital que invierten las empresas formales en la distribución de mercancías, ya que estas pueden compensar los costos tributarios y laborales restringiendo la cantidad de la fuerza de trabajo declarada en planilla, al subcontratar mano de obra informal para el proceso de comercialización de los productos.

En lo que respecta al proceso de comercialización, específicamente a las formas de organizar la mercancía, se debe indicar que según las observaciones realizadas, 34 personas colocan su producto u ofrecen su servicio en la vía pública (calles o aceras), mientras que 21 lo hacen en espacios abiertos (parques, paradas de bus, entre otros).

Con base en lo expuesto, se puede determinar que las ventas ambulantes se desarrollan en el espacio público (vías públicas y espacios abiertos), puesto que el uso temporal de este es hasta cierto punto permitido y tolerado, mientras que la ocupación del mismo no sea duradera o conlleve equipamientos permanentes (Monnet, 2005: 5). Por lo tanto, las personas vendedoras ambulantes deben movilizarse dentro de dicho espacio con el fin de proteger las mercancías y evitar el posible decomiso de estas, no obstante, ello dificulta el registro y censo de estas actividades informales contribuyendo a su falta de regulación y protección estatal.

De acuerdo con las observaciones realizadas, la mayor concentración de personas vendedoras ambulantes se presenta en los alrededores de la cuadra central del cantón, donde se ubica el parque, la Municipalidad y el Mercado, ubicándose generalmente en la parte exterior de los establecimientos comerciales (supermercados, tiendas, zapaterías, almacenes, sodas, entre otros), constatándose que la persona vendedora ambulante se moviliza en dicho espacio utilizando diferentes prácticas, lo cual se logra evidenciar en los siguientes testimonios:

*Vea, hay un montón de cosas que a uno le perjudica a la hora de andar vendiendo, este, yo me la tengo que jugar ahí, yo no me parqueo ahí, yo voy de casa en casa y si paso, paso de un lado de los negocios, porque la misma gente de los negocios son los que le andan echando a uno la municipalidad o le andan echando investigación (Mario, entrevista personal, 13 junio de 2016).*

*Después ella se va para lo que es los bancos, Banco de Costa Rica, Banco Nacional, baja al ICE a lo que es la bodega de licores (...) Centro Hogar, Panadería Santa Clara ahí da vuelta y ya ella baja por las tiendas. Yo me quedo ahí, voy a la muni, después agarro aquí por las tiendas Bamboo, Canela y todo eso (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).*

Ante ello, se puede establecer que el proceso de comercialización requiere que quienes venden ambulantemente consideren diversos aspectos como lo son el tipo y transporte de la mercancía, competencia, aglomeración de personas consumidoras y la regulación estatal

existente en el lugar de comercialización, esto con el fin de vender diariamente y obtener el ingreso necesario para acceder a ciertos bienes y servicios asociados a sus necesidades.

Es así como, “en las aceras y calles se establecen formas de organización, como estrategias adaptativas (...). En este contexto, los distintos actores conforman grupos caracterizados por la colaboración mutua” (Beltrán y Galeano, 2013:288). Por lo que, el espacio público se convierte en un contexto de trabajo y en un sitio en donde se crean diferentes formas de organización, las cuales se transforman en modos de vida, ya que si bien las ventas ambulantes son un tipo de trabajo, estas también permiten forjar vínculos con diferentes personas, con el objetivo de continuar con las actividades que realizan y hacer más amena su vivencia en el contexto inmediato en que se desenvuelven.

Por lo tanto, las formas de relación con el espacio y demás personas, son parte de la vida cotidiana de quienes venden de manera ambulante, ya que se evidencia una tendencia a la identificación con otros y otras vendedoras ambulantes, puesto que dadas sus condiciones materiales de existencia debieron desarrollar, según Tunal (2010), modalidades de subsistencia centradas en la construcción de redes (p.64). Ante ello, el trabajo informal condiciona las formas de relacionarse las personas, sus vínculos y alternativas, esto como parte de la subsistencia diaria.

Así también, como parte de la caracterización de las ventas ambulantes, las personas trabajadoras utilizan diferentes herramientas para organizar el tipo de mercancía que comercializan. Ante ello, quienes venden víveres usan el cajón del carro, cajones plásticos, canastos, carretillos, bultos, bolsas plásticas, estantes, sacos y cajas de cartón. Por otro lado, las que venden manufactura utilizan su propio cuerpo, muestrarios, cajas de cartón, cajones con rodines, telas, bolsos y bolsas plásticas.

Del mismo modo, aquellas que comercializan mercancías de consumo inmediato recurren a carretones, bultos, bolsas plásticas, hieleras y cajón del carro. Finalmente, las personas vendedoras ambulantes que brindan servicios no utilizan ninguna herramienta de comercialización.

Se debe indicar, que mediante la observación se constata que las herramientas de comercialización que utilizan las personas vendedoras ambulantes tienen varias funciones, entre estas como medio para acomodar, mostrar y proteger las mercancías, facilidad en el intercambio, así como para resguardarlas del control que ejercen las autoridades sobre dichas ventas, ya que estos instrumentos facilitan la movilidad del producto en una eventual requisita y/o decomiso. Lo expuesto se visibiliza en los siguientes testimonios:

*A mí hasta el momento nunca me ha dicho nada, porque ni cuenta se dan, que yo lo que ando es una bolsita, después tengo esta que es el bolso con unas blusas que no es tampoco cantidad (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*Se ha llevado cosas, pero en el carro no me tocan, solamente me dicen que me vaya, en el carrito veá, y pero, yo antes, vendía con cajitas ahí en la acera, entonces me las decomisaban todas (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Por lo que, las personas vendedoras ambulantes permanecen en constante interacción con los diferentes actores sociales que regulan o controlan el espacio público y dichas ventas, ante ello estas deben idear diferentes prácticas, entre las que destaca, la elección y adaptación de las herramientas de comercialización, de tal manera que se ajusten a las necesidades de desarrollo de esta forma de trabajo.

En la misma línea, Canales y Costa (1983) señalan que para vender de forma ambulante no se requiere de grandes expendios, ni se necesita de un local propio, además, respecto al transporte, este se realiza por cuenta propia y generalmente es elaborado por la persona vendedora ambulante (p. 89-90). Tal y como lo demuestra los siguientes testimonios:

*Lo que yo ando vendiendo lo ando a pie, como es poco yo lo ando, uso una hielera y una panera (...) para venderlo en el carro de Fernando, caminando. Yo ando de casa en casa, si anduviera en bicicleta tengo que dejarla en medio camino después se la roban (Mario, entrevista personal, 13 de junio).*

*(...) las carretillas más ya han sido muy modificadas en el sentido de que por ejemplo yo a la mía le tuve que cambiar las llantas, le puse llantas de roles, le cambie el eje del centro que es donde más fuerza lleva por el peso (...) entonces todo el cuadro en sí, fue reforzado con soldadura para que aguante (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).*

Estas herramientas se caracterizan por ser simples o rudimentarias y de bajo costo, lo cual se relaciona con una de las particularidades del trabajo informal, la cual es la poca o nula inversión en el uso de tecnología, tanto para la comercialización como para la producción, debido al limitado capital inicial y a la inexistencia de procesos de acumulación. Así también, mediante la observación se evidencia que en su mayoría tales herramientas no contribuyen a mejorar las condiciones de trabajo de estas personas, puesto que la prioridad no es su comodidad sino la protección y transporte de la mercancía.

Ahora bien, según la observación realizada, en cuanto a la lógica de organización espacial para la venta, 32 personas vendedoras ambulantes la realizan desde la centralidad<sup>3</sup>, 8 mediante la movilidad<sup>4</sup>, mientras que 11 combinan proximidad<sup>5</sup> y movilidad, 3 proximidad y centralidad, y solamente 1 persona centralidad y movilidad.

De acuerdo con lo expuesto, se comprende que la organización espacial de las ventas se encuentra mediada por la afluencia de posibles personas compradoras, así como de la cantidad y el peso de la mercadería, que puede limitar o facilitar la movilidad de quien la vende, por lo que, generalmente las personas vendedoras ambulantes cuya mercadería implica un mayor peso realizan sus ventas desde la centralidad, ya que es más factible localizarse cerca de la máxima concentración de personas compradoras; mientras que, aquellas con mercadería liviana se inclinan por hacerlas desde la movilidad y proximidad, llegando hasta la persona consumidora.

---

<sup>3</sup> La persona consumidora llega hasta donde está la máxima concentración de personas vendedoras ambulantes.

<sup>4</sup> La persona vendedora brinda el servicio o producto a una persona consumidora ambulante.

<sup>5</sup> La persona vendedora ambulante llega hasta el consumidor final.

Como parte de lo señalado, se constata que quienes adquieren los productos que ofrecen las personas vendedoras ambulantes “son más móviles, más ambulantes y más nómadas que los mismos vendedores y vendedoras” (Durán, 2013:59) ya que, la forma de organización espacial más utilizada, es la centralidad, lo que significa que se mantienen la mayor parte del tiempo en lugares específicos donde persiste mayor cantidad de afluencia de posibles personas compradoras, ante ello, quienes más se movilizan son estas últimas.

Asimismo, al hacer referencia a las personas compradoras, se logra constatar que quienes adquieren las mercancías ofrecidas por las personas vendedoras ambulantes son generalmente mujeres, ya que como parte del trabajo doméstico no remunerado y el cuidado, a estas se les delega la responsabilidad de la preparación de los alimentos para el grupo familiar, lo que implica adquirir las mercancías necesarias para tal fin, permitiendo la reproducción de la fuerza de trabajo.

Del mismo modo, al hacer referencia a la compra y venta de las mercancías se constata que se da una apropiación del espacio público tanto por parte de las personas vendedoras como compradoras, a través de procesos de interacción y relación continua. En relación con lo planteado, Durán (2013) señala que la existencia del comercio ambulante se encuentra mediado por la presencia de clientes que en algunas ocasiones son quienes se movilizan para concretar la compra, la cual puede ser impulsada por necesidades de consumo inmediato o mediato básicas, comunicación, información, vestido, diversión, alimentación diferenciada o productos adaptados a formas de sociabilidad (p.74).

Es decir, las ventas ambulantes existen porque también hay demanda de las mercancías ofrecidas, las cuales para algunas personas compradoras representan la oportunidad de adquirirlas a un menor costo, ya que el bajo nivel de ingresos les impide comprarlas en un local en donde el precio generalmente es más elevado.

Por lo que, ante la diversidad de clientela podría existir un sector para el cual dichas ventas sean fundamentales para satisfacer ciertas necesidades básicas, ya que la clase social determina el poder adquisitivo de esta. Con lo cual se visibiliza una de las funcionalidades de las ventas ambulantes, en tanto estas proveen bienes y servicios a la clase que vive del trabajo.

En la misma línea, Castaño (1983) plantea que la mayoría de las personas que se abastecen de víveres y manufacturas que ofrecen las personas vendedoras ambulantes pertenecen a clases populares, mientras que los transeúntes que se detienen para pagar por productos de consumo inmediato o servicios son de origen social variado (p.8). Lo anterior permite comprender que el tipo de mercancía que se adquiere guarda relación con el ingreso disponible y el poder adquisitivo de la clase social que lo compra, como se muestra a continuación:

*(...) lo que es Herbalife, Omnilife, Fournalife y Fuxion, (...) a nivel de Naranjo, ningún producto de esos que le he comentado, como le digo yo a la doña, si hay gente que con costos le pagan a usted 500 colones, por un fresco, no puede pagar usted todos los días 1200 que es el más barato y otro vale 1600, 1700 (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).*

*(...) yo cada 15 voy a Zarcero a vender ropa nueva, lo que son blúmer, medias, blusitas fresquitas y así, cositas de bajo costo, porque a como está hoy en día la cosa la gente no va a comprar cosas de alto costo (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*(...) uno da barato entonces uno vende más, mientras que en el mercado dan todo caro y si es en los supermercados dan caro todo, usted va y averigua y está todo caro, ellos vienen aquí a comprarnos por eso (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Lo expuesto, evidencia que la persona vendedora ambulante previo al inicio de las ventas, analiza la realidad socioeconómica del contexto en que va a trabajar, esto con el objetivo de elegir las mercancías y adecuar sus precios a las necesidades de su clientela. Por lo que, la intención de lograr un beneficio tanto para sí mismas como para quienes adquieren sus productos es una estrategia de comercialización.

En relación con lo expuesto, Betancur, Saldarriaga y Vélez (2016), señalan que las personas vendedoras ambulantes reconocen que el vender productos a precios bajos es una forma de llamar la atención de las personas compradoras (p.168). Lo que representa una posibilidad

de alcanzar una mayor venta que permita generar un mínimo de ingresos para continuar con esta forma de trabajo, así como sostener el hogar y solventar las necesidades familiares.

Del mismo modo, en lo que respecta a las personas que compran sus productos, se evidencia que estas tienden a ser las mismas, como se muestra seguidamente:

*Aja, las mismas y también hay otra gente que lo conoce a uno o uno se ha dado a conocer con la gente (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).*

*Si, casi siempre. Me van apareciendo clientas nuevas porque ejemplo eh tal vez llego a una casa y me dice: vieras que la vecina quiere una blusa como esta (...) ¿Por qué usted no le ofrece? (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

Ante ello, mantener precios accesibles y brindar un buen trato, son su fórmula de mercadeo; sin importar qué producto se ofrezca, la estrategia no parece variar (Solís, 2014: 86). Es decir, quien vende ambulante utiliza diversas prácticas con el objetivo de mantener o aumentar sus ventas, por lo que se establece un precio poco variable, que brinde la posibilidad de que las personas clientes regresen a realizar otras compras y se conviertan en compradoras fijas.

Ahora bien, otro elemento a tomar en cuenta son las condiciones de trabajo en las que se desarrollan estas actividades, por lo que respecto a la jornada de trabajo, según los relatos de las personas entrevistadas, esta es de un mínimo de 8 y un máximo de 14 horas por día. Así también, en cuanto a los días de trabajo, todas las personas entrevistadas aseguran trabajar la semana completa sin día de descanso, presentándose un uso intensivo de la fuerza de trabajo, como se evidencia a continuación:

*Mi horario de trabajo es de 6 y 30 a 5 y 30 de la tarde, todos los días, de lunes a lunes (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*Bueno yo casi siempre estoy aquí de 8 de la mañana a 6 de la tarde, o sea todo el día. Todos, todos los días hasta los domingos (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*(...) de 4 de la mañana a la 5, a 6 de la tarde y cuando vengo a las 2 de la mañana es de 2 de la mañana a 6 de la tarde. ¿Y cuando llueve? Day debajo del agua nosotros estamos ahí* (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

De acuerdo con lo expuesto, las personas vendedoras ambulantes vivencian condiciones de trabajo precarias que se reflejan tanto en sus extensos horarios de trabajo, como en la cantidad de días que deben trabajar; asimismo, cumplir con dicha jornada requiere una exposición a diferentes cambios en el ambiente y eventualidades propias de las actividades realizadas en las calles (limitado acceso a agua potable y servicios sanitarios, accidentes, alimentación inadecuada, exposición a diversos tipos de contaminación, entre otros).

De igual forma, se debe tener presente que el trabajo informal, específicamente las ventas ambulantes, son trabajos no regulados ni protegidos por el Estado, ante ello una de sus características principales es la flexibilización o inexistencia de derechos laborales (derecho a sindicalizarse, aguinaldo, vacaciones, cesantía, incapacidad por enfermedad, licencia de maternidad, entre otros), situación que coloca a estas personas en una condición de precariedad en cuanto a garantías sociales que les generen condiciones de vida estables. Es así como, según Davis (2004) el sistema capitalista a partir de procesos de microexplotación y macroexplotación priva a la clase trabajadora informal de cualquier tipo de protección (p.26).

Así también, las actividades informales, en su mayoría, no suelen proporcionar un nivel mínimo de subsistencia, por lo que las personas entrevistadas afirman que los ingresos obtenidos por medio de las ventas ambulantes no les permiten satisfacer de manera completa las necesidades básicas de ellas y sus familias, lo cual se logra visibilizar en los siguientes testimonios:

*Uno se conforma con arrozito y frijoles, verdad* (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*Le voy a decir una cosa, la paso bien tallada* (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

A razón de lo anterior, la mitad de las personas entrevistadas señalaron que poseen dos trabajos informales, esto con el fin de obtener mayores ingresos; no obstante, se constata que aunque se sumen los dos ingresos percibidos, estos no permiten modificar sus condiciones de vida, por lo que se continúa reproduciendo la desigualdad.

Por ello, se debe tomar en cuenta que si bien las ventas ambulantes proporcionan “un ingreso a un segmento importante de la población que de otra manera se vería privado de cualquier medio de subsistencia” (Portes y Haller, 2004:42), es importante indicar que las remuneraciones de estas actividades se caracterizan por ser bajas e inestables, lo cual genera situaciones de incertidumbre a partir de la limitación en cuanto a la satisfacción de las necesidades individuales y familiares.

Como parte de lo señalado, el INEC (2015) indica que para el IV trimestre de 2014, un 38% de las personas que trabajan informalmente obtuvo menos de un salario mínimo (p.26), ante ello se identifica que prevalece la ausencia de legislación que establezca el acceso de estas personas a derechos como el salario mínimo.

De igual forma, otro elemento vinculado a la falta de regulación y protección de las ventas ambulantes es que debido a la restricción en las licencias o permisos, se carece de un estatus legal que les asegure el derecho a vender. En relación con lo planteado, las personas entrevistadas consideran necesario contar con permisos municipales para llevar a cabo dichas actividades informales; sin embargo, según el testimonio de estas, a pesar de que han realizado las solicitudes correspondientes, la Municipalidad no lo extiende. Lo anterior se visibiliza en los siguientes testimonios:

*(...) nosotros hemos solicitado y no nos quieren ayudar, no nos quieren ayudar en eso (Flor, entrevista personal, 16 de junio de 2016).*

*(...) la única forma de yo obtener un permiso de eso (...) era que en la casa que yo alquilaba, yo tenía que llevar el plano original a la muni, abrir una ventana (...) ahí si me daban permiso pero resulta que no pude hacer nada (...) me negaron el permiso (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).*

*No, aparte no da permiso, si da permiso hay que pagar, o sea hay que tener, pongámosle como lo de la feria tiene que pagar y tiene que tener permiso, como locales también tienen que pagar patentes, todas esas cosas (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

Es por ello, que ante la solicitud de permisos realizada por algunas personas vendedoras ambulantes, el gobierno local planteó la posibilidad de una reubicación en la Feria del Agricultor del cantón, no obstante, se debe tomar en cuenta que esta propuesta perjudica a las personas que trabajan informalmente, ya que implica una reducción de la jornada de trabajo (de siete días a dos), una disminución de los ingresos percibidos y un posible pago por el derecho al uso del espacio.

En relación con lo expuesto, Rodríguez (2005) plantea que “han fallado los acuerdos de reubicación, tal vez, porque los espacios donde los han ubicado no los favorecen económicamente y al no obtener ventas necesarias deben volver a las calles” (p.43). Aunado a lo anterior, se debe considerar que las personas compradoras no necesariamente van a seguir a quienes venden ambulante hasta el lugar donde se reubiquen, por lo que serían fácilmente sustituidas por otras trabajadoras informales.

Por lo tanto, se debe considerar que las respuestas brindadas por los diferentes entes, en este caso municipales, a las personas vendedoras ambulantes la mayoría de las veces no solucionan la situación en su esencia, sino que, bajo el lema de “recuperar el espacio público” se emprenden medidas que lejos de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las personas vendedoras ambulantes las agrava.

Cabe señalar, que las respuestas estatales ante el trabajo informal van acorde con el capitalismo y el proyecto neoliberal, el cual desde la década de los ochenta ha impulsado, como señala Davis (2004) “el supervivencialismo informal como nuevo modo principal de subsistencia en una mayoría de ciudades del Tercer Mundo” (p.24). Por lo que, el aumento de población excedente que se incorpora en actividades informales, es producto directo del sistema de producción y acumulación capitalista que utiliza esta forma de trabajo para sobreexplotar la clase proletaria.

Del mismo modo, de acuerdo con las observaciones no participantes y las entrevistas realizadas, se encuentra que los agentes sociales que regulan y controlan las ventas ambulantes en el cantón de Naranjo, son principalmente el Ministerio de Salud y la Municipalidad, siendo el primero un ente que se encarga de constatar que posean el conocimiento y herramientas necesarias para manipular los alimentos que comercializan, mientras que el segundo realiza acciones coercitivas y represivas.

Como parte de las formas de represión vivenciadas por las personas vendedoras ambulantes entrevistadas, estas expresan:

*Diay, lo que está haciendo la Muni, que a donde estábamos vendiendo le pusieron la raya amarilla para no estar uno ahí vendiendo, nos quitaron a todos, no nos quieren dar permiso y nos quitaron el lugar donde estábamos vendiendo (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*(...) la Municipalidad primero le dice a uno, como ahora vea, solo yo creo que yo me voy a quedar vendiendo, porque ya más coperos no, ni más ventas ambulantes, porque el nuevo alcalde está tallando eso (Pedro, entrevista personal, 16 de mayo).*

*(...) a mí me decomisaron una miel el viernes (...) y yo no estaba (...) no ve que cuando llegué iba el muchacho con la cajita por media calle, y yo le grité, le hablé, le pedí disculpas y le dije que me iba pero no. Entonces hablé con el señor que manda ahora, y dice la miel es suya, ahora fui a traerla y me dijo que le consiguiera las facturas y eso (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Con base en los testimonios expuestos y las observaciones realizadas, se puede establecer que entre las formas de regulación y control que se han presentado en Naranjo, hacia las personas vendedoras ambulantes destacan las siguientes: la reducción de espacios para la realización de las ventas, esto mediante la demarcación de las aceras y la colocación de materiales de obstrucción; revisión y decomiso de mercancías que pertenecen a las personas vendedoras ambulantes, peticiones de retiro por parte de agentes reguladores del espacio, entre estos funcionarios de la fuerza pública y la Municipalidad.

Por lo que, entre las condiciones de las ventas ambulantes se encuentra el frecuente acoso, persecución, confiscación y desalojos del lugar de venta por las autoridades locales, las cuales según Solís (2014) “realizan operativos bajo lineamientos arbitrarios, a cualquier hora del día, como en todo espacio” (p. 92).

Cabe destacar, que como parte del contexto nacional, existe la Ley de Ventas Ambulantes y Estacionarias, la cual en el artículo N° 1 señala que “Las municipalidades otorgarán patentes, para ventas ambulantes y estacionarias en las vías públicas. Cada municipalidad deberá elaborar un reglamento para el funcionamiento de esa actividad en su jurisdicción” (Ley N° 6587, 1981). No obstante, para la OIT (2013) esto podría ocasionar una serie de dificultades, ya que los cambios en los gobiernos locales podrían generar modificaciones súbitas en la reglamentación y/o la política (p. 3).

Es decir, el gobierno local decide cómo reglamentar el trabajo informal, ante ello, tal reglamento queda supeditado a la intencionalidad política de los actores sociales que conforman el Concejo Municipal; del mismo modo, la carencia de un marco legal que regule y proteja las actividades informales conlleva a que se emprendan acciones que en vez de garantizar los derechos laborales y el libre ejercicio de este trabajo, más bien lo criminalice, provocando que se ejerzan medidas represivas en contra de las personas vendedoras ambulantes.

En relación con lo expuesto, se debe indicar que la Municipalidad de Naranjo no posee un reglamento que regule las ventas ambulantes como se establece en la ley antes citada. Así también, según declaraciones de las personas vendedoras ambulantes entrevistadas, dicho ente no otorga patentes ni permisos, como se puede visibilizar en el siguiente testimonio: (...) *están prohibidas, eh, la Municipalidad este, lo deja vender a uno raticos hablemos, raticos porque, diay, no quieren extender patentes para lo que es ambulante* (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016). Como resultado de ello, la OIT (2013), expone que los vendedores ambulantes hacen frente a una “compleja combinación de persecución, reglamentación, tolerancia y promoción” (p. 2).

Es así como, a partir de los comentarios y las observaciones no participantes se puede establecer que existe un grado de tolerancia por parte de la Municipalidad y el Ministerio

de Salud frente a las ventas ambulantes, ya que el control no se realiza diariamente, además, las formas de represión ejercidas no han implicado el uso masivo de la fuerza.

Esto a razón, de que el trabajo informal constituye un soporte que puede representar la diferencia entre cierta tranquilidad social y una agitación política permanente (Portes y Haller, 2004: 42). Por lo tanto, se puede establecer que esta forma de trabajo contribuye a mantener la estabilidad política, desempeña un papel amortiguador y reproduce las formas de producción y acumulación capitalista; estas funciones explican por qué el Estado tolera la existencia de las ventas ambulantes.

Para finalizar, con base en lo evidenciado a lo largo de este objetivo, se comprende que el trabajo informal es producto de la misma lógica capitalista, que genera y utiliza la flexibilización laboral y los procesos masivos de desempleo, como estrategias que permiten la producción y reproducción del sistema. Por lo que, las ventas ambulantes en Naranjo presentan las siguientes características a) mayor presencia de hombres vendedores, b) los víveres como principal mercancía, c) uso de herramientas de bajo costo, d) clientela conformada generalmente por mujeres, e) condiciones de trabajo precarias, que implican la inexistencia de derechos laborales, f) limitados ingresos, g) presencia de diversas formas de represión y control estatal.

Las características expuestas se explican como parte de la lógica capitalista, ya que estas son producto de la precarización estructural del trabajo, en donde el trabajo formal es sustituido por el informal, debido a que el primero se reduce y flexibiliza, mientras que el segundo alberga trabajos precarios e inestables para un conjunto cada vez más amplio de personas trabajadoras que al ser desechadas, se insertan en estos para enfrentar el desempleo, contribuyendo también a la mantención de la estabilidad sociopolítica, la circulación, el consumo de mercancías y la reproducción de la fuerza de trabajo.

## **5.2 Condiciones de vida que caracterizan a las personas vendedoras ambulantes**

*El capitalista en ciernes elige los medios de producción y las fuerzas de trabajo más convenientes (Marx, 2008:119).*

El presente apartado contempla las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes del cantón de Naranjo, para lo cual se realiza una descripción e interpretación de la información.

Es importante considerar que la categoría condiciones de vida está constituida por las dimensiones personales, familiares y comunales, las cuales convergen y se relacionan entre sí. Además, estas son producto de la praxis social que se gesta y produce en determinadas condiciones materiales y sociales.

Al analizar las condiciones de vida se debe considerar que estas se relacionan y forman parte del contexto individual y social de las personas, por lo que es necesario verlas de forma relacional sin aislarlas del sistema de producción y acumulación capitalista, ya que dichas condiciones se desarrollan en un entramado de relaciones sociales, tanto a nivel micro como macro social, donde converge lo general y particular de manera dialéctica.

### **5.2.1 Dimensiones personales**

Como parte de las dimensiones personales, se entiende que estas son determinantes propios de la experiencia de cada sujeto y sujeta, que condicionan su inserción al trabajo informal de ventas ambulantes, y que además se relacionan con el entorno social, económico, político y cultural.

En lo que respecta al patrimonio material, específicamente la capacidad de ahorro, se destaca que ninguna de las personas entrevistadas tiene esta posibilidad, ya que el ingreso percibido debe destinarse principalmente a la satisfacción de necesidades consideradas no postergables, como lo es la alimentación y el pago de ciertos servicios básicos, entre estos

la electricidad y el agua, lo cual evidencia que las ventas ambulantes sólo brindan las condiciones para la subsistencia básica, ya que no permiten procesos de acumulación.

Asimismo, como parte de los bienes o herencias, según las entrevistas en profundidad, dos de las personas cuentan con casa de habitación propia construida mediante bono de vivienda. Otra de las personas entrevistadas manifiesta que dicho bien está a nombre de su esposo, y finalmente solo una habita en casa alquilada. En relación con lo expuesto, una de las personas entrevistadas indicó:

*(...) no tengo ni lote donde caer muerto menos un carro. Y a mí ninguna empresa bancaria, entidad bancaria me presta plata porque soy trabajador independiente, (...) si a mí me hicieran un préstamo yo me comprara un lote y ya dejo de pagar alquiler y pago algo que ya es mío* (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).

A partir del testimonio anterior, se logra constatar que trabajar informalmente conlleva ciertas limitaciones socioeconómicas que se reflejan en el acceso a créditos bancarios, posibilidad de ahorro y la adquisición de bienes muebles e inmuebles; así como otros medios que permitan el mejoramiento de sus condiciones de vida, puesto que, las ventas ambulantes son una forma de trabajo que se caracteriza por la incapacidad de generar excedentes.

Esto debido a que, los ingresos percibidos impiden realizar procesos de acumulación de capital, lo cual tiene relación con la carencia de medios de producción, ya que de acuerdo con la división social del trabajo se genera una clasificación de las personas en dos clases sociales: aquellas que son poseedoras de los medios para producir y acumular capital, mediante la apropiación de la plusvalía; y quienes solo poseen su fuerza de trabajo.

En el caso de las personas vendedoras ambulantes, estas forman parte de esta última clase social, no obstante, al no estar involucradas en el proceso de producción capitalista de forma directa, utilizan su fuerza de trabajo a través del autoempleo para obtener un recurso económico que les permita satisfacer sus necesidades. Sin embargo, se debe tener presente

que como parte del ingreso percibido, estas no contemplan el pago de su fuerza de trabajo, por lo que se explotan a sí mismas para sobrevivir.

La autoexplotación de su fuerza de trabajo es producto del sistema capitalista, que a partir de su condición de clase proletaria, les somete a procesos de opresión, precarización y marginalidad dentro del mercado de trabajo, lo que lleva a que estas se autoempleen en condiciones precarias como una opción ante el desempleo y la expulsión o no absorción del trabajo formal, intensificando la desigualdad en la sociedad, que repercute directamente en la calidad de vida de la clase trabajadora.

Es así como el neoliberalismo propicia dentro del mercado de trabajo prácticas y reglamentaciones desfavorables para la clase proletaria que conllevan a la “flexibilización”, la cual es una adaptación de las normas laborales que “está generando una situación de decrecimiento del empleo, la precarización de las condiciones laborales y el desmejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores” (Añez, 2009:199).

Por lo que, como resultado de la agudización de la flexibilización y la precarización de las condiciones de trabajo a partir de la aplicación de políticas neoliberales, entre estas los programas de ajuste estructural, se vuelve cada vez más frecuente la presencia de trabajos eventuales, sin garantías laborales y de baja remuneración, como ocurre con los trabajos informales de ventas ambulantes, en donde los ingresos adquiridos no son fijos, pues dependen de factores como la cantidad de clientela, el dinero para invertir en la compra de materia prima, el tipo de mercancía, la jornada de trabajo, las temporadas de venta, el lugar de ubicación para la comercialización y las condiciones climáticas.

Estos últimos implican que la persona vendedora ambulante se vea obligada a exponerse a una serie de factores de riesgo (exposición excesiva al sol, la lluvia, a diversos tipos de contaminación, limitado acceso a fuentes de agua potable y servicio sanitario, entre otros), que pueden provocar accidentes y/o enfermedades; lo cual es resultado de las precarias condiciones laborales que caracterizan al trabajo informal.

Lo anterior tiene consecuencias negativas en las condiciones de vida de estas personas, principalmente en su estado de salud física, en donde a partir de las entrevistas se logró

identificar la presencia de discapacidades y enfermedades, entre las que destacan: cardiopatías, lumbalgias, secuelas por accidentes laborales y de tránsito, invalidez temporal y anemia perniciosa. Como se evidencia en los siguientes testimonios:

*(...) yo, este, tengo varios padecimientos. Diay yo estuve sin trabajo 11 años, lo que tenía que hacer era con mis dos bordones irme a coger café y diay solo en temporadas. De hecho le puedo decir que vivía de la limosna de los demás, es duro decirlo, pero es la verdad* (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*Yo soy una persona inválida, hace 25 años tuve un accidente de tránsito y quedé con esta pierna tocada y esta mano* (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

En relación con lo señalado, se debe considerar que las condiciones de vida de las personas, entre estas la salud física, son valoradas en el mercado de trabajo de acuerdo con los intereses de acumulación y explotación del sistema capitalista; por lo que, quienes no poseen lo demandado quedan excluidos y excluidas de este.

Entendiéndose que como resultado de la aplicación de las medidas neoliberales, en el mercado de trabajo se han generado tendencias que expulsan a las personas, provocando que segmentos de la población continúen excluidos de los procesos de expansión e integración, reproduciéndose la marginalidad, precariedad y desigualdad, ya que solo cuentan con su fuerza de trabajo y sus condiciones de vida se modifican de acuerdo con la posición que ocupen en el sistema productivo capitalista.

Por lo tanto, se comprende que dentro del mercado de trabajo capitalista se generan relaciones dialécticas entre la integración y la exclusión, siendo esta última la que predomina, ya que según Antunes (2000), se da “la sustitución del trabajo vivo por el trabajo muerto” (p.32), es decir, que se busca aumentar el capital constante (valor de los medios de producción) a costa del variable (valor de la fuerza de trabajo), esto como parte de la reestructuración productiva del capital que desencadenó la expansión del neoliberalismo.

Es por ello que, el sistema al necesitar menos cantidad de fuerza de trabajo, se vuelve más selectivo en cuanto a las condiciones de vida de quienes se integran al mercado de trabajo formal, ya que estas deben responder a los intereses de producción y acumulación del capital, por lo que un determinante como la salud física se relaciona con la expulsión de algunas personas de dicho mercado, afectando sus modos de vida, al verse obligadas a recurrir a las actividades informales. las cuales según Portes (1995) nacen desde o con el capitalismo del siglo XIX (p.16).

En la misma línea, Hinkelammert (1984) plantea que las características que posee el mercado de trabajo actual lo definen como un mecanismo destructor que imposibilita la seguridad de integración de las personas en la división social del trabajo a través del empleo y la satisfacción de sus necesidades, puesto que incluso “la subsistencia está constantemente amenazada y destruida” (p.286).

Ante la expulsión del mercado de trabajo capitalista y la limitación económica para satisfacer adecuadamente sus necesidades, las personas se ven obligadas a desarrollar diferentes acciones que les aseguren la subsistencia individual y familiar, entre estas los procesos migratorios con el objetivo de acceder a nuevas opciones de trabajo. Respecto a esto, de las cuatro entrevistas realizadas, dos personas migraron desde las provincias de Guanacaste y Limón, al cantón de Naranjo.

Aunado a lo anterior, una de las personas entrevistadas indicó que en el lugar de destino se insertó al sector primario, específicamente en la recolección de café, debido a que la economía del cantón giraba en ese momento alrededor de la producción de dicho grano para la exportación, por lo que las principales opciones de trabajo se encontraban vinculadas a este; y la otra persona, se integró al sector servicios como vendedor ambulante de frutas, trabajo que fue influenciado por la experiencia de su madre, quien también se dedica a lo mismo.

Cabe señalar, que estas dos personas contaban con redes de apoyo familiares en el lugar de destino, las cuales se convirtieron en un soporte durante su proceso migratorio y facilitaron la realización de las actividades a las que estas personas se incorporaron. No obstante, estas redes no permitieron la obtención de un trabajo formal que contemplara el disfrute de las

garantías laborales, ni proporcionara un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades, ya que los primeros trabajos desempeñados fueron informales, dadas las condiciones económicas del cantón y la experiencia laboral de estas personas.

A continuación se especifican datos relacionados con la experiencia laboral de las personas participantes en la investigación: a) años laborados, b) tipos de trabajo realizados, y c) conocimientos obtenidos.

En cuanto a los años laborados, se logra constatar que el rango de edad en que las personas entrevistadas comenzaron a trabajar es entre los 5 y los 12 años, desempeñando labores junto a familiares, lo cual se evidencia en los siguientes testimonios:

*Yo me iba a coger café con mi mamá qué le digo, 5 ó 6 años tal vez más carajilla*  
(Elena, entrevista personal, 14 de junio de 2016).

*Ah, desde los 8 años. Siempre trabajé con mi padre, nosotros le exportábamos naranja, plátano y banano a la República de Nicaragua* (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

Lo planteado visibiliza una inserción temprana al mercado de trabajo en actividades informales, propias del sector primario realizadas al lado de sus familiares, lo cual tuvo consecuencias tanto inmediatas como a largo plazo, ya que de momento permitió cubrir algunos gastos familiares; sin embargo, a la vez se iban generando ciertas condiciones de vida como lo es la baja preparación académica, que posteriormente repercutió en el acceso y estabilidad dentro del mercado de trabajo formal.

Como parte del acceso de las personas entrevistadas al mercado de trabajo, a continuación se presenta un cuadro que sintetiza su experiencia laboral (Ver cuadro N° 7).

**Cuadro N° 7: Experiencia laboral de las personas trabajadoras informales participantes en la investigación**

<b>Persona trabajadora informal</b>	<b>Años laborados</b>	<b>Tipo de trabajo realizado</b>
Mario, hombre de 65 años	De los 9 a los 65 años	Comerciante informal, peón agrícola, operario en un beneficio de café y en una empresa (Incesa Standard) y vendedor ambulante de productos de consumo inmediato (prestiños, pan casero, tamales y empanadas).
Gerardo, hombre de 40 años	De los 12 a los 40 años	Peón agrícola, peón de construcción, agente de seguridad privada y vendedor ambulante de productos de consumo inmediato (frutas picadas y bebidas naturales).
Elena, mujer de 52 años	De los 5 a los 52 años	Recolectora de café, cajera en una gasolinera, trabajadora doméstica remunerada y no remunerada, dependiente en una pulpería, auxiliar familiar no remunerada y vendedora ambulante de blusas.
Amanda, mujer de 30 años	De los 8 a los 30 años	Polaca, dependiente en una soda, mesera en un restaurante, dependiente en una mueblería, trabajadora doméstica no remunerada y vendedora ambulante lácteos y desayunos

**Fuente:** Elaboración propia con base en las entrevistas en profundidad, 2016.

La historia laboral de las personas entrevistadas evidencia que su primera inserción al mercado de trabajo fue mediante la realización de trabajos informales, principalmente en el sector primario. Asimismo, se muestra que estas personas tuvieron acceso a trabajos formales, no obstante, estos se caracterizaron por ser de baja calificación y exigir pocos requisitos para su realización.

En vista de lo anterior, se constata que como parte de las dinámicas gestadas en el mercado de trabajo formal, este absorbe y expulsa fuerza de trabajo, según los requerimientos del proceso productivo y la valoración de las condiciones de vida, puesto que en uno de los casos la persona fue desplazada de dicho mercado debido a una condición de salud (padece de una enfermedad cardíaca) y por su edad.

Por lo tanto, se puede comprender que según los intereses del capital una persona con tales características no es útil para la generación de una cantidad suficiente de excedente que pueda ser apropiado por el capitalista. Ya que, de acuerdo con Marx (2008), “el capitalista en ciernes elige los medios de producción y las fuerzas de trabajo más convenientes” para ser explotadas, ya que es necesario que éstas reúnan un grado medio de aptitud, destreza y rapidez (p.119-124).

Es por ello, que como resultado de la valoración y elección de la fuerza de trabajo más conveniente para el proceso productivo, se va generando una intermitencia en cuanto a su estadia en el trabajo formal e informal, lo cual tiene relación con la dinámica del sistema capitalista, que implica la necesidad de expulsar y absorber mano de obra de acuerdo con los intereses y necesidades de acumulación.

No obstante, siempre existe un excedente de fuerza de trabajo a la que no se le da la posibilidad de ser nuevamente incorporada al proceso productivo capitalista, por lo que debe integrarse a ramas de menor productividad mientras tengan capacidad de absorción; sin embargo, tal y como lo plantea Quijano (1973), una vez agotada tal capacidad, quedaría una proporción que se ve “literalmente arrinconada en un nivel de actividad económica cuya significación para la productividad del sistema es prácticamente nula o completamente decreciente” (p.9).

Al relacionar lo expuesto con el trabajo informal, se puede comprender que aunque las personas vendedoras ambulantes no están involucradas directamente en el proceso de producción y la creación de plusvalía; sí aportan a la acumulación de capital mediante la circulación de mercancías. Lo cual se logra evidenciar en los siguientes testimonios:

*Porque yo voy y compro en un almacén, que estoy acostumbrado a comprar la leche pongámole* (Pedro, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*(...) mi hermana me vende la papaya que es parriteña, hay un muchacho que me trae la sandía, que es una sandía de Guanacaste* (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).

*¿Dónde compra usted lo que ocupa para vender? (...) en el súper o en el mercado, a donde esté más cómodo* (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).

*Diay me voy a las distribuidoras de San José. ¿Usted compra y revende? Revendo, exactamente* (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

Esta circulación facilita el inicio y la conclusión del proceso de acumulación, en tanto la venta de las mercancías con un determinado valor de cambio le permite al capitalista acumular riqueza, puesto que el dinero recibido es invertido después como capital, en fuerza de trabajo y medios de producción, con el objetivo de que retorne con un nuevo incremento (plusvalía). Por lo tanto, la circulación en la que participan las personas vendedoras ambulantes es de importancia para el capitalismo, ya que según Marx (2008) “la circulación de mercancías es el punto de arranque del capital” (p.95).

Retomando la experiencia laboral de las personas entrevistadas, se debe señalar que algunos de los conocimientos adquiridos son de utilidad en el desarrollo de las actividades informales que actualmente desempeñan; así también, estas debieron complementar sus aprendizajes con otras capacitaciones necesarias como lo es el curso de Manipulación de Alimentos (validado por el Ministerio de Salud), con el cual logran tanto disminuir el grado de represión que reciben de esta institución, como respaldar la calidad de los productos vendidos.

Por lo que se puede establecer que las personas, al quedar excluidas del mercado de trabajo formal, desarrollaron estrategias acordes con sus capacidades y conocimientos para hacer frente a la situación de desempleo, es decir, se ven en la obligación de adaptarse a las demandas y cambios del mercado de trabajo, esto ha implicado prepararse en algunos aspectos exigidos para realizar la venta ambulante de alimentos.

Ahora bien, respecto a la preparación profesional, si bien las personas se han visto obligadas a realizar algunos cursos en específico, la culminación de sus estudios formales ha sido limitada por diversas situaciones propias del contexto en el que se desenvuelven. Es así como, de las cuatro personas entrevistadas, dos tienen primaria completa, una incompleta y otra posee un bachiller universitario en contabilidad.

Esto evidencia que predomina un bajo nivel educativo, el cual se convierte en una condicionante que se relaciona con la incorporación de las personas al trabajo informal, ya que según Delgado (2013), “cuanto mayor sea el nivel educativo, se reduce la probabilidad de obtener un empleo informal” (p.45).

No obstante, se debe tener presente que, a partir de las políticas neoliberales, el mercado de trabajo capitalista tiene como característica el impulso a una mayor descalificación de la fuerza de trabajo, en donde según Basta (2008), a nivel cualitativo las condiciones de empleo y la conformación de la fuerza de trabajo tuvieron como rasgos particulares la descalificación de la fuerza de trabajo y la devaluación profesional (p.4).

Tal descalificación en el actual mercado laboral es funcional al sistema capitalista para lograr la explotación de la fuerza de trabajo, ya que de acuerdo con esta condición las personas deben someterse a formas de trabajo precarias y flexibles en el sector formal o bien una vez que son expulsadas o no absorbidas por este último, por no contar con una calificación acorde con los requerimientos (constantemente avances tecnológicos y técnicos), deben incursionar en actividades informales caracterizadas por ser de bajos ingresos, sin protección ni garantías sociales.

Lo cual se logra comprender a partir de los ajustes experimentados en el mercado de trabajo en los años ochenta, en donde “se incrementó más el empleo en aquellas ocupaciones que requieren una menor calificación” y se dio un aumento del empleo informal (Céspedes y Jiménez, 1994: 64).

Lo anterior evidencia cómo se configura un nuevo modo de contratación laboral, donde es importante la baja calificación de la mano de obra y la poca especialización de las personas, para de este modo facilitar la flexibilización y precarización laboral, ambas consideradas características del trabajo informal.

### **5.2.2 Dimensiones familiares**

Se comprende que estas dimensiones son determinantes internos y externos característicos de la familia que se relacionan con la inserción de las personas al trabajo informal.

Primeramente, en el caso del patrimonio material familiar, según las entrevistas en profundidad, tres de las cuatro personas expresan que la vivienda o el terreno que poseen a su nombre, se concibe como patrimonio de la familia, lo anterior se evidencia en el siguiente testimonio: “Nada, solo contamos con la casa, eso fue herencia de mi papá” (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).

Cabe destacar, que el terreno en el cual están construidas las viviendas, de dos de las personas entrevistadas, fue heredado, puesto que ellas no tienen la capacidad adquisitiva para comprar uno. Por lo que se logra constatar que dentro del trabajo informal de ventas ambulantes, la adquisición de bienes a partir del ingreso recibido es limitada.

Ante ello, el patrimonio que estas personas poseen es básicamente para habitar, es decir, no representa un medio de producción que permita realizar procesos de acumulación de capital, ni su autoexplotación genera excedentes para ello, ya que según Marx “para acumular, es forzoso convertir en capital una parte del trabajo excedente” (2008: 351).

Como parte de lo planteado, las herramientas de trabajo que las personas utilizan para producir las mercancías que venden, son las mismas que usa el grupo familiar en el quehacer doméstico; así también, la casa de habitación, es a la vez el sitio donde se elaboran los productos, muchas veces con insumos de su canasta básica. Lo expuesto se visibiliza en los siguientes testimonios:

*(...) lo que uno ocupa digamos el sartén para hacer empanadas. Yo tengo cocina de leña, entonces ahí lo hacemos, como es poquito lo que hago ahí me la juego (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

*(...) en la casa, yo lo preparo con las cosas de la casa, la cocina, con lo básico que uno tiene en la cocina verdad (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).*

Se comprende que estas personas no cuentan con medios de producción para la elaboración de los productos, sino con medios de consumo, ya que estos también se utilizan para satisfacer necesidades del hogar. En relación con lo planteado Betancur, Saldarriaga y Vélez, (2016) destacan que en las ventas ambulantes la persona se surte de los insumos necesarios y se encarga de adelantar en casa, procesos como la limpieza de la estructura y

preparar los alimentos, para que en el momento de la venta, solo se ensamblen y se brinden a las personas clientes (p.164), por lo que, el ámbito familiar se convierte a la vez en un espacio de trabajo, en donde se lleva a cabo el proceso de producción de las mercancías que venden.

Además, el uso del ingreso a partir de la venta ambulante, no se limita únicamente a la compra de materias primas para dar continuación a dicha actividad, sino que en su mayoría el dinero adquirido es utilizado para suplir las necesidades del hogar y con ello lograr la subsistencia individual y familiar.

Aunado a lo planteado, un elemento característico del trabajo informal de ventas ambulantes es el involucramiento de los diferentes miembros de la familia en el proceso de producción o comercialización de las mercancías, ya que no se posee el capital necesario para invertir en el pago de fuerza de trabajo, lo cual se logra evidenciar en los siguientes testimonios:

*(...) la doña sale a vender conmigo lo mismo, antes no, pero ahora sí porque yo diay, antes le pagaba a un muchacho, pero diay, yo necesitaba que esa plata quedara dentro, porque diay yo pagaba alquiler de 125.000 (...) la doña lo que va haciendo es que yo le voy empacando y ella va sellando y así. El chamaquillo, el grande, lo que hace es que me acomoda los frescos en la mañana (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).*

*Yo me levanto y pues yo dejo las papas cocinadas y en la mañana las arreglo (...) si o sea yo las comienzo, cuando tiene chance la señora las termina sino está ocupada va y me ayuda, sino yo las hago, y los prestiños, esos los hace mi señora y hay veces tengo un hijo que también los sabe hacer (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

De acuerdo con lo señalado, se logra constatar que la familia se organiza alrededor de esta forma de trabajo, de tal manera que cada integrante desarrolla diferentes funciones, ya sea en el proceso de producción y comercialización, o bien, en las labores del hogar y el cuidado, constatándose que la división familiar del trabajo permite la reproducción de sus miembros.

Sin embargo, se debe indicar que el involucramiento de las familias en la actividad informal de ventas ambulantes no es una decisión voluntaria, sino que responde a los procesos de desigualdad producidos por el sistema capitalista, en el cual estas personas solo cuentan con su fuerza de trabajo para subsistir, por lo que no tienen otra opción que vender dicha fuerza como mercancía, o explotarse a sí mismas y sus familias para sobrevivir.

En relación con lo anterior, Betancur, Saldarriaga y Vélez (2016) señalan que dentro del trabajo informal la familia aporta su tiempo y fuerza de trabajo, en tanto que este constituye ya sea su principal y única opción de ingresos o bien una fuente complementaria (p.160). Por ende, como parte de esta dinámica las personas se convierten en empleadoras y trabajadoras a la vez, asumiendo diversas tareas, entre estas: administrar, cobrar, empacar, elaborar y distribuir la mercancía.

Asimismo, respecto a la familia de las personas vendedoras ambulantes entrevistadas en profundidad, se encontró que tres de estas son de tipo nuclear, mientras que solamente una es extensa (conviven con la abuela materna). Ante ello, el número de dependientes o personas que se benefician del ingreso de la persona vendedora informal es de dos a cinco; no obstante, este se caracteriza por ser inestable, como se muestra a continuación:

*Diay según porque no todos los días uno vende la cantidad, los días que se vende más son los 15 y los 30 cuando pagan, no es muy suficiente no es (Flor, entrevista personal, 16 de mayo).*

*Diay hoy recogí mil colones, ayer pude haber recogido unos veinticinco mil colones (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

Como resultado de esta inestabilidad, las personas vendedoras ambulantes entrevistadas señalan que es necesario que otros familiares también colaboren a solventar los gastos, por lo que las necesidades individuales y familiares deben ser cubiertas por estas y su pareja, en donde tres de las últimas se dedican a actividades informales.

Lo que demuestra la funcionalidad de las actividades informales, específicamente las ventas ambulantes a nivel micro y macroeconómico, al proveer ciertos bienes y servicios necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo, y a la vez ser una forma de trabajo

que permite la sobrevivencia de las personas, aunque no propicia una mejora en las condiciones de vida de quienes las realizan y sus familiares, ya que su ubicación en el mercado de trabajo conlleva a la permanencia en situaciones de opresión que se reproducen en las generaciones familiares.

De acuerdo con Solís (2014), la particularidad de esta forma de trabajo reside en que las ventas ambulantes se han transformado tanto en una alternativa para sobrevivir en medio de una sociedad capitalista desigual, como en un modo de vida. Además, es un trabajo que se traspasa generacionalmente, se aprende, se vive y se manifiesta de forma diferente en cada una de las personas vendedoras ambulantes (p.82). Ante ello, se debe indicar que la mayoría de las personas entrevistadas presentan un patrón familiar donde se puede identificar que algunos de sus familiares (madre, hijo o hija) también se dedican o dedicaron a estas actividades.

Por lo tanto, la realización de actividades informales se encuentra condicionada por una serie de circunstancias que “aunque sean modificadas por la nueva generación, dictan a ésta, de otra parte, sus propias condiciones de vida y le imprimen un determinado desarrollo” (Engels y Marx, 1979. Citado por García, 2005).

Es decir, las condiciones de vida son determinadas y producidas por el sistema capitalista, a través de diversas mediaciones que responden a los intereses de producción y acumulación de la riqueza, por lo que las estructuras de dicho sistema son interiorizadas por las personas. García (2005) señala que “cada modo de producción produce cierto tipo de sujetos –un cierto modo de vida (...) al igual que produce bienes materiales” (s.p). Es así como, las condiciones de vida se deben concebir en relación dialéctica con la estructura económica, política, cultural e ideológica, que forma parte del marco global del modo de producción y reproducción capitalista.

Como parte de las relaciones que se establecen en la vida cotidiana, se desarrollan redes de apoyo familiar que reflejan la forma en que la familia se organiza de acuerdo con sus necesidades y las diferentes situaciones que se presenten, lo cual se logra constatar en los siguientes testimonios:

*(...) bueno, mi madre, cuando me vine yo porque digamos, yo me vine de Guápiles a Palmares y estuve viviendo con ella que, 3 meses (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).*

*(...) mis primas, digamos que me ayudan, tal vez económicamente no, pero si tal vez cuidándome a mi mamá para que yo, porque ellas también tienen sus obligaciones, para que yo salga a vender (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

Con base en lo expuesto, se puede establecer que la existencia de redes de apoyo familiares, ya sea en el cuidado, la realización de tareas en el proceso de producción y el trabajo doméstico, resultan fundamentales para que las personas entrevistadas puedan realizar las ventas ambulantes, pues estas además de trabajar informalmente poseen otros trabajos reproductivos que conllevan dobles y/o triples jornadas de trabajo, principalmente para las mujeres.

Las cuales, en la mayoría de los casos trabajan en la esfera productiva, generando ingresos fuera del hogar y de manera paralela realizan el trabajo doméstico, lo que significa el desarrollo de varias jornadas de trabajo en un sólo día, provocando el sometimiento a una doble explotación y opresión (León, 2003: 103).

En la misma línea, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo se encuentra mediada por diversas situaciones, entre estas la falta de recursos para la satisfacción de necesidades, que les presiona a integrarse a dicho mercado bajo ciertas modalidades como el trabajo informal de ventas ambulantes, en tanto les permite generar un ingreso sin abandonar las tareas del hogar, lo cual implica una intensificación del trabajo a partir de la necesidad de movilizarse entre ambos espacios, perpetuando su explotación tanto en el ámbito público como privado.

En relación con lo anterior, Chávez (2010) indica que a partir de la crisis económica de los años setenta y ochenta, las mujeres son utilizadas como una reserva de mano de obra barata y flexible, que se adapta a las necesidades del capital, ante ello se han ubicado en trabajos de tiempo parcial, a domicilio e informales (p.17-18). Lo que se visibiliza a continuación:

*Trabajo como doméstica, o así como limpiando casas o así* (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*Cuando yo empecé a trabajar fue doméstica y ahora que ando vendiendo así, y ropa y todo* (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

*(...) al menos yo llego muy cansada, porque es muy cansado andar vendiendo en la calle y saber que yo tengo que dejar las cosas hechas, yo tengo que dejar almuerzo, la casa limpia* (Elena, entrevista personal, 14 de junio de 2016).

Con base en lo expuesto, se logra constatar que la incorporación al mercado de trabajo, específicamente al trabajo informal, lejos de mejorar la calidad de vida de las mujeres entrevistadas, las somete a procesos de autoexplotación y precarización laboral, ya que las actividades desarrolladas por estas, se caracterizan por ser: no remuneradas, generar ingresos bajos e inestables y escaso o nulo acceso a seguridad social.

Como parte del contexto, se debe señalar que la feminización del mercado de trabajo es una característica que se genera desde la posguerra; en donde la escasa generación de empleo ha conservado y propiciado nuevas formas de desigualdad y opresión hacia las mujeres, ya sea a causa de su género o por falta de oportunidades, por lo que ellas se ven forzadas a aceptar trabajos atípicos, precarios y mal pagados, lo cual agudiza y perpetúa el deterioro de sus condiciones (Chávez, 2010: 13-14)

Ante la explotación y opresión en el mercado de trabajo, las mujeres proletarias son más propensas a desarrollarse en el sector informal, ya que, su participación en dicho mercado, es funcional tanto para la acumulación de capital, al representar mano de obra cada vez más barata, como para la reproducción del sistema mediante el cuidado de la fuerza de trabajo.

Según León (2003), en cualquier sociedad, sin el trabajo de las mujeres, la subsistencia del grupo familiar no hubiera estado nunca asegurada, puesto que, la actividad doméstica es la base esencial de la producción de la vida y de las fuerzas de trabajo (p. 19). Por consiguiente, a pesar de que el trabajo reproductivo es fundamental para el sistema de acumulación capitalista, la relación entre ambos es ocultada.

De acuerdo con lo expuesto, se evidencia que el sistema capitalista utiliza diferentes mecanismos para explotar y flexibilizar la fuerza de trabajo, con el objetivo de acumular y lograr su reproducción, por lo que las condiciones en que las personas se insertan al mercado de trabajo responden a los intereses propios del capital que buscan el control y explotación de la clase trabajadora.

### 5.2.3 Dimensiones comunales

Se debe aclarar, que las dimensiones comunales se conciben como los determinantes externos que se relacionan con la inserción de las personas al trabajo informal, por lo que se toma en cuenta las redes de apoyo comunales, así como el acceso a educación, salud, servicios públicos y opciones de trabajo.

Con respecto a las redes de apoyo comunales, se debe indicar que las cuatro personas entrevistadas señalaron que sí las poseen, lo cual se visibiliza en las siguientes expresiones:

*Sí claro, ya especialmente la he tenido (...) cuando yo me enfermé diay yo caí en coma, y cuando se dieron cuenta que estaba en el hospital, este, se asustaron todos y ese mismo día me mandaron 35.000 mil pesos de todos los compañeros y después comida ni para qué, el día siguiente, o sea, cuando yo llegué a la casa ya tenía casi una pulpería (...) (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

*Hace unos pocos años la alcaldesa me quitó por unos días, pero gracias a Dios y la gente por medio del Facebook me ayudaron, después una señora de la Sala Cuarta, un muchacho de la Defensoría de los Habitantes se dieron cuenta y ellos me ayudaron entonces yo estoy aquí (Pedro, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Con base en lo anterior, se comprende que las personas de la comunidad constituyen redes de apoyo significativas para compensar carencias o sobrellevar condiciones adversas en momentos determinados mediante la movilización de diferentes recursos, por lo que se puede establecer que estas brindan una atención inmediata ante una necesidad particular, pero no significa la transformación de sus condiciones materiales.

Además, la comunidad propicia la existencia y continuidad de ciertas ventas ambulantes mediante la protección a algunas personas vendedoras. En relación con lo expuesto, según Martel (2005), “se establecen relaciones de alianza y complicidad desde el consumo entre vendedores y clientes ambulantes” (p.407); por lo que como parte de esta actividad informal, quienes venden ambulante y su clientela construyen relaciones de alianza que permiten la continuidad de estas actividades, contribuyendo a la subsistencia tanto de quien compra como de las personas implicadas en el desarrollo de esta forma de trabajo.

Así también, otro de los factores vinculados con la dimensión comunal, es el acceso a educación y salud. Respecto a la primera, las personas vendedoras ambulantes ven limitada la posibilidad de continuar con su preparación profesional, dada la ubicación y requisitos de los centros educativos, como lo son cumplir con un horario, un grado mínimo de estudio y edad.

Aunado a ello, se presentan otros elementos limitantes a considerar, como los horarios de trabajo, las tareas del hogar y el cuidado de familiares, como se muestra a continuación:

*Pues sí pero sería cansado, sí está el acceso pero tendría que ser tal vez como lo han hecho muchos de sacar el bachillerato pero digamos en aula abierta o algo así (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).*

*Diay, yo digo que sí, pero a mí tal vez no es eso sino es el trabajo de la casa, las obligaciones de la casa, porque digamos, mi mamá tiene 87 años, yo no tengo más hermanos, soy hija única (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

Las limitantes materiales expuestas llevan a estas personas a desistir de seguir preparándose académicamente y con ello se da una reproducción de la desigualdad al restringirse aún más su acceso al mercado de trabajo formal, en el cual la formación profesional es un requisito importante para obtener empleo. En relación con lo planteado, las personas entrevistadas destacan:

*Sí, tanto la experiencia como el estudio, cosa que con mi caso, este, tuve apenas hasta quinto de primaria (Rosa, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*Sí es importante tener estudios para tener un buen trabajo y ganar bien (...) con lo que yo me gano puedo ayudar a mis hijos a que sigan estudiando para que el día de mañana no tengan que andar ahí limpiando servicios o llevando leña en la calle (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*Sí, claro sí es importante es lo más importante que puede haber (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

Lo anterior, visibiliza que las personas entrevistadas le asignan un valor significativo al estudio y la experiencia profesional para lograr ingresar al mercado de trabajo formal, pues lo consideran como un elemento que amplía las opciones de obtener un trabajo estable, mejor remunerado, que contemple todos los derechos laborales y permita mejorar sus condiciones de vida.

Sin embargo, Antunes y Pochmann (2008) señalan que “en las dos últimas décadas se observa el surgimiento de una nueva forma de reproducción de la pobreza, cada vez más concentrada en el segmento de la población que se encuentra activa en el interior del mercado de trabajo (desempleados y ocupación precaria)” (p.201).

De lo cual se comprende que si bien la clase trabajadora necesita trabajar para subsistir, en el capitalismo no todo trabajo brinda las condiciones para tener una calidad de vida, por lo que es necesario que estos trabajos no sean precarios, ya que la precarización laboral representa uno de los factores que agudiza y reproduce la desigualdad, pues impide el desarrollo social de las personas al someterlas a condiciones de inseguridad e inestabilidad obstaculizando el bienestar individual y familiar.

Ahora bien, respecto al acceso a salud, en el distrito central del cantón existe una carencia infraestructural importante en tanto que algunos edificios agotaron su vida útil (no cumplen con las normas necesarias de habitación y presentan limitaciones en cuanto a espacio y accesibilidad). Además, tampoco existe un hospital, por lo que la población debe ser atendida en los hospitales de Grecia y San Ramón (Municipalidad de Naranjo, 2010:148).

Así también, a pesar de que el Área de Salud de Naranjo posee una clínica y varios EBAIS para atender los distritos y poblados, esta afronta retos en lo que respecta a la consulta

vespertina, ya que no se brinda atención después del horario ordinario, y también en cuanto al acceso a especialidades médicas (Municipalidad de Naranjo, 2010:148).

Lo expuesto, guarda relación con la reestructuración estatal llevada a cabo a partir de los Programas de Ajuste Estructural implementados en los años ochenta, los cuales impusieron una reducción en la inversión social dirigida a los servicios públicos, entre estos la salud y la educación. En relación con lo planteado Carrillo y Marín (2009), señalan que la sociedad costarricense ha visto deteriorado su sistema de vida, con la aplicación de políticas neoliberales donde se disminuye el gasto social y aumenta la pobreza (Carrillo y Marín, 2009:14).

Es así como, dicha reducción en el gasto público se refleja en el área de la salud mediante el deterioro y estancamiento tanto a nivel de infraestructura, como en la contratación de personal (congelamiento del empleo, eliminación de plazas vacantes, entre otros) y la atención de la población, que afecta directamente sus condiciones de vida y la posibilidad de mejorarlas.

En la misma línea, al hacer referencia al acceso al aseguramiento, todas las personas entrevistadas manifiestan poseer algún tipo de seguro social, sin embargo, se debe indicar que las ventas ambulantes al ser una forma de trabajo no protegida ni regulada por el Estado, conlleva a que algunas de estas deban costear su aseguramiento de manera individual, sin el aporte patronal y estatal (Ver cuadro N° 8).

**Cuadro N° 8: Tipo de aseguramiento de las personas trabajadoras informales participantes en la investigación**

<b>Persona trabajadora ambulante</b>	<b>Tipo de aseguramiento</b>	<b>Especificaciones</b>
Hombre de 65 años	Directo	Pensión por IVM, específicamente invalidez
Hombre de 40 años	Directo	Independiente
Mujer de 52 años	Directo	Voluntario
Mujer de 30 años	Directo	Asegurada familiar

**Fuente:** Elaboración propia con base en las entrevistas en profundidad, 2016.

Referente al cuadro anterior, se logra evidenciar que todas las personas entrevistadas cuentan con un tipo de aseguramiento directo, ya sea cubierto por sí mismas, por medio de un familiar o mediante el Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte, lo cual concuerda con los datos brindados por la Encuesta Continua de Empleo: El Empleo Informal en Costa Rica, en donde se señala que para el IV trimestre del 2014, las personas trabajadoras informales tienen otros medios para asegurarse, como lo es el seguro de voluntario, familiar y pensionado (INEC, 2015:28).

Ante ello, se visibiliza que las personas vendedoras ambulantes entrevistadas tienen acceso a los servicios de salud mediante el seguro social; no obstante, se debe contemplar que, como bien lo plantea Blanco y Quirós (2013) “el trabajo informal define en las personas el acceso o no a garantías laborales como lo es el seguro social en caso de enfermedad, derecho a pensión, vacaciones, entre otros aspectos” (p.29).

Es así, como las personas participantes en la investigación al no ser asalariadas y tener ingresos inestables, debieron buscar alternativas para asegurarse, principalmente haciendo uso del tipo de seguro de menor costo, el cual no contempla el derecho a recibir una pensión ni a incapacitarse. Por lo que, en relación a la pregunta ¿Qué pasa si se enferma?, las personas entrevistadas exponen:

*No, diay, tengo que parar, no, no, no vendemos nada, hasta que Dios me vuelva a dar salud* (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).

*No puedo cobrar, no puedo yo, hasta el momento no me ha pasado, ahí ando con una pata mala* (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).

A partir de los testimonios se comprende que bajo las condiciones en que se desarrollan las ventas ambulantes, las personas en algunas ocasiones se ven obligadas a salir a trabajar a pesar de tener alguna limitación de salud, ya que no hacerlo implica renunciar a los ingresos y con ello limitar aún más su acceso a ciertos bienes y servicios básicos, por lo que sus condiciones de vida se deteriorarían aún más.

En relación con lo planteado, si bien el ingreso obtenido mediante el desarrollo de actividades informales permite aportar al pago de los servicios básicos, entre estos: electricidad, agua, recolección de basura, transporte y telefonía; se debe aclarar que además las familias tienen otras necesidades que deben solventar, tales como alimentación, vestido, salud, educación y recreación.

Por consiguiente, las personas vendedoras ambulantes deben realizar una priorización sobre las necesidades en las cuales deben invertir primeramente e ir restringiendo su acceso a otros derechos, como por ejemplo, la recreación. Lo cual se evidencia en los siguientes testimonios:

*(...) como decir que nosotros, yo voy a salir a comer o que vamos a ir al parque a comernos un helado todos juntos, nunca* (Elena, entrevista personal, 14 de junio de 2016).

*(...) o sea que ya no me puedo tomar la cervecita ni así, ni gastar un poquito* (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

Lo expuesto, evidencia que el ingreso generado por una sola actividad informal no es suficiente para satisfacer completamente todas las necesidades básicas, por lo que ante los bajos ingresos, las personas buscan complementarlos mediante la realización de labores

informales simultáneas, lo que conlleva a un aumento de la jornada de trabajo y la intensificación de este.

Es decir, se da una distribución del tiempo en los diferentes espacios de trabajo, que obliga a estas personas a organizarse alrededor de las actividades productivas y reproductivas, lo cual restringe los tiempos de descanso y cuidado personal, volviéndose indispensable realizar un reacomodo y adaptación de la vida cotidiana. Lo anterior se visibiliza en los siguientes testimonios:

*Sí, limpiar una casa una vez por semana y el día que me pueda acomodar (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*Mi esposo tiene una mueblería, entonces ahí le estoy ayudando y yo por aparte ahora con lo mío (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).*

*Vendo lotería también los días de sorteos (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Lo cual guarda relación con las estrategias que utilizan las personas para generar mayores ingresos que les permitan sobrevivir y buscar calidad de vida tanto para sí mismas, como para sus familias; ante ello, las personas se ven condicionadas a insertarse al trabajo informal debido a sus condiciones de vida y los cambios generados en el mercado de trabajo capitalista, en donde según Pérez (2005) “las dinámicas excluyentes predominan” (p.55).

Ante ello, se logra determinar que la dinámica excluyente que se gesta en el mercado de trabajo formal capitalista, obliga a la clase trabajadora a modificar y adaptar sus condiciones de vida a los cambios del mercado, por lo que, según Chinchilla y Valerín (2012) el sector informal se presenta como una opción que brinda trabajo a personas que de lo contrario no podrían encontrar empleo en el sector moderno; no obstante, estas actividades generan bajos ingresos (p.8). Por lo cual, tales esfuerzos se limitan únicamente a la subsistencia individual y familiar, no pudiendo aspirar a mejorar sus condiciones de vida.

Asimismo, como parte de los testimonios se visibiliza la relación existente entre el sector formal e informal, en donde más que una contradicción prevalece una interrelación entre ambos, ya que algunas de las personas entrevistadas realizan actividades informales en el sector formal, lo que evidencia parte de los mecanismos utilizados por el mismo sistema capitalista para explotar la fuerza de trabajo.

Según Portes (1995) el denominado sector informal ha mantenido y aún mantiene una relación funcional con la economía capitalista moderna (p.39). Es así como, se comprende que la informalidad es producto de los cambios en el mercado de trabajo y las formas de explotación de la clase trabajadora que buscan intensificar la acumulación del capital, generando una relación funcional entre ambos sectores, en donde las ventas ambulantes son parte del funcionamiento necesario del sistema económico, y se encuentran a expensas de los ciclos de producción y las formas de acumulación capitalista.

### ***5.3 Condiciones de vida y su relación con las formas de trabajo de las personas vendedoras ambulantes***

*La fuerza humana de trabajo es descartada  
con la misma tranquilidad con que se  
descarta una jeringa (Antunes, 2001:2).*

En este objetivo se pretende explicar la relación existente entre las condiciones de vida de las personas participantes de la investigación y las formas de trabajo que desarrollan, por consiguiente, se abarcan las dimensiones personal, familiar y comunal que caracterizan a las personas vendedoras ambulantes, en tanto se considera que estas se relacionan con la posición que se ocupa en la estructura productiva, al ser determinadas, producidas y valoradas por el sistema a través de mediaciones que responden a los intereses del capital y la división social del trabajo.

En primera instancia, se debe señalar que la incorporación de las personas entrevistadas al trabajo informal de ventas ambulantes, responde a ciertas condiciones que se fueron desarrollando en sus historias de vida como producto de los procesos de desigualdad, marginalidad, opresión y dominación presentes en el sistema capitalista, y a las diferentes

transformaciones que este ha generado a nivel macro y micro social. Lo cual se refleja a continuación:

*(...) pedimos un préstamo e hipotecamos la casa (...) teníamos la pulpería, pero no funcionó porque diay, el alquiler, la luz, el agua (...) y no veíamos ganancias, todo era para pagar entonces la quitamos y luego diay por último me dediqué a vender blusas (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*(...) lo último fue una soda y ahí se invirtieron todos los ahorros que teníamos y la soda no funcionó, entonces quedamos sin capital para volver a empezar (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).*

*(...) porque yo tuve muchos patronos, lo que querían de uno era nada más la fuerza física, no le daban a uno el chance de aprender algo más teniendo uno el potencial (...) La pulseo yo y yo sé que fue esfuerzo mío y ya, no tengo que darle fuerza a nadie (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).*

*Al estar pensionado no puedo aparecer en ninguna parte con trabajo (...) no es un montón lo que yo hago, no más para comer un poquito, ayudarme (...) para ayudar a mis hijos a que estudiaran y todo eso (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

A partir de los testimonios anteriores, se encuentra que la incorporación de las personas entrevistadas al trabajo informal estuvo mediada por diversos factores, entre estos: el declive de los negocios familiares, el endeudamiento adquirido para desarrollarlos y la necesidad de generar ingresos para sobrevivir, como es el caso de Elena y Amanda.

Lo anterior se relaciona con la ideología neoliberal del “emprendedurismo”, en donde las condiciones materiales obligan a las personas a autoemplearse, por lo que mediante dicha ideología se pretende resolver su desempleo, al mismo tiempo que individualiza la situación, al responsabilizarlas del éxito o fracaso del negocio que emprenden.

Por lo que, el neoliberalismo promueve la práctica del emprendedurismo como respuesta al desempleo, es decir, para el ejército laboral de reserva. Ante ello, se incentiva a alcanzar la independencia en el empleo bajo el discurso de ser su propio jefe o jefa, esto mediante el

talento y el esfuerzo individual, ocultando que esto es un mecanismo que permite la reproducción del sistema capitalista cultural y materialmente.

Culturalmente, se reproduce una falsa conciencia del sujeto o sujeta al interiorizar la ideología de quien le oprime, entonces pasa de ser una persona asalariada que vende su fuerza de trabajo en el mercado laboral a considerarse una "empresaria para sí" (Martínez, 2016:1).

Por lo tanto, el sistema capitalista mediante la idealización de las personas como empresarias, se nutre de sus "actividades emprendedoras", y no muestra que la mayoría de estas se desarrollan dentro de la economía informal, bajo formas de trabajo precarias que no brindan las condiciones necesarias para tener estabilidad en el desarrollo de la reproducción social de la vida; por lo que, dicho sistema oculta la realidad de un autoempleo forzado y la funcionalidad socioeconómica y política del trabajo informal.

En la dimensión material, el emprendedurismo permite la reproducción del sistema en tanto la misma lógica del capitalismo monopólico, provoca que los negocios terminen siendo expoliados<sup>6</sup> por el gran capital ya sea industrial, comercial o financiero (Martínez, 2016:1). Es así como, la creación de empresas pequeñas es funcional al sistema capitalista, en tanto estas acaban siendo expoliadas por los grandes monopolios, los cuales continúan acrecentando su poderío mediante la centralización y concentración de capital.

En relación con lo expuesto, Lenin (1975) plantea que "No estamos ya ante una lucha competitiva entre grandes y pequeñas empresas (...) sino ante el estrangulamiento por los monopolistas de todos aquellos que no se someten al monopolio, a su yugo, a su arbitrariedad" (p.28).

En efecto, en el desarrollo del capitalismo las principales ganancias son absorbidas por los grandes monopolios, quienes dictan las normas bajo las cuales se rige la competencia entre

---

<sup>6</sup> ¿Cómo se dan las relaciones de explotación?: a) las personas productoras al no poseer autonomía y capacidad de negociación frente al capitalista, aceptan un precio de compra inferior al valor de la mercancía o de sus costos de producción, porque no poseen otra alternativa; y b) la lógica del capital le determina al productor mercantil cómo producir, modificando la jornada e intensidad de su trabajo (Martínez, 2016:3).

grandes y pequeñas empresas, en donde estas últimas son explotadas mediante relaciones desiguales, que perpetúan su sometimiento y opresión.

Retomando los motivos por los cuales las personas se dedican a las ventas ambulantes, Gerardo destaca la explotación vivida en el sector formal, lo cual se vincula con la división de la sociedad en clases sociales, en donde las personas dueñas de los medios de producción utilizan diferentes estrategias para adueñarse de la plusvalía producida por la clase trabajadora que vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario, el cual es considerablemente menor respecto al valor que produce. En relación con lo planteado, Sossa (2010) señala que:

*La alienación de la actividad surge en el proceso del trabajo, el trabajador se enajena de sus propias facultades creadoras, no vive su actividad como algo que realmente le pertenezca, no es una actividad que forma parte de sus aspiraciones (p. 44).*

Ante ello, algunas personas se ven impulsadas a buscar otras opciones laborales en donde no vendan su fuerza de trabajo, y que aparentemente les permitan tener cierto grado de libertad creadora, de la cual sentirse apropiadas, como lo son las actividades informales de ventas ambulantes. Según Martínez (2016) esto genera que no haya un reconocimiento de su opresión, es decir, lo que prevalece es una falsa conciencia que niega las posibilidades de emancipación (p.2).

Por consiguiente, aunque las personas vendedoras ambulantes no vendan su fuerza de trabajo y consideren que ya no son explotadas al ser sus propias jefas, estas al desarrollar actividades informales se exponen a procesos de autoexplotación en condiciones de trabajo precarias (extensas jornadas de trabajos, producción de mercancías con herramientas simples, sin acceso a garantías laborales, ingresos inestables, entre otros) que inciden en sus modos de vida, debido a que las relaciones de explotación y flexibilización del mercado de trabajo capitalista se extienden tanto en el sector formal como informal.

De esta manera, la presencia de relaciones de explotación de la fuerza de trabajo es uno de los principales factores que media en la incorporación de las personas al trabajo informal,

ya que el sistema utiliza y explota dicha fuerza mientras esta sea funcional al proceso productivo; sin embargo, una vez que las personas no poseen lo requerido, son expulsadas del mercado de trabajo formal, tal y como se visibiliza en la vivencia de Mario, quien por una limitación en su salud fue pensionado por invalidez. No obstante, el dinero recibido por esta pensión no es suficiente para solventar completamente las necesidades de él y su familia, por lo que se vio obligado a buscar alternativas de trabajo informales.

Según Hinkelammert, el mercado de trabajo actual se caracteriza por ser un mecanismo destructor que imposibilita la seguridad de integración de la persona en la división social del trabajo, a través del empleo y la satisfacción de sus necesidades (1948: 286). Ante ello, se comprende que la expulsión del proletariado del mercado de trabajo formal incide sobre sus condiciones de vida; impulsándole a desarrollar trabajos que les permitan la subsistencia; sin embargo, las condiciones de trabajo informal no permiten satisfacer las necesidades básicas debido a los bajos e inestables ingresos.

### **5.3.1 Dimensiones personales en relación con las formas de trabajo**

Aunado a las condiciones que han incidido en la incorporación de las personas entrevistadas al trabajo informal de ventas ambulantes, es importante establecer también la relación entre las condiciones de vida de estas personas y sus formas de trabajo. Como parte de dichas condiciones se destaca la dimensión personal conformada por: el patrimonio material, el estado de salud física y discapacidad, el historial migratorio, la experiencia laboral y la preparación profesional.

En lo que respecta al patrimonio material, se determina que este se relaciona con las actividades informales realizadas por las cuatro personas entrevistadas, en tanto estas no cuentan con medios de producción que les permitan realizar procesos de acumulación de capital, ahorrar o adquirir más bienes. Respecto a la carencia de medios de producción, Marx (1989) señala que esto es fruto de un desarrollo histórico precedente (p.107), en donde el régimen de producción y acumulación capitalista genera una serie de transformaciones económicas, sociales, políticas, culturales e ideológicas, que conllevan a una división de la sociedad en clases sociales.

Es así como, las personas entrevistadas solamente poseen su fuerza de trabajo, la cual al dejar de ser funcional para el proceso productivo y quedar desempleadas, deben buscar opciones laborales en las cuales puedan desenvolverse, y en este caso las ventas ambulantes representan una forma de trabajo que se adapta, entre otros aspectos, a sus posibilidades materiales, como se muestra a continuación:

*(...) en ese momento tenía, yo creo que como 10.000 colones y las blusas valían como 800 colones cada blusa, entonces yo calculé que, digo yo, y si las vendo, me gano 200 colones, digo yo, voy a arriesgarme y empecé a vender blusas a 1000 (Elena, entrevista personal, 7 de junio de 2016).*

*(...) yo estoy por ejemplo con ganas de hacer algo y voy y compro un poco de tal cosa y diay ahí le meto un poco, un pedacito más veá (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Lo anterior, se vincula con las características propias del trabajo informal, ya que para vender de forma ambulante no es indispensable contar con gran cantidad de capital inicial, ni con un establecimiento comercial, pues los productos son elaborados en sus viviendas, o bien son adquiridos mediante alianzas con otras personas vendedoras. Respecto a esto último las personas entrevistadas señalan:

*(...) La sandía me la trae un muchacho que viene a la feria un viernes (...) lo que es la guayaba, los limones, el apio y la piña la consigo aquí en los tramos (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).*

*Los lácteos me los trae un muchacho de Zarcero (...) lo que yo preparo, en la feria, en el supermercado (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).*

Es así como el trabajo informal implica la construcción de redes sociales, esto con el fin de ingresar y mantener esta forma de trabajo, por lo que estas alianzas facilitan la obtención de materias primas o productos finales para producir o comercializar, del mismo modo propician el desarrollo de cadenas productivas que dinamizan la economía mediante la circulación mercantil, proveyendo un ingreso a las partes involucradas.

No obstante, los ingresos obtenidos se limitan a la sobrevivencia, ya que según Portes y Haller (2004), las ventas ambulantes tienen como objetivo “la supervivencia de una persona o de un hogar a través de la producción directa con fines de subsistencia o de la mera venta de bienes y servicios en el mercado” (p.13). Por lo que, estas actividades si bien se ajustan a las condiciones de vida de las personas, no les permite ahorrar ni adquirir bienes con los cuales mejorar dichas condiciones y ampliar la cantidad de mercancías para la venta.

Asimismo, otro de los elementos que se vincula con el desarrollo de actividades informales es el estado de salud física o presencia de discapacidades, puesto que a partir de la supuesta pérdida de productividad, las personas son expulsadas del mercado de trabajo formal, provocando la eventual búsqueda de trabajos que se ajusten a sus condiciones, lo cual se evidencia a continuación:

*Lo único de lo que padezco es del corazón, yo ya había tenido dos infartos (...) uno tiene una medida exclusivamente para realizar el trabajo, yo no me voy a echar una carga que no la puedo encaminar, yo tengo que echar una fuerza que yo vaya desahogadamente y no vaya comprometiendo la salud del cuerpo (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

*(...) es que a mí me duele mucho la espalda, que lo que tengo es la columna torcida, entonces no es mucho lo que puedo jalar (...) pantalones me han pedido pero es que el peso no me animo y me dicen que por qué no jalo chancletas pero tampoco, es que pesa mucho, yo busco lo que sea liviano porque me duele la espalda (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

Ante ello, se puede comprender que la forma de trabajo, así como el tipo, peso y transporte de la mercancía tienen una relación directa, entre otros aspectos, con la salud de las personas vendedoras ambulantes, ya que estas consideran esta condición y las limitaciones que se desprenden de ella a la hora de seleccionar qué, cómo y cuánto vender.

Se debe considerar que si bien el estado de salud constituyó una limitante para mantenerse dentro del mercado de trabajo formal, dada la valoración que el sistema de producción y acumulación capitalista realiza, las actividades informales representaron una opción ante el

desempleo; sin embargo, una vez dentro de este sector, dicho estado se vio más deteriorado por las condiciones de trabajo en las que las personas vendedoras ambulantes se desenvuelven, ya que estas implican exponerse a una serie de situaciones que afectan su bienestar e impactan de forma directa su salud física y mental.

En relación con lo expuesto, Blanco y Quirós (2013) señalan que muchas de las personas trabajadoras informales enfrentan importantes riesgos en el lugar de trabajo; asimismo carecen de protección ante eventualidades climáticas, continuas tensiones, malas condiciones sanitarias, inseguridad y largas jornadas (p. 22). Por lo que, se constata que las condiciones en que las personas vendedoras informales trabajan son inadecuadas.

Por otro lado, referente al proceso migratorio se destaca que la inserción de las personas a las ventas ambulantes estuvo influida por las características del mercado de trabajo en el lugar de destino y sus experiencias laborales previas. En cuanto a las características de dicho mercado, se puede comprender que al desplazarse hacia una zona con condiciones similares a las del lugar de origen, las posibilidades de obtener un empleo se vieron reducidas a la incorporación en el sector primario o terciario, principalmente en actividades informales, lo cual dificultó la inserción a puestos que permitieran el disfrute de las garantías laborales.

Lo anterior debido a que la estructura económica del cantón de Naranjo durante su desarrollo histórico ha mostrado una concentración de la economía en dos grandes sectores: el primario y terciario. En el caso del primero, al presentarse una dependencia del cantón al monocultivo del café, dicho sector se ha caracterizado por ser uno de los que más ha proveído opciones de empleo, sin embargo, en su mayoría han sido trabajos informales.

Del mismo modo, se han impulsado los servicios y el comercio a través del desarrollo de actividades formales e informales, esto como parte del proyecto neoliberal promovido en los años ochenta, con el cual según Hidalgo (2000), se produce una transferencia de mano de obra desde los sectores primario y secundario hacia el sector terciario, consecuencia del proceso de terciarización de la economía (p.12). Por lo que, la expansión de los servicios ha permitido que parte de la fuerza de trabajo expulsada o no absorbida encuentre una alternativa de empleo en estas actividades.

Ahora bien, en lo que respecta a la experiencia laboral, esta se vincula con el tipo de trabajo que realizan actualmente las personas entrevistadas, debido a una incorporación temprana al mercado de trabajo informal, desarrollando ventas ambulantes o actividades ligadas a la agricultura, lo que se logra constatar en los siguientes testimonios:

*(...) bueno, yo comencé a vender desde que tenía 9 años, pero ya trabajar comencé de 13 años, y no he parado* (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).

*(...) informalmente yo le ayudaba a mi mamá (...) Yo le ayudaba desde siempre, porque yo me acuerdo que nosotros íbamos a la escuela y después en la tarde iba con ella a cobrar o así* (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).

*Diay yo me iba a coger café con mi mamá que le digo, 5 o 6 años, tal vez más carajilla (...) cogí café. me gané mis estudios de escuela y colegio porque no tenía papá entonces yo tenía que ganarme el estudio* (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).

A partir de lo expuesto, se entiende que la realización de actividades informales permitió a corto plazo satisfacer necesidades inmediatas; no obstante, al irse desarrollando ciertas condiciones de vida como la baja escolaridad, a largo plazo esto limitó la estabilidad de estas personas dentro del mercado de trabajo formal, ya que por la valorización de sus condiciones de vida y los requisitos del trabajo formal fueron expulsadas de este.

Por lo que, como parte de la dinámica del sistema capitalista y su interés de asegurar la acumulación de capital, se realiza una selección de la fuerza de trabajo integrando aquella que permita mediante sus condiciones de vida maximizar las ganancias, mientras que la fuerza de trabajo no absorbida, se ve obligada a retomar conocimientos aprendidos mediante la práctica y aplicarlos en actividades informales como lo son las ventas ambulantes.

Se debe indicar que en el caso de las personas entrevistadas, estos conocimientos se desprenden de sus propias experiencias laborales o fueron adquiridos dentro de su familia, en donde como parte de las redes de apoyo, estas debieron colaborar con las actividades informales realizadas para subsistir y por ende aprendieron el oficio.

Según Betancur, Saldarriaga y Vélez (2016) “La manera de administrar su negocio es producto del conocimiento empírico que desarrollan cada día” (p.164), es decir, los aprendizajes de las personas vendedoras ambulantes, son producto de las experiencias de vida a partir de las actividades informales realizadas, y no de un proceso de capacitación formal en diferentes temas vinculados a la administración de empresas, que les guíen en el desarrollo de las actividades a las que se dedican.

Asimismo, en lo que respecta a la preparación profesional de las personas entrevistadas se constata que predominan bajos niveles educativos, como se muestra a continuación:

*(...) no saqué la escuela llegué hasta a cuarto pero eso no me ha impedido para trabajar, no no* (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).

*Solamente sexto grado (...) el único estudio que tengo es ese, pero como le digo tengo una facilidad muy rápida de aprender* (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).

Es así como, la preparación profesional guarda relación con las formas de trabajo realizadas por las personas entrevistadas, ya que esta es un condicionante que limitó su incorporación y estaba en el trabajo formal, por lo que posterior a la expulsión de dicho sector, estas debieron desarrollar trabajos informales de baja calificación, en donde el nivel educativo no es un requisito determinante. Comprendiéndose que el desarrollo de actividades informales no constituyó una decisión voluntaria, sino mediada por la dinámica desigual del mercado de trabajo.

Ante ello, se comprende que la inserción al trabajo informal por parte de las personas entrevistadas estuvo influenciada por las condiciones que se fueron desarrollando en su historia de vida, las cuales son valoradas por esta nueva fase del capitalismo, en donde la tendencia es requerir menos fuerza de trabajo e incorporar al sistema productivo personas especializadas en determinadas áreas. En relación con lo expuesto, en el Vigésimo primer Informe Estado de la Nación se plantea que:

*(...) las actividades más dinámicas no son las que más trabajo generan: los sectores con fuertes encadenamientos solo absorben un 15% de la fuerza laboral. Además,*

*las pocas oportunidades en los sectores de punta estarán restringidas a trabajadores con ciertos perfiles (bilingües y con alta calificación educativa) (2015:33).*

Como parte de la dinámica del mercado de trabajo capitalista, se reduce la cantidad de mano de obra contratada y se generan procesos de selección de las personas de acuerdo a sus condiciones de vida, es decir se incorpora a las personas más idóneas según los requerimientos de acumulación, agudizándose los procesos de desempleo, descalificación y subproletarización que se manifiestan en el crecimiento del trabajo informal. En relación con lo planteado, Antunes (2001) destaca que hoy la fuerza de trabajo es desechada “con la misma tranquilidad con que se descarta una jeringa” (p.2). Lo expuesto provoca un aumento de la clase proletaria que vivencia desempleo y que se encuentra a expensas de los intereses del capital.

En la misma línea, Hinkelammert (1996) destaca que “el mercado capitalista crea seres humanos sobrantes para eliminarlos después, entonces su lógica en relación a ellos es destructora y no armónica” (p.98). Ante ello, el sistema capitalista genera dentro de dicho mercado procesos de desigualdad y marginalidad que repercuten en las condiciones de vida de las personas, obligándoles a autoemplearse de manera forzosa.

Aunado a lo anterior, mediante las entrevistas se evidenció que las personas han interiorizado el discurso ideológico que individualiza el fenómeno del desempleo y oculta los procesos de desigualdad dentro del mercado de trabajo, tal y como se visibiliza seguidamente:

*Si usted quiere trabajar y quiere desempeñarse en algo, depende mucho de su persona y la forma de ser. (...) el que quiere trabajar trabaja aunque no tenga estudio, pero sí es importante tener estudios para tener un buen trabajo y ganar bien (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*Inclusive aquí hay muchachos estudiados, yo no sé por qué no consiguen trabajo (...) no sé por qué será, a mí nunca se me ha dificultado porque yo siempre lo que*

*hice fue manejar, ayudarle a mi tata o venir a vender* (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

A partir de los testimonios anteriores, se constata que las personas entrevistadas conciben las características personales como uno de los principales medios para obtener empleo, no considerando los condicionantes estructurales que determinan su ubicación en el mercado de trabajo, lo cual demuestra una interiorización del discurso ideológico neoliberal, en donde se señala que:

*(...) la raíz de la desigualdad de la propiedad no está en el tipo de división social del trabajo o en las relaciones sociales de producción, sino en la desigualdad de fuerza y destreza, en el diferente mérito personal de cada uno en la lucha competitiva para conseguir bienes (...) no es un problema estructural de las relaciones sociales capitalistas, sino un problema de ingenio personal y de mayor o menor aplicación en la competencia de mercado* (Samour, 1998: 606).

En vista de lo expuesto, se comprende que dentro de la ideología neoliberal, la justificación a la desigualdad y los procesos de explotación dentro del mercado de trabajo, se encuentra en las condiciones de vida de las personas, responsabilizándolas y culpabilizándolas por no esforzarse para poseer los requerimientos demandados por el sistema y así competir dentro de dicho mercado.

Sin embargo, a partir de una perspectiva marxista sobre la inserción de las personas al trabajo informal, se debe tomar en cuenta que las condiciones de vida de las personas se desarrollan dentro del sistema capitalista, en donde estas son determinadas, producidas y valoradas por dicho sistema, donde converge la división social del trabajo que genera la desigualdad de clases.

El neoliberalismo niega los procesos de opresión y expulsión dentro del mercado de trabajo capitalista e individualiza el desempleo al delegar la responsabilidad de obtener un empleo

a las personas y liberar al Estado de la obligación de garantizar el derecho a un trabajo<sup>7</sup> debidamente remunerado desde condiciones de estabilidad y seguridad social.

### 5.3.2 Dimensiones familiares en relación con las formas de trabajo

Ahora bien, al hacer referencia a las dimensiones familiares, específicamente al patrimonio material, tipo de familia, número de dependientes y redes de apoyo, se logra evidenciar que estas se relacionan con las formas de trabajo que las personas realizan.

Se debe señalar, que el patrimonio material familiar al igual que el individual se vincula con las actividades informales realizadas por las personas entrevistadas, debido a que existe una carencia de medios de producción que permitan desarrollar otras actividades económicas que propicien la acumulación de capital, por lo que las ventas ambulantes al brindar la opción de ser realizadas con medios de consumo del hogar, se presentan como una alternativa que se ajusta al patrimonio que poseen.

A partir de lo anterior, es importante aclarar que las mercancías comercializadas por tres de las cuatro personas entrevistadas en profundidad, son de consumo inmediato (tamales, empanadas, pan casero, prestiños, ensaladas de frutas, bebidas naturales, desayunos, entre otros) y se elaboran con utensilios y productos de su hogar.

Por lo tanto, se puede establecer que no existe acumulación de capital que permita la adquisición de herramientas especializadas para la producción y comercialización de las mercancías, lo cual tiene implicaciones en la cantidad de producto elaborado y el tiempo de trabajo socialmente necesario para su realización, contemplando que como parte de este último, al carecer de tales herramientas se da una intensificación del trabajo, por lo que se requiere la colaboración del grupo familiar para el desarrollo de las tareas que el proceso demanda, sin percibir un salario por el trabajo realizado.

---

<sup>7</sup> Artículo 56: El trabajo es un derecho del individuo y una obligación con la sociedad. El Estado debe procurar que todos tengan ocupación honesta y útil, debidamente remunerada, e impedir que por causa de ella se establezcan condiciones que en alguna forma menoscaben la libertad o la dignidad del hombre o degraden su trabajo a la condición de simple mercancía. El Estado garantiza el derecho de libre elección de trabajo (Constitución Política de Costa Rica, 1949).

De acuerdo con lo planteado, Tunal (2010) destaca que en las ventas ambulantes, la totalidad o parte de la fuerza de trabajo de la unidad doméstica se ocupa de llevar a cabo la producción, y el ingreso generado satisface directa o indirectamente las necesidades de la economía familiar (p.65). Ante ello, el trabajo realizado por estas personas no es remunerado en efectivo, sino mediante la satisfacción de necesidades alimentarias, de vestido, educación, vivienda, servicios básicos, entre otros.

Asimismo, en cuanto al tipo de familia, se evidencia que ha existido un patrón en el cual algunos de sus miembros (madre, hijo o hija) también se dedican o dedicaron a las ventas ambulantes, como se destaca a continuación:

*Mi mamá ya tenía 3 años de haberse venido de Guápiles, ella hace lo mismo que yo hago* (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).

*Mi mamá es comerciante también, igual en la calle (...) vende ropa y electrodomésticos, es polaca* (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).

*(...) andaba una revista de colonias y de toda esa vara, esas eran buenas, pero era por ayudar una hija mía, nada más* (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).

Respecto a lo planteado, se constata que las condiciones familiares median en el tipo de trabajo que las personas entrevistadas realizan, puesto que según los relatos se destaca un historial familiar relacionado con las actividades informales actualmente desarrolladas, esto en razón de que al formar parte del entramado social, el sistema capitalista les ha generado y perpetuado una condición en la cual solamente cuentan con su fuerza de trabajo para subsistir. En vista de lo anterior, estas personas no tienen otra opción que vender dicha fuerza como mercancía, no obstante, al no encontrar quien la compre, deben explotarse a sí mismas y sus familias.

Comprendiéndose que, las estructuras del modo de producción capitalista determinan de forma dialéctica las condiciones de vida de las personas, ya que según García (2005) cada modo de producción genera un cierto modo de vida, al igual que produce bienes materiales (s.p). Es decir, el capitalismo condiciona la vida cotidiana y produce ciertas condiciones de

vida en las personas que son valoradas en el mercado de trabajo por dicho sistema acorde con los intereses de explotación.

Es por ello que, frente a los procesos de desempleo y explotación propios del mercado de trabajo, las personas se ven obligadas a retomar diferentes experiencias, en donde muchas son adquiridas a partir de las formas de trabajo familiares, tal y como lo destaca Solís (2014) “otros vendedores transfieren a sus hijos el conocimiento del oficio, pues varias generaciones de su familia se han dedicado a las ventas ambulantes” (p.88). Lo cual se evidencia en el siguiente relato: "aprenda lo que yo le enseñé (refiriéndose a su hijo) porque usted no sabe si el día de mañana a mí me da un yeyo y esto le sirve a usted para seguir estudiando y ayudarlo a su madre” (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).

De acuerdo con lo planteado, se logra determinar que ante las necesidades e intereses del capital y por consiguiente, las limitaciones presentes en los modos de vida familiares, nace la necesidad de enseñar a los hijos e hijas diferentes estrategias que les permita afrontarlas, provocando de este modo que se reproduzca el trabajo informal de ventas ambulantes dentro de las familias.

Asimismo, en lo que respecta a la cantidad de personas dependientes por familia, se evidencia que existe una relación con el tipo de actividad informal que realizan los jefes o jefas de hogar, puesto que, por un lado el desarrollo de las ventas ambulantes se liga a la dependencia económica de sus familiares y por otra parte, con las responsabilidades vinculadas al cuidado. Respecto a la primera, las personas entrevistadas recalcan:

*(...) uno está haciendo un curso de ebanistería ese no trabaja, uno está estudiando y el otro el varoncillo ya sacó el bachiller pero está esperando que lo llamen de un trabajo; ahorita solamente yo trabajo, toda la familia depende de mis ingresos (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

*(...) había que comprar comida, tenía que pagar luz, esa semana me tocó eso, entonces totalmente me reniqué, o sea, no me alcanzó (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

Con base en lo expuesto, se destaca la importancia económica que tienen las ventas ambulantes para la familia y la responsabilidad que poseen las personas vendedoras ambulantes, en cuanto a la constante búsqueda y desarrollo de alternativas que les garanticen producir un ingreso diario para lograr la subsistencia individual y familiar, aún bajo ciertas carencias. De acuerdo con lo señalado, Vega (2015) destaca que las personas vendedoras ambulantes al no tener formas legítimas de inserción al mercado de trabajo, esta actividad “se convierte en su medio para garantizarse los recursos de subsistencia, como parte del ingenio que nace en condiciones adversas” (p.43).

No obstante, se debe indicar que a pesar de los diferentes esfuerzos para solventar las necesidades de la familia, los ingresos siguen siendo bajos, por lo que se vuelve necesario realizar una restricción y priorización de estas, resolviendo las más prioritarias para la reproducción del grupo familiar. Es decir, las ventas ambulantes realizadas por las personas entrevistadas implican un ingreso inestable que genera la insatisfacción de algunas necesidades básicas.

Ahora bien, referente a las responsabilidades ligadas al cuidado de familiares, una de las personas entrevistadas expone:

*(...) tampoco puedo dejar a mamá sola, entonces tiene que haber alguien que se quede con mamá, entonces tengo que jugármela entre los horarios de mi hija, de César, para yo ir a cobrar, entonces como mi esposo trabaja en la noche, en las mañanas está durmiendo, entonces yo me aprovecho que él está durmiendo y yo me voy a cobrar (...) yo voy cuando pueda, a la hora que yo pueda y el día que yo pueda (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

Con base en lo planteado, se constata que la dinámica del hogar y el cuidado de familiares limitan el tiempo con el que cuentan las personas entrevistadas para realizar las ventas ambulantes, por lo que como parte de las prácticas, estas adaptan sus horarios y días de trabajo de acuerdo con los quehaceres cotidianos, o bien en ocasiones deben recurrir a redes de apoyo familiares, en las cuales según Gómez (2007) se presenta un mayor grado de confianza para buscar colaboración tanto en la administración y atención del puesto, como en el cuidado y tareas del hogar (p.44).

Constatándose que dichas redes guardan relación con las formas de trabajo realizadas por las personas participantes de la investigación, ya que por una parte colaboran con el cuidado de familiares y el proceso de producción o comercialización de las mercancías; y por otro lado, poseen un papel importante en la provisión de materias primas o productos finales para el desarrollo de las ventas ambulantes, como se muestra a continuación:

*(...) son blusas hechas por una sobrina mía, ellas las hace en la casa; para mí es fácil conseguirlas (...) a veces ella me las da fiadas y yo se las pago la semana que sigue, casi siempre lo hago así. Esta semana (...) debía blusas que tenía que abonarle, entonces no le aboné a las blusas porque había que comprar comida (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*La papaya como le digo mi hermano me la vende (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).*

A partir de lo expuesto, se visibiliza que aunque las personas vendedoras ambulantes entablan diversas alianzas comerciales con otras personas trabajadoras, también el grupo familiar les brinda ciertas condiciones que facilitan tanto la adquisición de las materias primas o productos finales para comercializar, como facilidad de pago y opciones de crédito, situación que amortigua la inestabilidad del ingreso, permitiendo que en ocasiones se posponga este pago mientras se hace frente a otras necesidades impostergables.

Lo anterior permite comprender que las alianzas establecidas por las personas vendedoras ambulantes se encuentran vinculadas a sus posibilidades materiales, por lo que estas alianzas se constituyen en condiciones que facilitan adquirir o producir una mercancía, la cual, mediante su venta asegure percibir un ingreso que posibilite la sobrevivencia individual y familiar, así como el desarrollo de la actividad informal.

Referente al desarrollo de las actividades informales, se debe destacar que estas son impulsadas por el capitalismo, ya que según Gómez (2007) la informalidad es un hijo del capitalismo y no algo contrario a él, en donde se da una suplantación del empleo formal asalariado con otro individualizado, que responsabiliza a la clase trabajadora del cubrimiento de sus necesidades (p.51).

Por lo tanto, se comprende que las ventas ambulantes son un resultado estructural del modo de producción capitalista, pues surge como una alternativa para la población expulsada de la formalidad social y productiva, en donde el proletariado que las integra tiene como objetivo solventar su subsistencia mediante la comercialización de productos y servicios.

### 5.3.3 Dimensiones comunales en relación con las formas de trabajo

Para determinar cómo las dimensiones comunales se relacionan con las formas de trabajo de las personas entrevistadas, se analizan las redes de apoyo comunales, acceso a la educación, salud, opciones de trabajo y a servicios públicos.

En cuanto a las redes de apoyo comunales y su relación con las formas de trabajo realizadas por las personas entrevistadas, se debe señalar que estas representan un elemento importante para el desarrollo y continuación de las ventas ambulantes, ya que las mercancías ofrecidas son en su mayoría adquiridas por las personas de la comunidad, lo que se visibiliza seguidamente:

*La ruta mía es de aquí de la casa a Naranjo (...) primero entro a la escuela y al aserradero ¿Pasa casa por casa? Si, después voy al aserradero, voy a la escuela y en veces nada más hasta la escuela llego (...) solamente cuando voy al aserradero sí casi todo mundo compra (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

*(...) en San Miguel paso a las mueblerías que están ahí abajo por el restaurante, a la bomba Panamericana y Carbachez (...) el queso sí vengo a Naranjo, bajo a las Tres Marías y después otra señora por aquí yendo para San Jerónimo y en San Miguel nada más (Amanda, entrevista personal, 22 de junio de 2016).*

*Yo me tengo que mover lo que es en la mañana al mercado, entonces del mercado paso a la Musmanni, de la Musmanni paso a los supermercados que abren a las 7 en punto. Ella (refiriéndose a la esposa) a las 7 se va para el kínder, agarra del kínder y se viene aquí a las 7:30 está ahí en, cuando abren el juzgado, la Farmacia Montesoli (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).*

En relación con lo planteado, se constata que las personas vendedoras ambulantes comercializan sus productos dentro de su comunidad, y quienes se movilizan lo hacen principalmente hacia los distritos más cercanos, en donde usualmente las personas compradoras son conocidas.

Como parte de las ventas ambulantes, son fundamentales los vínculos comunales, que se concretan mediante acciones en las que las personas de la comunidad se involucran en el desarrollo de las actividades informales, al adquirir los productos comercializados por quienes venden ambulantemente, forjándose relaciones sociales de cooperación entre estas últimas y las personas compradoras, a partir del beneficio mutuo.

Es así como, las ventas ambulantes son una actividad informal compuesta por el contacto basado en una relación social entre personas compradoras y vendedoras, en este vínculo según Durán (2013), “es tan necesario el comprador o compradora como el vendedor o vendedora: no puede existir, así, uno sin el otro” (p.61).

No obstante, se debe tomar en cuenta que la existencia de personas que se dediquen a las ventas ambulantes, así como de quienes requieren las mercancías que estas proporcionan, es condicionada por el capitalismo que ha generalizado los procesos de explotación, desigualdad, marginalidad, empobrecimiento y precarización del trabajo, en el sector formal e informal, deteriorando las condiciones de vida de la clase proletaria en general.

Por ello, las redes de apoyo comunales como parte de esa cotidianidad y realidad social, a la vez permiten que las personas vendedoras ambulantes entrevistadas puedan extender su clientela, ya que estas en ocasiones informan a otros vecinos y vecinas sobre los productos vendidos y su calidad, tal y como se muestra a continuación:

*(...) porque ejemplo, eh tal vez llego a una casa y me dice: vieras que la vecina quiere una blusa como esta (...) ¿Por qué usted no le ofrece? Yo le dije que yo se la iba a mandar, entonces diay, ya hay una clienta nueva (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*(...) dicen: ¿es cierto que usted vende una resbaladera muy buena? Me han dicho, y no sé qué, me puede vender una. Muchacho, me para alguien por allá, me puede vender tal cosa, porque ya saben lo que uno anda* (Gerardo, entrevista personal, 06 de junio de 2016).

Por lo que, se logra constatar que para las personas vendedoras ambulantes es de suma importancia el apoyo brindado por las redes comunales, ya que al tener limitaciones respecto a estrategias de mercadeo, estas dependen de la recomendación que realiza su propia clientela. En relación con lo expuesto, Betancur, Saldarriaga y Vélez (2016) destacan que la principal estrategia de comercialización de las personas vendedoras ambulantes se encuentra en el mercadeo directo, es decir “su mayor fuerza comunicacional está en el “voz a voz” (...) que se genera entre sus consumidores” (p.168).

Debido a lo anterior, se logra determinar que la recomendación realizada por las personas compradoras es fundamental para la venta de los productos, ante ello quienes venden ambulantemente garantizan dicha recomendación utilizando como estrategias la calidad del producto, el buen trato y los precios accesibles, como se evidencia en los siguientes relatos:

*Entonces digo yo, bueno tengo que hacer algo que la gente le guste, hacerlo bien hecho, tener buena calidad en lo que estoy haciendo (...) yo vendo porque a la gente le gusta el trato de uno, porque la gente ve el aseo de uno y usted sabe que todo entra por la vista* (Gerardo, entrevista personal, 6 de junio de 2016).

*(...) usted tiene que buscar cosas de calidad, si usted compra calidad vende calidad y no hay nadie que le diga a usted: vea esto* (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).

*(...) uno da barato entonces uno vende más* (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).

A partir de lo expuesto, se constata que para las personas vendedoras ambulantes es de importancia desarrollar formas de atraer y mantener la clientela, puesto que, de ella depende, en parte, la cantidad y estabilidad del ingreso obtenido cotidianamente para sufragar los gastos individuales y familiares.

Solís (2014) plantea que para las personas vendedoras ambulantes se vuelve primordial que su clientela se familiarice, esto con el fin de que puedan convertirse en compradoras fijas que sepan dónde encontrarlas y qué productos adquirir, estableciéndose relaciones de confianza (p.86). Por lo que, la estabilidad en la clientela constituye una constante fundamental para el ingreso, pues la permanencia en esta actividad está condicionada por los vínculos desarrollados con esta, sin los cuales su supervivencia se vería amenazada y la posibilidad de integrarse en el desempleo aumenta.

En relación con lo señalado, se destaca que en el capitalismo, el resultado más evidente es la expansión sin precedentes del desempleo estructural que abarca a todo el mundo, a escala global (Antunes, 1995: 29). Ante ello, se evidencia que en el capitalismo tardío el proletariado informal se enfrenta a una lucha constante por sobrevivir mediante la autoexplotación, a partir de la cual se genera un ingreso que permite bajo ciertas carencias satisfacer las necesidades básicas.

Por otra parte, en cuanto al acceso a educación, se logra evidenciar que existe una relación directa entre este y la realización de actividades informales, ya que a pesar de que las personas entrevistadas en el transcurso de su vida han tenido la oportunidad de asistir a diversas instituciones educativas, estas se vieron forzadas a desistir de seguir preparándose académicamente, debido a diversos condicionantes que han tenido implicaciones a nivel económico y familiar, limitando su acceso a trabajos formales.

Ya que, como parte de los requerimientos para obtener un trabajo formal que contemple los derechos laborales y mejores condiciones de trabajo, se vuelve necesario contar con grados académicos acordes con tales empleos y que permitan competir en el mercado. Respecto a lo planteado en el Programa Estado de la Nación (2015) se señala que “el desempleo afecta más a las personas con baja calificación: siete de cada diez personas que se encuentran en esa situación no concluyeron la educación secundaria” (p.102).

Ante lo cual, se comprende que como parte del sistema capitalista, el bajo nivel educativo representa un condicionante que conlleva a la expulsión o no absorción del proletariado dentro del mercado de trabajo formal según los procesos de acumulación. Es por ello, que aquellas personas que cuentan con un bajo nivel educativo ven restringido el acceso y

mantenimiento dentro de dicho sector, por lo que generalmente se ven obligadas a recurrir a trabajos precarios, parciales, tercerizados e informales, que se reflejan en las condiciones de vida de estas personas, perpetuando la opresión de la clase proletaria.

Del mismo modo, respecto a la relación entre el acceso a salud y las formas de trabajo realizadas por las personas entrevistadas, se logra constatar que las limitantes de salud se convierten en un factor por el cual las personas son expulsadas del trabajo formal, al no cumplir con los requerimientos exigidos por la dinámica del sistema productivo capitalista, por lo que se ven impulsadas a incorporarse al trabajo informal; no obstante, una vez dentro de este, las personas con el objetivo de tener acceso a servicios de salud, se acogen a un tipo de aseguramiento de menor costo que no garantiza el derecho a incapacitarse, ni en un futuro acceder a una pensión, lo cual continúa deteriorando sus condiciones de vida.

En relación con lo expuesto, Escobar, Pico y Vélez (2013) señalan que “el trabajo ha sido considerado uno de los determinantes relevantes en las condiciones de vida y salud de las personas, que en el caso del trabajo informal refuerza su vulnerabilidad” (p.160), comprendiéndose que la informalidad laboral genera condiciones desfavorables en la salud de las personas vendedoras ambulantes, asociadas a factores relacionados con las condiciones precarias de trabajo. Tales como la imposibilidad de incapacitarse, la agudización o la aparición de nuevas enfermedades, que además podrían provocar que en un futuro se vean limitadas para realizar algunos tipos de trabajo, reduciendo aún más las opciones de empleo a las cuales incorporarse.

Respecto al acceso a opciones de trabajo, existe una influencia directa con las actividades informales que las personas desarrollan, ya que según las entrevistas realizadas, en Naranjo existen limitaciones en cuanto a cantidad y diversidad de empleos que permitan absorber suficiente fuerza de trabajo como se aprecia en los siguientes relatos:

*(...) diay no hay trabajo para trabajar y el que tiene pues cuida su trabajito y no lo afloja porque diay lo agarra otro, me entiende (Flor, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*Aquí en Naranjo las opciones que hay de trabajo es como manejar taxi, que casi siempre hay ratillos por turnos y el trabajo está muy escaso en Naranjo (Roberto, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

*Francamente aquí no hay fuente de empleo, como decir, un almacén, bueno lo único son los almacenes de importadoras. Pero como decir, trabajo, trabajo no (Pedro, entrevista personal, 16 de mayo de 2016).*

Es importante indicar que en el capitalismo periférico siempre existe fuerza de trabajo sobrante, puesto que para la lógica capitalista el desempleo es un mecanismo que facilita la acumulación y se agudiza en determinados periodos. Ante ello, el marxismo señala que el desempleo es una consecuencia más de la imperfección de la economía de mercado, es decir, es un elemento necesario dentro de la producción y reproducción del sistema capitalista, ya que genera diversas condiciones que permiten la explotación del proletariado. Por lo que, ante la expulsión y no absorción del mercado de trabajo formal, las personas se ven obligadas a buscar otras alternativas de trabajo, en su mayoría precarizados, como se expresa a continuación:

*Diay yo he estado un tiempo sin trabajo, pero desde que vendo blusas se puede decir que no, siempre he tenido, a partir de digamos hace dos años no me ha faltado (Elena, entrevista personal, 07 de junio de 2016).*

*En toda mi vida lo me quedé sin trabajo fue una semana, porque fue cuando salí de la cooperativa (...) después de ahí me fui a trabajar hasta Heredia a trabajar en una construcción (Mario, entrevista personal, 13 de junio de 2016).*

De acuerdo con los testimonios, se constata que existen limitaciones en cuanto al acceso a opciones de trabajo, en tanto las personas al no obtener un empleo formal dentro del cantón se ven obligadas, ya sea, a autoemplearse en actividades informales, o bien desplazarse a otras provincias en busca de nuevas oportunidades de empleo. Sin embargo, se debe indicar que según las entrevistas, si bien estas últimas salieron a buscar trabajo a otros lugares, posteriormente debieron integrarse al mercado de trabajo de Naranjo, realizando actividades propias del sector informal.

Ante ello, se determina que el mercado de trabajo en Naranjo no consigue incorporar en su totalidad la fuerza de trabajo que reside en el cantón, generándose un excedente que se ve forzado a recurrir a actividades informales debido a “la necesidad de sobrevivir y buscar una calidad de vida propia y para sus cercanos” (Saldarriaga, Vélez y Betancur, 2016: 160). Por lo cual, se comprende que el desempleo y la no absorción inciden sobre sus condiciones de vida; y ante tal expulsión, las personas desarrollan trabajos que le aseguren la subsistencia individual y familiar.

Es así como, el excedente laboral representa un mecanismo de ajuste del mercado de trabajo, que se manifiesta en el crecimiento del empleo informal. Lo anterior guarda relación con el hecho de que una de las premisas del neoliberalismo es dinamizar las economías mediante el desempleo, la creación de un ejército industrial de reserva y “una nueva y saludable desigualdad” (Anderson, 2003:12). Es decir, se visibiliza la funcionalidad del desempleo y el trabajo informal en la producción y reproducción del sistema capitalista, en donde se establecen relaciones tensionales que tienen repercusiones en las condiciones de vida de las personas.

Por otro lado, en lo que respecta al acceso a servicios públicos, este tiene relación con la realización de actividades informales, ya que, tal acceso contribuye por un lado a la satisfacción de necesidades de subsistencia del grupo familiar y por otro, facilita la producción de las mercancías que se comercializan mediante las ventas ambulantes, puesto que, de las cuatro personas entrevistadas en profundidad, tres utilizan estos servicios, específicamente la electricidad y el agua para producir mercancías de consumo inmediato como desayunos, refrescos, tamales, pan y otros.

Del mismo modo, el uso de los servicios públicos amerita un mínimo de ingreso mensual para hacer frente al pago de estos, sin embargo, Brizuela, Castro y Gómez (2010) destacan que el trabajo informal proporciona un ingreso que no permite cubrir en su totalidad el pago de servicios públicos, lo que influye negativamente en la vida cotidiana de las personas (p.6).

En relación con lo planteado, las personas entrevistadas destacan que ante la importancia que estos servicios tienen tanto para la sobrevivencia familiar, como para el proceso de

producción de las mercancías, estas complementan el ingreso obtenido por las ventas ambulantes con el aporte de otras personas del grupo familiar y posteriormente realizan una priorización que planifique la distribución del dinero. Lo anterior, debido a que el no pagar dichos servicios, implicaría además de detener o modificar el proceso de producción, un deterioro en la condiciones de subsistencia de la familia.

Para finalizar, a través del análisis realizado, se logra constatar que el desarrollarse dentro del sector informal implica generalmente enfrentarse día a día a una serie de limitantes y carencias, que ameritan desarrollar prácticas que permitan la subsistencia individual y familiar, así como continuar con la realización del trabajo informal de ventas ambulantes.

## Capítulo VI: Conclusiones y Recomendaciones

A continuación se exponen las principales conclusiones y recomendaciones de la presente investigación, las cuales se sustentan en los diferentes apartados desarrollados en relación al tema de trabajo informal de ventas ambulantes en el cantón de Naranjo.

### 6.1 Conclusiones

-El trabajo informal, específicamente las ventas ambulantes son producto del sistema capitalista y sus procesos de no absorción, expulsión y pauperización, que generan un excedente de personas que aunque no venden su fuerza de trabajo, ni están involucradas en el proceso de producción y la creación de plusvalía, sí aportan a la acumulación de capital al explotarse a sí mismas y sus familias a través del autoempleo, permitiendo la circulación de mercancías y la reproducción de la fuerza de trabajo, mediante el suministro de bienes y servicios que reducen los costos de consumo de la clase trabajadora en el sector formal e informal. Del mismo modo, las actividades informales permiten disminuir el capital que invierten las empresas formales en la distribución de mercancías, ya que estas pueden compensar los costos tributarios y laborales restringiendo la cantidad de la fuerza de trabajo declarada en planilla al subcontratar mano de obra informal para el proceso de comercialización de los productos.

-La incorporación al trabajo informal está mediada por las condiciones materiales, que generan ciertas condiciones de vida según los intereses de acumulación y explotación del sistema, por lo que las personas que no cuenten con lo demandado por el mercado de trabajo capitalista son expulsadas o no absorbidas por este e impulsadas a desarrollar diferentes estrategias de acuerdo con sus capacidades y conocimientos, entre estas el desarrollo de actividades informales.

-El capitalismo utiliza el discurso ideológico del emprendedurismo para impulsar a las personas al autoempleo forzoso mediante su autogestión en actividades informales, no obstante, estas no brindan las condiciones necesarias para tener estabilidad en el desarrollo de la reproducción social de la vida, en tanto los monopolios dictan las normas bajo las

cuales se rige la competencia entre grandes y pequeñas empresas, donde estas últimas son explotadas mediante relaciones desiguales, que perpetúan su sometimiento y opresión.

-La estructura económica del cantón de Naranjo se caracteriza por presentar limitaciones en cuanto a la creación de empleos formales, ya que la misma ha sufrido diversos cambios, como lo es el abandono paulatino del sector primario, el impulso del terciario y el estancamiento del secundario, lo cual ha provocado un desarrollo desigual en dicha estructura, que se refleja en procesos de expulsión y una incapacidad del mercado de trabajo para incorporar mayor cantidad de fuerza de trabajo formal.

-Las condiciones de vida se encuentran determinadas por el modo de producción capitalista y son producto de la praxis que se gesta en ciertas condiciones materiales, desarrollándose en un entramado de relaciones sociales tanto a nivel macro como microsocioal, en donde lo general y lo particular convergen de forma dialéctica.

-Las condiciones de vida que tienen más incidencia en la realización de ventas ambulantes son aquellas relacionadas con el patrimonio material individual y familiar, el estado de salud física y discapacidad, la preparación profesional, las redes de apoyo a nivel familiar y comunal, así como el acceso a opciones de trabajo y servicios públicos.

-Las personas vendedoras ambulantes no poseen medios de producción sino medios de consumo, pues esta forma de trabajo al no generar excedentes para la acumulación, sólo brinda las condiciones para la subsistencia básica. El ingreso generado es inestable, lo que limita la posibilidad de ahorro, acceso a créditos bancarios, la adquisición de bienes y herramientas especializadas para la producción y comercialización de las mercancías.

-Las ventas ambulantes en Naranjo se caracterizan principalmente por: a) Mayor presencia de hombres vendedores debido a que las mujeres continúan concentradas en áreas ocultas del trabajo informal. b) Los víveres como principal mercancía lo que se relaciona con la subsistencia de la clase trabajadora. c) Uso de herramientas rudimentarias que permiten acomodar, mostrar, proteger, intercambiar y movilizar las mercancías. d) La centralidad como lógica de organización espacial más utilizada. e) Clientela conformada generalmente por mujeres, lo cual se vincula con la responsabilidad social impuesta a estas del cuidado y la

preparación de los alimentos. f) Condiciones de trabajo precarias que implican largas jornadas laborales, exponerse a diferentes factores ambientales, inexistencia de derechos laborales e ingreso inestable que solo permite un nivel básico de subsistencia. g) Presencia de diversas formas de represión y control estatal.

## **6.2. Recomendaciones**

Al finalizar el proceso investigativo se sugieren algunas recomendaciones dirigidas principalmente al Gobierno Municipal de Naranjo e instituciones estatales, a Trabajo Social como profesión, a la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica Sede de Occidente y a futuras investigaciones.

- **Al Gobierno Municipal de Naranjo e instituciones estatales**

-Crear y ejecutar una Política Social acorde con la realidad y necesidades de la población trabajadora informal.

-El proceso de otorgamiento de las patentes para vender de forma ambulante, debe ir acompañado por un estudio social elaborado por una persona profesional en Trabajo Social, que determine la pertinencia de aprobar la patente o el permiso para vender de manera ambulante, tal y como se establece en el Art. 4 de la Ley de Ventas Ambulantes y Estacionarias.

-Realizar diagnósticos sociales participativos en los cuales se analicen las principales contradicciones del sistema expresadas en la desigualdad de clase vivenciada por las personas vendedoras ambulantes, esto con el objetivo de dar respuestas acordes con su realidad socio-económica.

-Establecer una alianza institucional que integre al Ministerio de Trabajo, la Caja Costarricense de Seguro Social y la Municipalidad del cantón, con el fin de trabajar conjuntamente en la recopilación de datos de las personas vendedoras ambulantes, que contribuyan en la elaboración de programas y proyectos dirigidos a esta clase trabajadora.

-Al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social como encargado de las políticas públicas sociolaborales, generar planes, programas y proyectos específicos, para la población vendedora ambulante.

-Que la Municipalidad, en conjunto con la Caja Costarricense de Seguro Social y el Instituto Nacional de Seguros, generen convenios que permitan a quienes venden ambulante acceder a seguridad social y seguros contra riesgos en la actividad.

- **A Trabajo Social como profesión**

-Intervenir en la creación, ejecución y evaluación de Políticas Públicas dirigidas a las personas trabajadoras informales, en donde se definan los derechos de esta población, ya que no existe una legislación clara y concisa referente a esta forma de trabajo.

-Como parte del proyecto ético político, se debe partir de las necesidades e inquietudes de estas personas trabajadoras informales, escuchando sus propuestas, demandas y facilitando procesos para su organización política que contribuyan a la construcción de líneas de acción concretas para la exigibilidad de sus derechos.

-Propiciar redes institucionales para generar espacios formativos e informativos que permitan la reflexión crítica del trabajo informal y las condiciones de vida de quienes lo realizan.

- **A la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica Sede de Occidente**

-Se le recomienda continuar incentivando la realización de investigaciones sobre el tema del trabajo informal desde el marxismo, en tanto permite comprender la existencia de relaciones de explotación y opresión de la clase trabajadora dentro del mercado de trabajo capitalista.

-A partir de la escasa problematización de la categoría condiciones de vida a nivel teórico y dado su importancia para las Ciencias Sociales, específicamente para Trabajo Social como profesión que interviene en las necesidades de las personas y se vincula con el mejoramiento de estas, se recomienda profundizar en su análisis.

-A la Sub-Comisión de la carrera de Trabajo Social y la Comisión de Trabajos Finales de Graduación del Departamento de Ciencias Sociales: agilizar la revisión de los diseños de investigación, con el fin de no generar contratiempos en el proceso investigativo.

- **A futuras investigaciones**

-Efectuar investigaciones relacionadas al tema del trabajo informal, específicamente desde el marxismo y articulado con elementos del feminismo crítico.

-Considerar como futuros temas de investigación: las relaciones de cooperación entre las personas vendedoras ambulantes, la enseñanza de esta forma de trabajo dentro de la familia, las redes de subcontratación de personas trabajadoras informales y las ventas ambulantes como un modo de vida.

-A nivel metodológico, se recomienda el uso de otras técnicas cualitativas como las historias de vida, grupos focales, observaciones participantes, por la riqueza de la información que estas brindan; para lo cual se realiza la acotación de que se requiere de disponibilidad de tiempo y espacio.

-Respecto a la población participante en la investigación, considerar trabajar con mujeres vendedoras ambulantes, esto con el fin de visibilizar su funcionalidad para la producción y acumulación de capital desde la informalidad del trabajo. Representando un reto en cuanto a la comprensión de la lógica de la opresión de género dentro del capitalismo, esto articulado a la clase social a la cual pertenecen las mujeres que se insertan en esta forma de trabajo.

## Referencias bibliográficas

- Acuña, Víctor y Molina, Iván. (1986). *El desarrollo económico y social de Costa Rica: de la colonia a la crisis de 1930*. San José, C.R.: Editorial Alma Máter.
- Acuña, Víctor *et al.* (1997). Estudios Sociales 9: texto. *Serie: Hacia el siglo XXI*. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica: PROMECE, Ministerio de Educación Pública.
- Alvarado, Lusmidia y García, Margarita. (2008, Diciembre). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas Sapiens. *Revista Universitaria de Investigación*, 9, (2). Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011>
- Álvarez, Sonia. (2008). La producción de la pobreza masiva y su persistencia en el pensamiento social latinoamericano. Cimadamore Alberto y Cattani Antonio (comps). *La construcción de la pobreza y la desigualdad en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Anderson, Perry. (2003). Capítulo I. Neoliberalismo: un balance provisorio. En: Sader, Emir y Gentili, Pablo. (Compiladores). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100609030645/latrama.pdf>
- Antunes, Ricardo. (2000). Las metamorfosis en el mundo del trabajo. ¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo. *Nómadas*, (12), 28-37. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3988688.pdf>
- Antunes, Ricardo. (2001). Los nuevos proletarios del mundo en el cambio de siglo. *Revista Realidad Económica*, 177. Recuperado de <http://www.winisisonline.com.ar/tea/info/TEA/TEA0507.PDF>

- Antunes, Ricardo. (2015, Abril). Los modos de ser de la informalidad: ¿Hacia una nueva era de la precarización estructural del trabajo? *Ecuador Debate* 94, 69-80. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/9588/1/REXTN-ED94-05-Antunes.pdf>
- Añez, Carmen. (2009, mayo-agosto). Neoliberalismo y flexibilización de las relaciones laborales en América Latina. *Multiciencias*, 9 (2), pp. 195-202. Universidad del Zulia Punto Fijo, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/904/90411687011.pdf>
- Arias, Raúl. (2007). *Historia de Costa Rica*. Instituto Nacional de Aprendizaje, Núcleo de Turismo. San José, Costa Rica. Recuperado de [http://www.ina.ac.cr/biblioteca/biblioteca\\_central/bib\\_HISTORIADECOSTARICA.pdf](http://www.ina.ac.cr/biblioteca/biblioteca_central/bib_HISTORIADECOSTARICA.pdf)
- Ballesteros, Mario. (2007). *Condiciones laborales y significado del trabajo en los jóvenes trabajadores y las jóvenes trabajadoras del sector informal de Costa Rica*. Tesis para optar por el Grado de Licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Barrantes, Emmanuel y Viales, Ronny. (2007, enero- diciembre). Mercado laboral y mecanismos de control de mano de obra en la cafcultura centroamericana. Guatemala y Costa Rica en el período 1850-1930. *Revista Historia*, (55-56). Recuperado de <http://revistahistoria.historia.ucr.ac.cr/Numeros%20Anteriores/55-56/01-Mercado%20laboral%20y%20mecanismos.pdf>
- Barrantes, Rodrigo. (2005). *Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo*. Décima reimpresión. San José, Costa Rica: EUNED.
- Basta, Roxana. (2008, Julio). Precariedad Laboral y trabajo social, algunas reflexiones. *Boletín Electrónico Surá* (144). Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/sura/sura-0144.pdf>

- Beltrán, Arley y Galeano, Sonia. (2013). Ciudad, informalidad y políticas públicas: Una reflexión desde la sociología de lo cotidiano. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 1(2).
- Betancur, Gabriel; Saldarriaga, Juan y Vélez, Claudia. (2016). Estrategias de mercadeo de los vendedores ambulantes. *Semestre Económico*, 19, (39). Universidad de Medellín. Medellín, Colombia. Recuperado de <http://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/viewFile/1828/1696>
- Blanco, Kindly y Quirós Shasling. (2013). *Dime en que trabajas y te diré que derechos tienes: El caso de las mujeres insertas en el sector informal y sus posibilidades de acceso al Régimen IVM de la CCSS*. Tesis para optar por el Grado de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Bonifacio, José y Falivene, Graciela. (2002). *Análisis comparado de las relaciones laborales en la administración pública latinoamericana*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD). Recuperado de <http://siare.clad.org/siare/innotend/laboral/costarica/costa11.pdf>
- Braverman, Harry. (1983). La estructura de la clase trabajadora y sus ejércitos de reserva. Toharia, L. (Comp). *El mercado de trabajo: Teoría y aplicaciones*, Lectura 13. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_policy/documents/publication/wcms\\_229429.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_229429.pdf)
- Briones, Guillermo. (1996). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Recuperado de <ftp://ftp.puce.edu.ec/Facultades/CienciasEducacion/Maestria/CienciasEducacion/Paralelo1/modulo2.pdf>
- Brizuela, Sonia, Castro, Mariela y Gómez, María. (2010, Junio). El trabajo informal y su incidencia en las familias del Barrio Alto Verde. *Margen*, 58. Recuperado de <http://www.margen.org/suscri/margen58/brizuela.pdf>

- Burgos, Nilsa. (2011). *Investigación cualitativa: miradas desde el trabajo social*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Cacciamali, María. (2000). Globalização e processo de informalidade. *Economia e Sociedade*, (14), 153-174. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Maria\\_Cacciamali/publication/5020734\\_Globalizacao\\_e\\_processo\\_de\\_informalidade/links/0deec52ace83b9959d000000.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Maria_Cacciamali/publication/5020734_Globalizacao_e_processo_de_informalidade/links/0deec52ace83b9959d000000.pdf)
- Cacciamali, María Cristina y José-Silva, María de Fátima. (2005, septiembre- diciembre). Empleo y seguridad social: Otra década perdida en el mercado de trabajo de América Latina. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 11 (3), 115-12. Universidad Central de Venezuela, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17731107>
- Camacho, Daniel. (2001). *Fundamentos de Sociología*. San José, Costa Rica: EUNED
- Canales, Gregorio y Costa, José. (1983). La venta ambulante y sus mercados: el caso de la provincia de Alicante. *Investigaciones geográficas*, (1), 87-116.
- Carballo, Eilyn y Salazar, Ingrid. (1986). *Costa Rica, el sector informal en el Área Metropolitana y la crisis económica 1979-1983*. Tesis para optar por el Grado de licenciatura en Economía. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Carballo, Priscilla. (2005). Mercado de trabajo y flexibilidad laboral en las Ciencias Sociales. *Reflexiones*, 84 (1), 33-40. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72920801003>
- Carballo, Priscilla. (2010). *Los procesos de regulación y desregulación del mercado laboral en Costa Rica: un estudio de la situación de profesionales en ciencias sociales en el período 2004-2009*. Tesis para optar por el grado de maestría en Sociología. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Carrillo, Paula y Marín, Mónica. (2009). *Un acercamiento a las condiciones de vida de las personas adultas mayores trabajadoras en el sector informal, desde el enfoque de*

- derechos*. Tesis inédita de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica.
- Castaño, Hugo. (1983). El comercio callejero: ¿marginalidad o sistema minorista indispensable? *Revista Lecturas de Economía* (10), 67-87. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4833961.pdf>
- Castillo, Mercedes y Pradilla, Emilio. (2015). *La informalidad como concepto ideológico y las formas de subsistencia de la sobrepoblación relativa en América Latina*. Universidad Nacional de Colombia, Seminario Internacional La fase actual del capitalismo y la urbanización en América Latina: lo general y lo particular. Medellín, Colombia. Recuperado de <http://www.relateur.org/Uploads/Mercedes%20Castillo%20de%20Herrera,%20Emilio%20Pradilla%20Cobos.pdf>
- Céspedes, Víctor y Jiménez, Ronulfo. (1994). *Apertura comercial y mercado laboral en Costa Rica*. San José, C.R.: Academia de Centroamérica.
- Chant, Sylvia y Pedwell, Carolyn. (2008). Las mujeres, el género y la economía informal: evaluación de los estudios de la OIT y orientaciones sobre el trabajo futuro. Ginebra: OIT. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@gender/documents/publication/wcms\\_097015.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@gender/documents/publication/wcms_097015.pdf)
- Chávez, Marina. (2010). *Trabajo femenino. Las nuevas desigualdades*. México: UNAM. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/iiec-unam/20110804043921/TrabFem.pdf>
- Chinchilla, Melissa y Valerín, Evelyn. (2012). Significado del trabajo para las vendedoras ambulantes de la Avenida Central de San José. *Cuadernos de antropología*, 22. San José, Costa Rica.
- Corazón, Rafael. (2004). *Kant y la Ilustración*. Ediciones Rialp, Madrid: España.

- Costa Rica. (2006). *Constitución política de la República de Costa Rica* (No. 342.7286 C837c). San José, CR: Edit. Investigaciones Jurídicas.
- Davis, Mike. (2004, mayo- junio). Planeta de ciudades-miseria. Involución urbana y proletariado informal. *New LeftReview* 26. Madrid, España: Editorial Akal. Recuperado de <http://newleftreview.org/static/assets/archive/pdf/es/NLR26001.pdf>
- Delgado, Francisco. (2013). El empleo informal en Costa Rica: características de los ocupados y sus puestos de trabajo. *Ciencias Económicas*, 31 (2), 35-51. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/view/12694/11982>
- Delgado, Francisco y Navarro, Evelyn. (2012). *El impacto de la apertura comercial sobre el empleo informal en el sector manufacturero de Costa Rica durante el periodo – 2009*. Tesis de Licenciatura en Economía. San Pedro de Montes de Oca, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Delgado, Lidianeth; Jiménez, María; Morales, Belkis. (2014). *Desempleo en Costa Rica: Repercusiones para Trabajo Social*. Seminario sometido a consideración para optar por el grado de Licenciadas en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- De Soto, Hernando. (1986). *El otro sendero. La Revolución Informal*. México: Editorial Diana.
- Durán, Luis Armando. (2013). Espacios públicos, ventas y clientelas ambulantes en San José, Costa Rica. *Onthewaterfront*, (28), 57-77.
- Engels, Friedrich. (1890). *Carta a Jose Bloch, enKönigsberg*. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/e21-9-90.htm>
- Escobar, María del Pilar; Pico, María Eugenia y Vélez, Consuelo. (Julio- diciembre, 2013). Determinantes sociales de la salud y el trabajo informal. *Revista Costarricense de Salud Pública*, 2, (22). 156-162. Recuperado de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/rcsp/v22n2/art11v22n2.pdf>

- Esquivel, Freddy. (2013). Neoliberalismo en Costa Rica: secuelas en la cuestión social durante el siglo XX. *Revista Cátedra Paralela*, (9). Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Recuperado de [http://www.catedraparalela.com.ar/images/rev\\_articulos/arti00121f001t1.pdf](http://www.catedraparalela.com.ar/images/rev_articulos/arti00121f001t1.pdf)
- Farah, Ivonne. (1990). *Las Transformaciones de la pobreza*. Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Sociología. La Paz, Bolivia.
- Fidel, Carlos; Di Tomaso, Raúl y Farías, Cristina. (2008). *Territorio, condiciones de vida y exclusión: el Partido de Quilmes, Provincia de Buenos Aires, Argentina*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Freije, Samuel. (2002). *El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política*. Banco Interamericano de Desarrollo. Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), Venezuela. Recuperado de <https://publications.iadb.org/handle/11319/3772?locale-attribute=es>
- Fumero, Gerardo. (2006). *El estado solidario frente a la globalización: debate sobre el ICE y el TLC*. San José, Costa Rica.
- Gallego, Elena. (2009). *Historia breve del mercado de trabajo: De los orígenes a J.M Keynes*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Departamento de Historia e Instituciones Económicas. Madrid, España: Editorial del Economista.
- Gamero, Julio. (2006). Políticas sociales post- keynesianas: después del ajuste: ¿Qué modelo? En: Girón, Alicia (2006). *Confrontaciones monetarias: Marxistas y keynesianas en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- García, George. (2005). *Marx y Engels: la vida cotidiana como praxis. La producción de la vida diaria. Temas y teorías de lo cotidiano en Marx y Husserl*. San José, Costa Rica: Perro Azul.

- Giosa, Noemí. (2005). De la marginalidad y la informalidad, como excedente de fuerza de trabajo, al empleo precario y al desempleo como norma de crecimiento. Los debates en América Latina y sus tendencias. Los debates en Argentina. *Documento de Trabajo*, (47). Buenos Aires, Argentina: CIEPP. Recuperado de [http://www.ciepp.org.ar/index.php?page=shop.getfile&file\\_id=71&product\\_id=71&option=com\\_virtuemart&Itemid=1](http://www.ciepp.org.ar/index.php?page=shop.getfile&file_id=71&product_id=71&option=com_virtuemart&Itemid=1)
- Gómez, Isabel *et al.* (2012). Condiciones de trabajo y salud de vendedores informales estacionarios del mercado de Bazaruto, en Cartagena. *Revista Salud Pública*, 14 (3). Universidad de Cartagena, Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42226354008>
- Gómez, Luis Guillermo. (2007, enero-junio). La informalidad en la economía, algo incuestionable. *Semestre Económico*, 10 (19). Universidad de Medellín, Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v10n19/v10n19a4.pdf>
- Gómez, Miquel. (2003). *Evaluación de los servicios sociales*. España: Ed. Gedisa S.A
- Gómez, Norma. (2007, mayo-junio). Redes sociales y comercio en vía pública en la Ciudad de México. Revista de la realidad mexicana actual *El Cotidiano No. 143*. Recuperado de <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/14306.pdf>
- Gómez, Steffan y Villareal, Evelyn. (2010). Costa Rica 2009: Enfrentando la crisis internacional en plena campaña electoral. *Revista de Ciencia Política*, 30 (2), 275 – 296. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v30n2/art06.pdf>
- Guevara, Diego y Ramírez, Manuel. (2006, Marzo). Mercado de trabajo, subempleo, informalidad y precarización del empleo: los efectos de la globalización. *Economía y desarrollo*, 5 (1). Recuperado de <http://www.fuac.edu.co/revista/V5N1MAR2006/4%20-%20LABORAL.pdf>
- Gurdián, Alicia. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la investigación socio-educativa*. San José, Costa Rica: PrintCenter.

- Harnecker, Marta. (1976). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Siglo XXI Editores. Recuperado de <https://uhphistoria.files.wordpress.com/2011/02/conceptos-elementales-delmaterialismo-historico.pdf>
- Hart, Keith. (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *The journal of modern African studies*, 11 (01): 61-89. Recuperado de <http://www.sv.uio.no/sai/english/research/projects/anthropos-and-the-material/Intranet/economic-practices/reading-group/texts/hart-informal-income-opportunities-and-urban-employment-in-ghana.pdf>
- Hernández, Alejandra; Masís, Natalia y Quesada, Ariela. (2010). *Pobreza: Concepciones y formas de mediación en Costa Rica (fundamentos éticos, políticos, ideológicos y teóricos)*. Seminario de Graduación para optar por el grado de Licenciadas en Trabajo Social. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-1-2010-16.pdf>
- Hidalgo, Antonio. (1998). La forzada apertura comercial y el modelo neoliberal de desarrollo en Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales*, (78, 61-74).
- Hidalgo, Antonio. (2000). ¿Un nuevo modelo estructural centroamericano?. El reformismo neoliberal en América Latina y el cambio estructural en Costa Rica. *Revista de Economía Mundial*, 2. Recuperado de [http://www.sem-wes.org/sites/default/files/revistas/rem2\\_5\\_0.pdf](http://www.sem-wes.org/sites/default/files/revistas/rem2_5_0.pdf)
- Hidalgo, Rebeca y Rodríguez, Shirley. (2011). *Pobreza y sobrevivencia de los trabajadores y las trabajadoras del sector informal en la ciudad de San Ramón, Alajuela*. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, Universidad de Costa Rica.
- Hinkelammert, Franz. (1984). *Crítica a la Razón Utópica*. San José, Costa Rica: DEI.
- Hinkelammert, Franz. (1996). *El mapa del emperador: determinismo, caos, sujeto*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

- Hinkelammert, Franz y Mora, Henry. (2001). *Coordinación social del trabajo, mercado y reproducción de la vida humana: preludeo a una teoría crítica de la racionalidad reproductiva*. San José, Costa Rica. Editorial DEI.
- Huaylupo, Juan. (2003). *Las cooperativas en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica (UNIRCOOP). Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan033284.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2000). *Censo poblacional*. San José, Costa Rica. Recuperado de [www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx](http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2011). *Censo poblacional*. San José, Costa Rica. Recuperado de [www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx](http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2014). *Encuesta Continua de Empleo. El Empleo Informal en Costa Rica. Caracterización al IV trimestre 2013*. San José, Costa Rica.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2014, Agosto). *El empleo informal en Costa Rica: Caracterización al IV trimestre 2013*. Encuesta Continua de Empleo. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/wwwisis/documentos/INEC/ECE/2014/ECE-Empleo-Infomal-CR.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2015). *Encuesta Continua de Empleo. El Empleo Informal en Costa Rica: caracterización al IV trimestre 2014*. San José, Costa Rica.
- Izaguirre, Rafael, Mustelier, Sordelicia y Rivera, Reinaldo. (2009). *La revisión bibliográfica como paso lógico y método de la investigación científica*. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial. Recuperado de <https://serviciospublicos.files.wordpress.com/2010/04/revis.pdf>

- Jiménez, Roberto. (2004). Costa Rica y el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. *Revista de Ciencias Sociales*, 103-104, 57-74 (I-II). Recuperado de <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/103-104//04-JIMENEZ-57-74.pdf>
- Jiménez, Virginia; Pernudi, Ligia; Santillán, Gloria y Vargas, Roy. (1992). *La respuesta del Estado ante los problemas del sector informal de la economía costarricense: un análisis desde la perspectiva del trabajo social*. Seminario de Graduación de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica.
- Lenin, Vladimir. (1975). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Ediciones en lenguas extranjeras Pekín. Recuperado de <http://www.formacion.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/06/El-imperialismo-fase-superior-del-capitalismo.pdf>
- León, Magdalena. (2003). *Mujeres y trabajo: cambios impostergables*. Porto Alegre, Brasil. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012020005/leon.pdf>
- Ley N° 6587. (1981, 31 de julio). Ley de ventas ambulantes y estacionarias. *Diario Oficial La Gaceta*. San José, Costa Rica. Recuperado de [https://www.msj.go.cr/informacion\\_ciudadana/SiteAssets/archivos/leyes\\_decretos/L E-31.pdf](https://www.msj.go.cr/informacion_ciudadana/SiteAssets/archivos/leyes_decretos/L E-31.pdf)
- Lora, Eduardo y Olivera, Mauricio. (1998). *Macro Policies and Employment Problems in Latin America*. Inter-American Development Bank, Working Paper, 372. Recuperado de <http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubWP-372.pdf>
- Lukács, Georg. (1970). *Historia y conciencia de clase*. Instituto del libro. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/lukacs/1923/hcc.pdf>
- Maloney, William. (2011, Septiembre-Diciembre). La informalidad en América Latina. *Realidad, datos y espacio*. *Revista internacional de estadística y geografía*, 2 (3). Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

- Mandel, Ernest. (1977). *Introducción al Marxismo*. Akal. Recuperado de [http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/mandel/introd\\_al\\_marxismo.pdf](http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/mandel/introd_al_marxismo.pdf)
- Mandel, Ernest. (1979). La expansión del sector de servicios, “la sociedad de consumo” y la realización de la plusvalía *El capitalismo tardío*. México: Ediciones ERA. Recuperado de <http://herzog.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae3/u111.pdf>
- Mandel, Ernest. (1985). *El capital: cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx*. Siglo XXI.
- Martínez, Elvis. (2013, 8 de octubre). Costa Rica llega a cifra histórica de desempleo tras seis años de aprobado el TLC. *Informático*. Recuperado de <http://www.informatico.com/8-10-2013/costa-rica-llega-cifra-historica-desempleo-seis-anos-aprobado-tlc>
- Martínez, Evelyn. (2016). La ideología neoliberal del "emprededurismo". *Rebelión*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticias/2016/6/212994.pdf>
- Marx, Karl. (1968). *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. FCE, México.
- Marx, Karl. (1973). *El proceso de producción del capital*. Los dos factores de la mercancía: valor de uso y valor (sustancia y magnitud del valor)
- Marx, Karl. (1980). *Contribución a la crítica de la economía política*. Siglo XXI.
- Marx, Karl. (2002). *El capital*, t. I (“El proceso de producción del capital”), vol. 1, secc. primera (“Mercancía y dinero”), Buenos Aires, Siglo XXI, col. *Biblioteca del Pensamiento Socialista*.
- Marx, Karl. (2008). *El capital. Tomo I: El proceso de producción del capital*. Recuperado de <http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-il.pdf>

- Marx, Karl; Engels, Friedrich y Lenin, Vladimir. (1971). *Crítica del programa de Gotha*. Ediciones en lenguas extranjeras. Recuperado de <http://www.archivochile.com/Marxismo/Marx%20y%20Engels/kmarx0007.pdf>
- Mazzei, Claudia. (2016). Producción y reproducción: la mujer y la división socio-sexual del trabajo. *Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales*, (8), 128-142.
- Meléndez, Luis. (2006, Abril). Condiciones sociales, profesionales e institucionales del profesor universitario. *Ciencias Sociales*, XII (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28012112>
- Molina, Lorena. (2015). Educación, producción de conocimiento y trabajo profesional en Costa Rica. En: El trabajo social en todo el mundo. Los colores y las formas en un complejo mosaico, *Visión latinoamericana*. 13 (2015), Número especial, pp. 193-222. Recuperado de [https://www.openstarts.units.it/dspace/bitstream/10077/11784/1/Molina\\_visioni\\_latino\\_american\\_e\\_13\\_quaderno\\_3\\_social%20work%20around%20the%20world-2.pdf](https://www.openstarts.units.it/dspace/bitstream/10077/11784/1/Molina_visioni_latino_american_e_13_quaderno_3_social%20work%20around%20the%20world-2.pdf)
- Molina, Iván. (1988). *La alborada del capitalismo agrario en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Monnet, Jerome. (2005). Conceptualización del ambulante, de los vendedores a los clientes: un acercamiento a la metrópoli posfordista. *Memoria del Seminario: El ambulante en la Ciudad de México. Investigaciones recientes*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Programa Universitario de Estudios de la Ciudad de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mora, Minor. (2005). Ajuste y empleo: Notas sobre la precarización del empleo asalariado. *Revista Ciencias Sociales*, II (108). Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310803>
- Morales, Luis. (2010). Cambios en el estilo nacional de desarrollo y promoción del sector turístico en Costa Rica. *Ciencias económicas*, 28 (2).

- Municipalidad de Naranjo. (2010). *Plan Estratégico para el Desarrollo del Cantón de Naranjo Visión Prospectiva. Naranjo: Un cantón encaminado hacia el desarrollo integral.*
- Murillo, Jaime. (2009, Abril). *Europa en el período moderno (siglos XV al XVIII) la economía, la formación de los Estados y las doctrinas político-económicas.* Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Historia y Geografía, Cátedra Historia de las Instituciones de Costa Rica. Recuperado de [http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5:europamoderno&catid=3:conquista&Itemid=2](http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=5:europamoderno&catid=3:conquista&Itemid=2)
- Murillo, Marco y Ramírez, Alba Aurora. (2003). *Análisis comparativo de los efectos jurídicos y las repercusiones socioeconómicas del sector informal en Costa Rica. Análisis de la ley de ventas ambulantes y estacionarias vigente. Propuestas para una eventual reforma.* Tesis para optar por el grado de licenciatura en Derecho. Universidad de Costa Rica.
- Murillo, Jaime. (2009). *Europa en el período moderno (siglos XV al XVIII): la economía, la formación de los Estados y las doctrinas político-económicas.* Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Historia y Geografía, Cátedra Historia de las Instituciones de Costa Rica. Recuperado de [http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5:europamoderno&catid=3:conquista&Itemid=2](http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=5:europamoderno&catid=3:conquista&Itemid=2)
- Naranjo, Ana. (2001). *Apuntes sobre mercado laboral en Centroamérica.* San José, Costa Rica: ASEPROLA.
- Navarrete, Carla. (2010). *Economía informal en San José-Costa Rica. Posibilidades de inserción al mercado laboral de los trabajadores informales y acceso a la seguridad social.* San José: Costa Rica.

- Neffa, Julio. (2009). Sector informal, precariedad, trabajo no registrado. *Congreso nacional de estudios del trabajo*, 9. Recuperado de [http://www.aset.org.ar/congresos/9/ponencias/p8\\_neffa.pdf](http://www.aset.org.ar/congresos/9/ponencias/p8_neffa.pdf)
- Nun, José. (1971). *Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal*. Recuperado de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7934/S7100908\\_es.pdf?sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7934/S7100908_es.pdf?sequence=1)
- Núñez, Antonia y Gómez, Carlos. (2008). Controversia y debate actual sobre el sector informal. *Análisis Económico*, XXIII (54), 131-155. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41311483007>
- Núñez, María. (2010, 03 de noviembre). Empresarios califican el CAFTA como fracaso comercial. *Semanario Universidad*. Recuperado de <http://www.semanariouniversidad.ucr.cr/component/content/article/957-Pa%C3%ADs/2985-empresarios-califican-el-cafta-como-fracaso-comercial.html>
- Organización Internacional del Trabajo. (2002). *Panorama Laboral 2002. América Latina y el Caribe*. Lima, Perú. Recuperado de [http://ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_187550.pdf](http://ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_187550.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo. (2013). *La economía informal y el trabajo decente: una guía de recursos sobre políticas apoyando la transición hacia la formalidad*. Ginebra: OIT. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_policy/documents/publication/wcms\\_229429.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_229429.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo. (2013). *Economía informal y trabajo decente: Guía de recursos sobre políticas*. El entorno normativo y la economía informal: Vendedores ambulantes: innovaciones en el apoyo normativo. Recuperado de [http://www.ilo.org/emppolicy/pubs/WCMS\\_229414/lang--es/index.htm](http://www.ilo.org/emppolicy/pubs/WCMS_229414/lang--es/index.htm)

- Osorio, José. (1992). *Positivismo y Materialismo Dialéctico. Principios Teórico- Metodológicos*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado de [http://scholar.google.es/scholar?q=MATERIALISMO+HISTORICO+Y+DIALECTICO+OSORIO&btnG=&hl=es&as\\_sdt=0%2C5](http://scholar.google.es/scholar?q=MATERIALISMO+HISTORICO+Y+DIALECTICO+OSORIO&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5).
- Palacios, Rosario. (2011, octubre-diciembre). ¿Qué significa "trabajador informal"? Revisiones desde una investigación etnográfica. *Revista Mexicana de Sociología*, 73 (4), 591-616. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32121233002>
- Parola, Ruth. (2009). *Producción de conocimiento en el trabajo social: una discusión acerca de un saber crítico sobre la realidad social*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Pastorini, Alejandra. (1997). ¿Quién mueve los hilos de las políticas sociales? avances y límites en la categoría "concesión conquista. *Serviço Social & Sociedade*, (53). Sao Paulo, Cortez. Recuperado de <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbnxpbnRyb2RlY2Npb25hbHRvYWJham9zb2NpYWxpfGd4OjYvYTlxMDU1N2NI ZGUyMzc>
- Peña, Milciades. (2001). *Introducción al pensamiento de Marx*. Cielo Por Asalto.
- Pérez, Abel. (2012, noviembre-diciembre). Desigualdad, mercado laboral y educación superior en América Latina. *El Cotidiano*, (176), 47-55. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/325/32525230005.pdf>
- Pérez, Esteban; Sunkel, Osvaldo y Torres, Miguel. (s.f). *Raúl Prebisch (1901-1986) Un recorrido por las etapas de su pensamiento sobre el desarrollo económico*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de [http://prebisch.cepal.org/sites/default/files/Etapas\\_pensamiento\\_Prebisch.pdf](http://prebisch.cepal.org/sites/default/files/Etapas_pensamiento_Prebisch.pdf)

- Pérez, Héctor. (1991). Historia de Costa Rica, 1840-1940. Una síntesis interpretativa. *Revista Nuestra Historia*. Fascículo N°16. Convenio Universidad Nacional y Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.
- Pérez, Juan Pablo. (2005). Algunas hipótesis sobre desigualdad social y mercado de trabajo. Reflexiones desde Centroamérica. *La gobernabilidad en América Latina. Balance reciente y tendencias a futuro*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Pérez, Juan y Mora, Minor. (2004, julio-diciembre). De la oportunidad del empleo formal al riesgo de la exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo. *Alteridades*, 14 (28). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal, México. Recuperado de [www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702804](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702804)
- Picchio, Antonella. (2009). Condiciones de vida: perspectivas, análisis económico y políticas públicas. *Revista de Economía Crítica*, (7). Recuperado de [http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n7/2\\_condiciones\\_de\\_vida.pdf](http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n7/2_condiciones_de_vida.pdf)
- Porta, Luis y Silva, Miriam. (2003). La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa. Red Nacional Argentina de Documentación e Información Educativa. Recuperado de <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf>
- Portes, Alejandro. (1995). *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*. México: FLACSO. Recuperado de [https://books.google.co.cr/books?id=2ZnEM1bT1s8C&pg=PA77&lpg=PA77&dq=alejandro+portes+trabajo+informal&source=bl&ots=-SUevztGNq&sig=D4mRLTYW6klyz110FPXYzyXLLcY&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.co.cr/books?id=2ZnEM1bT1s8C&pg=PA77&lpg=PA77&dq=alejandro+portes+trabajo+informal&source=bl&ots=-SUevztGNq&sig=D4mRLTYW6klyz110FPXYzyXLLcY&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

- Portes, Alejandro y William, Haller. (2004, Noviembre). La economía informal. *Serie Políticas Sociales*, (100). Santiago de Chile, Chile: CEPAL. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/6091-la-economia-informal>
- Programa Estado de la Nación. (2010). *Decimosexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.estadonacion.or.cr/index-en/informe-xvi-estado-nacion>
- Programa del Estado de la Nación. (2015). *Vigésimo primer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.estadonacion.or.cr/21/assets/pen-21-2015-baja.pdf>
- Quesada, Juan *et al.* (1999). *Costa Rica Contemporánea: raíces del estado de la nación*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Quijano, Anibal. (1973). *Dependencia y marginalidad. El concepto de polo marginal*. Recuperado de [http://www.bvsst.org.ve/documentos/pnf/dependencia\\_y\\_marginalidad.pdf](http://www.bvsst.org.ve/documentos/pnf/dependencia_y_marginalidad.pdf)
- Quijano, Aníbal. (2000). El fantasma del desarrollo en América Latina. *Revista venezolana de economía y ciencias sociales*, 6 (2), 73-90. Recuperado de <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/56.pdf>
- Quijano, Aníbal. (2000, Diciembre). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of world*, VI (2). Recuperado de <http://plataformasur.webs.com/documents/colonialidad%20del%20poder%20y%20clasificacion%20social-quijsano.pdf>
- Raymond, Williams. (1980). *Teoría cultural. Marxismo y literatura*. Península, Barcelona
- Riverón, Francisco y Izaguirre, Rafael. (2013). Notas para comprender la epistemología de las Ciencias Sociales. *Didascalía: didáctica y educación*. Universidad de Ciencias Médicas de Granma. Manzanillo, Cuba. Recuperado de <http://ojs.uo.edu.cu/index.php/Didascalía/article/view/4021/3400>.

- Rodgers, Rosalynn y Umaña, Marcela. (2001). *Situación del adulto y la adulta mayor en el sector informal de la economía. Estudio de caos en los distritos de San Francisco de Dos Ríos y Curridabat*. Tesis de Licenciatura en Sociología, San Pedro de Montes de Oca, Universidad de Costa Rica.
- Rodríguez, Gregorio, *et al.* (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Ediciones Aljibe.
- Rodríguez, Jaime. (2015). El trasfondo ideológico del “emprendedurismo”. *Pincel del sur*. Recuperado de <http://www.pinceldelur.com/web/el-trasfondo-ideologico-del-emprendedurismo-por-jaime-rodriguez/>
- Rodríguez, Lucía. (2005). *Tesis Estudios de caso: Economía Informal Vendedores Ambulantes de Chía*. Universidad de la Sabana. Administración de Instituciones de Servicio. Trabajo de Grado.
- Rodríguez, Oscar. (2015, 23 de mayo). Empleo informal en Costa Rica alcanza su punto más alto desde el 2010. *La Nación*. Recuperado de [http://www.nacion.com/economia/consumidor/Empleo-informal-Costa-Rica-alcanza\\_0\\_1489251088.html](http://www.nacion.com/economia/consumidor/Empleo-informal-Costa-Rica-alcanza_0_1489251088.html)
- Roelants. (2015). *Las cooperativas son fundamentales para la transición de la economía informal a la economía formal*. CICOPA. Recuperado de [http://www.cicopa.coop/IMG/pdf/cicopa\\_las\\_cooperativas\\_son\\_fundamentales\\_en\\_la\\_transicion\\_a\\_la\\_econom\\_v3.pdf](http://www.cicopa.coop/IMG/pdf/cicopa_las_cooperativas_son_fundamentales_en_la_transicion_a_la_econom_v3.pdf)
- Rovira, Juan. (1982). Cap.1: Rasgos fundamentales del desarrollo de la sociedad costarricense hasta 1948. *Estado y política en Costa Rica 1948-1970*. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir.
- Salazar, Neiza. (2004, septiembre-diciembre). Mercado de trabajo e informalidad: repercusiones en la Seguridad Social Latinoamericana. *Gaceta Laboral*, 10, (3). Universidad de Zulia. Maracaibo, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33610303>

- Samour, Héctor. (1998). Aspectos ideológicos del paradigma neoliberal. *Revista Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas*, (66), 603-618. Recuperado de <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4ddd8c55ccf14aspectosideologicos.pdf>
- Sánchez, Adriana; Paniagua, Laura y Brenes, Mónica. (2012). San José, una ciudad en perpetua transformación. Reflexiones sobre el espacio. *Ciencias Sociales*, 137. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://revistacienciasociales.ucr.ac.cr/wp-content/revistas/137/02-SANCHEZ.pdf>
- Sánchez, David. (2009). Sobre la racionalidad económica eficiente y sacrificial, la barbarie mercantil y la exclusión de los seres humanos concretos. *Sistema Penal & Violência*, 1 (1). Porto Alegre, Brasil. Recuperado de <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/sistemapenaleviolencia/article/viewFile/6635/4840>
- Sánchez, Landy. (1999, Diciembre). Reseña de "En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada" de Alejandro Portes. *Perfiles Latinoamericanos*, (13), 259-262. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11501310>
- Solís, Nancy. (2014). Organización para la vida: Relaciones recíprocas en las ventas ambulantes josefinas desde la perspectiva de la economía popular. *Cuadernos de Antropología*, 24 (2), 73-95. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/antropologia/article/viewFile/17703/17321>
- Sossa, Alexis. (2010). La alienación en Marx: el cuerpo como dimensión de utilidad. *Revista Ciencias Sociales*, 37-55. Recuperado de <http://www.revistacienciasociales.cl/archivos/revista25/pdf/rscs-art3.pdf>

- Sotelo, Adrián. (2010). Marxismo Histórico-Dialéctico: Questões Teóricas e Metodológicas. *HISTEDBR On-line*, Campinas, 10. Recuperado de <https://www.fe.unicamp.br/revistas/ged/index.php/histedbr/article/view/3427>
- Spirkin, Alexander y Yajot, Oshvi. (1975). *Fundamentos del materialismo dialéctico e histórico*. Editorial Orbe, La Habana.
- Téllez, Anastasia. (2007). *La investigación antropológica*. Editorial Club Universitario. Recuperado de <http://www.editorial-club-universitario.es/pdf/2633.pdf>
- Tokman, Víctor. (1987). *El imperativo de actuar. El sector informal hoy*. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/el-imperativo-de-actuar-el-sector-informal-hoy/>
- Tokman, Víctor. (2004). *Una voz en el camino; empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*, Santiago de Chile: FCE.
- Tokman, Víctor. (2011, Setiembre-diciembre). Informalidad de América Latina: balance y perspectivas de políticas. *Realidad, datos y espacio. Revista internacional de estadística y geografía*, 2 (3). Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Torres, José. (1989). *Naranjo y su historia: (1835-1988)*. San José, Costa Rica: Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas.
- Torres, José. (2007). *Naranjo y su historia: (1835-2004)*. San José, Costa Rica: EUNED
- Trejos, Juan Diego. (2002, Setiembre - diciembre). Inmigración internacional y pobreza en Costa Rica. *Economía y Sociedad*, (20), 5-25. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/economia/article/viewFile/1161/1084>
- Trejos, María Eugenia. (1999). Política laboral del ajuste: inestabilidad, intensidad y ausencia de representación. En: Conejo, Carlos; Mora, Henry y Juan Vargas. *Costa Rica hacia el siglo XIX: balance de las reformas económicas*. Heredia, Costa Rica: Editorial FEUNA.

- Tunal, Santiago. (2010). Mujer, familia y trabajo afectivo: una cara de la informalidad laboral. *Theoria. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*, 19 (2): 61-70  
Recuperado de [http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/194/v/v19-2/tunal\\_g\\_theoria\\_19-2.pdf](http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/194/v/v19-2/tunal_g_theoria_19-2.pdf)
- Ulloa, Herbert. (1998, Diciembre). Transformación económica en Costa Rica (Siglo XIX): La infraestructura de apoyo y el trabajo chino. *Ciencias sociales*, 82, 55-69.  
Recuperado de <http://www.revistacienciassociales.ucr.ac.cr/wp-content/revistas/82/ulloa.pdf>
- Vargas, Luis Paulino. (2007). *TLC, empleo e inversión extranjera, la historia no oficial*. Centro de Investigación y Evaluación Institucional Universidad Estatal a Distancia (UNED). Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/html/tlc/ts-tlc-013-empleo.pdf>
- Vega, Karla. (2015, enero-junio). Construcción de la alteridad y el significado de la familia en las ventas ambulantes. *Revista del Laboratorio de Etnología María Eugenia Bozzoli Vargas*. Escuela de Antropología. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.15517/cat.v25i1.18796>
- Villaseca, Roberto. (2008, Marzo). *Vigencia del Materialismo Dialéctico e Histórico como Método de Investigación Científica y Social. Validez de la Interpretación Materialista de las Ciencias Exactas y Humanas. El Paradigma Educativo Materialista para la Pedagogía del Siglo XXI*. Recuperado de [http://www.g80.cl/documentos/docs/Materialismo Dialectico e Historico.pdf](http://www.g80.cl/documentos/docs/Materialismo_Dialectico_e_Historico.pdf)
- Villegas, Braulio y Ulate, Josué. (2013). Análisis dinámico del desempleo en Costa Rica para el periodo 2010-2011. *Revista de Ciencias Económicas*, 31, (1). Recuperado de <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/viewFile/10618/10015>
- Vuskovic, Pedro. (1987). Raúl Prebisch y su teoría del capitalismo periférico. *Comercio Exterior*, 37(5), 409-413. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/198/13/RCE13.pdf>

Weller, Jürgen. (Compilador). (2011). *Mercado laboral y diálogo social en Costa Rica*. Naciones Unidas: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de [http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/42591/Mercado\\_Laboral\\_y\\_dialogo\\_social\\_en\\_Costa\\_Rica.pdf](http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/42591/Mercado_Laboral_y_dialogo_social_en_Costa_Rica.pdf)

## Anexos

### Anexo N° 1: Investigaciones relacionadas con el tema de investigación

Tema/ Autor- Autora/ Año	Grado/ Universidad	Objetivo General/ interrogante	Principales hallazgos	Aportes
<p><b>Balletero, Mario. (2007) Condiciones laborales y significado del trabajo en los jóvenes trabajadores y las jóvenes trabajadoras del sector informal de Costa Rica.</b></p>	<p>Tesis Grado de Licenciatura en Sociología- Universidad de Costa Rica</p>	<p>1-Identificar las características de la inserción laboral de los jóvenes trabajadores y las jóvenes trabajadoras del sector informal, así como las condiciones de trabajo en las que se desarrollan.</p> <p>2-Analizar los significados que construyen los jóvenes trabajadores y las jóvenes trabajadoras del sector informal alrededor de sus prácticas laborales, así como sus expectativas laborales futuras.</p>	<p>-El proyecto de vida desarrollado por las personas jóvenes pueden estar relacionado con su actividad laboral.</p> <p>-La labor informal en cuanto a salarios y jornadas está por debajo de los promedios nacionales e impacta las posibilidades laborales futuras de las y los jóvenes.</p> <p>-Muchas de las y los trabajadores del sector informal viven en la inmediatez.</p>	<p>-El sector informal es uno de los mayores empleadores de juventud que existe en el país.</p> <p>-El mercado laboral costarricense es incapaz de absorber dentro del sector formal a la gran cantidad de personas que buscan empleo.</p> <p>-El trabajo informal es una puerta de entrada importante al mundo laboral debido a los bajos requisitos que exige. Es un sector abierto ya que acoge a las personas sin importar experiencia, estudios, edad, entre otras.</p>

<p><b>Blanco, Kindly y Quirós, Shasling (2013) Dime en que trabajas y te diré que derechos tienes: El caso de las mujeres insertas en el sector informal y sus posibilidades de acceso al Régimen IVM de la CCSS.</b></p>	<p>Tesis sometida a consideración para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social.  Universidad de Costa Rica</p>	<p>Analizar los factores que facilitan o limitan el acceso de las mujeres trabajadoras del cantón central de San José ubicadas en el sector informal de la economía costarricense al Régimen de IVM y la incidencia en sus condiciones de vida, como medio para aportar a la reflexión del quehacer profesional de Trabajo Social dentro de éste Régimen.</p>	<p>-El total de las personas entrevistadas presenta escolaridad baja, siendo más propensas a recurrir a actividades informales.</p> <p>-El sector es amplio y heterogéneo, sus actividades son diversas.</p> <p>-No requieren de una calificación técnica para realizar su labor, pero sí precisan de algunas destrezas.</p> <p>-Aunque el sector informal y los empleos que ofrece brindan flexibilidad laboral y alguna libertad, para la mayoría de las mujeres se convierte en doble y/o triple jornada.</p> <p>-Se da una inserción temprana al mercado laboral, por gusto o por necesidad económica.</p>	<p>-Evidencia que el nivel de escolaridad es una condición social que facilita la inserción de las personas al trabajo informal.</p> <p>-Por otra parte, señala que el sector informal es heterogéneo, por lo cual, de este modo se incluyen personas en él con características sociales diversas.</p>
<p><b>Carballo, Eilyn y Salazar, Ingrid (1986). Costa Rica, el sector informal en el Área Metropolitana y la crisis económica 1979-1983.</b></p>	<p>Tesis Grado de licenciatura en economía -Universidad de Costa Rica.</p>	<p>Analizar la evolución del empleo en el sector informal en el área Metropolitana de San José en el periodo 1979- 1983</p>	<p>-Durante el periodo en estudio hubo un aumento del tamaño del sector informal en términos absolutos y relativos. Éste crecimiento es explicado por el aumento del trabajo independiente en actividades de servicio.</p> <p>-La reducción de la producción y la incorporación de personas al</p>	<p>Necesidad de investigaciones futuras de mayor profundidad sobre la propia existencia y características del sector informal, las relaciones entre sector formal e informal.</p> <p>Importancia de dedicar la atención al diseño de</p>

			<p>mercado laboral, hicieron aumentar los niveles de subutilización de la fuerza de trabajo principalmente en el sector informal.</p> <p>-La mayor proporción de los nuevos puestos de trabajo que genera el sector informal son ocupados por mujeres, no jefas de hogar y con un nivel mayor de instrucción.</p> <p>-El sector informal sirve como “bolsón” en el mercado de trabajo, lo cual no permite que los niveles de desempleo alcancen cifras mayores.</p>	<p>políticas de empleo dirigidas a mejorar los niveles de productividad, de ingreso y empleo en los grupos más afectados.</p>
<p><b>Carrillo, Paula y Marín, Mónica (2009)</b></p> <p><b>Un acercamiento a las condiciones de vida de las personas adultas trabajadoras en el sector informal, desde el enfoque de derechos.</b></p>	<p>Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social</p> <p>Universidad de Costa Rica</p>	<p>Analizar las condiciones de vida de un grupo de personas adultas mayores trabajadoras en el sector informal de la economía, con el fin de determinar el cumplimiento de los derechos establecidos en la Ley Integral de la Persona Adulta Mayor N.7935.</p>	<p>-Existe una violación a los derechos de las personas adultas mayores trabajadoras en el sector informal de la economía, de forma ambulante y estacionaria. La población entrevistada posee un historial marcado por la exclusión, pobreza y violación de derechos como: igualdad de oportunidades, salud, educación, vivienda, trabajo digno, participación política, acceso a información, recreación, entre otros.</p>	<p>-Metodológicamente se recomienda emplear otras técnicas cualitativas como la entrevista en profundidad e historias de vida, lo cual valida la necesidad de la presente investigación y la metodología propuesta.</p>

			<p>-Las personas entrevistadas no cuentan con claros mecanismos para la exigibilidad de sus derechos y tanto las instituciones públicas como las ONG carecen de medidas para hacer efectiva la ley. Además, a nivel jurídico, la legislación existente es insuficiente para resguardar los derechos de la población adulta mayor trabajadora en el sector informal. Por otra parte, faltan mecanismos para operacionalizar las leyes así como para divulgar su contenido. Además, hay una carencia de política social fuerte y efectiva que respalde a la población adulta mayor que trabaja en el sector informal de la economía.</p>	
<p><b>Delgado, Francisco y Navarro, Evelyn (2012) El impacto de la apertura comercial sobre el empleo informal en el sector manufacturero de Costa Rica durante el periodo 1996 – 2009.</b></p>	<p>Trabajo Final de Graduación para optar por el grado académico de Licenciatura en Economía. Universidad de Costa Rica.</p>	<p>Analizar el impacto de la apertura comercial sobre el empleo informal en el sector manufacturero costarricense durante el periodo 1996-2009.</p>	<p>-La metodología empleada en esta investigación indica que no existe evidencia estadística de que el proceso de apertura que experimentó Costa Rica en la rama de manufactura durante 1996 -2009 haya tenido efectos negativos o positivos sobre el empleo informal de la economía en esa misma rama.</p> <p>-Las personas de mayor edad,</p>	<p>-Las ramas en las cuales es más probable ser empleado en el sector informal son: la fabricación de productos de madera y la fabricación de productos fabricados en metal, maquinaria y equipo.</p>

			<p>mujeres, no jefes de hogar, de zona rural y con menor educación tienen más probabilidad de encontrar trabajo en el sector informal.</p> <p>-El proceso de apertura de Costa Rica inició desde 1986 sin embargo no hay suficiente disponibilidad de datos hasta 1996.</p> <p>-Ya que la apertura comercial no disminuye el empleo en el sector informal, se recomienda implementar políticas, más focalizadas que contribuyan a crear empleos en el sector formal con mejores condiciones.</p> <p>-Importancia de contar con información más específica referente a los trabajadores para caracterizar mejor su situación y diseñar políticas en línea con su situación.</p>	
<p><b>Jiménez, Virginia. Pernudi, Ligia. Santillán, Gloria y Vargas, Roy (1992) La respuesta del Estado ante los problemas del</b></p>	<p>Memoria de seminario de graduación para optar al grado de Licenciatura en Trabajo</p>	<p>Formas de intervención del Trabajo Social ante las necesidades y demandas de vendedores callejeros y las microempresas, grupos que se ubiquen dentro del Sector Informal de la economía en el</p>	<p>-La disciplina de Trabajo Social en las diferentes áreas dirigidas a los microempresarios realiza una amplia gama de acciones que van desde funciones específicas hasta procesos de mayor complejidad como la organización comunal. En</p>	<p>Se evidencia que no existe una política clara y explícita para el sector informal, y las acciones se dirigen particularmente a un grupo dentro de este sector: el microempresario. Lo anterior</p>

<p><b>sector informal de la economía costarricense: un análisis desde la perspectiva del trabajo social.</b></p>	<p>Social. Universidad de Costa Rica</p>	<p>cantón central de San José. Periodo 1991-1992</p>	<p>general, las funciones se dirigen a la promoción y coordinación de actividades intra e inter institucional, a la selección de la población meta y al establecimiento de prioridades.</p>	<p>hace necesario profundizar en el tema.</p>
<p><b>Murillo, Marco y Ramírez, Alba Aurora (2003) Análisis comparativo de los efectos jurídicos y las repercusiones socioeconómicas del sector informal en Costa Rica. Análisis de la ley de ventas ambulantes y estacionarias vigente. Propuestas para una eventual reforma.</b></p>	<p>Tesis para optar por el grado de licenciatura en Derecho. Universidad de Costa Rica.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Determinar cuáles son las causas por las cuales se ha incrementado en los últimos años, el fenómeno de las ventas de la calle en nuestro país.</li> <li>2. Determinar los efectos jurídicos y las repercusiones sociales y económicas que acarrear las ventas de la calle en Costa Rica.</li> <li>3. Analizar la normativa existente, con el propósito de conocer cuál ha sido la evolución del tema por parte del legislador y poder así indicar las principales lagunas y ambigüedades que plasman el ordenamiento jurídico en la actualidad.</li> <li>4. Determinar la posición que</li> </ol>	<p>-Este sector posee características propias que lo diferencian del sector formal de la economía, la central el bajo capital con el que inician y desarrollan sus actividades.</p> <p>-La informalidad es una puerta de escape ante la imposibilidad de la población pobre y siempre ha existido.</p> <p>-Existe temor de las personas que se encuentran en la informalidad a legalizar su actividad lucrativa, debido al pago de impuestos al que se someterían y los cuales no pueden afrontar.</p> <p>-La mayoría de las disposiciones contenidas en la Ley No. 6587 de Ventas ambulantes y estacionarias no son aplicadas en el plano de la realidad, ya que se emitieron en una época y realidad diferente a la que</p>	<p>-Permite deducir cuál legislación costarricense ampara y reprime las actividades informales, al señalar qué tipo de permiso se le va a otorgar al o la vendedora ambulante, así como el tiempo de renovación correspondiente.</p> <p>- Evidencia la importancia y el avance en cuanto a materia social el incluir a las y los vendedores ambulantes dentro del Régimen voluntario del seguro social o en el de Trabajadores independientes existentes en la CCSS.</p> <p>-Enfatiza en la importancia de reformar, casi totalmente la Ley No. 6587, la cual no</p>

		actualmente poseen las municipalidades, frente al problema de las ventas callejeras, y las posibles soluciones al mismo.	vivimos y con necesidades diferentes -El vendedor callejero en nuestro país tiene muy poca protección. -El vendedor callejero es por lo general una persona de escasos recursos económicos, baja escolaridad y limitadas posibilidades de inserción en el mercado laboral.	se apega al actual contexto nacional.
<b>Rodgers, Rosalynn y Umaña, Marcela (2001) Situación del adulto y la adulta mayor en el sector informal de la economía. Estudio de casos en los distritos de San Francisco de Dos Ríos y Curridabat.</b>	Trabajo Final de Graduación para optar por el grado académico de Licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica.	Analizar las condiciones de vida del adulto mayor que labora en el sector informal en los distritos de San Francisco de Dos Ríos y Curridabat.	-La informalidad les permite continuar a las personas adultas mayores, su trayectoria laboral en una etapa en las que se ven desplazadas.  -La informalidad implica situaciones de pobreza y exclusión social, agravados por aspectos como: la condición etárea, la falta de escolaridad, la carencia de recursos económicos para establecer negocios más productivos. -Para los y las adultas mayores, la informalidad se presenta como el único espacio que permite crear oportunidades laborales. -Las razones que impulsan a éstas personas a continuar en actividades productivas se destacan: la	-Señala que las actividades realizadas son de subsistencia, no de acumulación y su composición la constituye la heterogeneidad en lo interno de su dinámica. Lo anterior promueve la presente investigación para evidenciar qué actividades de subsistencia ejecutan las personas insertas en el trabajo informal.  -A pesar de que la mujer aporta económicamente y toma las decisiones más importantes, es al hombre al que se le considera el jefe del hogar. -El trabajo de los hombres es

			<p>importancia del trabajo como tal, como una forma de mantenerse activa y productiva. Influida fuertemente por la vinculación temprana; la importancia para mantener relación con otras personas y la motivación de los ingresos percibidos, necesarios para satisfacer las necesidades básicas, el sentido de independencia, y el mejoramiento de la salud mental y física.</p> <p>-Las mujeres se encuentran en desventaja frente al hombre, en cuanto a la doble jornada laboral, la ausencia de cotizaciones para pensión y mayor exposición a riesgos y peligros. Su trabajo remunerado está condicionado por las prácticas familiares y viceversa. La informalidad permite combinar las labores reproductivas con las productivas.</p>	<p>más visible que el de las mujeres por ser realizado principalmente fuera del hogar. Lo anterior aporta al evidenciar la posible división sexual del trabajo que se gesta en la informalidad.</p>
<p><b>Hidalgo, Rebeca y Rodríguez, Shirley. (2011) Pobreza y sobrevivencia de los trabajadores y las trabajadoras del sector informal en la ciudad de San</b></p>	<p>Trabajo Final de Graduación para optar por el grado académico de Licenciatura en Trabajo</p>	<p>¿Cómo construyen la sobrevivencia los trabajadores y las trabajadoras informales participantes del estudio, que laboran en la ciudad de San Ramón?</p>	<p>- La población que labora en el trabajo informal en San Ramón es heterogéneo y ha aumentado paulatinamente producto del desempleo causado por el sistema capitalista. La mayoría viven en situación de pobreza y pobreza extrema y no poseen organización</p>	<p>Detrás del trabajo de quienes se observan laborando, participan otros miembros de la familia, quedando las labores domésticas delegadas a las mujeres.</p> <p>-Existencia de un</p>

<b>Ramón, Alajuela.</b>	Social Universidad de Costa Rica.		<p>como sector social.</p> <p>-Las acciones municipales son de índole represiva.</p> <p>-Las personas que laboran en el sector informal cambian constantemente el tipo de ocupación, así como los productos que venden o los servicios que prestan.</p> <p>-Está integrado mayormente por hombres, sin embargo hay mujeres que también se ocupan en el sector y que incluso en ocasiones lo realizan de forma menos visible.</p>	<p>Reglamento de Ventas Ambulantes y Estacionarias en la Municipalidad de San Ramón.</p> <p>-Se señala que el total de personas participantes del estudio eran personas en edad adulta, con edades en promedio de 47 años.</p> <p>-Se recomendó fomentar la elaboración de nuevas investigaciones sobre el sector informal, pues el tema ha sido poco estudiado desde el Trabajo Social costarricense.</p>
-------------------------	--	--	--	--

**Fuente:** Elaboración propia, 2014

## Anexo N° 2: Operacionalización de categorías

Objetivos específicos	Categorías	Sub-categorías	Técnicas	Población/ responsables
<b>Analizar el trabajo informal de ventas ambulantes dentro del mercado de trabajo en el cantón de Naranjo.</b>	Mercado de Trabajo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sistema de producción y acumulación capitalista               <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Relaciones sociales de producción</li> </ul> </li> <li>2. Regulación y control estatal               <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Legislación</li> <li>✓ Formas de represión</li> </ul> </li> <li>3. Trabajo               <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Trabajo remunerado                   <ul style="list-style-type: none"> <li>• Asalariado</li> <li>• Independiente</li> </ul> </li> <li>✓ Trabajo no remunerado                   <ul style="list-style-type: none"> <li>• Negocio familiar</li> <li>• Doméstico</li> </ul> </li> <li>✓ Trabajo formal</li> <li>✓ Trabajo informal                   <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ventas ambulantes</li> </ul> </li> </ul> </li> <li>4. División social del trabajo               <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Proceso de trabajo                   <ul style="list-style-type: none"> <li>• Medios de producción</li> <li>• Fuerza de trabajo                       <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ocupada</li> <li>- Desempleada</li> <li>- Subempleada</li> </ul> </li> </ul> </li> <li>✓ Sectores de actividad (primario, secundario y terciario)</li> <li>✓ Categorías ocupacionales</li> </ul> </li> </ol>	-Entrevista semi-estructurada -Observación no participante -Entrevista profundidad en -Revisión bibliográfica	-Investigadoras -Personas participantes en la investigación

		<p>5. Clases sociales</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Agentes de la producción <ul style="list-style-type: none"> <li>• Productores directos (Clase proletaria, medios de subsistencia y bienes materiales para la producción).</li> </ul> </li> </ul>		
<p><b>Identificar las condiciones de vida que caracterizan a las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo.</b></p>	<p>Condiciones de vida</p>	<p>1- Condiciones materiales y sociales de vida</p> <p>2- Dimensiones</p> <p>2.1 Personales</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Patrimonio material <ul style="list-style-type: none"> <li>• Bienes, ahorros o herencias.</li> </ul> </li> <li>✓ Estado de salud física</li> <li>✓ Algún tipo de discapacidad</li> <li>✓ Proceso migratorio</li> <li>✓ Experiencia laboral <ul style="list-style-type: none"> <li>• Años laborados</li> <li>• Tipo de trabajo realizado</li> <li>• Conocimientos obtenidos</li> </ul> </li> <li>✓ Preparación profesional</li> </ul> <p>2.2 Familiares</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Patrimonio material <ul style="list-style-type: none"> <li>• Medios de producción y comercialización</li> <li>• Bienes, ahorros o herencias</li> </ul> </li> <li>✓ Tipologías de familias <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tipologías tradicionales de familia (nuclear, extensa o conjunta y ampliada)</li> <li>• Familia de nuevo tipo (simultánea, uniparental, homosexual).</li> <li>• Formas de convivencia diferentes a</li> </ul> </li> </ul>	<p>-Entrevista en profundidad</p> <p>-Entrevista semi-estructurada</p> <p>-Revisión bibliográfica</p>	<p>-Personas participantes en la investigación</p> <p>-Investigadoras</p>

		<p>la familia (diada conyugal o pareja, estructura unipersonal o ciclo individual u hogar unipersonal y hogar o unidad doméstica)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Número de dependientes</li> <li>✓ Redes de apoyo familiares</li> </ul> <p><b>2.3 Comunales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Redes de apoyo comunales</li> <li>✓ Acceso a educación</li> <li>✓ Acceso a salud</li> <li>✓ Acceso a opciones de trabajo</li> <li>✓ Acceso a servicios públicos</li> </ul>		
<p><b>Explicar la relación existente entre las condiciones de vida y las formas de trabajo de las personas vendedoras ambulantes.</b></p>	<p>Trabajo informal</p>	<p><b>1. Sistema de producción y acumulación capitalista</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Relaciones sociales de producción <ul style="list-style-type: none"> <li>● Relaciones de desigualdad</li> <li>● Procesos de exclusión</li> </ul> </li> <li>✓ Contradicción Capital-Trabajo <ul style="list-style-type: none"> <li>● Supeditación del trabajo al capital</li> </ul> </li> </ul> <p><b>2. Clasificación de los trabajos informales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Trabajadores por cuenta propia dueños de sus empresas en el sector informal.</li> <li>✓ Empleadores dueños de sus empresas en el sector informal</li> <li>✓ Asalariados informales en empresas del sector formal</li> <li>✓ Asalariados informales en empresas del sector informal</li> <li>✓ Asalariados informales en los hogares</li> <li>✓ Trabajadores familiares auxiliares</li> </ul> <p><b>3. Sector de actividad</b></p>	<p>-Observación no participante -Entrevista en profundidad -Entrevista semi-estructurada -Revisión bibliográfica</p>	<p>-Personas participantes en la investigación - Investigadoras</p>

		<p>4. Condiciones de trabajo</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Contratos</li> <li>✓ Tipo de aseguramiento <ul style="list-style-type: none"> <li>● Directo</li> <li>● Indirecto</li> <li>● Por el Estado</li> <li>● No asegurado</li> </ul> </li> </ul> <p>5. Clasificación de las actividades informales</p> <p>5.1 Explotación dependiente.</p> <p>5.2 Crecimiento</p> <p>5.3 Supervivencia</p> <p>5.3.1 Ventas ambulantes</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Mercancía <ul style="list-style-type: none"> <li>● Venta de productos de consumo inmediato, víveres y manufactura</li> <li>● Servicios</li> </ul> </li> <li>✓ Proceso de producción <ul style="list-style-type: none"> <li>● Capacidad adquisitiva de materias primas</li> <li>● Proceso de obtención de materias primas</li> <li>● Factores de producción</li> <li>● Uso de tecnologías para la producción</li> <li>● Proceso, horario y lugar de producción</li> </ul> </li> <li>✓ Procesos de comercialización <ul style="list-style-type: none"> <li>● Uso de tecnologías para la comercialización</li> <li>● Proceso, horario y lugar de</li> </ul> </li> </ul>		
--	--	---	--	--

		comercialización ● Clientes ✓ División sexual del trabajo ✓ Jornada de trabajo ✓ Ingresos ✓ Necesidades básicas		
--	--	--	--	--

**Fuente:** Elaboración propia (2014).

## Anexo N° 3: Cronograma de Trabajo Final de Graduación

Actividad	3/14	4/14	5/14	6/14	7/14	8/14	9-11/14	2/15	3/15	4/15-2/16	3/16	4/16	5/16	6/16	7-11/16	01/17
<b>I momento: Aspectos generales de la investigación.</b>																
Planteamiento del problema y Objetivos																
Justificación																
Estado de la Cuestión																
<b>II momento: Referente Teórico</b>																
<b>III momento: Metodología</b>																
Enfoque de investigación																
Población participante																
Técnicas																
Fases de Investigación																
Operacionalización de categorías																
Cronograma																
Presentación del diseño a la Sub-comisión de Trabajos Finales de Graduación (TFG) de Trabajo Social																
Presentación del diseño a la Comisión de Trabajos Finales Graduación (TFG) de Ciencias Sociales																
<b>IV Momento Marco Referencial</b>																
<b>V Momento: Elaboración y validación de Instrumentos</b>																
<b>VI Momento: Trabajo de campo</b>																
<b>VII Momento: Análisis</b>																
<b>VIII Momento: Presentación de resultados</b>																

Fuente: Elaboración propia (2014).

**Anexo N° 4: Consentimiento informado de entrevista en profundidad**

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**  
**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN**  
**COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO**

Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

Carrera de Trabajo Social
---------------------------

**FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

EL TRABAJO INFORMAL A PARTIR DE LA RELACIÓN ENTRE, EL MERCADO DE  
 TRABAJO Y LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS VENDEDORAS  
 AMBULANTES EN EL CANTÓN DE NARANJO, DURANTE EL PERIODO  
 COMPRENDIDO ENTRE EL AÑO 2015 Y 2016

Nombre de las Investigadoras: Alfaro Murillo María Gabriela, Barrientos Moya Vanessa Francisca, Espinoza Solano Liz Daniela y Muñoz Barrantes Ana Lizeth.

Nombre de la persona participante: \_\_\_\_\_

- A. **PROPÓSITO DEL PROYECTO:** Como parte de la realización del Trabajo Final de Graduación para obtener el grado de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, las estudiantes Alfaro Murillo María Gabriela, Barrientos Moya Vanessa Francisca, Espinoza Solano Liz Daniela y Muñoz Barrantes Ana Lizeth, deciden investigar sobre el trabajo informal a partir de la relación del mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016 a raíz de que existe el interés en comprender la dinámica del trabajo informal.
- B. **¿QUÉ SE HARÁ?:** la actividad en la que usted participará es una entrevista en profundidad, la cual consiste básicamente en un conjunto de preguntas abiertas, con el fin de profundizar desde su perspectiva personal sobre sus principales condiciones de vida y las actividades que desarrolla en su trabajo.

Al formar parte del grupo de personas entrevistadas, usted se compromete a participar en una entrevista dividida en dos sesiones durante el presente año, las cuales tendrán una duración de aproximadamente 1 hora. Las entrevistas serán grabadas (audio), únicamente con la finalidad de no dejar pasar información importante para la investigación, esta grabación será eliminada después de aprobada la investigación.

- C. **RIESGOS:** La participación en este estudio no implica una posición de riesgo físico, ni mental, puesto que se configura en una modalidad de conversación. Además, la información será utilizada únicamente con fines académicos.

- D. BENEFICIOS:** Como resultado de su participación en este estudio, usted obtendrá un espacio de reflexión que le permitirá expresar libremente sus opiniones y experiencias sobre los temas a tratar. Además como beneficio indirecto, usted proporcionará información importante que permitirá retroalimentar y orientar la labor investigativa que realizan las estudiantes, con la finalidad de brindar datos que permitan mejorar el conocimiento sobre condiciones de vida que influyen en la inserción de las personas al trabajo informal de venta ambulante de comida.
- E.** Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber hablado con las investigadoras y ellas deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información puede obtenerla llamando a alguna de las investigadoras a los teléfonos 88040322-89473631 en el momento que lo necesite. Además, para cualquier consulta puede comunicarse a la Carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-7071 ó 2511-7125 de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.
- F.** Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.
- G.** Su participación en este estudio es voluntaria y tiene el derecho de negarse a participar.
- H.** Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de una manera anónima (su nombre no será utilizado).
- I.** No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

### CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeta de investigación en este estudio.

---

Nombre, cédula y firma de la persona entrevistada fecha

---

Nombre, cédula y firma de la persona testiga fecha

---

Nombre, cédula y firma de la Investigadora que solicita el consentimiento fecha

## **Anexo N° 5: Guía de entrevista en profundidad**

**Universidad de Costa Rica  
Sede de Occidente  
Departamento de Ciencias Sociales  
Carrera de Trabajo Social**

### **Guía de entrevista en profundidad dirigida a las personas participantes en la investigación:**

**EL TRABAJO INFORMAL A PARTIR DE LA RELACIÓN ENTRE, EL MERCADO DE TRABAJO Y LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS VENDEDORAS AMBULANTES EN EL CANTÓN DE NARANJO, DURANTE EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE EL AÑO 2015 Y 2016**

#### **Presentación**

Como parte de los requisitos para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, nosotras Alfaro Murillo María Gabriela, Barrientos Moya Vanessa, Espinoza Solano Liz Daniela y Muñoz Barrantes Ana Lizeth, debemos realizar un Trabajo Final de Graduación.

En este caso, hemos decidido investigar sobre el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016. Por lo que, parte del trabajo implica realizar entrevistas en profundidad como una forma de obtener información importante para el análisis.

Tales entrevistas, se realizarán en dos sesiones con una duración aproximada de una hora cada una, las cuales serán grabadas (audio), con la finalidad de no dejar pasar información importante para la investigación, estas grabaciones serán eliminadas después de aprobado el trabajo final de graduación. Además, la información suministrada será utilizada únicamente con fines académicos, por lo que se garantiza la total confidencialidad de la misma.

### Objetivo general

- ANALIZAR EL TRABAJO INFORMAL A PARTIR DE LA RELACIÓN ENTRE EL MERCADO DE TRABAJO Y LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS VENDEDORAS AMBULANTES EN EL CANTÓN DE NARANJO, DURANTE EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE EL AÑO 2015 Y 2016.

### Objetivos específicos

- **ANALIZAR EL TRABAJO INFORMAL DE VENTAS AMBULANTES DENTRO DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL CANTÓN DE NARANJO**
  1. **Trabajo.** ¿Por lo general en qué trabajan las personas en Naranjo? ¿Es Naranjo un lugar con suficientes opciones para trabajar? ¿Cuáles son las opciones laborales en Naranjo? ¿Qué cambios ve en Naranjo en relación con el trabajo? ¿A qué edad cree usted que es más difícil encontrar trabajo? Según su experiencia, ¿Quiénes se dedican más a las ventas ambulantes en Naranjo, mujeres u hombres? ¿Por qué? Generalmente ¿Qué edad tienen esas personas?
  2. **Regulación y control estatal**
    - A. **Legislación.** ¿Es necesario contar con permisos municipales y del Ministerio de Salud para realizar ventas ambulantes? ¿Tiene permiso municipal para vender de forma ambulante? ¿Conoce de alguna ley que le beneficie o afecte para realizar las ventas ambulantes? ¿Le han revisado, decomisado o destruido sus productos o mercancías? ¿Quién? ¿Le han solicitado que se retire del lugar donde usted vende?
- **IDENTIFICAR LAS CONDICIONES DE VIDA QUE CARACTERIZAN A LAS PERSONAS VENDEDORAS AMBULANTES EN EL CANTÓN DE NARANJO.**
  1. **Dimensiones Personales**
    - a. **Edad.** ¿Cuántos años tiene?

- b. Estado de salud física. ¿Padece usted alguna enfermedad crónica? ¿Piensa que el estado de salud limita o no el encontrar trabajo?
- c. Discapacidad física. ¿Posee algún tipo de discapacidad física que limite la posibilidad de conseguir empleo?
- d. Patrimonio material. ¿Cuenta usted con propiedades o bienes a su nombre, ahorros o herencias?
- e. Historial delictivo. ¿Piensa que tener la hoja de delincuencia manchada puede afectar la posibilidad de encontrar trabajo? ¿Cómo?
- f. Proceso migratorio. ¿Siempre ha vivido en Naranjo? ¿En qué parte del cantón vive? ¿Cree que si una persona no es costarricense cuesta que le den trabajo? ¿Por qué?
- g. Experiencia laboral
  - i. Años laborados. ¿A qué edad empezó a trabajar? ¿A qué edad considera que deben empezar a laborar las personas? ¿Desde cuándo trabaja vendiendo de forma ambulante en Naranjo?
  - ii. Trabajos realizados. ¿En qué ha trabajado durante su vida?
  - iii. Duración en el mismo trabajo. ¿Cuánto tiempo duró en cada trabajo? ¿Por qué?
  - iv. Conocimientos obtenidos. ¿Qué conocimientos y experiencias considera usted que ha obtenido en los trabajos o actividades realizadas? ¿Considera usted que la experiencia laboral es importante para conseguir trabajo en Naranjo? ¿Por qué?
- h. Preparación profesional. ¿Con qué nivel educativo cuenta usted? ¿Cuenta con algún curso técnico? ¿En qué? ¿Piensa que es importante tener estudios para obtener un trabajo en Naranjo?

## 2. Dimensiones Familiares

- a. Patrimonio material. ¿Cuenta su familia con propiedades, bienes o ahorros?
- b. Tipologías de familias. ¿Quiénes viven con usted? ¿Qué parentesco tienen con usted? ¿Cuántas personas trabajan fuera del hogar? ¿En qué laboran?
- c. Número de dependientes. ¿Cuántas personas dependen de sus ingresos? ¿Qué parentesco tienen con usted?

- d. Jefatura de hogar. ¿Quién solventa las necesidades y gastos de la familia?  
¿Quién toma las decisiones?
- e. Redes de apoyo familiares. ¿Considera que tiene familiares cercanos que le pueden apoyar en diferentes situaciones de necesidad?

### 3. Dimensiones Comunales

- a. Redes de apoyo. ¿Hace cuánto vive en su comunidad? ¿Puede contar con gente de la comunidad en caso de tener alguna necesidad? ¿Es importante el apoyo comunitario para satisfacer sus necesidades? ¿Cuenta con el apoyo de alguna institución, organización o grupo comunitario?
  - b. Acceso a educación. ¿Ha tenido usted acceso al sistema educativo? ¿Actualmente tiene acceso al sistema educativo? ¿Cuenta su comunidad con escuela, colegio u otra institución educativa?
  - c. Acceso a salud. ¿Cuenta con seguro social? ¿Ha tenido usted la posibilidad de estar asegurado o asegurada?
  - d. Acceso a opciones de trabajo. ¿En su comunidad es fácil o difícil encontrar trabajo? ¿por qué? ¿Tiene otro trabajo además de las ventas ambulantes? ¿Por cuánto tiempo se ha quedado usted sin trabajo? ¿Qué trabajos ha buscado? ¿Cómo ha buscado trabajo en Naranjo? ¿Ha buscado trabajo en otros lugares?
  - e. Acceso a servicios públicos. ¿Con qué servicios básicos cuenta su familia y comunidad? (salud, educación, electricidad, agua, telefonía, internet, comercio, transporte y recolección basura).
- **EXPLICAR LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE LAS CONDICIONES DE VIDA Y LAS FORMAS DE TRABAJO DE LAS PERSONAS VENDEDORAS AMBULANTES.**

#### 1. Condiciones de trabajo

- A. Contratos. ¿Tiene usted algún patrono o patrona? ¿Es usted patrono o patrona?
- B. Tipo de aseguramiento. ¿Se requiere algún tipo de aseguramiento para llevar a cabo las ventas ambulantes? ¿Quién se responsabiliza si

algo le sucede durante sus labores? ¿Qué pasa si se enferma? ¿Cómo hace con su trabajo?

## 2. Ventas ambulantes

a. Mercancía. ¿Qué tipo de producto vende? (Venta de productos de consumo inmediato, víveres, manufactura o servicios) ¿Por qué decidió vender ese producto y no otro? ¿Ha probado con otros productos?

### b. Proceso de producción

C. Capacidad adquisitiva y proceso de obtención de materias primas. ¿Cómo obtiene los productos necesarios para elaborar lo que vende? ¿Es fácil o difícil conseguir lo que vende? ¿Siempre tiene el dinero suficiente para producir o conseguir lo que vende? ¿Si no tiene el dinero suficiente, cómo hace?

D. Proceso, uso de tecnologías, horario y lugar de producción. ¿Cómo produce lo que vende? ¿Cuenta con instrumentos, maquinaria o utensilios que le faciliten la elaboración del o los productos? ¿Cómo sabe cuánto producto producir para la venta diaria? ¿Quién o quienes elaboran el producto? ¿Por qué? ¿En qué horario? ¿Cuánto tiempo se requiere para elaborar el producto? ¿Dónde se elabora el producto?

### c. Proceso de comercialización

i. Uso de tecnologías para la comercialización. ¿Cuenta usted con instrumentos que le facilitan el transporte de los productos? ¿En qué medio se transporta para vender su producto?

ii. Proceso, horario y lugar de comercialización. ¿Quién distribuye el producto? ¿En qué horario se distribuye el producto? ¿Dónde se distribuye el producto? ¿Cuenta con alguna estrategia o ruta para la comercialización del producto? ¿Qué pasa si no logra vender toda la mercadería?

3. **Clientes.** ¿Quién o quienes adquieren su producto? ¿Siempre le compran las mismas personas? ¿Le piden que les rebaje el costo del producto?

4. **Jornada de trabajo.** ¿Cuál es su horario de trabajo? ¿Qué días de la semana trabaja?

5. **Tiempo libre.** ¿Cuenta usted con tiempo para realizar actividades de ocio o recreativas?
6. **Ingresos económicos** ¿Cuánto gana usted por venta diaria? ¿Cuánto gasta en reinversión para los productos? ¿El ingreso obtenido es suficiente para satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia? ¿Le sobra dinero para invertir en otros negocios o ahorrar? ¿Se distribuyen los ingresos entre todas las personas que participan?

**Anexo N° 6: Consentimiento informado de entrevista semi estructurada**

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**  
**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN**  
**COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO**

Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

Carrera de Trabajo Social

**FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**EL TRABAJO INFORMAL A PARTIR DE LA RELACIÓN ENTRE, EL MERCADO DE TRABAJO Y LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS VENDEDORAS AMBULANTES EN EL CANTÓN DE NARANJO, DURANTE EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE EL AÑO 2015 Y 2016**

Nombre de las Investigadoras: Alfaro Murillo María Gabriela, Barrientos Moya Vanessa Francisca, Espinoza Solano Liz Daniela y Muñoz Barrantes Ana Lizeth.

Nombre de la persona participante: \_\_\_\_\_

**A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** Como parte de la realización del Trabajo Final de Graduación para obtener el grado de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, las estudiantes Alfaro Murillo María Gabriela, Barrientos Moya Vanessa Francisca, Espinoza Solano Liz Daniela y Muñoz Barrantes Ana Lizeth, deciden investigar sobre el trabajo informal a partir de la relación del mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016 a raíz de que existe el interés en comprender la dinámica del trabajo informal.

**B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** la actividad en la que usted participará en una entrevista semi estructurada, la cual consiste básicamente en un conjunto de preguntas abiertas, con el fin de analizar el mercado de trabajo de Naranjo y aspectos del trabajo informal de ventas ambulantes.

Al formar parte del grupo de personas entrevistadas, usted se compromete a participar en una entrevista semi estructurada durante el presente año, la cual tendrá una duración de aproximadamente 30 minutos. La entrevista será grabada (audio), únicamente con la finalidad de no dejar pasar información importante para la investigación, esta grabación será eliminada después de aprobada la investigación.

**C. RIESGOS:** La participación en este estudio no implica una posición de riesgo físico, ni mental, puesto que se configura en una modalidad de conversación. Además, la información será utilizada únicamente con fines académicos.

**D. BENEFICIOS:** Como resultado de su participación en este estudio, usted obtendrá un espacio de reflexión que le permitirá expresar libremente sus opiniones y experiencias sobre los temas a tratar. Además como beneficio indirecto, usted

proporcionará información importante que permitirá retroalimentar y orientar la labor investigativa que realizan las estudiantes, con la finalidad de brindar datos que permitan mejorar el conocimiento sobre mercado de trabajo y trabajo informal en Naranjo.

E. Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber hablado con las investigadoras y ellas deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información puede obtenerla llamando a alguna de las investigadoras a los teléfonos 88040322-89473631 en el momento que lo necesite. Además, para cualquier consulta puede comunicarse a la Carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-7071 ó 2511-7125 de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

F. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

G. Su participación en este estudio es voluntaria y tiene el derecho de negarse a participar.

H. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de una manera anónima (su nombre no será utilizado).

I. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

### CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeta de investigación en este estudio.

---

Nombre, cédula y firma de la persona entrevistada fecha

---

Nombre, cédula y firma de la persona testiga fecha

---

Nombre, cédula y firma de la Investigadora que solicita el consentimiento fecha

**Anexo N° 7: Guía de entrevista semi estructurada**

**Universidad de Costa Rica  
Sede de Occidente  
Departamento de Ciencias Sociales  
Carrera de Trabajo Social**

**Guía de semi-estructurada dirigida a las personas participantes de la investigación**

EL TRABAJO INFORMAL A PARTIR DE LA RELACIÓN ENTRE, EL MERCADO DE TRABAJO Y LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS VENDEDORAS AMBULANTES EN EL CANTÓN DE NARANJO, DURANTE EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE EL AÑO 2015 Y 2016

**Presentación**

Como parte de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, las estudiantes Alfaro Murillo María Gabriela, Barrientos Moya Vanessa, Espinoza Solano Liz Daniela y Muñoz Barrantes Ana Lizeth, deben realizar un Trabajo Final de Graduación.

En este caso, las estudiantes deciden investigar sobre el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016. Por lo que, parte de la investigación implica realizar entrevistas semi-estructuradas para obtener información importante para el análisis.

Tal entrevista se realizará en una sesión con una duración de aproximadamente 30 minutos, la cual será grabada (audio), únicamente con la finalidad de no dejar pasar aspectos importantes para la investigación, esta grabación será eliminada al finalizar el proceso. Además, la información suministrada por las personas participantes se empleará para fines investigativos, la misma será analizada solamente por las investigadoras, por lo que se garantiza la total confidencialidad de la misma.

**Objetivo general**

- Analizar el trabajo informal a partir de la relación entre el mercado de trabajo y las condiciones de vida de las personas vendedoras ambulantes en el cantón de Naranjo, durante el periodo comprendido entre el año 2015 y 2016.

**Objetivo específico**

• ANALIZAR EL TRABAJO INFORMAL DE VENTAS AMBULANTES DENTRO DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL CANTÓN DE NARANJO.

**Nombre:** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_

**Fecha de aplicación de la entrevista:** \_\_\_\_\_

**Lugar de la entrevista:** \_\_\_\_\_

**Ocupación:** \_\_\_\_\_

1. ¿A qué edad empezó a trabajar? ¿En qué ha trabajado durante su vida?
2. ¿Desde cuándo trabaja vendiendo en Naranjo?
3. ¿A qué se dedica la mayor parte de la población en Naranjo? ¿Por qué?
4. ¿Cuáles son otras opciones laborales en Naranjo?
5. ¿En Naranjo es fácil o difícil encontrar trabajo? ¿Por qué?
6. ¿Qué opciones laborales ha buscado en Naranjo?
7. ¿Ha buscado trabajo en otros lugares?
8. ¿Por cuánto tiempo se ha quedado usted sin trabajo?
9. ¿Considera usted que la experiencia laboral es importante para conseguir trabajo en Naranjo? ¿Por qué?
10. ¿A qué edad cree usted que es más difícil encontrar trabajo?
11. Según su experiencia, ¿Quiénes se dedican más a las ventas ambulantes, mujeres u hombres?

12. ¿Qué tipo de producto vende? (Venta de productos de consumo inmediato, víveres, manufactura y servicios)
13. ¿Por qué decidió vender ese producto y no otro?
14. ¿Cuál es su horario de trabajo? ¿Qué días de la semana trabaja?
15. ¿El ingreso obtenido es suficiente para satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia?
16. ¿Tiene otro trabajo además de las ventas?
17. ¿Es necesario contar con permisos municipales y del Ministerio de Salud para realizar ventas ambulantes? ¿Tiene permiso municipal para vender de forma ambulante?
18. ¿Conoce de alguna ley que le beneficie o afecte para realizar las ventas ambulantes?

**Anexo N° 8: Guía de observación**

**Lugar:** \_\_\_\_\_

**Fecha:** \_\_\_\_\_

**Hora:** \_\_\_\_\_

**Nombre de la observadora:** \_\_\_\_\_

**Tipo de Observación:** \_\_\_\_\_

Aspectos a observar		Observaciones
<b>Personas vendedoras ambulantes</b>	-Cantidad. ¿Cuántas personas vendedoras ambulantes se logran observar en el centro de Naranjo?	
	-Sexo. ¿Quiénes se dedican más a las ventas ambulantes los hombres o las mujeres?	
	-Relaciones con otras personas vendedoras ambulantes (expresiones, gestos, alianzas, lucha por el espacio, compañerismo, competitividad, entre otros).	
<b>Mercancía</b>	-Tipo de mercancía: Venta de productos de consumo inmediato: ___ Víveres: ___ Manufactura: ___ Servicios ___	

<b>Mercancía</b>	<p>-Tipo de mercancía según sexo.</p>	
	<p>-Formas de organizar la mercancía:</p> <p>¿Dónde colocan su producto u ofrecen su servicio?</p> <p>Fuera de un establecimiento comercial ____</p> <p>Vía pública ____</p> <p>Espacios abiertos ____ ¿cuáles? _____</p> <p>Otros ____ ¿cuáles? _____</p> <p>¿En qué organizan su producto?</p> <p>Cajón de un carro o camión ____</p> <p>Cajones, cajas ____</p> <p>Bolsas, sacos ____</p> <p>Sobre su propio cuerpo ____</p> <p>Otros ____ ¿cuáles? _____</p>	
	<p>-Dinámica o lógica de organización espacial para la venta:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Proximidad: la persona vendedora ambulante llega hasta</li> </ul>	

<p><b>Mercancía</b></p>	<p>el consumidor final ____</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Centralidad: la persona consumidora llega hasta donde está la máxima concentración de personas vendedoras ____</li> <li>• Movilidad: la persona vendedora, fija o no, brinda el servicio o producto a una persona consumidora ambulante ____</li> </ul> <p>-Cantidad de personas ambulantes en cada una de las lógicas.</p>	
<p><b>Clientes</b></p>	<p>-Sexo</p> <p>-Tipo de población: infantil, joven, adulta, adulta mayor.</p>	
<p><b>Regulación y control</b></p>	<p>-Actores sociales que regulan o controlan las ventas ambulantes.</p> <p>-Formas de represión. ¿Qué formas de represión se visualizan?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Revisión, decomiso o destrucción de la mercancía que pertenece a las personas vendedoras ambulantes.</li> <li>• Reducción de espacios (por ejemplo enmarcación de las aceras, colocación de materiales de obstrucción, persecución o petición de retiro por parte de agentes reguladores del espacio.</li> <li>• Actos de violencia física contra las personas vendedoras ambulantes.</li> </ul>	